





Economía Política en la Transición

Ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica

Título: Economía Política en la Transición
Subtítulo: Ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica
Autor: Enrique Elorza

©FISyP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas
©Del autor

Montevideo 31 - 2º 3
(CP1042AAB) Buenos Aires - Argentina
Tel Fax: 4381-5574 / 6088-9949
mail: fisyp@fisyp.org.ar
web: www.fisyp.org.ar

Diseño y producción editorial:
José Luis Bournasell
jlbournasell@gmail.com

La Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas es una entidad sin fines de lucro, dedicada a la actividad de investigación, docencia y difusión en diversas áreas de Ciencias Sociales.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, óptico, químico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso del editor.

Elorza, Enrique Economía política en la transición: ir hacia una mesa servida para todos en nuestramérica . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 2015. 338 p. ; 15x22 cm. ISBN 978-987-45275-7-8 1. Economía. 2. Política. I. Título CDD 320.1

Fecha de catalogación: 20/04/2015

Economía Política en la Transición

Ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica

Enrique Elorza

Prólogo de Julio C. Gambina

FISYP
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Sobre el autor:

Enrique Elorza es Profesor Titular de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Investigador de la Fundación de Investigaciones Sociales y Política (FISYP). Su trayectoria y especialización están orientadas a la economía política y la planificación de la política pública, desempeñándose en la actualidad en el Departamento de Economía y Gestión Pública de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis.

enriqueelorza@gmail.com

ÍNDICE

PRÓLOGO	1
PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	13
PRIMERA PARTE	19
Capítulo I. La economía política y la planificación de la política económica en las transiciones	21
A) El pensamiento crítico y sus condicionantes en la academia	23
B) Recuperando algunas ideas y discusiones del pensamiento crítico latinoamericano	37
C) El pensamiento crítico latinoamericano	42
D) La economía política en la complejidad de los procesos de transición	70
E) La articulación de la economía y política de la mano de la planificación de la política económica	74
Capítulo II. Una aproximación a los procesos de transición alternativos al neoliberalismo y el capitalismo en Nuestramérica	79
A) Qué está en discusión en los procesos de transición	80

B) Caminos de transición con algunas de sus políticas	82
C) Los procesos de transiciones y la búsqueda de una articulación regional	104
D) Los procesos de transición entendidos a partir de algunas políticas y categorías de análisis. Una primera aproximación	109
SEGUNDA PARTE	119
Capítulo III. Bolivia. El Plan Nacional para Vivir Bien. El Socialismo Comunitario del Siglo XXI y las cinco leyes fundamentales del Estado Plurinacional	121
A) Presentación general	121
B) Algunas generalidades del Plan Nacional de Desarrollo “Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien”	123
C) El Plan en la voz de alguno de los protagonistas	126
D) El Plan Nacional de Desarrollo y su articulación con el Programa de Gobierno	132
E) Transición y emancipación, ¿qué <i>dirección</i> está tomando?	140
Capítulo IV. Cuba. El debate de los Lineamientos de la Política Económica y Social en la Transición Socialista	143
A) Algunas consideraciones previas	143
B) Una presentación general de los Lineamientos	145
C) La planificación en el proceso de transición y una cronología de los hechos	164
D) Los Lineamientos y el sujeto revolucionario en el orden nacional e internacional	169
E) La transición cubana en la voz de algunos colectivos del pensamiento crítico	171
F) Transición y emancipación, ¿qué <i>dirección</i> está tomando?	175
Capítulo V. Ecuador. La planificación de la política pública y el socialismo del Buen Vivir	179
A) Algunas consideraciones previas	179
B) Una presentación general del proceso de planificación y su institucionalidad	181
C) La planificación de la política pública en la voz de algunos actores gubernamentales	191

D) Controversias en torno al Socialismo del Buen Vivir	199
E) Transición y emancipación, ¿qué dirección está tomando?	203
Capítulo VI. Venezuela. La Política de las Misiones en articulación con los Lineamientos de la Revolución Bolivariana	207
A) Una breve referencia	207
B) Una aproximación a las Misiones	207
C) Las Misiones y otras políticas del proceso de transición según algunas voces	213
D) La política de las Misiones en articulación con los lineamientos de la Revolución Bolivariana	229
E) Transición y emancipación, ¿qué dirección está tomando?	234
TERCERA PARTE	237
Capítulo VII. Caminos de transición, ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica	239
A) Acerca del título del libro	240
B) Acerca de la dirección de la emancipación	249
C) El lugar que ocupa la economía política y la planificación de la política económica para ir hacia una mesa servida para todos	287
D) Caminos de transición y sus interrogantes	300
BIBLIOGRAFÍA	317



A Graciela Marina González (“Gachi”)
Detenida-desaparecida, 28-02-1977

*Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos
y a partir de este momento es prohibido llorarlos.*

Alí Primera



PRÓLOGO

Julio C. Gambina*

Me resulta muy grato prologar el texto de mi compañero en el aula, la militancia social y la experiencia de indagación teórica en el colectivo de la FISyP, el doctor Enrique Elorza, que tituló *Economía Política en la Transición* y con un subtítulo más que interesante por lo que sugiere: *Ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica*.

Este subtítulo da cuenta de la desigualdad en la región y anticipa una expectativa por un tránsito, tal como indica el título, hacia una sociedad en que el orden económico pueda resolver el “vivir bien” o “buen vivir” en el sentido que recuperan para el debate presente las constituciones de Bolivia o Ecuador, aprobadas ambas a fines de la primera década del Siglo XXI.

Son varias las cuestiones a destacar del estudio de Enrique. En el libro se recoge la visión de sus visitas a las experiencias de cuatro países, Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela. Son procesos que en los últimos años

* Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, UBA. Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP). Integró el Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 2006 y 2012. Participa como miembro del Consejo Académico de ATTAC Argentina. Director del Centro de Estudios de Formación de la Federación Judicial Argentina. Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma, IEF-CTA Autónoma. Autor de varios libros y habitual comentarista de medios periodísticos del país y del exterior.

concitan la atención de movimientos populares e intelectuales interesados en el proceso de cambio político en proceso a comienzos del Siglo XXI.

Insisto en el interés desde la práctica y la teoría porque la preocupación extendida desde la ruptura de la bipolaridad a fines del Siglo XX reabrió la discusión sobre la posibilidad de construir una sociedad no capitalista y en ese marco, la transición del capitalismo al socialismo, o a un orden social sin explotación de la fuerza de trabajo y en armonía con la naturaleza.

Rescato la mirada de Enrique en el lugar por tratarse de una lectura de alguien con una riquísima trayectoria en la función pública, la academia y la participación social y política, con crítica de su propio trayecto y las circunstancias de su accionar.

El estudio es una indagación sobre procesos muy dinámicos, que aún esperan la producción de síntesis teóricas que puedan dar cuenta de la variedad de acontecimientos sociales, económicos, culturales y políticos que intervienen en la reorganización de relaciones sociales múltiples para alumbrar nuevos presentes de una perspectiva emancipada y liberada.

Interesa tanto el sujeto que relata, como los sujetos interpelados. Es que el libro contiene importantes referencias y reflexiones de actores de los sucesos, que acercan la lógica de la experiencia en proceso en esos países. No es una reflexión apologética, sino que expresa un intento de pensar críticamente, recuperando los aportes teóricos de largo aliento y más precisamente del último medio siglo, junto a otros contemporáneos y en producción en medio de la batalla contemporánea por construir el nuevo tiempo.

Por eso, no solo es vivencia del autor en el territorio, sino también un repaso de la teoría y la crítica de la economía política, desde Marx a los aportes en los 60 en Latinoamérica, con los marxistas y los dependentistas marxistas, especialmente Agustín Cueva entre los primeros, y Vania Bambirra y Rui Mauro Marini entre los segundos. Es una forma de recuperar el clima de época en que se debatió la posibilidad del anticapitalismo en Nuestramérica. Pero también se recuperan los debates institucionales de época para pensar el crecimiento y el desarrollo. Es abundante la referencia bibliográfica aportada para fundar opiniones y otorgarle sentido a discusiones válidas de ayer y de hoy.

El debate sobre el desarrollo y la reflexión teórica al respecto resulta esencial, para, en las nuevas condiciones del Siglo XXI, volver a discutir críticamente el modelo productivo y de desarrollo en la región y en el mundo. ¿Es posible superar la dependencia a que nos somete la transna-

cionalización y el imperialismo? ¿Sólo se puede pensar en términos de confrontar neoliberalismo con neo-desarrollismo? ¿Existe espacio para ir más allá del neo-keynesianismo? ¿Hay lugar para la crítica de la economía política en nuestro tiempo?

Con el escrito de Enrique se puede contribuir a un debate necesario y nos ayuda a discutir la potencia del proceso de cambio en la región. Es importante hacerlo desde estos países, los más radicalizados en sus pretensiones de cambio, más allá de cualquier opinión sobre ellos. Resulta meritorio en el texto recrear algunos de los debates en estos últimos años y confrontarlos con intervenciones recientes de los principales responsables de la gestión. Válido especialmente en una coyuntura compleja como se expresa en las amenazas de EEUU sobre Venezuela o la apertura de negociaciones entre la potencia imperialista y Cuba. No es menor la discusión sobre el socialismo en Cuba, el Socialismo del Siglo XXI en Venezuela o el Socialismo Comunitario en Bolivia.

En Nuestramérica está la esperanza por instalar la posibilidad de cambios que pueden revitalizar la nueva dinámica de la lucha de clases y de la sociedad y el movimiento popular contra la amenaza climática y la depredación de la naturaleza; contra la discriminación racial, sexual y de todo tipo de una sociedad patriarcal y racista; contra el colonialismo que mantiene su condición bajo extensión de fuerzas militares y fuerte manipulación de la conciencia social mediante medios de información privados, monopólicos y transnacionales, los que están asociados a estrategias de Estados. Siendo Estados que organizan una institucionalidad supra nacional que pretende gobernar al mundo desde la liberalización económica, la súper explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo sobre los bienes comunes. Todo ello en aras de maximizar las ganancias, exacerbando la desigualdad y la miseria de millones de personas.

El estudio de Enrique nos convoca a un debate, el de la transición, dejando abierto el destino en lo que los pueblos sean capaces de avanzar, lo que requiere estudiar las condiciones en que se desarrolla el proceso de cambio en la actualidad. Sin edulcorar los procesos, conociendo sus límites y habilitando al pensamiento y la práctica de la crítica de lo que existe, de lo hegemónico y de lo contra hegemónico. Se trata de avanzar en nuevas síntesis de la teoría y práctica de la transformación social, de la emancipación y la liberación.

Resulta meritoria la socialización de la experiencia de las visitas del autor a los países en cuestión, la posibilidad de compartir reflexiones diversas de protagonistas y recrear el debate teórico por superar la inequidad y la desigualdad, sustanciales al desarrollo capitalista en Nuestramérica.

4 | JULIO C. GAMBINA

Fue un placer leer avances parciales del texto, como escuchar sus relatos en variados cursos y reuniones intelectuales y de militancia social y teórica y ahora sistematizada en un cuerpo teórico que espero favorezca un debate imprescindible sobre el presente para pensar los destinos de nuestros pueblos contra la explotación y el saqueo, por la liberación.

Buenos Aires, 24 de marzo de 2015.

PRESENTACIÓN

A manera de ubicar el origen del presente estudio, el mismo se inicia en el segundo semestre del año 2011, bajo el objetivo de vincular la economía política y la planificación de la política económica con los procesos de transición que se están desarrollando en algunos países de Nuestra América. En esa oportunidad realicé un recorrido por Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela con la finalidad de aproximarme y conocer los procesos políticos e institucionales de transición que se están viviendo en dichos territorios. Con posterioridad, en la segunda parte del año 2013 continué el estudio, visitando nuevamente algunos de estos países, habiendo avanzado en parte de la investigación.

En cada uno de los países realicé una estadia de tres a cuatro semanas, pudiéndome contactar con centros de estudios, profesores de las universidades públicas y referentes de organizaciones no gubernamentales. En cada lugar, a través de una institución elegida, que sirvió de enlace para organizar varias de las actividades desarrolladas, participé en encuentros, talleres, entrevistas y reuniones de trabajo, siendo los nexos locales: en Bolivia, María Teresa Morales, del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural; en Ecuador, Ana María Larrea, de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES); en Venezuela, Paulino Núñez, del Centro Internacional Miranda (CIM); en Cuba Roberto Verrier, Ernan Sarmiento Vento y Víctor López Lescay, de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores (ANEC). Por otra parte, en cada uno de estos lugares fui contac-

tándome con actores sociales que tienen o han tenido alguna participación en el proceso de transición: dirigentes sociales, gubernamentales, profesores, ex funcionarios, de modo tal de poder contar con información y vivencias lo más directas posibles para dar cuenta de las especificidades de los procesos de transición en lo político, económico, social y cultural. También, como parte del trabajo de indagación, contacté a docentes e investigadores de la Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia, de la Universidad Central de Ecuador, de la Universidad Central de Venezuela, de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Oriente, Santiago, Cuba.

En síntesis, las actividades desarrolladas se centraron en la realización de entrevistas a diferentes sujetos sociales, dirigentes y académicos; en la participación en varios foros del quehacer político e institucional; en reuniones de trabajo y encuentros con personas vinculadas al diseño y aplicación de algunas políticas públicas (lo que me permitió conocer aspectos inherentes al proceso de ejecución de las políticas, sus limitaciones, los alcances de los procesos que se están implementando en cada uno de los países mencionados); en el intercambio con autoridades académicas y de otras instituciones (con el propósito de establecer convenios de cooperación para futuras investigaciones).

La idea e iniciativa de estudiar estos procesos de transición y comprender la economía política de una manera diferente a la ortodoxa, tuvieron motivaciones diversas que fueron surgiendo en distintos momentos.

Una de las motivaciones se debe a mi práctica docente. Involucrado por más de treinta años en asignaturas con contenidos que hacen a la economía política, la política económica y la planificación, fui generando diferentes interrogantes sobre lo que se aprende y enseña en las aulas, los diferentes enfoques que brindaban los especialistas en estos temas y sobre el predominio en el mundo académico de ideas, instrumentos de análisis y presentación de casos y experiencias de países muy distantes a las realidades de Norteamérica. También sobre la naturalidad con que se abordaba al concepto de crisis, como algo ajeno al funcionamiento propio del sistema capitalista, como también el predominio y protección al capital, en desmedro del trabajo, entre otros aspectos.

Todo esto se hacía más evidente al momento del dictado de los cursos, en el intercambio de opiniones entre quienes participábamos con los colegas, especialistas o personas con interés en estos temas, o al momento de abordar una discusión sobre cuestiones inherentes a la economía política. En general observaba que el abordaje quedaba circunscripto a las posiciones del poder dominante del momento, sosteniendo alternativas dentro del modo de producción capitalista. Poco era el espacio para consi-

derar enfoques alternativos; siempre predominaba un pensamiento único, que pretendía ser ahistórico, que abordaba cuestiones generales, y lo que lo hacía más complejo era el hecho de, que en general, era y es aceptado por una importante cantidad de personas.

Es pertinente pensar que se ha ido construyendo en gran parte de la sociedad una subjetividad que admite como válidas aquellas explicaciones impartidas desde el sistema dominante para la perpetuación del mismo. En tal sentido, parte de la sociedad queda conforme y segura, al considerar que cuenta con explicaciones vigentes y aceptadas que provienen de “especialistas” y autores de reconocido prestigio, divulgados y conocidos, en general, a través de los grandes medios de comunicación que contribuyen a aprobar y naturalizar la calidad de los mismos. En general se puede afirmar que se trata de un falso saber específico. La construcción de ésta subjetividad se da en desmedro de aquellos análisis en los cuales no están todas las respuestas, pero que ponen en duda esas ideas vigentes mediante razonamientos y pensamientos críticos, que además de incorporar un saber específico de conocimiento, incorpora el saber común de las personas o sectores que intuyen que ese “saber científico” no está comprendiendo la realidad en su totalidad y complejidad.

Es decir, hay una construcción de un sujeto acrítico, producto, entre otras cosas de la enseñanza de la economía política, la política económica y la planificación mediante manuales en los que predomina un método científico “abstracto” y “ahistórico”. Bajo este paradigma queda naturalizado que en el sistema capitalista en que vivimos es el estadio superior de la civilización. Pocos eran y son los ámbitos en los cuales se desarrollaban los debates que pusieran en cuestión estas visiones. El pensamiento hegemónico de los países centrales (PHPC) sigue siendo, aún hoy, hegemónico e influenciando directamente el desarrollo de nuestras ideas y creencias. En suma, nos hemos formado sin pensamiento crítico, con un pensamiento apologetico del capitalismo.

Tanto es así, que una de las implicancias directas de éste modo de vincular la economía con la política y la sociedad, se ve reflejada en la mayoría de los contenidos de los programas de estudio y su respectiva bibliografía, y en las características y objetivos de los diferentes proyectos de investigación institucionales. Estudiar la economía política de Nuestra América en la academia no es considerado como algo relevante, más aún si no es realizado, a partir de las ideas y pensamientos del poder hegemónico.

Tengo el convencimiento, que el ser docente de una universidad pública, parte del compromiso debe ser abordar de una manera más integral los diferentes temas que hacen al estudio y práctica de la economía

política. Para ello se debe procurar incorporar aquel conocimiento que no es el dominante del momento, y que en muchos casos hacen a los procesos de cambio propios de toda sociedad, generando nuevas teorías e interpretaciones de las realidades en estudio. Este pensamiento crítico suele ser abordado de manera marginal, y hasta a veces de manera mezquina por gran parte de la academia y centros de estudios, con la salvedad de importantes espacios¹ y de colectivos sociales que son usinas de ideas y prácticas alternativas que buscan anteponerse al pensamiento hegemónico de los países centrales.

Otra motivación para iniciar este estudio se debe a las propias limitaciones, al tener un conocimiento insuficiente acerca del funcionamiento, alcance y logros de la economía política en países que han iniciado un proceso de cambio y están en la búsqueda de otras alternativas a las políticas neoliberales y en algunos casos de alejarse del sistema capitalista. También ha sido una manera de acercarme al pensamiento crítico.

Esta circunstancia me llevó a pensar en la necesidad de buscar, identificar y rescatar aquellas prácticas de cada una de esas realidades, que la ortodoxia y el PHPC opaca e invisibiliza, de manera tal de poder incorporarlas al estudio de la economía política, de la política económica y de la planificación en los cursos universitarios y fuera de ellos.

Las líneas que se desarrollarán a continuación, no son más que una aproximación a los procesos de transición en diálogo con la economía política y la planificación de la política económica, para ser discutidos, analizados y enriquecidos en los cursos, seminarios y encuentros en los que uno participa. Se trata más bien de incorporar estas realidades y su diversidad, no como algo definitivo y acabado, sino más bien, como realidades que existen y que deben formar parte del estudio, análisis y discusión desde la economía política.

Muchas veces, desde el pensamiento funcional al poder hegemónico resulta más cómodo y menos comprometido exponer aspectos inherentes de la economía política desde la perspectiva no histórica, descontextualizada de un territorio en particular, aceptando la naturalización del mercado y del hombre económico, y de esta manera considerar como válido que el capital siempre debe ir acompañado de un buen lucro,² tal como

1 Tal es el caso de CLACSO, SEPLA, REDEM, entre otros. También diferentes investigadores y docentes de diferentes centros y universidades aún invisibilizados.

2 Marx (*El capital*, T. I, V. 3:950/951): “[...] al capital le horroriza la ausencia de beneficio. Cuando siente un beneficio razonable, se enorgullece. Al 20%, se entusiasma. Al 50% es temerario. Al 100% arrasa todas las leyes humanas y al 300%, no se detiene ante ningún crimen”.

lo subraya Boron (2013:239), aludiendo a una cita que hace Marx, en *El capital*. También suele prevalecer en los procesos de enseñanza en los cursos de grado y postgrado el hecho de preferir replicar importantes logros teóricos del denominado mundo desarrollado, dejando en una zona gris e inentendible los hechos que están ocurriendo en el mundo real del capitalismo mundial y de Nuestramérica que hacen al ordenamiento y la vida de las sociedades y sus territorios.

Esta hegemonía del pensamiento académico se da de este modo una vez logrado institucionalizar el neoliberalismo a partir de las ideas e instrumentación del Consenso de Washington y su articulación local, en Argentina a partir del año 1976 con la instauración de la dictadura militar, y su consolidación con el advenimiento de la democracia a partir del año 1983. En los diferentes países de Nuestramérica, contemporáneamente sucedió algo similar. Se trata de la consolidación de un proceso de acumulación por desposesión en el sentido dado por Harvey (2004:111), siendo naturalizado por parte de la sociedad a través de políticas neodesarrollistas y neoliberales.

También hay que decir que, de manera casi simultánea, se fueron gestando y construyendo diferentes colectivos, grupos de trabajo y movimientos sociales, en procura de la búsqueda de un pensamiento alternativo a lo institucionalizado. No obstante, más allá del gran esfuerzo desde el desarrollo de la teoría crítica y de las prácticas y experiencias de los últimos años, lo que prevalece aún de manera hegemónica y dominante es el neoliberalismo y aquellas ideas y prácticas que profundizan la globalización del sistema capitalista mundial. Se trata de la universalización de un pensamiento ortodoxo y neoliberal sobre la economía política. Entonces, desde las ciencias sociales, y en particular desde la política económica, lo complejo es comprender los momentos y situaciones en que se van gestando los cambios, que luego en el mediano y largo plazo, pueden pasar a transformar las estructuras del sistema o consolidarlo.

Parte del desafío en la comprensión de los procesos de política pública es cómo nos posicionamos ante el análisis y las prácticas sociales, cómo entendemos las diferentes situaciones que se presentan en los procesos de transición y cómo nos situamos frente a ellos.

Se debe subrayar que el pensamiento acrítico-funcional al poder hegemónico tiene una fuerte presencia en el campo de la educación pública, en la vida institucional y en la dirigencia en general. Aún hoy la vigencia del pensamiento neoliberal en los ámbitos en donde está presente el poder real sigue siendo un paradigma que es emulado, más allá de matices, de ciertos pronunciamientos que discuten algunos aspectos teóricos y cuestionan ciertos resultados de este paradigma. Al momento de discutir

y proponer soluciones, están cerca del neoliberalismo, o en su defecto, del neodesarrollismo, sin cuestionar al sistema capitalista. Siempre en el horizonte están vivas las ideas de la ganancia y el mercado como organizador central y casi infalible de la sociedad, y el individualismo como sostén vertebral a las soluciones de los problemas de la sociedad.

A pesar de ello, en Nuestramérica, por fuerza y presencia de la realidad de los hechos y de las prácticas sociales, está abierta la discusión. El pensamiento y las prácticas del neoliberalismo están sometidos al debate, ya no académico, sino de las múltiples manifestaciones de poderes y movimientos populares que la sociedad ha ido construyendo como antídoto al proceso de exclusión social y a la depredación de los bienes comunes, por ejemplo, para limitar las prácticas de estas políticas neoliberales. Se han generado espacios de disputa al poder real, en los aspectos teóricos y en las prácticas sociales y políticas, en diferentes ámbitos, aún dentro del Estado. Enfrentar esta situación y ganarla, es una deuda pendiente de largo recorrido.

Intentar comprender cómo son los procesos políticos y económicos en estos países que están en la búsqueda de otro sistema de sociedad y que confrontan con las ideas y prácticas hegemónicas, es parte de la búsqueda del presente trabajo. También se trata de saber transmitir en los cursos, encuentros y en los programas universitarios, estas experiencias siempre con el propósito de trabajar y de encontrar alternativas a un sistema en que el lucro no sea el ordenador para la sociedad.

En el año 2010 participé en un seminario sobre “Crisis Capitalista, Pensamiento Crítico y Alternativas Latinoamericanas”, organizado por la Asociación de Docentes Universitarios (ADU), de la Universidad Nacional de San Luis. Allí tuve la oportunidad de conocer y luego vincularme con Julio Cesar Gambina, quién tuvo la responsabilidad de dictar el mencionado curso. Con posterioridad e inmediatamente, luego de algunos encuentros y diálogos, presenciales y virtuales, este proyecto tomó forma y se puso en marcha. La contribución de Gambina fue determinante: sus orientaciones y motivaciones en el transcurso de diseñar el proyecto, posibilitándome los vínculos en los países de referencia con núcleos de colectivos del pensamiento crítico y también con integrantes de los respectivos gobiernos nacionales. Con posterioridad y a raíz de compartir el dictado de algunos seminarios de posgrado referidos al desarrollo territorial y de economía política, continuó el proceso de maduración de algunas de las ideas, conceptos y categorías que he introducido en el presente trabajo. En definitiva este trabajo es fruto de una construcción colectiva, sin ser Gambina responsable de las falencias y limitaciones del presente ensayo.

Solamente tiene la responsabilidad de haber prendido la llama de seguir “insistiendo” con las alternativas para Nuestramérica.

Es a partir de estas motivaciones que me involucré en este proyecto. También se conjugó con el hecho de contar con el apoyo de la universidad en que me desempeño, a través del proyecto de investigación en el que participo. La institución me otorgó una licencia parcial en el año 2011 para hacer un recorrido inicial por los países estudiados, y en el 2013 me otorgó el año sabático para continuar el presente estudio.

En cuanto a la elaboración del presente escrito, en carácter de ensayo, tiene además la motivación inmediata de sistematizar esta experiencia con el propósito de ser presentado para la discusión, como parte del material para los seminarios en los que durante el año 2015 participaré en la Universidad Nacional de Río Cuarto³ y en la Universidad Nacional de San Luis⁴.

Por último mi agradecimiento a Julio C. Gambina, presidente de la FISyP por el acompañamiento permanente y permitirme compartir sus conocimientos y espacios de prácticas sociales; a Fernando Lagrave, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, que oportunamente me hizo comentarios más que oportunos en cuanto a la importancia de profundizar aspectos vinculados con el Estado, como así también, con el uso de la categoría “eurocéntrico”; a Ernesto Molina Molina, de la Universidad de La Habana y del Instituto de Relaciones Exteriores “Raúl Roa García” del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, que mediante su experiencia y conocimientos me ilustró con un conjunto de precisiones teóricas que fueron volcadas en parte del texto; a Agustina Elorza, de la FISyP, a quién le quite su tiempo en constantes consultas del escrito y arreglos solicitados; a Orlando Caputo, de la Universidad de Chile e investigador del Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad (CETES) y a Graciela Galarce, de la Universidad de Chile y miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre Globalización, Economía Mundial y Economías Nacionales, quienes me alentaron a que publique el Informe y que de allí saldrán los comentarios y críticas necesarias, para continuar estudiando la realidad de Nuestramérica. También a todas aquellas personas que fueron entrevistadas, posibilitándome nutrirme de sus saberes y experiencias, siempre con una extraordinaria disposición a colaborar con la indagación que estaba realizando. A la Asociación de Docentes Universitarios (ADU)

3 Seminarios para el primer semestre 2015 correspondientes al doctorado en Desarrollo Territorial de la Facultad de Ciencias Económicas, módulos Desarrollo y Territorio I y II.

4 Economía Política y Política Económica. Seminario a realizarse en el 2º semestre de 2015.

de nuestra Universidad que a partir del curso organizado en el año 2010, fue el disparador de esta investigación. Una especial mención a José Luis Bournasell por la ayuda recibida y dedicación en la edición del libro, con sus opiniones, observaciones y mucha paciencia. A las alumnas y alumnos que durante muchos años, con sus preguntas, consultas e interrogantes que me hacían ver, sin que supieran, tal vez, en la necesidad de mejorar y profundizar más los estudios de la economía política y de la planificación de la política económica. Al colectivo de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP) por permitirme compartir un espacio importante del pensamiento crítico, pudiéndome nutrir de sus investigaciones y experiencias que posibilitaron comprender mejor las alternativas al capitalismo.

San Luis, 12 de Marzo de 2015.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo será reflexionar acerca de qué lugar le cabe al pensamiento crítico en la enseñanza de la economía política y en la planificación de la política económica, poniendo especial atención en los procesos de transición de Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, en el sentido de cuáles son las alternativas y que aprendizaje se puede hacer de estas. El trabajo está dividido en tres partes.

La primera parte comprende a los dos primeros capítulos. En el primero se aborda “La economía política y la planificación de la política económica en las transiciones”, donde se analizarán algunos condicionantes en la formación y enseñanza de la economía política y su vinculación con el predominio de la ideología neoliberal, como expresión más avanzada del desarrollo del capitalismo y la globalización impuesta a nivel mundial. Se abordarán algunos condicionantes para el desarrollo del pensamiento crítico, el lugar que ocupa la universidad, y la fuerte presencia del neoliberalismo en los diferentes ámbitos del quehacer público y privado. También el resurgimiento del neodesarrollismo como alternativa dentro del sistema capitalista. Luego se buscará recuperar el pensamiento latinoamericano de los años 60, su vigencia y actualización del mismo, poniéndolo en diálogo con las nuevas ideas-fuerzas de las voces del Buen Vivir (Ecuador) y del Vivir Bien (Bolivia), entre otras expresiones del pensamiento crítico. Se concluye el capítulo haciendo una reflexión sobre la necesidad de articular y recuperar el nexo inescindible que debe haber entre la economía política

y la planificación de la política económica. Dicha articulación se la discute a partir de que la economía política también es una ciencia situada y condicionada, en particular, por el proceso de colonización y dependencia del pensamiento y prácticas del poder hegemónico de los países centrales.

En el segundo capítulo, “Una aproximación a los procesos de transición alternativos al neoliberalismo y el capitalismo en Nuestramérica”, se analizarán algunos aspectos de los procesos de transición que se están dando en Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, a partir de prácticas diferentes pero complementarias. En este sentido dichos procesos de transición implican en algunos casos la mutación del neoliberalismo hacia otras formas alternativas; están los que se pronuncian y buscan alternativas al capitalismo, y en el caso cubano, la búsqueda en la consolidación del sistema socialista. Se trata, en todos los casos, de experiencias que forman parte de procesos de transición en el orden político, económico, social y cultural con características y especificidades diferentes, pero también con puntos coincidentes. También se explica y fundamenta el motivo por el cual se han considerado algunas políticas en particular para el análisis del proceso de transición de los países indicados. Para ello se han tenido en cuenta algunas categorías económicas y sociológicas, incorporándolas al análisis de los procesos de transición y su vínculo con la economía política y la planificación de la política económica.

En la segunda parte se presentan cuatro capítulos. Se analizarán los procesos de transición a partir del interés que tienen para la economía política como objeto de estudio. Además se buscará aprender de la implementación de un conjunto de políticas que involucran la planificación de la política económica. En tal sentido se aborda en el capítulo tercero el caso de Bolivia, a partir del “Plan Nacional para Vivir Bien. El Socialismo Comunitario del Siglo XXI”, luego se continúa en el siguiente capítulo con “Cuba. El Debate de los Lineamientos de la Política Económica y Social en la Transición Socialista”. En el capítulo quinto se sigue con “Ecuador. La planificación de la política pública y el Socialismo del Buen Vivir”, concluyendo en el capítulo sexto con “Venezuela. La Política de las Misiones en Articulación con los Lineamientos de la Revolución Bolivariana”. También aquí nos detendremos en visibilizar el alcance de la política regional, la búsqueda de una industrialización que garantice la inclusión y la movilización popular como parte de una estrategia en la búsqueda de alternativas al neoliberalismo.

En esta segunda parte se trabajarán básicamente dos cuestiones. Por un lado, recuperar algunas categorías y análisis expuestos con anterioridad, en particular, lo referido a la economía política en la complejidad de

los procesos de transición. Por el otro, hacer hincapié en la articulación de la economía política de la mano de la planificación de la política económica. Es decir, se pretende recuperar a la política como parte inherente de la economía, discutiendo la visión neoclásica que postula a la economía más cerca de la técnica y escindida de la política. También se intentará hacer un ejercicio para comprender que la planificación y la política económica no son dos cuerpos autónomos, y que a su vez tienen un nexo inescindible con la economía política.

La otra cuestión que se aborda tiene que ver con comprender algunas prácticas y experiencias concretas como son los casos de Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, a partir de la elección de algunas de las políticas que se están implementando en la actual transición de cada uno de los países estudiados. Respecto a los argumentos y las razones centrales que llevan a la selección de determinadas políticas para cada país, podemos resumir diciendo que se trata de políticas e instrumentos que en su dinámica han puesto en tensión al poder hegemónico global; además esta selección permite aproximarnos a aspectos que hacen a la inmediatez y a la coyuntura de los procesos de transición, facilitando de este modo el análisis de la planificación de la política económica en cada caso. Además se aprecian instrumentos, instituciones y acciones que confrontan con el neoliberalismo, pero desde la especificidad de cada caso.

En definitiva se busca integrar, en esta segunda parte del trabajo, algunos conceptos teóricos y categorías que se fueron presentando y discutiendo en el desarrollo de los primeros capítulos, para ser incorporadas al análisis particular de los cuatro casos de las transiciones de Nuestramérica. De este modo, se busca establecer una articulación entre la política y la economía a partir de las nuevas experiencias latinoamericanas y reflexionar respecto de la enseñanza de la economía política y de la política económica como cuerpos conexos.

Se concluye con esta presentación señalando de qué manera se ha posicionado el análisis. En tal sentido cabe decir que se busca en la presentación de estos casos comprender ciertos aspectos específicos de los procesos de transición y emancipación.

Con relación a la transición en la presentación de los cuatro casos se busca identificar sus especificidades a partir de los sujetos que están involucrados en este proceso, el tipo de instrumentos e instituciones que se van generando en función de los objetivos y metas propuestas en sus políticas. Se intentará mostrar, a partir de la práctica, cómo la economía política debe nutrirse de manera permanente de los procesos dialécticos que se van dando en cada uno de estos territorios. De esta forma, se espe-

ra dar cuenta de que la economía política no puede estar amarrada a un pensamiento único; que se debe apreciar que en la heterogeneidad de los sujetos está la complejidad de la comprensión de los fenómenos teóricos y de las soluciones que se buscan para alcanzar objetivos de emancipación.

Respecto de la emancipación, en el análisis realizado se anticipa que en la génesis de cada uno de los procesos iniciados ha estado presente el objetivo de la emancipación del modo de desarrollo para cada uno de los casos. Básicamente nos referimos a la decisión, con sus logros y limitaciones, de cada una de las experiencias que buscan mutar del neoliberalismo. Luego está la tensión que se va presentando en algunos de los países con respecto hacia donde se dirige la emancipación del neoliberalismo, ¿hacia el neodesarrollismo? Aquí la tensión es muy importante, ya que Latinoamérica cuenta con experiencias cíclicas al respecto. En parte de la historia reciente, en la búsqueda por la emancipación del capitalismo, han estado presentes algunas experiencias, que iniciaron procesos para salir de políticas liberales o neoliberales y que finalmente el poder hegemónico central logró capturar, cooptar y limitar, transformando ese proceso emancipatorio en un nuevo proyecto desarrollista. Es decir el poder hegemónico mundial, junto con el poder económico local dan su lucha para garantizar el orden capitalista en la construcción sostenida de un ciclo dialectico entre neoliberalismo y neodesarrollismo.

En el capítulo primero, no de manera casual se seleccionaron los textos de Bambirra, Marini y Cueva, que discutían en los años 60 cómo salir de la dependencia y emanciparse del capital, advirtiendo desde análisis diferentes pero complementarios, cómo el neodesarrollismo estaba aborstando algunos de los procesos emancipatorios en América Latina. También hubo procesos que abruptamente fueron hegemonzados por el neoliberalismo. Los autores mencionados nos ayudan a comprender la importancia de contar con una teoría explicativa del desarrollo capitalista latinoamericano para cada época. Es por ello que en esta segunda parte situamos a las categorías de transición y emancipación en un contexto en el cual el avance o retroceso de estos procesos no solo depende de aspectos internos de cada uno de los casos presentados, sino que están condicionados por la política global hegemónica de los países centrales. Política global hacia Nuestramérica que muy bien caracterizan en sus estudios Boron (2013) y Luzzani (2012), ayudando a complejizar el análisis, y brindando elementos para tener en cuenta como objeto de estudio de la economía política, el rol estratégico que ocupa Nuestramérica (entre otros motivos por sus recursos naturales y su ubicación geográfica) para los intereses de Estados Unidos, como así también cualquier otra potencia en ascenso. También se deriva de lo indicado anteriormente, que la economía política, al abordar

la viabilidad de sus políticas, debe tener presente el proceso de extraordinaria militarización de nuestra región, que es avasallada con la existencia de bases militares en todo el continente como instrumento de dominación para garantizar la política global del capitalismo mundial en Nuestramérica, aspecto éste que está casi naturalizado como algo normal en gran parte de las sociedades.

Por ello en esta segunda parte se busca reflexionar respecto de la importancia de los avances logrados en los caminos de transición que han iniciado los países en consideración. También identificar los aspectos que debilitan la dirección propuesta para emanciparse. Tal vez la limitación más importante es que aún no se han consolidado cambios imprescindibles en el orden regional de Nuestramérica, en el plano genosituacional que sirvan de sostén frente a la política global del neoliberalismo.

La tercera parte se integra con el séptimo capítulo, “Caminos de transición, ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica”. Aquí se hace, a manera de ensayo, un intento de conclusión con un conjunto de interrogantes que pretenden recuperar el pensamiento crítico para la articulación de la economía política y la planificación de la política económica, partiendo de casos históricos y estructuras económico-sociales concretas analizadas en el presente Informe. Es un intento de aportar a la reflexión acerca del por qué la mesa no está servida para todos.

A nuestro entender, el desafío es ir hacia una mesa servida para todos, categoría ésta que va más allá de lo alimentario.



PRIMERA PARTE



CAPÍTULO I

LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN LAS TRANSICIONES*

En el presente capítulo se abordarán cuatro temas. A): en el primero se hará referencia a algunos condicionantes para el desarrollo del pensamiento crítico en los centros académicos; B): el segundo tiene que ver con algunas ideas y discusiones del pensamiento latinoamericano a partir de los años 60 y su incidencia en el desarrollo de la economía política y de la política, y el pensamiento latinoamericano a partir de la concepción del Buen Vivir (Ecuador) y del Vivir Bien (Bolivia), intentando trazar un puente entre ambas concepciones; C): en tercer lugar se abordarán aspectos vinculados a los procesos de transición, que buscan mutar del neoliberalismo hacia modelos alternativos al sistema capitalista o mutando del neoliberalismo, pero dentro del sistema, y el lugar que ocupa la economía política en dichos procesos; D): en cuarto lugar se analizará la planificación de la política pública como instrumento viabilizador de los objetivos de la economía política.

Antes de abordar cada uno de estos temas, es preciso hacer algunas aclaraciones respecto a qué entendemos por economía política, planificación económica, política económica y la categoría de transiciones. Así, al

* La versión original, hoy modificada, del presente capítulo fue presentado bajo el título, “La economía política en la universidad. Algunas contribuciones desde el Marxismo y prácticas de Nuestramérica”, en la VI Jornadas de Economía Crítica, en el mes de agosto de 2013, Mendoza, Argentina, <<http://jornadaseconomiacritica.blogspot.com/>>, en el simposio denominado “Marx y la enseñanza de la economía política”.

ser uno de los aspectos que se abordará en el presente trabajo, debemos dar cuenta acerca del sentido de unidad que se le asigna al análisis de la economía política y a la planificación de la política económica en las transiciones.

Al aludir a la economía política, estamos pensando en aquella “ciencia de las leyes sociales que rigen la producción y la distribución de los medios materiales que sirven para satisfacer necesidades humanas” (Lange 1966:11), siendo el trabajo y las relaciones sociales de producción y distribución lo que le da una mayor centralidad a la economía política, que necesariamente lleva a involucrarse en aspectos sociales, históricos, políticos y sociológicos, entre otros. Esto nos induce a pensar acerca de la complejidad del “problema económico”, alejándonos de aquellas visiones que plantean a la economía como una técnica. En este tipo de enfoques aparece como central, al plantear la cuestión de la economía, el interrogante acerca de qué manera resolver la “escasez de recursos ante necesidades ilimitadas”, precepto este que siempre busca salvar el rendimiento del capital. Se trata en definitiva de recuperar el concepto de “arraigo” acuñado por Polanyi (2007:26). Fred Block, en la introducción del libro *La Gran Transformación*, señala que Polanyi comienza por destacar que la tradición entera del pensamiento económico moderno hasta nuestros días descansa en el concepto de la economía como un sistema de mercados entrelazados que de manera automática ajusta la oferta y la demanda mediante el mecanismo de precios. Polanyi explica como esa concepción difiere de la realidad de las sociedades humanas a lo largo de la historia registrada. Antes del siglo XIX, insiste, la economía humana se arraigaba siempre a la sociedad. El término de “arraigo” expresa la idea de que la economía no es autónoma, sino que está subordinada a la política, a la religión y a las relaciones sociales.

En segundo lugar, al referirnos a la política económica¹, nos concentramos en aquella visión que la entiende como “la intervención deliberada del gobierno en la economía para alcanzar sus objetivos” (Herschel 1973:13). Dicha intervención no queda circunscrita a un papel de subsidiariedad del gobierno, sino que por el contrario, sus objetivos y acciones se inscriben en diferentes niveles, en los cuales está presente el universo de relaciones sociales de producción.

En tercer lugar, respecto al lugar que ocupa la planificación, Matus (1972:7/71) desarrolla con un sentido de integralidad el vínculo de la planificación con la política económica. En tal sentido explica que en el pro-

1 En el presente trabajo de manera indistinta se utilizarán las categorías política económica y política pública.

ceso de desarrollo, la planificación resulta una condición necesaria para imprimirle una velocidad (metas de crecimiento) y una dirección (proyecto social). De tal manera, el concepto de planificación y la política económica no son, a nuestro entender, dos cuerpos autónomos; conforman una misma unidad conjuntamente con la economía política.

Por último, nos referiremos a la cuestión de la transición con la intención de incorporar al estudio de la economía política los cambios en la sociedad que se dan de manera dialéctica en el proceso de producción-distribución. En particular, en el presente estudio aludimos a la transición, refiriéndonos a aquellos cambios políticos, institucionales, económicos, sociales y culturales, que se están dando en algunos países de Nuestramérica (Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela) en los cuales, cada uno con sus especificidades, tienen como uno de los objetivos centrales, desvincularse del neoliberalismo, y en algunos casos, del capitalismo. El esbozo presentado de las transiciones pretende ser, además de un ejercicio metodológico en el análisis de la economía política y la planificación de la política económica, un espacio de reflexión conjunta, respecto de las dinámicas concretas de algunos cambios sociales en Nuestramérica en los últimos años.

A) EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y SUS CONDICIONANTES EN LA ACADEMIA

Discutiremos en general cómo es la formación en las ciencias sociales y la necesaria articulación entre la economía política y la planificación de la política económica. Entendemos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en las prácticas sociales, estos temas deben estar entrelazados y situados a momentos y contextos en particular, sin dejar de tener presente los aspectos generales del desarrollo capitalista en América Latina.

Con relación al estudio de la economía política y la planificación de la política pública, nos concentraremos, inicialmente, en dos aspectos a los efectos de plantear algunos condicionantes para el desarrollo del pensamiento crítico. En primer lugar, en el ámbito académico, predomina una visión de la ciencia casi departamentalizada, con predominio del pensamiento hegemónico de los países centrales, y una concepción en la formación académica de los participantes-cursantes, en general, como sujetos neutros respecto a su contexto y al tiempo en el que le toca vivir, al momento de su práctica social. En segundo lugar, se destaca la ausencia de categorías de análisis que contribuyan a la comprensión de la realidad latinoamericana y a encontrar las especificidades del sistema capitalista de época en época.

Se parte de la hipótesis de que la economía política, la planificación, la política económica y los procesos de transición, son estudiados en general en los centros de estudio y de enseñanza, como categorías independientes, no vinculadas entre sí, y además, no siempre quedan situadas cada una de estas disciplinas en el proceso social del cual surgen. Es decir, la economía política se presenta como una disciplina más bien técnica, de allí la denominación generalizada de “economía”, habiéndole sustraído la palabra *política*, a partir del predominio neoclásico, que se institucionaliza a fines del siglo XIX. La política económica es enseñada más bien desde lo instrumental con sofisticados análisis y modelos, bajo supuestos de comportamientos homogéneos en la sociedad, relativizando los factores de poder y la esencia del sistema capitalista, esto es, la ganancia y la necesidad de establecer un proceso de acumulación de capital que genera exclusión, centralización y concentración económica. En tanto la planificación, según sea el momento y contexto en que ubiquemos el término, es más bien enseñada como un instrumento que contribuye a coartar la iniciativa privada, limitando el proceso de elección racional de los agentes económicos, o tal vez, como una instancia para encontrar una mayor eficiencia para generar externalidades positivas al sector privado. En sus diferentes acepciones, la planificación en los últimos años ha sido presentada bajo los paradigmas del desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo rural, desarrollo endógeno, etc. En general no ha sido considerada como instrumento de transformación del sistema capitalista. Por último, el concepto de transición ha estado más bien orientado a cuestiones coyunturales y de reacomodamiento al proceso de globalización del capital, más que pensar modos alternativos al actual sistema. En el trabajo se alude a la transición en términos de búsqueda de mutar del neoliberalismo, también cómo del capitalismo, según sea el caso que se esté analizando.

Para focalizar el lugar que le cabe al pensamiento crítico en la enseñanza de la economía política y de planificación de política pública, lo haremos a partir del análisis de algunos de autores latinoamericanos referenciados a casos de transición actual de los países que se estudian. Se procura con ello interrogarnos en diferentes direcciones, ¿qué nos aporta la economía política para un análisis crítico de nuestras realidades?, ¿qué nos aporta para comprender e involucrarnos en los procesos de búsquedas y de transición hacia sistemas alternativos al capitalismo?, ¿por qué luego de varios años de haber recuperado la democracia en Argentina, por ejemplo, y en muchos otros países latinoamericanos, aún perduran en las universidades, la visión neoliberal en la economía política? Estas y otras preguntas forman parte de las inquietudes que se plantean en estas líneas.

Se debe subrayar que el pensamiento hegemónico tiene una fuerte presencia en el campo de la educación pública, en la vida institucional y en la dirigencia en general de los países de Nuestramérica. Aún hoy, la vigencia del pensamiento neoliberal en los ámbitos en donde está presente el poder real sigue siendo un paradigma que es emulado a pesar de las crisis y de los diferentes matices hacia el interior en donde se encuentra el núcleo del poder hegemónico vigente, sea en el ámbito empresarial, académico o gremial, entre otros. La vigencia del paradigma del neoliberalismo permanece aún en el horizonte. Aún es expectante la concepción del mercado como organizador central y casi infalible para la sociedad, y el individualismo como comportamiento natural de la sociedad moderna. El mercado y el individualismo siguen vigentes como sostén articulador a las soluciones de los problemas económicos y sociales en el imaginario colectivo de gran parte de la sociedad.

En este sentido la economía política no solo quedó subordinada a la hegemonía del capital, sino que también el análisis crítico se ha delegado, en parte, en lo que algunos denominan “ciencias sociales”. De esta forma, la economía política queda huérfana de contenido crítico y de proposiciones para la construcción de un sistema alternativo. Gambina (2013a) lo explica en los siguientes términos: “Cuando la Economía Política ha sido desplazada por la economía, en tanto técnica de negocios para potenciar la rentabilidad, se hace necesario recuperar la disciplina originaria y el enfoque crítico que inauguró Carlos Marx. Es en general un enfoque omitido en la enseñanza tradicional de la disciplina, hegemónicamente denominada ‘economía’. Es un proceso deliberado que supone la eternidad capitalista, en el sentido del fin de la historia”. Esto nos impone el desafío de repensar desde diferentes ámbitos, sean estos académicos, organizaciones sociales, grupos de estudios o desde la función pública, entre otros, para contraponernos y generar una crítica del pensamiento dominante. El desafío es, por una parte, cómo reconciliar la economía política con la planificación de la política pública desde las ciencias sociales, ámbito este del que nunca tendría que haber mutado. Por la otra, insistir en que la función de la misma no sea ya maximizar la ganancia del capitalista, sino la igualdad de la sociedad, mediante un proceso económico en el que se respete el vínculo con la naturaleza y la sociedad.

La departamentalización de las ciencias

Cabe destacar la disociación disciplinaria que existe al momento de abordar un problema concreto de la realidad. Se actúa razonando desde las ciencias por separado ante un objeto de estudio o un problema por resolver. Así la ideología queda en un lugar subalterno ante el convencimiento

del pensamiento vigente, aceptado casi universalmente, de que el lucro es el ordenador de los problemas en la sociedad y que los problemas por abordar de la economía política pueden ser estudiados de manera independiente, uno de otros, a partir de un parámetro universal dado por el capitalismo. Tal es el caso, por ejemplo, de lo tecnológico, al quedar subordinado a la hegemonía del capital y su proceso de concentración y centralización que se da a partir del desarrollo logrado en el capitalismo en los centros mundiales más importantes.

Ernesto Molina², lo explica muy sencillamente y nos ayuda a pensar el tema de las ciencias de una manera diferente, propositiva, para abonar al pensamiento crítico desde un enfoque más integral. Al referirse al actual momento de la Revolución Cubana hizo una reflexión respecto del papel de las ciencias sociales con relación a la tecnología y la orientación política. Afirma que la transferencia tecnológica no es neutra, destacando el papel que le corresponde a las ciencias a la hora de diseñar y optar por una matriz tecnológica, que no es independiente del sistema económico y político que lo crea. En una entrevista realizada³, Molina, comenta lo siguiente:

Yo comparo a las ciencias con la bicicleta; la rueda de atrás da el impulso, yo digo las fuerzas productivas, las ciencias duras, tienen que ver con las ruedas de atrás, entre otros factores. La rueda de adelante da la dirección; las ciencias sociales están vinculadas con las ruedas de adelante. Si usted nada más apoya la rueda de atrás se puede ir hacia un precipicio o caerse. No se puede prescindir de ninguna de las ciencias, pero tiene que armonizar el funcionamiento de las dos ruedas, porque incluso ninguna tecnología es neutra. Usted diseña la tecnología en función de los intereses de su sistema social. Es decir, en el capitalismo se diseñan cosas que rápidamente son desechables, porque ellos quieren vender. Entonces algo que tenga una vida útil muy larga no es bueno para el mercado capitalista, pero eso no tiene que ser necesariamente así para el socialismo. Si usted no tiene siempre presente ese vínculo entre todas las ciencias se pierde el análisis interdisciplinario que es fundamental. Usted no puede transferir una tecnología acríticamente. Usted tiene que estar pensando cual tecnología para mi sistema es la más conveniente para mi país. Porque mi país tiene determinadas condiciones muy especiales, yo

2 Economista. Profesor Titular de Economía Política e Historia del Pensamiento Económico en la Universidad de La Habana y del Instituto de Relaciones Exteriores "Raúl Roa García". presidente de la Sociedad Científica del Pensamiento Económico y Economía Política, de la Asociación Nacional de Economistas y Contador (ANEC). Cuba.

3 Fragmento de la entrevista realizada en el mes de noviembre de 2011 en La Habana, Cuba.

tengo siempre que tener en el análisis presente este aspecto. El economista que no es lo suficientemente sociólogo puede cometer gravísimos errores.

Es interesante tener siempre presente esta reflexión para comprender la necesidad de la interdisciplinariedad en los procesos de política pública y en el estudio de la economía política, que deben acompañarse de categorías de análisis que contribuyan a darle contenido al pensamiento crítico, al momento de comprender las dinámicas sociales y productivas de la sociedad.

En general no es frecuente encontrar textos para cursos introductorios de economía política que, de manera simultánea, vayan desarrollando algunas categorías importantes de la economía política desde la perspectiva de la economía marginalista y de la economía marxista, una hegemónica y la otra contra hegemónica. Tal como lo indica Singer⁴ (1978:9,13)

[...] lo que falta, al parecer, es una exposición comparativa crítica de ambas corrientes [...] lo que intentaremos hacer en este curso es mostrar cómo ambas orientaciones se vinculan a las divergencias y las luchas de nuestro tiempo. No es un debate que se dé meramente en el plano de la interpretación o de la comprobación de los hechos. Está profundamente ligado a la interpretación de la vida social, a la evolución de la sociedad y al rumbo de esa evolución.

Es decir, la tensión en esta “divergencia” pasa por discutir cual es la función objetivo a maximizar, aspecto éste que es ocultado por el pensamiento hegemónico de los países centrales, escudándose en el aparente saber científico.

Se trata no sólo de pensar a las ciencias de manera articulada, sino que además se debe contar con categorías de análisis y con un método que no busque la neutralidad. En este sentido desde el marxismo se puede hacer un gran aporte, incorporando un método que de manera simultánea vaya explicando y comparando las principales categorías económicas. Molina (2009:4) alude a la importancia de comprender los hechos de la realidad a partir de integrar el pensamiento complejo, de allí que cita a Edgar Morín:

La complejidad aparece allí donde el pensamiento simplificador falla. [...] Mientras que el pensamiento simplificador des-

4 El texto de Paul Singer surge de un conjunto de clases, doce, de un curso de Introducción a la Economía Política, dictado en el año 1968, que se realizó en el Teatro de Arena, en Sao Paulo. El mismo fue por invitación de diferentes entidades estudiantiles de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de Sao Paulo, Brasil.

integra la complejidad de lo real, el pensamiento complejo integra lo más posible los modos simplificadores de pensar, pero rechaza las consecuencias mutilantes, reduccionista, unidimensionante.

El neoliberalismo nos ha llevado a una naturalización extraordinaria y a analizar la economía política, la planificación y la política económica, desde una visión simplificadora, para evitar que se comprendan los conflictos antagónicos existentes en la sociedad capitalista entre el capital y el trabajo, entre desarrollo capitalista y medio ambiente, entre remuneración al capital y plusvalía, entre países desarrollados y países subdesarrollados y dependientes.

El pensamiento hegemónico de los países centrales

El segundo aspecto que obra como condicionante es la presencia casi institucionalizada del pensamiento hegemónico de los países centrales como ordenador de las ciencias. Esto ha llevado a incidir muy directamente sobre el contenido de la producción del conocimiento, pues pasan a ser textos de referencia en nuestras universidades con su incidencia inevitable en los programas de estudio de grado y posgrado.

También su efecto se puede observar en la formación de nuestros docentes e investigadores, que suelen estar muy lejos de lo que se necesita desde Nuestramérica para generar un pensamiento que no esté subordinado al lucro y que tenga correspondencia con los problemas de nuestras realidades. Marañón-Pimentel (2012:25) alude a este punto, indicando que

[...] el eurocentrismo es una forma de parroquianismo o provincialismo, pues sus categorías, teorías e hipótesis surgieron para dar respuesta a los problemas europeos; pero al mismo tiempo su núcleo central está dado por el colonialismo, pues la perspectiva eurocéntrica colonizó el universo de las relaciones intersubjetivas del sistema-mundo moderno/colonial, al plantearse como perspectiva universal.

Es decir, que el estudio de la economía política debe tener en cuenta este aspecto, en el sentido de procurar estudios de casos y análisis de situaciones, teniendo en cuenta la necesidad de aportar a la producción de un conocimiento que nos sea funcional a la construcción de un pensamiento crítico, inmerso en la realidad latinoamericana. Dicho de otra manera, poner el conocimiento y los instrumentos de la economía política en función de comprender y encontrar las especificidades y características principales de la realidad latinoamericana y su vinculación con el mundo, procurando estudiar y analizar las alternativas al sistema capitalista. De allí la impor-

tancia de recuperar el pensamiento latinoamericano de los años 50/60, haciendo visibles las voces y prácticas del Buen Vivir o Vivir Bien. En el medio se dieron desarrollos teóricos que generaron diferentes ámbitos y espacios de reflexión muy importantes. Se puede destacar a los Encuentros Internacionales de Globalización y Problemas de Desarrollo, organizados por la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe (AEALC) y la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba, que se realizaron en La Habana, Cuba, entre los años 1999 y 2009. También las discusiones dadas en el seno de los Grupos de Trabajo de Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), como también del conjunto de actividades desarrolladas desde la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA) y de la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM).

De allí la importancia de encontrar las especificidades de Nuestra América para ir dándole, de época en época, contenido crítico al estudio de la economía política. A manera de ejemplo, se puede aludir a Ruy Mauro Marini (2007), quien avanzó, allá por la década del 60, con diferentes estudios en la búsqueda de una explicación y comprensión del funcionamiento del capitalismo latinoamericano. En 1966 escribe *La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil*, y en 1973 publica el trabajo *Dialéctica de la dependencia*. En estos trabajos, Marini desarrolla las bases de una teoría marxista de la dependencia, incorporando categorías propias que explican los vínculos entre nuestros países latinoamericanos y los países centrales.

El análisis realizado por Marini, a partir del método y categorías propias del marxismo, le permitió comprender y hacernos comprender la base de las relaciones de dependencia entre países desarrollados y subdesarrollados. Esto ha permitido que se cuente con una fundamentación más profunda y completa que la explicación cepalina centro-periferia, que luego se universalizó como una categoría latinoamericana. Se recurre, tal vez arbitrariamente, a Singer y Marini, asumiendo que estos autores, a partir de una concepción marxista y latinoamericana para el estudio de la economía política, nos pueden acercar a una comprensión más integral de algunas situaciones que analizaremos, evitando caer en un análisis reduccionista, y de esta manera, poner en discusión los contenidos y la formación en economía política.

En la práctica como docente suele ser un desafío conjugar, ir y venir, de lo abstracto a lo concreto, y de lo general a lo particular, en la presentación de diferentes temas. Este suele ser el momento en que entra en tensión la formación del docente, el proceso de diálogo docente-alumno, de enseñanza aprendizaje y los contenidos de programas en función de

los perfiles académicos que se buscan. Suele ser un tema poco discutido y analizado en reuniones de trabajo de área o departamento específico de cada disciplina, según sea el caso⁵.

Si queremos analizar y comprender algunas características de la realidad latinoamericana, por ejemplo, de los años 60 y su vínculo con el “sector externo” -categoría universal de los textos convencionales-, la literatura del momento lo puede presentar de manera diversa. Al respecto podemos contraponer dos visiones de esa época que explican, desde la economía política, el proceso de dependencia para Nuestramérica. Osvaldo Sunkel⁶, en un informe que preparó en 1970 para la Conferencia del Pacífico, que organizara el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, denominado “Capitalismo Transnacional y Desintegración Nacional en América Latina”, presenta las principales hipótesis de investigación y algunos resultados preliminares sobre el sistema económico internacional y el subdesarrollo económico. Entre otras cuestiones expone las relaciones de dependencia de los países subdesarrollados con relación a los desarrollados, poniendo énfasis en la presencia de los conglomerados económicos y la institucionalidad que se crea para el dominio mundial de parte de Norteamérica, mediante la creación del FMI, el Gatt, el Banco Mundial, entre otros organismos internacionales. En el mismo informe se expone que este tipo de relación conlleva a un proceso de marginación, desigualdades espaciales, dependencia, subdesarrollo y desarrollo, indicando el autor que estos dos últimos, son dos caras de un mismo proceso. En definitiva, estamos en presencia de un aporte para la interpretación de un momento en particular, desde un análisis estructuralista, que pone el acento en diferentes relaciones de dependencia que hacen a la estructura y superestructura del sistema económico mundial.

Contemporáneamente, Ruy Mauro Marini analiza la realidad de Nuestramérica, y la relación de dependencia de nuestros países respecto a los países centrales. Se puede aludir a los escritos ya indicados de éste autor. Se trata de análisis realizados desde el marxismo, que incorporan ciertas características de la relación de interdependencia que se dan entre

5 En los cursos que participo en el grado y posgrado, procuro -no siempre lo he logrado- trabajar metodológicamente haciendo el recorrido de ir de lo abstracto a lo concreto y de lo general a lo particular. Sin embargo, a partir de las experiencias compartidas y aprendidas en actividades que hemos articulado con el Profesor Julio C. Gambina, se observan resultados alentadores.

6 Osvaldo Sunkel ha desarrollado varios trabajos sobre esta temática; entre otros, un clásico como *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría de desarrollo*. De esta manera se quiere destacar que el texto que se menciona en el presente trabajo no agota la posición del autor ante la temática que se aborda, solo que a los fines de nuestro estudio, es que nos pareció más pertinente su mención y no otra.

las economías centrales, dominantes o metropolitanas, y un país periférico, subdesarrollado. Marini introduce diferentes categorías, algunas del marxista alemán August Thalheimer, desde la *cooperación antagónica* -que expresa el vínculo entre la burguesía de los países subdesarrollados y el imperialismo- hasta la de *superexplotación del trabajo*. Con relación a esta última, Marini explica que tal superexplotación, se da a través de diferentes mecanismos: la elevación de la intensidad del trabajo, el aumento de la jornada de trabajo sin la elevación salarial y la reducción del fondo de consumo del trabajador, que es una manera particular de aumentar el tiempo de trabajo excedente. A partir de esta categoría, explica cómo es la interrelación de las economías en el sistema mundial, indicando que tal situación de explotación logra generar una plusvalía extraordinaria, llevando a que el trabajador se encuentre en un estado de superexplotación. Para Marini esta categoría representa un proceso de acumulación específico desde los países dependientes, de la transnacionalización e internacionalización de las economías nacionales. Es decir, el eje rector del sostenimiento de la dependencia es encontrado en la base económica del sistema, y además, en la fuente de la creación del valor que es el trabajo.

Lo expresado anteriormente nos sirve para reflexionar en dos sentidos. Por un lado poner en discusión dos visiones, la marxista y la estructuralista-cepalista, que si bien pueden ser complementarias en algunas direcciones, tienen concepciones e implicancias distintas al momento del diseño e implementación de la planificación de las políticas públicas. Por otra parte, ambas explicaciones del fenómeno descrito, los vínculos entre economías subdesarrollado-dependientes y economías centrales dominantes, requieren contar con una formación y conocimiento de categorías de análisis que el estudio convencional de la economía política no brinda, y al momento de aludir a ellas, lo hace de manera simplificada y descontextualizada, como es el caso de las categorías que utiliza el neoliberalismo y neodesarrollismo para analizar la dependencia latinoamericana con relación a los países capitalistas centrales.

De allí la utilidad de textos como el de Singer, a manera de ejemplo, que con una simpleza didáctica y de lectura muy accesible, permite desde la concepción marxista comprender el funcionamiento general del sistema capitalista, haciendo un análisis comparativo del pensamiento marginalista-keynesiano y el marxista para las principales categorías económicas. Otro tanto hace Molina (2009) al analizar los aportes de Keynes respecto de los estudios realizados por Marx.

Trabajos como estos contribuyeron y contribuyen a comprender el pasaje de lo abstracto a lo concreto y de lo general a lo particular, al

analizar situaciones de la economía política. Tal es el caso de los escritos de Marini, al explicar la especificidad de la dependencia de la economía latinoamericana, aportando en su trabajo *Dialéctica de la Dependencia* la siguiente reflexión:

[...] las implicaciones de la superexplotación trascienden el plano del análisis económico y deben ser estudiadas también desde el punto de vista sociológico y político. Es avanzando en esta dirección como aceleraremos el parto de la teoría marxista de la dependencia, liberándola de las características funcional-desarrollistas que se le han adherido en sus gestación.

Vale la pena tomar nota que dicha reflexión corresponde a los años 60, no perdiendo vigencia en la actualidad, cuando en algunos países se está discutiendo salir del neoliberalismo a través del neodesarrollismo, tema que será retomado en el presente trabajo.

Cabe subrayar la importancia y la presencia, en la agenda pública latinoamericana, de las ideas y políticas desarrollistas, diseminadas y promovidas desde diferentes ámbitos, mediante la presencia e influencia de organismos internacionales con fuerte injerencia en las políticas nacionales de Nuestramérica. Desde este paradigma se sostienen estructuras con disponibilidad de recursos y de núcleos de intelectuales importantes que potencian las políticas nacionales de forma tal que la salida de la crisis se construya desde y hacia dentro del sistema capitalista. Marini (2007:71) lo destacaba ya en sus estudios y debates de los años 60, al aludir al informe del “Programa de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas” (1966:7/13) en el cual se señala que en el nuevo esquema de división internacional de trabajo los países industrializados deberán “ceder las primeras fases de elaboración de materias primas a los países en vías de desarrollo”, para lo cual necesitarán de la cooperación técnica y desarrollos tecnológicos que los países centrales le brindaran. Cabe recordar, teniendo en cuenta lo explicado anteriormente por Marini, cómo se definió en la década del 70 el territorio latinoamericano, al consolidarse la transnacionalización de las economías nacionales en el marco de la revitalización del sistema capitalista mundial mediante nuevas modalidades de dependencia y obtención de una alta plusvalía. Luego, ya en la década de los 90, la CEPAL (1990) introduce un discurso en el cual se da una simbiosis entre el neoliberalismo y neodesarrollismo, generando una importante discusión y debate. Más recientemente, estudios e informes de organismos internacionales ponen nuevamente las políticas neodesarrollistas en la agenda de las políticas públicas nacionales, como la CEPAL (2010), el Banco Mundial (2012) y el Banco Interamericano de Desarrollo (2013), entre otros, que nos

muestran un análisis con acciones propositivas a seguir en el núcleo de la dependencia con el patrón mundial de acumulación, mediante políticas que inducen a las prácticas neodesarrollistas.

Los documentos antes señalados operan como una suerte de ideas-fuerza en coordinación con el pensamiento hegemónico, para reinstalar o reforzar en Latinoamérica la lógica del capital transnacional a partir de la articulación con los organismos antes mencionados como hacedores y viabilizadores de la nueva política pública. De este modo, en un contexto de fuerte injerencia de los organismos internacionales, aparece uno de los principales desafíos que debemos afrontar desde el pensamiento crítico cómo lograr instalar en las diferentes agendas nacionales, regionales, provinciales y municipales, ideas-acción que contrapesen estas políticas y planteen alternativas en pos de una desvinculación del modo de acumulación actual.

Los actores situados en la economía política

El tercer aspecto al cual nos referiremos es a la formación profesional, que en general resulta de la academia. Se trata de una formación como actores no situados en el proceso de producción, distribución y consumo. En general la formación está orientada a concebir un profesional ajeno, en su pensamiento y acción, al mundo que lo rodea al momento de su práctica social, en el sentido de no considerarse necesaria la reflexión sobre la complejidad de las fuerzas sociales, sus conflictos e intereses y del contexto en el que le toca actuar e intervenir. Más bien su formación es para sostener el sistema vigente como “lo natural”. Es una formación con mucha presencia de instrumentalismo con sentido utilitario, lo que comúnmente se denomina “caja de herramientas”. El mismo remite a una ideología, que se relaciona con lo que hemos venido planteando y que es parte de los límites en la formación universitaria. Retomemos a Lessa (1979:70), quien da cuenta de las limitaciones de la “ciencia económica oficial” en relación a la teoría de la política económica, sosteniendo:

Hay una ética que se conjuga con la lobotomía del análisis [aludiendo a la separación de fines y medios]. Delimitando un campo para la reflexión, cuidadosa y juiciosamente desconectado de los demás dominios del hombre, el economista, con el análisis económico, permanece ciego a la historia, a la transformación, al total en que está inserto.

Esta ética que señala Lessa es la que predomina; es la hegemónica en la enseñanza en la academia.

A continuación tomaré tres categorías de Matus⁷ (1980:55) que explican la importancia de saberse y pensarse como actor situado en la dinámica social. El autor llama la atención sobre este punto, en el sentido de que el sistema social es de una naturaleza agregada de tal entidad que, para muchos, es tan difícil de apreciar como un “átomo o como el universo”. Es decir, el economista, el profesional o el que ejerce una función determinada en la sociedad, debería comprender que en su práctica siempre estará envuelto, simultáneamente, en múltiples planos de la realidad, coexistiendo con fuerzas sociales en tensión.

Vayamos a las categorías definidas por Matus. En primer lugar la categoría de *situación*, entendiendo que es donde está situado “algo”. Ese “algo” es el actor (profesional, funcionario, dirigente, etc.) y la acción de él mismo (su práctica social), agregando que la acción y situación conforman un sistema complejo con el actor (el contexto en el que uno “cree” no estar condicionado). Es decir, el economista, el especialista, el profesional, o como se lo quiera denominar, es un actor individual o integrante de organizaciones, que tiene un interés (social, económico, político, cultural) en el proceso en que se involucra, siendo parte del conflicto y tensiones de la sociedad. Puede creerse que uno es “ajeno” al momento o a la situación en que está involucrado, pero en verdad está condicionado por el escenario, por la ideología, por los intereses en pugna; está siendo funcional e interviene con su práctica y conocimientos adquiridos al poder hegemónico o al poder alternativo en construcción. La visión naturalizada que da la academia en cuanto a una formación, es casi instrumentalista y neutra. Lo que señala Matus es que siempre el conocimiento y la práctica son y serán funcionales a algún interés del sistema vigente. Por otra parte, cabe destacar algo obvio, pero que muchos textos lo soslayan o lo explicitan bajo la denominación de “*ceteris paribus*”. Nos referimos al hecho que la economía política también está situada en función de todos los actores que intervienen y por lo tanto, las categorías de análisis y el método de estudio deben tener presente tal realidad.

La segunda categoría es, la *genosituación*. Bajo esta denominación, el autor busca comprender al sistema de las formas puras en el que se des-

7 Carlos Matus (193/1998). Economista chileno, cumplió diferentes funciones en el Gobierno de Salvador Allende. Entre otros, Ministro de Economía y presidente del Banco Central. A partir del 11 de septiembre de 1973 hasta 1975, fue preso político y estuvo alojado en los campos de concentración de la Isla de Dawson y Ritoque. Allí comenzó a escribir el libro *Planificación de Situaciones*. Como dice el autor, “Esta obra es un apresurado resumen de cinco cuadernos abigarrados de notas y fórmulas que escribí durante mi prisión [...] es la historia de un libro que no merece historia, salvo señalar al lector que quien escribe teoriza porque ha vivido, escribe sobre lo que ha visto y analiza procesos en los que ha participado, aunque ningún indicio de ello esté a la simple vista de sus páginas”.

envuelve la economía política y la planificación de la política pública, las leyes permanentes, la legalidad del sistema en un momento determinado y en un espacio territorial específico. Es donde está la gestación última de toda situación, de todo el proceso de relaciones sociales de producción. En definitiva es el sistema que impera al momento de una situación determinada, al cual se busca preservar, consolidar o transformar.

En tercer lugar, la *fenosituación*. Esta categoría identifica a la realidad visible, una realidad conceptualmente inestructurada, inentendible o indescifrable sin la comprensión de la dinámica de la genosituación, sin captar la estructura y las leyes que la rigen. La fenosituación, no es más que aquello que se nos presenta en la superficie de la cotidianidad. Muchas veces se nos presentan en la cotidianidad hechos que pueden ser identificados, de parte de quien los transmite, como una crisis financiera ante un determinado problema bancario o comportamiento de la tasa de interés, o una crisis de abastecimiento, en caso de subas significativas de precios en un conjunto de productos. Lo que Matus nos induce a reflexionar es que si no se comprende la lógica general y estructural del funcionamiento de un determinado sistema o subsistema social, las relaciones de causalidades que pueden darse, sus leyes específicas (genosituación), es probable que los por qué de los fenómenos aludidos sean para nosotros algo “indescifrable”, y probablemente, nos quedemos con la percepción de que la causa de los problemas no están en la esencia del sistema, sino en cuestiones instrumentales de la gestión de alguna tecnología o conocimiento, entre otros aspectos.

Entonces, en general, la formación académica está más vinculada con el aprendizaje y la práctica para dar respuestas y ser funcional en el nivel fenosituacional, en cuestiones de naturaleza instrumental. Así se evita comprender los aspectos de la genosituación, tales como los orígenes de la crisis como un componente inherente al sistema capitalista, la lógica del capital en el proceso de acumulación, el origen del valor, el medio ambiente y la sustentabilidad en el tiempo, según sea el modo de producción, entre otras cuestiones.

Matus concluye, para expresar la interacción que se da entre los *sujetos-actores* del proceso social y el escenario en el que se desenvuelve, en los siguientes términos:

La palabra situación [...] es una síntesis dialéctica entre fenosituación y genosituación. Es este concepto el que permite estudiar el proceso de transformación [...] como una interacción entre fenosituación y genosituación en un escenario determinado.

En términos de Morín, el pensamiento de Matus (1980) nos traslada a observar y analizar los procesos de la economía política desde un pensamiento complejo, lejos de las simplificaciones de la hegemonía del neoliberalismo.

Es importante tener presente la cuestión dialéctica. No toda situación puede ser explicada de manera excluyente en uno u otro componente (*feno/geno*). Por ejemplo, la inflación puede ser analizada como una cuestión fenosituacional dirigiendo la mirada puesta hacia lo monetario, o desde la óptica estructural, haciendo hincapié en la concentración económica, genosituacional.

Queda así planteada la necesidad de incorporar en el proceso de enseñanza-aprendizaje los tres aspectos antes señalados: una visión articulada de las ciencias, un método para transmitir las lecciones que surgen de Marx y sus seguidores que permita ir encontrando las especificidades de la época, y finalmente, la comprensión de la economía política como una disciplina situada que envuelve a todos sus protagonistas.

La reflexión que puede corresponder respecto a este punto que estamos abordando, es cómo encontrar la manera en que los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la universidad (siendo estos actores situados), pongan atención a dichos condicionantes. Lagrave (2013), al aludir a la enseñanza de la economía, destaca que fue Marx quién

[...] construyo un entramado ontológico-epistémico de lo social que es el que perdura hasta la actualidad y a través del cual mantiene su vigencia. Su concepción de la realidad como compleja, holística y dialéctica marcó la rotunda diferencia con las visiones reduccionistas, analíticas y de una racionalidad instrumental.

Entendemos, que más allá de la afinidad o no hacia el marxismo, se debe comprender que es imprescindible incorporar a la discusión estos elementos, sabiendo que la vigencia del actual pensamiento dominante en la universidad tiene que ver en gran medida por una aceptación, activa y pasiva, de quienes integran las diferentes representaciones en la institución del pensamiento hegemónico a la hora de definir políticas específicas en esta temática. En tal sentido poner en discusión cómo se enseña, qué se estudia, por qué hay autores y corrientes del pensamiento económico que quedan fuera del proceso enseñanza-aprendizaje, es una buena contribución para que se visibilice este problema.

B) RECUPERANDO ALGUNAS IDEAS Y DISCUSIONES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO

Antes de hacer referencia al desarrollo del pensamiento crítico de los 50/60, se hará una breve mención al desarrollo del pensamiento y práctica neoliberal institucionalizada a partir de los años 70 en diferentes países de Nuestramérica, mediante el aporte intelectual de importantes centros de formación en EE.UU y otros países, el poder hegemónico de la época, respecto de la práctica del poder económico y político de los países centrales y periféricos y la violencia de las fuerzas armadas en estos países.

El neoliberalismo y su impacto en el estudio de la economía política

Muchos son los acontecimientos a nivel mundial y también en Nuestramérica, que ponen en discusión las políticas neoliberales. También, por momentos pareciera que el neoliberalismo está siendo historia o que pertenece al pasado; sin embargo su vigencia e influencia pesan demasiado como para subestimar estas ideas y prácticas que aún dominan el mundo. El estudio de la economía política debe tomar nota y seguir profundizando y desarrollando el pensamiento crítico. Los grandes avances de los últimos años, en cuanto a confrontar con ideas y prácticas a las políticas neoliberales, como en los procesos de Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, también nos enseñan lo complejo que es desestructurar un Estado y una sociedad neoliberal, ni que decir si se piensa en algo distinto al capitalismo. En tal sentido, conviene tener en cuenta algunos conceptos de autores que son críticos al modelo vigente, que ponen luz sobre las complejidades de la actual globalización capitalista, instrumentada a partir del neoliberalismo.

Cabe decir que parte de las limitantes para el estudio y análisis de la economía política y de la planificación de la política pública, en el sentido que venimos planteando el problema, se relaciona con la influencia y predominio del pensamiento y accionar del neoliberalismo en el conjunto institucional, en el orden político, social, económico, cultural, religioso en nuestras sociedades. Su impacto en la construcción de un pensamiento crítico suele ser subestimado. De allí la importancia de revisar la crítica al neoliberalismo. Castaño Salas (2006:XI) destaca que el acento que se ha puesto en la crítica al pensamiento único desde posiciones anti neoliberales, en algunos casos, ha dejado “intacto en buena parte de la crítica lo esencial: la perpetuación del sistema capitalista y de la hegemonía estadounidense”. Agregando que se trata de producir un vaciamiento en la crítica, no aludiendo a la contradicción básica del capital-trabajo, como tampoco a las importantes transformaciones de las relaciones sociales a

escala mundial y al interior de los Estados-nacionales, en beneficio del capital financiero conjuntamente con las elites políticas, sociales y empresariales, bajo el liderazgo norteamericano. Su tesis apunta a que no fue el pensamiento neoliberal el que “propició la transformación de las relaciones sociales, fueron las transformaciones materiales de las relaciones sociales las que dotaron de poder a tales ideas”. En definitiva, fue la transnacionalización e internacionalización de la economía mundial, a partir de las década del 60/70, la que necesitó de un teoría explicativa que diera sustento a la nueva hegemonía mundial que comenzó a consolidarse desde el poder central mundial con un alto grado de sofisticación e instrumental técnico desde la “economía”.

En términos de Lange (1966:35) se trata de modificaciones en la base económica que fueron requiriendo cierta reciprocidad con la superestructura jurídica e institucional que ha dado lugar a lo que Castaño Salas (2006:14) contextualiza como el surgimiento del neoliberalismo, señalando que a partir de los cambios tecnológicos y organizativos en los años 70 se estableció un nuevo modo de producción, en el cual las corporaciones transnacionales y los países capitalistas desarrollados pasan a establecer un predominio productivo y un control en la difusión tecnológica de tal magnitud, que logran generar un nuevo proceso de concentración y centralización. La implementación de este nuevo modo de producción dio lugar a una gran integración global transnacional y a una fuerte reducción del peso salarial, generando altas tasas de desempleo, objetivo buscado por los intereses o “estrategias del capital” para aumentar la plusvalía. Entonces, el neoliberalismo refleja estas transformaciones, estableciéndose en el proceso de globalización una nueva hegemonía, la político-militar, la económica y la cultural. Castaño Salas (2006:23) continúa afirmando que la crítica de la economía política suele estar centrada en aspectos “teórico abstractos”, sin considerar las relaciones de poder y las formas y contenidos de la hegemonía que está vigente, cayendo en un enfoque reduccionista, sin aproximarse a la complejidades que significa la globalización. Concluye el autor que la globalización no requiere de un Estado global, se vale de “una economía global administrada por un sistema global de múltiples Estados dentro de una compleja relación de dominio y subordinación”. Cabe agregar que este sistema global está dirigido por el imperialismo, categoría ésta que se trabaja y profundiza, en el contexto de la realidad de Nuestramérica, en Boron (2012:17/18).

En tanto, Toussaint (2012:13/16), explica que la ideología neoliberal es la visión capitalista del mundo actual, teniendo amplia validez en las universidades, en las principales revistas económicas y en los grandes medios de difusión. También destaca que el “nuevo kit ideológico para

la próxima etapa capitalista todavía no se ha divulgado masivamente”. Sin embargo advierte que la “larva neoliberal quiere mutarse en libélula capitalista” y lograr una refundación, buscando limitar ciertas acciones de los capitalistas y estableciendo regulaciones a cargo del Estado en pos de un interés general. Afirma que en el neoliberalismo de hoy, como en el de ayer, “el truco” es presentar a los oprimidos como si fueran los opresores, aludiendo, en primer lugar, a Friedrich von Hayek, en *Camino a la Servidumbre*, quién plantea el efecto negativo de reglamentar la competencia. El Banco Mundial, 50 años después, en el documento “El mundo del trabajo en una economía sin fronteras”, plantea nuevamente la cuestión de las reglamentaciones, como el límite para el crecimiento. Por eso Toussaint (2012:82/84) opina que la dirigencia política hizo del mercado una religión, con el apoyo mutuo de los poderes públicos, de las potencias financieras privadas y de los medios de comunicación, siendo los articuladores de estas políticas los principales dirigentes de las 200 multinacionales más grandes de la economía mundial. El G7, el FMI y el BM han logrado que por día circulen en el mundo tres billones de dólares, de los cuales, menos del 2% se destina para el comercio mundial o en inversiones productivas, quedando para actividades especulativas algo más del 98% restante. El autor propone poner en “marcha un programa anticapitalista”.

Gambina (2013b:165), plantea que

[...] la relación capital-trabajo es constitutiva del orden social capitalista en su conjunto, es la base sobre la que se sustenta la materialidad concreta en sus múltiples dimensiones ideológicas, políticas y culturales.

Este vínculo de explotación es el basamento del actual orden que rige en el mundo, y es lo que sigue estando en disputa: la superación o la continuidad capitalista. Siguiendo a Gambina, los desafíos presentes para mutar del neoliberalismo hacia sistemas alternativos, están dados por cómo romper la presión internacional liberalizante provocada por los organismos internacionales mediante, por ejemplo, los acuerdos de la Alianza del Pacífico entre EE.UU y Colombia, México, Perú y Chile con la apoyatura de toda la institucionalidad que implican el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio y el G20.

Estas instituciones y otras, como también diferentes convenios y programas que subyacen del vínculo con estos organismos, tal es el caso de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), concebido desde el BID, se movilizan para fortalecer las ex-

portaciones latinoamericanas hacia los países industrializados, es también lo que le da vitalidad a esa relación capital-trabajo aludida por Gambina.

Molina (2007:129) plantea que los cimientos del neoliberalismo en la variante latinoamericana se encuentran a partir de la penetración de Inglaterra, momento este en que van adoptando los Estados nacionales el “modelo de desarrollo hacia afuera”, vigente hasta la depresión del 30. Luego de la crisis entra en vigencia el nuevo “modelo de desarrollo hacia adentro”. Se da un proceso de transnacionalización de las economías, articulado desde las economías centrales, que atraviesa a los sectores clave de las economías latinoamericanas, generando procesos de exclusión, subordinación y dependencia bajo la rectoría norteamericana. Luego ya en los años 70 se inicia la aplicación del modelo neoliberal en el Cono Sur, indicando Molina, que

[...] lo primero que caracteriza al modelo neoliberal en América Latina es la concepción del Estado como un simple sirviente del empresariado transnacional y sus aliados nacionales, como garante de deuda, como desregulador del mercado de capitales y como Estado mínimo en la defensa del interés nacional [...] La invasión neoliberal en América Latina buscó imponer la gobernabilidad reaccionaria del gran capital en alianza con la oligarquía nacional, para tratar de mantener las relaciones de propiedad existentes en esos países. [...] Esta misión se cumplió y se sigue cumpliendo sin escrúpulos junto a la “mano invisible” del mercado, la mano criminal, visible y cómplice de todos los gobiernos neoliberales de América Latina, bajo la dirección de Estados Unidos.

Nos hemos valido de cuatro autores, podrían ser muchos más, para abordar algunos aspectos que hacen a cuestiones que son centrales en la institucionalización del neoliberalismo, para comprender de qué modo está internalizada la “ética neoliberal” en nuestras vidas cotidianas y su complejidad para desestructurar esta ética y práctica en procura de alternativas al actual sistema de dominación y destrucción. Castaño Salas hace hincapié, por una parte, en los cambios producidos en la base de la economía mundial, dando origen a la profundización del proceso de concentración y centralización; por la otra, a la construcción de una red hegemónica de relaciones sociales de producción en los Estados nacionales que posibilitan relaciones de subordinación y dependencia al capital y los países centrales. En tanto que Toussaint nos da una pista para saber por dónde vendría la continuidad y consolidación del nuevo capitalismo mundial; por otra parte, nos advierte de la vitalidad del capitalismo y cómo se ha naturalizado al mercado a pesar de la visibilidad de sus efectos

de exclusión. Gambina nos señala cuál es el programa y las instituciones del poder que presionan por la continuidad de la liberación de los sistemas económicos. En tanto que Molina nos hace un recorrido del papel de los Estados nacionales y su permanente asociación entre los intereses clasistas de los países dependientes con los de los países hegemónicos.

Lo que nos dejó el neoliberalismo como instrumento del sistema capitalista está registrado en diferentes documentos del pensamiento oficial hegemónico, como en aquellas reseñas o trabajos que buscan la superación del actual sistema de dominación en pos de una organización social más solidaria, menos consumista y con más armonía con la naturaleza. También haciendo un recorrido por Nuestramérica, es fácil comprender el porqué de los caminos de transición que han iniciado algunos países en la búsqueda de otras alternativas.

Manzanal (2013:4) reflexiona sobre el documento (ya mencionado de la CEPAL), “La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir”, en el sentido de cuál ha sido y es el posicionamiento de los organismos internacionales, cooptados por el neoliberalismo y neodesarrollismo, ante la cuestión del desarrollo latinoamericano, y el lugar que ocupa el pensamiento hegemónico en estas instituciones. También trasluce, en su análisis reflexivo, cómo las propuestas de este y otros documentos son sostenedoras del sistema hegemónico y generan opinión y adhesión en los sectores de poder. Esto se debe a que plantean problemas en el nivel de la feno-situación pero no llega al nivel de la genosituación, por lo que sus propuestas siempre son sostenedoras del sistema.

Son explicaciones no situadas, en términos de Matus, o en palabras de Lessa, al referirse a la ciencia oficial: “hay una ética que se conjuga con la lobotomía del análisis”. El documento de CEPAL refiere que “la desigualdad recorre cinco siglos de discriminación racial, étnica y de género, con ciudadanos de primera y segunda categoría”; Manzanal, reflexiona que esto “da cuenta que el modelo capitalista no aporta soluciones a este problema y por el contrario lo agrava”; también se pregunta “qué rol cumplió la CEPAL y otros organismos internacionales en este proceso de deterioro social”, indicando “que no es posible pretender avanzar a favor de la igualdad cuando no se conocen (o explicitan y analizan) adecuadamente las razones, los responsables y los mecanismos que llevan a la desigualdad cuya existencia se reconoce”.

El pensamiento neoliberal de hoy y de ayer disputa espacios de conocimiento y prácticas con el pensamiento crítico de las décadas del 50 y 60 y con las nuevas voces del Buen Vivir y del Vivir Bien, además de otras voces del pensamiento crítico latinoamericano. De allí la importancia en

este apartado de asignarle visibilidad a este conjunto de ideas para sumarlas al conocimiento oficial, a lo que éste invisibiliza, con el propósito de contar con teorías y prácticas que nos permitan una mayor comprensión de la complejidad del cambio que se busca y desde donde conviene situarse para ser abordado desde la economía política y la planificación de la política económica.

C) EL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO

Al abordar este punto se analizarán algunos autores, instituciones y eventos que han mantenido vivo el pensamiento crítico latinoamericano, de ayer y de hoy. La lista es extensa, siendo imposible abarcar en el presente trabajo esta extraordinaria totalidad. Los autores que se presentan responden a la necesidad de contar en el análisis que se viene realizando con visiones y categorías que nos permitan trabajar las diferentes tesis sobre el desarrollo del capitalismo de Nuestramérica y el lugar que ocupa la economía política y la planificación de la política económica. Además, que nos ayuden a comprender lo que a nuestro entender es pertinente con el objeto de la investigación planteada. Además, los autores involucrados en el análisis y la mención de algunas instituciones y eventos, forman parte del material de estudio que habitualmente utilizamos en los cursos de grado y postgrado con el propósito de rescatar aquellas ideas y experiencias que no son tenidas en cuenta por lo general en la academia. De allí lo acotado de esta referencia.

Aportes para las alternativas al capitalismo en los años 50 y 60

Muchos son los desarrollos teóricos que reflejan el pensamiento crítico de la época, los debates de las prácticas de ese momento, que alimentaban un conjunto de ideas, que se fueron desarrollando y plasmando en nuevas categorías de análisis y propuestas de alternativas al sistema capitalista. Se hará mención a tres trabajos de autores de Nuestramérica⁸, Bambilra (1974), Marini (1973) y Cueva (1977). Con estos autores, nos interesa recuperar algunos aspectos centrales del pensamiento crítico de esos años, sus categorías de análisis y el método de estudio para el análisis e interpretación del desarrollo latinoamericano, desde la economía política.

A pesar de la vigencia de estos aportes para la comprensión de los actuales procesos de transición, desde el poder hegemónico han sido invisibilizados, también la academia, que considera a estos escritos, en general, como algo ajeno y no adecuado para el estudio de la economía po-

8 Sin ello dejar de reconocer que la figura de Theotonio Dos Santos, que ha sido y continúa siendo, rector en la construcción del pensamiento crítico latinoamericano.

lítica. Asimismo, gobiernos con políticas “progresistas”, queriendo buscar alternativas al modelo neoliberal, aún no han sabido o querido recuperar algunas de las categorías de análisis formuladas en aquel entonces, por estos y otros autores. La incorporación de dichas categorías podría contribuir a contar con un instrumental teórico que evite repetir fórmulas que el modo de acumulación capitalista no admite; por ejemplo, la reiterada creencia en la posibilidad del “desarrollo autónomo nacional del capitalismo”. Estos autores, desde un análisis crítico y marxista, nos explican las características específicas del desarrollo del capitalismo en general y en particular, realizan un recorrido por la historia del desarrollo del capitalismo latinoamericano. De este modo, varias de sus tesis nos pueden ayudar para el estudio de la economía política y pueden enriquecer la práctica de la planificación de la política económica, en la actual instancia en que están nuevamente en discusión las ideas neoliberales y neodesarrollistas.

Bambirra, en su trabajo *El capitalismo dependiente latinoamericano*, escrito a finales de la década del 60, establece los fundamentos para “superar el pensamiento desarrollista”. También hace una caracterización del funcionamiento del capitalismo dependiente y cómo se integran las economías latinoamericanas a la economía monopólica mundial, generando los mecanismos de reproducción de esa dependencia. Sus estudios apuntan a formular una teoría marxista de la dependencia.

Observa que a partir de la posguerra, en 1945, las fuerzas productivas de la economía norteamericana consolidaron un proceso de monopolización, centralización y concentración, y que de manera concomitante en los países latinoamericanos se fueron dando una serie de transformaciones, impulsadas por la industrialización y las inversiones, protagonizadas por grandes empresas extranjeras. También señala que el desarrollo capitalista dependiente no resuelve las contradicciones económicas y sociales existentes, situación que agrava la crisis latinoamericana.

La autora sostiene, que “la ciencia oficial, o sea la ciencia burguesa”, nunca ha podido alcanzar una explicación global, debido a sus compromisos con el orden vigente, pero también por la utilización de una metodología que es compatible con los intereses de los sectores a los que son funcionales. En términos de Matus, sería un ejemplo más de cómo la ciencia siempre está situada. En su análisis la crisis es considerada como una cuestión coyuntural y no del sistema en su conjunto, llegando a conclusiones tales como que la crisis es “remediable”. Bambirra nos remite a algunos documentos oficiales de la época, como es el caso de la CEPAL (1968:3), que mencionan que “los gobiernos no han sido capaces de cumplir con los programas de desarrollo propuestos por los expertos”, atribuyéndole la

falta de competencia de los gobiernos en hacer cumplir los programas, sin reflexionar si las propuestas eran o no viables en su aplicación.

Por otra parte, subraya que más que hablar de una teoría del desarrollo, se trata de una teoría de la dependencia, entendiendo por tal categoría aquella que surge a partir de la conceptualización realizada por Theotonio Dos Santos, que la dependencia es una situación condicionante de parte de un conjunto de países que tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía. Agrega Bambirra, a modo de “conclusión general introductoria”, que esta dependencia que se genera condiciona la estructura interna de esas economías, y que se va redefiniendo en función de las posibilidades estructurales de las distintas economías nacionales.

Bambirra desarrolla una tipología para identificar las características de las estructuras dependientes concretas en los países latinoamericanos, considerando como se van integrando las sociedades latinoamericanas, luego de la posguerra, al sistema capitalista monopolista mundial. La tipología que desarrolla, que es de carácter histórico-estructural, le permitió concluir en su estudio que el “atraso” de los países dependientes es consecuencia del desarrollo del capitalismo mundial, y simultáneamente, la condición de desarrollo de las grandes potencias capitalistas. Siendo los países capitalistas desarrollados y los países periféricos una misma “unidad histórica que hizo posible el desarrollo de unos e inexorable atraso de otros”. Se da un proceso de integración del capitalismo periférico con el capitalismo hegemónico, a partir de estructuras que tienen como característica estructuras diversificadas con sector primario exportador y con un proceso de industrialización, también otras con estructuras primario exportadoras e industrias artesanales. Para estas estructuras se presentan tres tipologías: a) países con industrialización antigua -Argentina, México, Brasil, Chile, Uruguay y Colombia-; b) países donde la industrialización es producto de la integración monopólica -Perú, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Bolivia, El Salvador, Panamá, Nicaragua, Honduras, república Dominicana y Cuba-; c) países con actividad agraria exportadora sin diversificación industrial -Paraguay, Honduras y Panamá, tal vez.

Bambirra focaliza parte de su análisis en el desarrollo de la manufactura, al ser el componente distintivo de la nueva base económica que comienza a surgir a partir de la Revolución Industrial, siendo además el ámbito en donde se nuclean los nuevos intereses objetivos de las clases sociales en pugna y se sitúan los actores sociales involucrados, en términos de Matus.

De manera general, los resultados y tendencias del capitalismo dependiente en Latinoamérica se pueden sintetizar, según lo expuesto en el

estudio de referencia, en: a) un proceso de monopolización con centralización y concentración industrial; b) un papel importante del Estado en la articulación de la inversión y el poder económico, transformándose en “el agente de la dominación burguesa-imperialista”; c) concentración de la renta, bajos niveles de incorporación mano de obra al sistema productivo con superexplotación del trabajo, incremento de remesas al exterior; d) mecanismos de control social en general, en la formación cultural, en la opinión pública, en la prensa, radio, televisión, periódicos, entre otras.

Teniendo en cuenta las características particulares de cada una de las tipologías señaladas y con sus diferencias, se concluye que en el caso de algunos países se da una tendencia al subimperialismo (Brasil, Argentina, Costa Rica), que implica la explotación de un país dependiente más desarrollado sobre otros menos desarrollados, en búsqueda del control sobre parte sustancial del mercado de éstos (a través de exportaciones, inversiones en sectores económicos básicos). Destacando finalmente que, en la supervivencia del actual sistema de dominación en el continente y el destino de los pueblos, será cada vez más intensa la explotación imperialista, mediatizada por el subimperialismo.

El capitalismo tiende a dividir el continente entre subpotencias dominantes y países dominados; solo el socialismo podrá impedirlo y restaurar la unidad continental. Las contradicciones engendradas por el desarrollo dependiente tenderán a acentuarse, conduciendo a agudos enfrentamientos entre las clases dominantes y dominadas, entre las alternativas burguesas más radicales, los neofascismos y la alternativa proletaria, la revolución socialista.

Traer a la actualidad algunas de las tesis de Bambirra, es poner en dialogo las diferentes prácticas que se están dando y que están en plena discusión en los procesos de transición en Nuestramérica. Es decir, cuando se piensa en términos de alternativas aparece la discusión acerca de si pueden estar dentro del sistema capitalista o si necesitan estar afuera.

Marini explica, entre otros aspectos, que para el análisis del capitalismo dependiente en Latinoamérica, las categorías marxistas deben aplicarse como instrumentos de análisis y no pueden reemplazar o mistificar los fenómenos a que se aplican, a la realidad concreta. En su trabajo *Dialéctica de la dependencia* plantea seis temas centrales que nos permiten comprender la especificidad del capitalismo latinoamericano. Aspectos estos sustanciales, en el sentido que le da cierta vitalidad y proximidad al estudio de la economía política con relación a nuestro entorno. Es comprender el escenario en que vivimos y su especificidad.

Lo primero refiere a la *integración al mercado mundial*, indicando que América Latina se desarrolló en estrecha consonancia con la dinámica del capital internacional, estableciéndose una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes y los países industrializados. De este modo la producción de las naciones subordinadas se va modificando para garantizar la reproducción ampliada de la dependencia.

Este vínculo de dependencia se origina en el hecho de que la gran industria moderna necesitó de América Latina; de allí su integración al mercado mundial para contribuir al proceso de acumulación en la economía industrial. De esta manera, las economías industriales desplazaron hacia Latinoamérica la creación de la plusvalía absoluta, quedándose en los países centrales la producción de la plusvalía relativa. Se trata de un cambio cualitativo en este proceso de integración dependiente.

La segunda cuestión refiere al *intercambio desigual*. La etapa de desarrollo en los países industriales se caracteriza, a partir de cierto momento, por la producción de plusvalía relativa. Para ello el desarrollo capitalista necesitaba de la desvalorización de los bienes-salarios. Esta circunstancia lleva a entender porque la inserción de Latinoamérica en el mercado mundial, de la manera en que lo hizo, contribuyó a desarrollar el modo de producción específicamente capitalista, que se basa en la plusvalía relativa. Siendo la función de América Latina proveer alimentos a los países industriales que exigía el crecimiento de la clase obrera, permitiendo que el aumento de la productividad se traduzca allí en una cuota de plusvalía⁹ cada vez más elevada.

En tercer lugar *la superexplotación del trabajo*, que está dada mediante tres mecanismos: la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo, y la expropiación de parte del trabajo al obrero (remuneración por debajo de su valor). La superexplotación del trabajo se relaciona con la necesidad de expansión del mercado mundial, que es la base sobre la cual opera la división internacional del trabajo entre naciones industriales y no industriales. Las economías latinoamericanas dependientes tienen una especificidad en el desarrollo del ciclo del capital, siendo la superexplotación y el intercambio desigual parte del componente de este ciclo.

Sostiene Marini que el intercambio desigual “exacerba el afán de ganancia y agudiza los métodos de extracción de trabajo excedente”. Se trata del uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo que da lugar a bajar la composición del valor del capital y que sumado a la intensifica-

9 Lo que aumenta la cuota de plusvalía es el grado de explotación del trabajo (relación entre el tiempo de trabajo excedente, momento en que el trabajador produce la plusvalía) y el tiempo de trabajo necesario (en que obrero reproduce el valor de su fuerza de trabajo, su salario). (Marini, 1973:107/108).

ción del grado de explotación del trabajo, resulta en que aumenten simultáneamente las cuotas de plusvalía y de ganancia.

El cuarto tema es *el ciclo del capital en la economía dependiente*. Marini indica que la acumulación del capital en los países centrales se da en función de la capacidad productiva del trabajo, y en América Latina, mediante la superexplotación del trabajador. La característica que asume el ciclo del capital en la América Latina se da mediante la economía exportadora latinoamericana, separando la circulación de la producción, en el sentido que se realiza básicamente en el ámbito externo la producción, siendo el mercado mundial su única salida.

El quinto tema es el *proceso de industrialización*. El desarrollo industrial en las economías exportadoras no llegó nunca a conformar una verdadera economía industrial, en el sentido de una economía capitalista clásica, que en su propio mercado interno encuentra la contrapartida de la acumulación del capital. La economía latinoamericana no crea su propia demanda, sino que nace para atender a una demanda preexistente de los mercados de los países avanzados. Al respecto, han existido diferentes interpretaciones. Marini señala que en los años 50 las corrientes desarrollistas entendían que los “problemas económicos y sociales se debían a una insuficiencia de su desarrollo capitalista, y que la aceleración de éste bastaría para hacerlos desaparecer”. También subraya el autor que salvo los períodos que median entre la primera y segunda guerra mundial, “la industria siguió siendo subordinada a la producción y exportación de bienes primarios” hacia los países centrales. Este proceso de reproducción de la dependencia, se va modificando y generando mecanismos que reproducen la relación asimétrica que existe entre los países industriales y los países latinoamericanos, también al interior de estos últimos.

El sexto tema refiere al *nuevo anillo de la espiral*, que está dado por el avance de la industrialización en América Latina, que implica un cambio en la composición de las importaciones, agregándose ahora materias primas, productos semi-elaborados, con fuerte presencia del capital extranjero. Hay una nueva “configuración de la economía internacional capitalista” en la posguerra, con una nueva división internacional del trabajo, en la que la periferia pasa a producir algunos eslabones inferiores de la producción industrial que antes realizaban los países centrales.

Cueva, en *Desarrollo del capitalismo en América Latina*, expone un conjunto de elementos, a partir del análisis que realiza, que nos permite comprender el desarrollo del capitalismo en América Latina de una manera diferente a lo que oficialmente nos enseñan en las ciencias económicas y en las ciencias políticas desde el paradigma neoliberal y neodesarrollista. Su

investigación, que concluye para fines de los años 70, nos deja las bases para comprender el escenario en que el neoliberalismo se consolida en los últimos años del siglo pasado. Lo hace a partir de una explicación integral y articulada, que posibilita visibilizar la construcción de la matriz productiva, social, política, sociológica e histórica en los últimos 300 años. Es a partir de estos hechos históricos, políticos, sociales, económicos, que pretendemos ensamblar la crisis del actual pensamiento político-económico, para comprender y visibilizar la importancia del pensamiento crítico, recuperando los caminos recorridos, por parte de algunos estudiosos de la cuestión latinoamericana.

Algunas de las tesis que discute Cueva en su trabajo, que en algunos casos complementan a las ideas desarrolladas por Bambirra y Marini, se pueden presentar de la siguiente manera. Inicialmente nos remite al significado del *hecho colonial*, al explicar cómo se conformó la estructura precapitalista que diera lugar al subdesarrollo. Al respecto explica que la incorporación de América Latina al sistema capitalista mundial se concreta, una vez consolidado el “estadio imperialista en el último tercio del siglo XIX”. Indica que el “hecho colonial” en América Latina es la acumulación originaria en escala mundial, que significó un proceso de “desacumulación” en Nuestramérica. Es una etapa larga colonial en que el excedente económico es absorbido permanentemente por el país imperial. Subraya Cueva que este proceso de acumulación originaria determinó “la modalidad concreta de vinculación de América Latina con el capitalismo metropolitano”. Rescatar el “hecho colonial” e incorporarlo como parte del desarrollo de Latinoamérica tiene el significado de hacer visible, de manera crítica, lo que la ciencia oficial considera como una circunstancia natural.

En cuanto a la *conformación del estado nacional* pone la atención en el hecho que para el colonizador, el “colonizado carece de historia”, se considera al siglo XIX como una etapa de “anarquía” y de “ausencia de madurez política”, tal como en la actualidad el poder hegemónico suele buscar naturalizar en nuestras sociedades, al momento de producirse alternativas al poder dominantes, como pueden ser los casos de Bolivia y Venezuela. Sin embargo, Cueva afirma y demuestra en su trabajo, que la “conformación del Estado nacional” se va dando a partir de la especificidad como consecuencia de la inserción internacional de Nuestramérica, en el modo de producción capitalista imperante de la época, y de manera concomitante, con el “desarrollo de la burguesía”, que va dando como resultado la instauración de un Estado que en términos generales tomó la forma de “liberal-oligárquica”. También aquí el autor analiza, a partir de los casos concretos de algunos países, la relación de cierta correspondencia entre el desarrollo del sistema capitalista con el Estado en sus diferentes manifestaciones, según el momento histórico correspondiente.

Con relación al *proceso independentista*, Cueva analiza que fue “complejo”, no lineal ni uniforme para toda América Latina. Se trata de procesos en los cuales, las “tendencias progresistas fueron derrotadas” estableciéndose una “dirección reaccionaria” en el cual la vía “oligárquica” fue funcional a la “fase imperialista” del momento. También agrega Cueva que la implementación tardía del modo de producción capitalista en Nuestramérica contribuyó a que se desarrollaran “economías primario-exportadoras”, siendo “complementarias” del capitalismo industrial. Entendemos que es importante este señalamiento, que si bien se refiere a un momento histórico, es bueno tener presente que el sólo hecho de contar en la actualidad en Latinoamérica con varios procesos alternativos al neoliberalismo y algunos al capitalismo, no necesariamente se está en un proceso de superación de estos paradigmas. Por el contrario, día a día se disputa desde distintos ámbitos la sostenibilidad del modo de producción capitalista. La lucha de clases y por ende los procesos políticos son mutantes de manera permanente, condicionados por múltiples factores, que pueden en determinadas condiciones cambiar la dirección de las políticas que buscan mutar de modelo en diferentes direcciones, consolidando el modelo vigente o generando alternativas a este.

También Cueva da especificidad al tipo de capitalismo latinoamericano, al indicar que se está en presencia de un “desarrollo oligárquico dependiente del capitalismo”, no siendo la vía de su implementación una “revolución democrática-burguesa”, sino a través del desarrollo de la oligarquía de grandes estancias, en algunos casos, con un “modelo de desarrollo volcado hacia el exterior”, generando una “estructura interna de gran desequilibrio”. Agrega que ya entre 1880/1914, “el capital imperialista controla los puntos nodales de la economía moderna de América Latina”, continuando luego el control mediante el “capital estadounidense”, consolidando la “desnacionalización” y “deformación del aparato productivo local”, y “succión del excedente económico”. Concluye este punto señalando que América Latina no constituye una “infracción de la regla” del desarrollo del capitalismo, “sino más bien una realización “extremista” de la misma”, habiéndose estructurado el subdesarrollo latinoamericano mediante la instauración oligárquico-dependiente.

Indica el autor que el “estado oligárquico-dependiente” y el estado “liberal-oligárquico”, posteriormente, son la “expresión superestructural de la implantación y consolidación del sistema capitalista como modo de producción dominante en las entidades sociales latinoamericanas”. Agregando que la implementación de estos regímenes en Nuestramérica se da de manera simultánea con el proceso de acumulación mundial, que permitió la “hegemonía entre la burguesía “compradora” y el capital monopolístico extranjero, que estrechamente entrelazados conforman el nuevo eje

del nuevo bloque dominante, y en algunos casos, la trilogía dominadora de los “junkers, la burguesía compradora y el capital monopólico es sustituida por la trilogía que conforman el “capital monopólico, la burguesía intermediadora y los terratenientes feudales”.

Otro aspecto que expone Cueva es el lugar que ocupó el sector agroexportador y la burguesía industrial. Algunos autores suelen presentarla como un péndulo antagónico. Cueva afirma que en realidad son “dos posibles vías de desarrollo del capitalismo”, habiendo sido el “sector primario exportador en América Latina la vía más expedita de acumulación de capital”. Esta especificidad que señala el autor se ha transformado en una constante en el desarrollo capitalista de Nuestramérica, prevaleciendo el sector agroexportador-extractivista, como eje dinámico en la relación entre los países periféricos y las metrópolis.

Cueva explica la complejidad de la transición de la sociedad oligárquica hacia una sociedad cada vez más burguesa, haciendo un recorrido de las diferentes particularidades que nutrió la lucha por la independencia y el desarrollo del capitalismo en América Latina. Para ello destaca cómo en algunos países las clases medias se incorporaron a las masas populares, haciendo un frente antioligárquico, en otros casos, a través de una presencia “tenue” en el Estado, logra cierto desplazamiento del Estado oligárquico a un estado más liberal-burgués. Aquí el autor hace una mención particular al papel que ocupó en algunos casos la clase media en el proceso de desarmar el estado oligárquico.

Otro punto interesante que trae Cueva al debate es cuestionar la tesis de que la crisis de los países centrales produce automáticamente el auge de las economías periféricas permitiendo el desarrollo industrial, como muy rápidamente suele ser expuesta. Afirma que la tendencia general del capitalismo es más bien la de transferir el costo de la crisis, desde las “áreas metropolitanas a las áreas dependientes”, siendo el “desarrollo de la industria local”, base para dar lugar a la “acumulación de capital-dinero por vía de las exportaciones”. Con la presencia de una “recesión en los países centrales”, se afecta en primer lugar el “sector productivo más dinámico” de los países periféricos, y luego es generalizada la crisis al conjunto de la economía. Agrega Cueva que ante la crisis, la sustitución de importaciones, la posibilidad de importar bienes de capital, si bien es un proceso que se ha dado, encuentra sus límites concretos en el “desarrollo de las fuerzas productivas locales”. Según Cueva, “esto es lo que demuestra, efectivamente, el proceso de industrialización latinoamericano”. No es la crisis del año 1929 ni las dos guerras mundiales, el “motor del desarrollo industrial local”. De diferente forma, pero en una línea de razonamiento próxima, tanto

Bambirra como Marini abonan esta tesis, que en definitiva cuestiona la posibilidad del desarrollo capitalista autónomo industrial, más allá de las distintas experiencias que se han dado con diferentes grados de avances.

En el tramo final de su investigación, Cueva alude a lo que denomina “auge y declive de la economía de posguerra”. Allí destaca que en los años 40 se dio en América Latina un crecimiento que tiene la característica de ser “extensivo”, sin grandes modificaciones en la relación de la “composición orgánica del capital”. Además, en esta primera fase no se logró el “desarrollo nacional autónomo” que desde diferentes corrientes del pensamiento latinoamericano se propició, y que en la actualidad aún perdura como idea-fuerza en algunas políticas económicas. Agrega Cueva que al consolidarse Norteamérica a nivel mundial como imperio, se expandió en todo el continente. Más que traducirse en el desarrollo latinoamericano, se consolidó un modo de producción que llevó a modificaciones estructurales -tales como el deterioro de los términos de intercambio, la desnacionalización de las economías, la succión del excedente económico, la presencia del monopolio y la superganancia-, conduciendo al mismo tiempo al deterioro de los indicadores sociales y económicos, configurando el subdesarrollo latinoamericano. A partir de esta realidad, diferentes serían las opciones políticas que tomaron las naciones latinoamericanas, desde el surgimiento del primer gobierno socialista en el continente (Cuba) hasta los diferentes gobiernos en Bolivia, Perú, Argentina, Chile durante la década del 70, por nombrar algunas de las experiencias del momento.

Otro aspecto que Cueva pone en discusión, tiene que ver con la conformación del Estado en ese período, el tipo de gobierno y su vínculo con los intereses económicos, políticos y las demandas sociales, denominándolo “acumulación de contradicciones y crisis generalizada del sistema”. Su tesis es que, más allá de diferentes políticas que procuraban un desarrollo más nacional, el autor indica que “el Estado burgués refleja en esta fase la apariencia de viabilidad de un desarrollo nacional autónomo”. Cueva sostiene que se debe considerar un “hecho típico como el de la conformación de un sector capitalista de Estado [...] que intenta convertirse en motor o siquiera promotor del desarrollo burgués nacional asumiendo actividades económicas estratégicas que la iniciativa privada es incapaz de emprender”. Por otra parte, agrega el autor, el “denominado Estado populista” refleja dentro del Estado capitalista, la “fracción burguesa industrial” y parte de la lucha de clases de la clase trabajadora, en un proceso de debilitamiento del Estado oligárquico, teniendo algunas particularidades al implementar políticas que hacen que el Estado cumpla un papel “antioligárquico”, “nacionalista”, “benefactor. Concluye Cueva que el estado populista no se “asienta en el vacío”, sino que es producto de la “contradicción nación-

imperio, que intenta resolver a favor del primer término, aunque con las vacilaciones y altibajos propios de la burguesía a la que representa. En este apartado, el autor “amarras” diferentes categorías articulándolas de manera tal de hacer visible que la economía política es parte de la política, de la historia y de la sociología, entre otras disciplinas.

Bajo el título de “problemas y tendencias actuales”, Cueva (1977) critica los diferentes adjetivos que los estudios de los últimos años de la región le asignan al desarrollo, “crecimiento sin desarrollo” o “desarrollo con pobreza”, afirmando que “ningún proceso capitalista se caracteriza por la estagnación (falta de desarrollo), y el de América Latina no constituye una excepción a la regla”, agregando que “ningún proceso capitalista se caracteriza tampoco por el desarrollo socialmente armónico y económicamente homogéneo”, que como ya se indicó anteriormente “no es otra cosa que el desarrollo de un conjunto determinado de contradicciones” que expresan desigualdades diversas. En tal sentido, y aludiendo al caso de Brasil, Cueva señala que se está ante un nuevo “modelo” de desarrollo, a través de una “nueva ventaja comparativa” que posibilitaba a los países periféricos lograr una nueva inserción internacional “como proveedora de mano de obra barata”, además de ser proveedora de productos primarios. Cueva se refiere a la categoría de la transnacionalización, con el desarrollo capitalista en nuestro continente. Para ello cita a Paul Singer (226/227), quien señala que

[...] en la estrategia mundial de las multinacionales hay un papel especial reservado a los países de gran extensión territorial, amplia población y régimen político “seguro” [...] este papel es de “trampolín industrial” que liga al centro altamente desarrollado del mundo capitalista con la periferia no desarrollada. A estos países les está reservada la función de desarrollar ciertas líneas de producción que requiera mano de obra abundante o recursos naturales escasos en el centro, para que su *output* sea intercambiado por los “servicios” del capital o del *know how* tecnológico de las economías adelantadas.

Aludiendo al momento y a las consecuencias de cada crisis, Cueva señala que “cada crisis del capitalismo” da lugar a la centralización que es sinónimo de desnacionalización de la economía.

En la parte final de su investigación, y ya con la evidencia de lo que fue en América Latina la práctica del “fascismo” y “autoritarismo” mediando la década del 70, se pregunta “¿Cómo revertir estas situaciones y tendencias con paso firme en dirección de la liberación nacional y el socialismo?”, aludiendo al papel que le cabe al “movimiento de masas”

frente al ascenso del neoliberalismo, que a partir de las “experiencias” en algunos países de Latinoamérica, se globaliza y consolida el poder hegemónico del capitalismo. También reflexiona Cueva en cuanto al papel que le cabe a lo que él denomina “modestos investigadores de oficio”, respondiéndose que “tal vez lo más honrado sea reconocer que casi siempre somos mejores profetas del pasado que arquitectos del porvenir”. Estas dos últimas reflexiones, en parte, ayudan a comprender la importancia de ubicar en un plano adecuado, en el proceso del conocimiento y la acción, el alcance del saber científico y el saber popular. Teniendo en cuenta la reflexión de Cueva, cabe destacar el papel protagónico que él le asigna, a la hora de pensar en alternativas al poder hegemónico, a los movimientos de masas como protagonistas de los posibles cambios, sacando al intelectual del papel de la vanguardia.

Los Encuentros Internacionales de la Globalización y Problemas de Desarrollo y su contribución al pensamiento crítico

Durante diez años, desde 1999 hasta el 2009, se dieron en la región una serie de debates para reflexionar y analizar el proceso de globalización y sus problemas del desarrollo. El ámbito de reunión se concretaba anualmente y de manera regular en La Habana, Cuba. Allí se dieron cita las diferentes expresiones del pensamiento mundial, con el propósito de contribuir al desarrollo del pensamiento crítico mundial. Fue un ámbito en el cual se siguió forjando el pensamiento crítico latinoamericano.

Esther Aguilera Morató (2008), Presidenta del Comité Académico del evento durante sus diez ediciones, se refiere a las características de estos eventos y cómo fue evolucionando en el transcurso de los años. Al respecto, señala que el Encuentro Internacional sobre Globalización y Problemas del Desarrollo tiene una convocatoria en la que participan distintas disciplinas, economistas, sociólogos, politólogos y otros científicos sociales; también lo hacen representantes de organismos regionales e internacionales. Morató reflexiona que en cada encuentro se ha propuesto “entender en toda su significación y trascendencia los fenómenos que en el contexto de las relaciones económicas internacionales han tenido lugar y ante ellos reflexionar sobre las alternativas que pudieran implementarse para contribuir a su decaer positivo o a su modificación, si constituyen obstáculos al desarrollo”. También señala que la finalidad de los encuentros es dar “respuesta a una gran interrogante ¿qué hacer para promover el desarrollo en condiciones de globalización?” Comenta la presidenta del Comité Académico, que para los primeros encuentros había más “interrogantes que respuestas disponibles”. Luego al ir evidenciándose que la globalización pasó a ser dominada y

“aprovechada” por los países hegemónicos, es que aparece la necesidad de la “búsqueda de alternativas al tipo de globalización dominante”.

Sostiene Morató que en los primeros encuentros se buscó avanzar en el “diseño de proyectos nacionales a corto y mediano plazos que permitieran a los países del Tercer Mundo, sin perder la utopía del cambio sistémico, avanzar por la senda del desarrollo”. Con posterioridad, en los próximos eventos se evidenció la necesidad de “transformaciones estructurales”, con la presencia de un “Estado fuerte” en procura de defender los “intereses nacionales frente a los desafíos de la globalización”. A partir del quinto encuentro, con la evidencia del “fracaso del neoliberalismo”, se encaminaron las discusiones hacia “el reconocimiento de la diversidad de fórmulas” para recuperar al “Estado en la conducción del desarrollo”. En el noveno foro, se planteó que el “énfasis en el crecimiento económico debe ser sustituido por el énfasis en la calidad de vida del pueblo” y que conlleven a un cambio de “paradigma en la construcción de las nuevas teorías del desarrollo”. Ya en el décimo encuentro en la región se han concretado cambios que posibilitan la instrumentación de varias de las cuestiones que se había venido sosteniendo en los diferentes encuentros, tal es el caso de “Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Brasil y Nicaragua, con sus diferencias de enfoque pero empeñados en construir una sociedad diferente”. Discutiéndose se llegó a la dimensión de la actual crisis en su “dimensión financiera, comercial, ambiental, energética, productiva y social”.

Una crónica que refleja la importancia de esos debates puede encontrarse en una publicación realizada por la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe (AEALC) y por la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (2010c). Molina destaca los aspectos sustanciales de la mencionada publicación, indicando que la misma, “refleja el debate muy rico acerca de los problemas globales del desarrollo en el contexto de la globalización contemporánea y las propuestas de solución desde las más disímiles posiciones e intereses a escala nacional, regional y universal”. Sostiene Molina que fueron años de debates sobre los problemas y las alternativas de soluciones contemporáneas que se fueron estudiando y reflexionando en todo este tiempo. Entendemos que se trató de un esfuerzo intelectual y de prácticas sociales desde la diversidad del pensamiento económico, pero con un firme propósito de comprender la crisis capitalista mundial y las alternativas al sistema de dominación imperial. Fue una contribución para la economía política y la planificación de la política económica y a comprender el impacto y alcance del proceso de globalización mundial. Fue un jalón más, en procura de articular y seguir construyendo desde Nuestramérica las alternativas al sistema actual de dominación.

Algunos de los ejes centrales debatidos anualmente pasaban por los siguientes temas: análisis de la crisis global y la necesidad de reproducción del capital; aspectos monetarios y financieros y los impactos en la economía mundial; reforma de la arquitectura financiera internacional y sus impactos en la financiación al desarrollo; negociaciones comerciales multilaterales: una visión desde los países subdesarrollados; globalización y regionalización; Asia en el Siglo XXI; América Latina: paradojas y desafíos de un controversial decenio; del ALCA al ALBA; el panorama económico y social del Caribe; el debate social a nivel global transita por reducir la pobreza; problemas energéticos del mundo actual; cambio tecnológico: contradicciones e incertidumbres; la globalización y la fiscalidad: retos y perspectivas de desarrollo; transnacionales, pymes, microcrédito, su papel en el desarrollo en los marcos de la globalización; el tema del desarrollo a debate: balance de una década de polémica; hegemonía y contrahegemonía; globalización y desarrollo: ¿categorías complementarias o excluyentes?

Cuando se analiza en perspectiva histórica la impronta de estos espacios de diálogos interdisciplinarios, como fueron los encuentros anuales de globalización realizados en La Habana, nos permiten comprender cómo se van gestando la construcción del pensamiento crítico en la búsqueda de lograr una visibilización de los problemas actuales del sistema capitalista y sus alternativas. La ciencia departamentalizada, en concordancia con el pensamiento hegemónico de los países centrales, procura ocultar las conclusiones de estos foros de pensamiento y prácticas alternativas. De allí el interés en estas líneas de sumar a las reflexiones que venimos haciendo, el significado que tiene para el presente rescatar y valorar la experiencia de este evento mundial que fue rector para el pensamiento crítico.

El aporte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) al pensamiento crítico

El aporte de CLACSO al desarrollo del pensamiento crítico tiene sus particularidades e importancia. Es un ámbito institucional no gubernamental con una presencia territorial y de prácticas concretas en el ámbito académico de investigación con la sociedad civil durante más de 40 años, habiendo logrado una inserción en múltiples centros de investigación, además de la actividad de postgrado. Se trata de una estructura organizacional descentralizada y flexible, acorde con la posibilidad de integración de gran cantidad de investigadores, y en una variedad disciplinar significativa, posibilitando una inserción en Nuestramérica de manera relevante. También, este ámbito descentralizado y heterogéneo, ha permitido comprender la diversidad de los problemas generados por el modo de producción capitalista en los diferentes territorios latinoamericanos. Se trata de un ámbito en el que las ciencias sociales han logrado generar

un pensamiento alternativo importante para sumar aportes a las ciencias sociales, confrontando con la ortodoxia neoliberal y neodesarrollista con visiones poscapitalistas que permiten enriquecer la discusión y análisis de los problemas de Nuestra América.

Parte del objetivo institucional ha consistido y sigue consistiendo en promover “la activa diseminación del conocimiento producido por los científicos sociales en los movimientos sociales, las organizaciones populares y las entidades de la sociedad civil; [...] contribuye a repensar, desde una perspectiva crítica y plural, la problemática integral de las sociedades latinoamericanas y caribeñas”. Todo lo cual ha contribuido al desarrollo académico y de investigación con su correlato, en algunos casos, en los movimientos sociales.

Otro aspecto a destacar es la labor realizada por los Grupos de Trabajo (GT), que tal como se establece en los objetivos de la institución convocan “a centenas de investigadores mediante la realización de debates y seminarios internacionales y el impulso al desarrollo de investigaciones y estudios colaborativos, así como por medio de una intensa producción editorial que ha nutrido el pensamiento social crítico”. En tal sentido, la producción científica del pensamiento crítico puede visualizarse en la red de bibliotecas virtuales generada por CLACSO, siendo la misma gratuita, pudiendo de esta manera acceder al material que han producido más de 40 Grupos de Trabajo. Además, cabe subrayar la importancia de los diferentes pronunciamientos realizados por los integrantes de los GT, a través de lo que se denomina Declaración del Grupo de Trabajo, como es el caso, entre otros, de la Declaración del GT de Economía Mundial, Corporaciones Transnacionales y Economías Nacionales, dado en Buenos Aires en el año 2009 (Gambina, 2013b:91/96), que en sus 10 puntos explican y se posicionan frente a la crisis mundial, develando el origen de la misma, sus impactos en el planeta, las posibles salidas, y fundamentalmente, el lugar que ocupa Latinoamérica en las transformaciones en procura de salir del modelo capitalista colonialista.

Finalmente, sin que ello signifique agotar toda su producción e impactos que ha generado la institución en el proceso del desarrollo del pensamiento crítico en el ámbito académico, investigación y organizaciones sociales, cabe mencionar el aporte que particularmente viene realizando el GT de Economía Mundial, Corporaciones Transnacionales y Economías Nacionales, que de manera continua genera investigaciones referidas a la crisis del sistema capitalista, y sus muy diversas propuestas de alternativas, como también de la heterogénea manera de analizar la crisis mundial. Investigaciones estas que se conectan directamente con aspectos centrales

del núcleo de ideas y propuestas que venimos refiriendo con relación al pensamiento latinoamericano de los años 50 y 60, como así también, con lo que ahora se lo identifica con el pensamiento del Buen Vivir o del Vivir Bien. En esta dirección, las investigaciones y prácticas aludidas son aporte y sostén para el estudio y comprensión, desde un análisis crítico, de la economía política y de la planificación de la política económica.

La Red de Estudio de la Economía Mundial, y la articulación de esfuerzos contribuyendo a visibilizar los problemas de la economía mundial

La Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM) es un esfuerzo realizado por un conjunto de científicos sociales en establecer una articulación del pensamiento crítico, a partir del estudio y análisis de la economía mundial, proponiéndose transmitir y dar a conocer los impactos que generan las recurrentes crisis del sistema capitalista. La Red tiene sede en Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. Fue creada en el año 1997 con el propósito de agrupar “a un conjunto de estudiosos del tema de la Economía Mundial que en su mayor parte han venido trabajando dicho tema desde perspectivas semejantes”. Esta red tiene el atributo de facilitar el acceso de información respecto a los temas centrales de la economía mundial y a visibilizar los debates actuales. Se trata de una red que propicia la participación para discutir y analizar la dinámica del sistema capitalista mundial y es una convocatoria a la construcción de las alternativas al sistema vigente.

La red está integrada por investigadores de los países de Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Colombia, España, México y Uruguay, teniendo como modalidad la realización de seminarios anuales que se realizan desde el año 2000. Como producto de los seminarios se han generado diferentes documentos de trabajo de utilidad para la discusión de la actualidad mundial. No es fácil, y de allí la importancia de la REDEM, contar con información especializada de generación propia, además de la proveniente de los organismos internacionales dominantes para producir documentos de discusión relativos a definir el alcance de la crisis civilizatoria actual, temas soslayados por la academia en general y por la ortodoxia del pensamiento económico en particular.

Las ideas centrales de los integrantes de la REDEM, como asimismo la postura tomada frente a la crisis sistémica, pueden ser apreciadas en la “Declaración de Montevideo 2008”, como una de las múltiples acciones que vienen realizando sus integrantes frente a la crisis global. Allí claramente, luego de realizar una puntuación de lo que ha significado la crisis del 2007, señalan que son “críticos del neoliberalismo y del orden capitalista”, agregando que, “la actual crisis global nos impone la obligación de

empujar, con más fuerza que nunca, hacia una redefinición profunda de la práctica y del pensamiento sobre la sociedad, en particular en el ámbito económico, para asegurar que éstos estén efectivamente puestos al servicio de los problemas que hoy aquejan a la humanidad y claramente alineados en función de las necesidades e intereses de la gran mayoría de la población”. Agregando más adelante que la crisis muestra la “incapacidad del capitalismo para generar condiciones de bienestar y de estabilidad y sustentabilidad del desarrollo económico y social, sino también del enorme costo económico, social, político y ambiental del modelo neoliberal que desde hace ya varias décadas se ha venido imponiendo en el mundo”. Es decir, la red es un ejemplo de cómo el pensamiento crítico busca contribuir al debate desde un ámbito contrahegemónico, en la lucha por hacer visible y generar una subjetividad que vaya cuestionando el “orden natural” que desde el pensamiento hegemónico de los países centrales han logrado institucionalizar y que hoy está en plena discusión.

La Sociedad de Latinoamericana de Economía Política y el Pensamiento Crítico (SEPLA)

El surgimiento de la SEPLA se realiza en el V Coloquio Latino Americano de Economistas Políticos en la Ciudad de México, en el año 2005. En ese encuentro aprueban el Manifiesto donde “afirman que es preciso y posible dar un ¡Basta!”, para dar lugar a la búsqueda de la “verdadera inclusión social, la universalización de servicios y bienes públicos, la eliminación de las desigualdades, la elevación de la calidad de vida, y la integración de los pueblos hermanos que rescate la soberanía, dignidad y altivez de nuestro continente”. Es una propuesta para trabajar “contra el neoliberalismo, la ortodoxia económica y contra todas las formas de imperialismo”. En ese “Manifiesto de los Economistas Políticos a los Pueblos de América Latina” (SEPLA, 2005b), se pronuncian convocando a los

[...] pueblos latinoamericanos para que se levanten contra todas las formas de opresión, de explotación y de imperialismo como acontece en algunos países cuyas poblaciones han promovido luchas libertarias, y destituido gobiernos conniventes, mentirosos y corruptos. La continuidad y profundización de esa lucha es indispensable para que el continente latinoamericano retome su dignidad y soberanía y promueva la convivencia de sus etnias y Pueblos haciendo su historia con sus propias manos.

En la convocatoria, SEPLA (2005a) convoca

[...] a todos aquellos compañeros y compañeras científicas sociales, que trabajan en el área de la economía que

- Analizan la realidad, desde visiones teóricas que entienden la actividad económica como intrínsecamente social, histórica y, por tanto, política.
- Trabajan activamente contra las políticas económicas neoliberales, que se han aplicado en nuestros países como instrumento de dominación del capital transnacional, hoy bajo la hegemonía del capital financiero y sus instituciones multilaterales, En tal sentido, no dudan rechazar las estrategias de gobiernos que son electos como “progresistas” y que, en nombre de inexistentes “terceras vías” o “capitalismo con rostro humano” terminan frustrando dolorosamente la esperanza de los pueblos.
- Entienden que es preciso no sólo denunciar el neoliberalismo, la injusticia, la corrupción y la dependencia, sino defender en forma clara y abierta las reivindicaciones populares generando y debatiendo propuestas económicas que incluyan modos de acumulación y distribución alternativos al capitalismo.
- Utilizan la teoría económica y todos sus conocimientos para coadyuvar al logro de los objetivos de desarrollo económico, social y político de los pueblos.
- Manifiestan su convicción de que los procesos populares se mantendrán y consolidarán si se profundiza la democracia a través de los caminos de una participación informada y del desarrollo de organizaciones sociales y políticas legitimadas por sus propias bases e independientes del Estado y los poderes políticos.

También aquí, en esta institución de reciente creación, plural y con pertenencia geográfica en distintos lugares de Nuestramérica, se organizan intelectuales que hacen aportes al pensamiento crítico, mediante la realización de jornadas, seminarios y coloquios. Esos eventos logran una importante participación de jóvenes estudiosos latinoamericanos que están en la búsqueda de una articulación interdisciplinaria a partir de la economía política.

Las voces y prácticas del Vivir Bien y del Buen Vivir

En los últimos años el pensamiento latinoamericano se ha enriquecido con diferentes investigaciones que estudian y proponen alternativas al sistema capitalista extractivista. Varias son las corrientes que conforman el pensamiento crítico latinoamericano. Nos vamos a referir a tres publicaciones recientes que se nutren de diferentes investigaciones realizadas por personas interesadas en encontrar alternativas al sistema que hoy impera en el mundo actual que enriquecen a la economía política y a la planifi-

cación de la política económica. Dos de ellas corresponden al Grupo de Trabajo Permanente sobre Alternativas al Desarrollo de la Fundación Rosa Luxemburg, *Más allá del Desarrollo* (Lang et al, 2011) y *Alternativas al Capitalismo-Colonialismo del Siglo XXI* (Lang et al, 2013); la tercera, *Vivir Bien: ¿Paradigma no Capitalista?* (2011), que surge a partir de una convocatoria realizada por el posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia y el Departamento de Economía de la Universidad de Roma “La Sapienza”.

Dada la característica de las investigaciones en curso, es que nos ha parecido oportuno sumar algunas de las ideas y propuestas de estos trabajos, en el convencimiento de que esfuerzos de esta naturaleza deben ser estudiados y visibilizados para el estudio de la economía política y de la planificación de la política económica.

En el trabajo *Más allá del desarrollo* Lang (2011:7/22) destaca en el prólogo que “las tecnologías aplicadas para extraer hidrocarburos y minerales”, como también “la especulación financiera o la producción agrocombustibles”, ponen en crisis la alimentación de la población y a su vez, generan un deterioro de la capacidad de nuestro planeta para hacer sostenible el actual modo de acumulación capitalista. Lang destaca que “el imaginario colectivo dominante no toma en cuenta ni los límites físicos del planeta -y en consecuencia los límites de su capacidad de absorción de contaminación y desechos- ni la inevitable finitud de los bienes naturales que el sistema capitalista tiene a su disposición”. Se ha logrado con la masividad del actual sistema capitalista la “mercantilización de la naturaleza”. Tema este que debe ser incorporado indefectiblemente al objeto de estudio de la economía política.

Lo importante de este nuevo núcleo de pensamiento alternativo en Nuestramérica, es que han aparecido, tal como lo indica Lang, citando a Boaventura de Sousa Santos, nuevos “conceptos, ideas que no teníamos hace diez años y que no se pueden despreciar, como el concepto del Buen Vivir, el concepto de la Pachamama, de derechos de la naturaleza”. Esta es la nueva impronta instalada en el pensamiento latinoamericano, pero que aún no se ha consolidado ni ha sido aceptada universalmente. Se trata de incorporar estas nuevas categorías de análisis para sumarlas al pensamiento crítico de Nuestramérica y confrontar las ideas del pensamiento hegemónico de los países centrales.

Lo importante de los trabajos de los autores involucrados en la publicación de referencia, es que discuten el concepto de desarrollo, contraponiéndole el paradigma del Buen Vivir, por “fuera del dispositivo desarrollista, modernista, economicista y lineal”. Los debates están centrados

en cómo resolver la “paradoja latinoamericana”, que consiste en que “gobiernos progresistas de América Latina”, establecen políticas que “avalan y promueven el extractivismo”. Menciona Lang, aludiendo a los diferentes procesos democráticos en Latinoamérica, que contar con “gobiernos con alta legitimidad popular no significa que el Estado haya cambiado su razón colonial”. Son reflexiones y análisis que ayudan a encontrar, en los procesos de transición en el corto plazo, los desafíos y dificultades, para no caer en alternativas que en definitiva quedan dentro del modo de producción capitalista.

En el trabajo *Alternativas al Capitalismo Colonialista del Siglo XXI*, que da continuidad al debate que venimos comentando, pero ya en el marco de las “alternativas”, Lang (2013:7/24), pone el acento en el hecho de “por qué buscar alternativas” al actual modo de acumulación capitalista, cuando ciertos indicadores brindados por la CEPAL en un informe del año 2012, destaca que el crecimiento promedio en el Producto Interno Bruto en Latinoamérica, es superior al crecimiento mundial.

Lang advierte que se trata de un tipo de crecimiento que genera “conflictos” y que los conflictos están alrededor de la “extracción de materia prima para abastecer la demanda del mercado mundial”. Es decir pone en el eje de la discusión las políticas extractivistas en que está inserta América Latina en función del modo de producción capitalista y su vínculo con los países centrales. Agrega que todas las potencias actuales y futuras están detrás del “acceso a materias primas”. Es decir se está ante un problema de larga data y con un escenario futuro, que pone en discusión las nuevas formas de asociación e integración internacional, siendo los recursos naturales el interés central del desarrollo capitalista mundial actual, se trate de China, India, u otros. Además, expone Lang que la complejidad del problema está dado, entre otros factores, por el hecho que el extractivismo como mecanismo de acumulación de ganancias ya no es un problema del “capital privado”; son los Estados, a través de sus empresas públicas, los involucrados en estas nuevas asociaciones de transnacionalización de los recursos naturales.

Lang sostiene que el capitalismo actual ha ido mutando de estrategia, transformándose en un nuevo neocolonialismo, indicando que la “actividad económica es perfectamente funcional a las necesidades de los más ricos, en otras regiones del planeta”, reflexionando la autora acerca de la importancia que tiene el poder generar un “espacio realmente democrático” para discutir un “futuro deseado por la gente diversa que vive en América Latina”. En esencia se trata de centrar el pensamiento crítico en estos temas, desde avanzar en los estudios y problemas concretos que ge-

nera el sistema capitalista actual, hasta las posibles alternativas al mismo, involucrando a la planificación de la política económica, como parte de los instrumentos en la construcción de una opción distinta.

También señala Lang que el actual sistema está sumergido en “la inmediatez de las transacciones financieras en la bolsa, la vista corta y codiciosa de los *brokers* y va de la mano con el cálculo de los partidos políticos [...] podríamos hablar de la dictadura de las ambiciones particulares del presente sobre el futuro de la humanidad”. En tanto que “buena parte del territorio latinoamericano está siendo concesionado para la extracción”.

Entendemos, que uno de los desafíos desde el campo de la economía y la política es conectar el problema expuesto por Lang, haciendo visible y buscando alternativas a un problema que es obvio pero complejo de desandar: se trata de una planificación de la política económica que responde a los intereses vigentes del sistema hegemónico, es decir, beneficiar a una súper minoría de la población mundial.

Lang considera fundamental “replantear, más allá de los indicadores usuales, qué es lo que entendemos por *pobreza*, y qué por *riqueza*. También se pregunta “¿A qué queremos conceder valor?” Uno de los méritos de los debates sobre el Buen Vivir es haber replanteado la cuestión del valor.

Lang explica un fenómeno interesante de las sociedades modernas que da lugar a ver como normal lo que es anormal para la sostenibilidad de la vida de nuestro planeta, señalando que la “ciudad oculta las condiciones que hacen posible el consumo” y que la “división entre lugar de extracción y el lugar de consumo, es una condición para la supervivencia del sistema del mundo actual [...] si la conciencia sobre las implicaciones del extractivismo llegara a las ciudades del mundo, estaríamos ante otro escenario”.

Lander (2013:28/61), en el artículo denominado “Con el tiempo contado. Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia”, expone una visión respecto a la realidad de Latinoamérica que nos permiten reflexionar sobre la complejidad de la economía política y la práctica de la planificación de la política económica, al poner el tema de la crisis en todo su dimensión. Nos parece vinculante dicho artículo con en el análisis que estamos realizando en este capítulo. Destacaremos cuatro aspectos de su trabajo que tienen que ver con el impacto de la crisis y la lógica del modo de acumulación capitalista, y un quinto aspecto que alude a las alternativas para Nuestramérica.

En primer lugar, Lander define ciertas características intrínsecas del modelo hegemónico, que se busca superar desde el pensamiento crítico, indicando que

[...] el patrón civilizatorio antropocéntrico, monocultural y patriarcal de crecimiento sin fin y de guerra sistemática contra los factores que hacen posible la vida en el planeta Tierra, atraviesa una crisis terminal [...] Su dinámica destructora, de mercantilización de todas las dimensiones de la vida, socava aceleradamente las condiciones que hacen posible la incorporación de nuevos territorios para la explotación de bienes, la apropiación del conocimiento de otros, así como la manipulación de los códigos de la vida (biotecnología) y de la materia (nanotecnología), aceleran la aproximación a los límites, en un planeta finito.

Entendemos que la economía política debe recuperar las dimensiones de análisis que, a partir de la universalización de la teoría neoclásica, limitaron su objeto de estudio a una técnica. Siguiendo a Lander, la complejidad de la crisis requiere la incorporación de una visión multidisciplinar.

En segundo lugar, sobre la construcción en la sociedad de una subjetividad que acepta y no cuestiona el actual sistema, Lander subraya que “no obstante la abundante evidencia sobre el estado del planeta, persisten argumentos corporativos que resguardan la producción/consumo de combustibles fósiles, al igual que las posiciones de los centros de derecha (*think thank*), que defienden el fundamentalismo del libre mercado y sus expresiones políticas”. Increíblemente, parte de la sociedad ha construido un “escenario” que supone que el planeta no tiene el problema que tiene, tal como lo señala Lander. También aquí, además de ser un problema de estudio de la economía política, la planificación de la política económica no puede estar ausente al momento de recorrer los caminos de transición hacia otras alternativas.

El tercer y cuarto señalamiento de Lander se refieren al tema de la desigualdad en el mundo, y el peligroso camino en que se encuentra el sistema democrático en el actual país imperial. Indica el autor que de acuerdo a los cálculos realizados por el grupo financiero Credit Suisse con relación a la distribución de la riqueza, bienes reales y financieros, “la mitad más pobre de la población adulta global es dueña de apenas 1% de la riqueza global. En contraste, el 10% más rico es dueño de 84% de la riqueza global y el 1% más rico es dueño de 44% de la riqueza global”.

Respecto de la vigencia de la democracia en EEUU, agrega que

El Acta Patriótica, aprobada en forma abrumadora por las dos cámaras del Congreso de los Estados Unidos, representó un asalto radical a los derechos civiles y políticos, supuestamente garantizados en la democracia liberal. Encontró su fuente de

legitimación en este clima de miedo. Esta normativa legalizó la figura jurídica de combatientes ilegales, el no cumplimiento de las convenciones de Ginebra referidas a la guerra, al régimen de torturas sistemáticas en la prisión Abu Ghraib en Irak, y al establecimiento del campo de detención –y torturas– de Guantánamo.

En síntesis, se puede derivar de las palabras de Lander que la desigualdad extrema y la violación a los derechos humanos, es parte del sostén del sistema capitalista mundial.

Al concluir el artículo, Lander plantea un tema que es muy importante incorporar a la hora de buscar salidas alternativas: tener en cuenta la diversidad de los sujetos revolucionarios involucrados. En tal sentido el autor señala que “hoy nos encontramos con pueblos en movimiento y en resistencia”, indicando que desde esa diversidad y sus luchas es fundamental “profundizar el debate sobre el sentido y potencialidades de estos nuevos movimientos [...] ante todo, es necesario partir del reconocimiento de la pluralidad y diferencias de los contextos en los que operan estos movimientos”.

Gudynas (2013:129/160), en el artículo “Transiciones hacia un nuevo regionalismo autónomo”, desarrolla el tema de cómo tendría que ser la integración en la región, haciendo un recorrido de lo que significa el “regionalismo abierto” o los “tratados de libre comercio”. En tal sentido se pregunta “cómo debería reordenarse la integración sudamericana y cuáles deberían ser las posturas ante la globalización, para permitir un proceso de reducción de la dependencia extractivista”. En nuestra opinión el tema de la integración es uno de los aspectos medulares a resolver en los actuales procesos de transición que se están implementando en Nuestramérica, y que aún, con los avances logrados a partir del ALBA, UNASUR, CELAC, está pendiente un accionar propositivo. Aún la economía política, desde el pensamiento crítico, no ha encontrado una instrumentación concreta. En esta dirección, Gudynas, a través de la propuesta del “regionalismo autónomo”, plantea que la “apropiación de materias primas tenga como principal destino las necesidades y demandas continentales”, y de este manera la “tasa de extracción de recursos sería menor”, promoviendo la creación de “cadenas productivas” y canalizarlas en la región. Para ello, y vinculado con la proposición del regionalismo autónomo que hace Gudynas, incorpora en el análisis la “perspectiva territorial basada en biorregiones”, que implica tener en cuenta los diferentes atributos y características propias de cada una de ellas para su preservación y desarrollo, entre otros argumentos. Agrega el autor que “la implantación de este nuevo regionalismo para apuntalar las transiciones hacia alternativas al desarrollo impone cambiar

las actuales posturas gubernamentales”. Este es un claro ejemplo concreto y práctico de cómo la planificación de la política económica debe incorporarse al debate y accionar del pensamiento crítico, en los caminos de transición que Nuestramérica está recorriendo, ante una clara propuesta de anteponerle una alternativa a la globalización. En tal sentido, construir las alternativas conlleva un esfuerzo enorme y complejo en sus aspectos teóricos, inherentes a la economía política, como de su instrumentación, a través de la planificación de la política económica. Basta con señalar el desafío que implica lograr que se naturalice y sea aceptado que la nueva integración regional debe estar basada en principios como cooperación, solidaridad y complementariedad, siguiendo a Víctor Álvarez (2011a:86) cuando alude a lo que se ha avanzado en el ALBA; cómo también, lo enmarañado que es cuando se busca consolidar procesos con autonomía del patrón de acumulación mundial, caso Cuba como un ejemplo emblemático, o algunas de las prácticas que se están gestando desde la UNASUR, el Banco del Sur, entre otros ejemplos.

En el prólogo al libro *Vivir Bien. ¿Paradigma no capitalista?* (Farah y Vasapollo, 2011:9/10), Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, sostiene que

[...] mientras los Pueblos Indígenas proponen para el mundo el “Vivir Bien”, el capitalismo se basa en el “Vivir Mejor”, que no es otra cosa que vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos; en cambio el Vivir Bien, es vivir en solidaridad, en igualdad, en armonía, en complementariedad, en reciprocidad.

Se trata de poner en pocas palabras conceptos clave muy profundos que deben ser incorporados en la matriz de las alternativas instrumentales de la economía política y de la planificación de la política económica.

Evo Morales destaca al menos dos cuestiones. Por una parte, señala que “el Vivir Bien está reñido con el lujo, la opulencia y el derroche, está reñido con el consumismo [...] como también que es un “sistema que supera al capitalista, pero además plantea un desafío que también pone en jaque algunos preceptos clásicos de la izquierda que en un ánimo desarrollista se planteaba el dominio de la naturaleza por el ser humano”. Por la otra, plantea la cuestión de la teoría y de la práctica, señalando que “además del desafío teórico, estamos ante el desafío práctico de la lucha”, aludiendo a la derrota del ALCA bajo la movilización de los pueblos, afirmando que “solamente con la lucha de los pueblos del mundo vamos a derrotar al capitalismo para salvar la humanidad”. Comprendemos que

sus afirmaciones son una clara mirada respecto a la necesaria conjunción entre la teoría y la acción en el campo social, económico y político. Esta visión de Evo Morales contribuye, por una parte, a dar contenido al papel de los diferentes actores sociales para contribuir a la construcción de alternativas, en el sentido de comprender la importancia de generar actores situados en la teoría y en la acción; por la otra, que la economía política y la planificación de la política económica debe observar a estas experiencias, tal es el caso de Bolivia y otros procesos de transición, como prácticas concretas de alternativas a la economía política convencional.

Farah y Vasapollo, (2011:12) manifiestan que

[...] la articulación de crisis socio-económicas con crisis socio-ambiental, energética y climática, le otorga un carácter estructural y global que nos pone ante la impronta de reconstruir e inventar nuevas y diferentes modalidades de reproducción social y convivencia, orientadas a lograr una coexistencia más armónica entre naturaleza y sociedad bajo principios más igualitarios, equitativos y justos, y esfuerzos cooperativos.

Teniendo en cuenta lo que indican los autores, se trata de un claro ejemplo para reflexionar y buscar, desde la economía política, la interdisciplinariedad para el estudio y propuestas concretas en las políticas económicas. La construcción de un pensamiento crítico que incorpore las distintas dimensiones de la crisis y que busque reconstruir otro tipo de vínculo entre la naturaleza, la sociedad y el hombre, es lo central del pensamiento latinoamericano del Buen Vivir o Vivir Bien.

Otro aspecto interesante que revelan los autores es la importancia del desarrollo tecnológico y en manos de quienes ha quedado. Ellos indican cómo la ingeniería genética y las biotecnologías son instrumentos de las empresas transnacionales, con las implicancias que ello tiene, en cuanto al aumento de la producción, productividad y lucro, llegando, por ejemplo, al control de “comercio mundial de cereales” por un número pequeño de multinacionales agroalimentarias. No obstante, reflexionan los autores, que esta realidad, que impacta en la sociedad, lleva a la “búsqueda de alternativas”, a recrear diferentes mecanismos de “alianzas, redes y otras formas de agrupación de esfuerzos reflexivos de cara a la renovación del humanismo y ambientalismo en el pensamiento social sobre el desarrollo”.

Los autores hacen mención a la importancia de la población campesina, recordando que está constituida por más de tres mil millones de personas, sobre una población activa global de 2,6 mil millones, siendo los campesinos activos 1,3 mil millones, de los cuales el 96% se encuentra en los países del sur. También discute el reparto de la tierra en Latinoamé-

rica, indicando que el 1,5% de los propietarios de tierra posee más de dos tercios de la totalidad de las tierras. Queda claro que tales inequidades son parte de las alternativas que se buscan desde el Buen Vivir o Vivir Bien.

Indican los autores que a partir de mediados de los años 70, como producto de las diferentes crisis del capitalismo, han aparecido experiencias reflexivas y empíricas en procura de encontrar e

[...] impulsar modelos alternativos u órdenes sociales basados en justicia cultural, política, social y redistributiva o económica, capaces de evitar la concentración de los beneficios en muy pocos, y que admitan las exigencias de cuidado de vida y del ambiente (cuestión largamente dejada en las manos de un ambientalismo cómplice del individualismo y de intereses particulares)". [Incorporar las] cosmovisiones indígenas invoca una ruptura con visiones etno o antropocéntricas, y reclama una mirada más bien cosmocéntrica, que incluye la vida en todas sus formas y no sólo humana, cobijada en la naturaleza hoy amenazada".

Del análisis que se acaba de presentar, queda claro que es imposible abordar el "problema económico" desde la economía oficial.

Las voces de ayer y las de hoy en procura de alternativas para Nuestramérica

Luego de haber realizado un recorrido por algunos aspectos centrales del pensamiento crítico latinoamericano de los últimos 60, podemos preguntarnos y reflexionar acerca de qué nos deja, qué aporte realiza para una mejor comprensión de las actuales transiciones en América Latina a la economía política. Los autores que hemos mencionado, como también las corrientes del pensamiento crítico a la que ellos pertenecen, nos dejan algunos señalamientos importantes que intentaremos sintetizar brevemente.

En Bambirra encontramos un análisis de Latinoamérica con una propuesta para superar el pensamiento desarrollista de la época. Su análisis se sitúa básicamente a partir de 1945, momento en que ella identifica la consolidación de la monopolización, centralización y concentración de la economía latinoamericana, a partir de la transnacionalización de las economías nacionales con la hegemonía del imperio norteamericano. También nos explica por qué las ciencias oficiales no han sido capaces de dar una respuesta global a los problemas, tal como en la actualidad ocurre, afirmando que no lo hacen dado los compromisos que tienen con el orden vigente. Se puede concluir diciendo que Bambirra en su trabajo va discutiendo el concepto de desarrollo, recurriendo a un análisis histórico, estructural y dialectico en el que indica ciertas especificidades de cada país, evitando caer en las generalizaciones tan frecuentes del pensamiento

ortodoxo neoclásico. Asimismo, analiza en particular la dependencia latinoamericana a partir del análisis de la manufactura, al considerar que es el componente sustancial de la base económica del momento.

Marini incorpora diferentes categorías de análisis para desentrañar el proceso institucionalizado de dependencia de América Latina. Para ello se concentra en el funcionamiento del mercado mundial y sus implicancias en el intercambio desigual, que hace que los países periféricos generen, como históricamente lo han hecho, un flujo de ganancias hacia los países centrales a partir de una división internacional del trabajo impuesta por el imperialismo. Hace hincapié para el caso de los países periféricos en el desarrollo de la plusvalía absoluta, quedando para los países centrales la obtención de la plusvalía relativa. De allí, que Marini desarrolla la categoría de superexplotación del trabajo y su relación con la recreación del ciclo del capital en las economías dependientes, a partir de ciertos procesos industriales que son “cedidos” desde la metrópolis a los países latinoamericanos.

Cueva fundamenta cómo se construyó la matriz productiva, social, política y cultural en América latina en los últimos 300 años. Incorpora, al igual que Bambirra y Marini, categorías de análisis no tratadas normalmente por la ciencia oficial. De allí que explicita y define al hecho colonial como un momento trascendente en la gestación del capitalismo en Latinoamérica, avanzando luego en las características de la conformación de los Estados nacionales con sus particularidades y su vínculo con los diferentes procesos de independencia en nuestros países. Es allí donde analiza en particular el papel ocupado por el desarrollo oligárquico dependiente en la gestación del capitalismo, que fue mutando desde un Estado oligárquico-dependiente al Estado liberal-oligárquico. Para ello, caracteriza a la burguesía latinoamericana en la complejidad de las diferentes transiciones que se dieron, ubicando a la clase media, para algunas experiencias, como un instrumento que pudo limitar en alguna medida al poder oligárquico. También podemos destacar, como aporte de Cueva al pensamiento crítico, el hecho de desmitificar aquellas teorías del pensamiento convencional, que indican que la crisis de los países centrales implicaron el auge de los países periféricos; al explicar analíticamente la evolución económica en la crisis del 29 y las dos guerras (que dan por tierra a dichas teorías), al demostrar en sus estudios las posibilidades del “desarrollo nacional autónomo”, al margen del patrón capitalista mundial.

El Grupo de Trabajo Permanente sobre Alternativas al Desarrollo, en los trabajos que hemos presentado, *Más allá del desarrollo* y *Alternativas al Capitalismo Colonialista del Siglo XXI*, es una contribución de parte de

un grupo de autores que participan de las publicaciones mencionadas, a la toma de conciencia de los límites del planeta para el desarrollo del modo de producción capitalista, sostenido por una oligarquía a nivel mundial. Sus trabajos contribuyen a explicar y mostrar cómo el capitalismo ha logrado la mercantilización hasta de la naturaleza, con todas las consecuencias que ello implica, contraponiéndole a esta política de extinción de todas las especies del planeta la propuesta del Buen Vivir o Vivir Bien, que busca la armonía necesaria entre la naturaleza y la sociedad. En definitiva, nos proponen reflexiones y alternativas que están por fuera de la concepción desarrollista-economicista, y además, las reflexiones son una advertencia para algunos gobiernos progresistas que aunque declaman contra el extractivismo, forman parte de dichas políticas.

En el prólogo al trabajo *Vivir Bien ¿Paradigma no capitalista?* Evo Morales hace un contrapunto muy interesante entre la concepción del Buen Vivir, el camino que busca Bolivia, versus el Vivir Mejor, que refiere al consumismo del capitalismo. Por otra parte, el trabajo nos muestra y nos explica el concepto de crisis, que ya es algo que sobrepasa a lo económico, permitiendo detenernos desde la economía política, para reflexionar respecto a la necesidad de poner en dialogo a lo económico con lo político, lo social, lo cultural, entre otras disciplinas.

Podemos decir que en el recorrido realizado respecto de algunas de las ideas y prácticas aludidas desde el pensamiento crítico latinoamericano, que es parcial y que no ha pretendido representar a la totalidad del mismo, nos ayudan a comprender y valorar cómo en el tiempo se ha ido reconstituyendo dicho pensamiento, nutriéndose de nuevas investigaciones y experiencias concretas en la lucha por romper con la subordinación al capital y a la hegemonía del modo de producción capitalista. En los últimos 60 años el pensamiento crítico ha nutrido a la economía política y a la planificación de la política económica con contenidos importantes en cuanto al análisis de la crisis recurrente del capitalismo, su impacto a nivel mundo, con las nuevas alternativas que van yendo de la mano de las nuevas experiencias en Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, entre otras.

Asimismo podemos decir que las voces y prácticas del Buen Vivir o Vivir Bien nos dicen hacia donde nos llevó el desarrollo capitalista y sus consecuencias ya visibles; también está ahí el germen de múltiples alternativas en el camino de encontrar otros sistemas de organización social. En tanto que el pensamiento latinoamericano de los 50/60 nos muestra las causas del desarrollo capitalista en América Latina, y la imposibilidad de encontrar una salida a las crisis que se ha presentado en el transcurso de la historia dentro del sistema. En tanto que las prácticas, reflexiones y

propuestas surgidas a partir de los Encuentros Internacionales de la Globalización y Desarrollo en Cuba a partir de la convocatoria anual de la ANEC, los aportes dados en el seno de CLACSO, como así también con las nuevas construcciones de SEPLA y REDEM, han posibilitado poner en diálogo al pensamiento crítico latinoamericano de ayer y de hoy, buscando nutrir a la economía política y a la planificación de la política económica de categorías de análisis y desarrollos teóricos que se alimenten de la prácticas sociales, contribuyendo a dar especificidad y contenido al objeto de estudio de la economía política según cada territorio concreto, con una mayor interdisciplinariedad. Se trata en definitiva de diferentes y múltiples esfuerzos por mantener viva la voz y la acción de alternativas. Se trata de aportes al pensamiento crítico hacia una economía política de las alternativas.

D) LA ECONOMÍA POLÍTICA EN LA COMPLEJIDAD DE LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN

Se hará mención a algunos procesos de transición que se están desarrollando en Nuestramérica como alternativa al sistema vigente. Me refiero al caso de Bolivia en su programa del Socialismo Comunitario del Siglo XXI; a Cuba, en su larga transición hacia el socialismo; a Ecuador, camino al Socialismo del Buen Vivir, y a Venezuela hacia el Socialismo del Siglo XXI. En este punto, se busca poner atención en algunas de las acciones que se están instrumentando en estos procesos de transición y pensar en conjunto cómo procesar desde la economía política estas instancias de transición, desde la economía política y no desde la “economía”, como es estudiada tradicionalmente. ¿Con qué categoría de análisis hacerlo? ¿Qué instrumental de análisis nos ofrecen las diferentes corrientes del pensamiento? En este sentido, la transición puede ser considerada como una bisagra inexorable entre la economía política y la planificación de la política pública, que nos permita comprender el alcance de los cambios que se van dando.

Polanyi (2007) explica el largo proceso de transición que significó la consolidación del sistema capitalista, indicando el impulso de las fuerzas productivas que se involucraban en la transformación del sistema, y aquellas, que pugnan por mantener la hegemonía del sistema vigente. En su análisis incorpora una visión holística de la economía política indicando que la economía no es autónoma y que está subordinada a la política, la religión y las relaciones sociales. Es decir, nos está ayudando a pensar a cómo des-departmentalizar las ciencias, cómo situar a las relaciones sociales de producción para alejarnos de los actores neutros. De allí lo complejo de abordar el estudio y enseñanza de la economía política y de la planificación de la política pública. A través de este autor pode-

mos apreciar la complejidad que implica el análisis y comprensión de los procesos que buscan mutar a otros sistemas en el mundo de las relaciones contradictorias.

Podemos mencionar los procesos iniciados en Bolivia en 2005, en Cuba en 1959, en Ecuador en 2006 y en Venezuela en 1998. Estas ya son experiencias prácticas en busca de sistemas alternativos, que las ciencias sociales deben considerar como fuente de observación propias para comprender, de más adentro, lo que está sucediendo en éste continente e ir haciendo un aprendizaje para una nueva teoría, para superar las relaciones de dependencia con sus avances y retrocesos, e ir rompiendo con el pensamiento hegemónico de los países centrales.

Estos procesos de transición desafían prácticas centrales del sistema capitalista buscando algo distinto. Al interior de estos países se encuentran especificidades propias y diferencias en cuanto a las alternativas políticas, económicas, culturales y sociales. Son procesos que han ido generando nuevas institucionalidades con un impacto directo en el sistema jurídico institucional de cada uno de los países. Cuba en la búsqueda de consolidar el camino hacia el socialismo, y en los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela podemos apreciar que tienen en común una posición que confronta con las políticas neoliberales y que están en un proceso nuevo; y a su vez, son diferentes entre sí en la construcción de sus alternativas. Por otra parte, en su diversidad hay un discurso y acciones anticapitalista y antiimperialista. A su vez, cabe destacar que son países, como la mayoría de Latinoamérica, que no son ajenos al extractivismo, siendo un tema que ha pasado a estar en el centro de la discusión sobre el Socialismo Comunitario del Vivir Bien en Bolivia, el Socialismo del Buen Vivir en Ecuador y el Socialismo Siglo XXI en Venezuela. Se están discutiendo de manera simultánea las relaciones de poder, el modo de producción capitalista y la salida del neoliberalismo, a la par de un nuevo vínculo entre la naturaleza, sociedad e individuo. De allí la existencia de una nueva discusión y de las nuevas voces del Buen Vivir y del Vivir Bien, que resultan como producto de las nuevas prácticas latinoamericanas y del desarrollo del pensamiento crítico surgido en los últimos 60 años.

Al mencionar estos procesos de transición, interesa comprender en términos situacionales y ubicarnos dentro de esa síntesis dialéctica propia de los cambios que se van dando en los espacios fenosituacionales y genosituacionales, que menciona Matus. ¿Cuáles son los avances y transformaciones logradas? ¿Hasta dónde se ha mutado del neoliberalismo? ¿Cuánto se ha avanzado hacia el socialismo? ¿Es un proceso que ha cobrado cierta sostenibilidad para los países involucrados?

En el diálogo con los colegas de la Universidad de La Habana¹⁰, surgieron algunas inquietudes e interrogantes; quiero referirme a ellas con el propósito de relacionarlo con el objeto del estudio de la economía política. Indicaban que es muy interesante analizar el presente y futuro de América Latina, teniendo en cuenta que es una región muy activa, con mucha creatividad. Subrayaban que América Latina llegó hasta el fondo del neoliberalismo, más en particular, en los países que están en procesos de transición al socialismo o en la búsqueda de algún sistema alternativo, destacando que las grandes desigualdades han sido el caldo de cultivo de estas transformaciones que se están realizando. Indicaban que los interrogantes pasan por comprender cómo seguirán estos procesos del Siglo XXI, planteando dos interrogantes. Por una parte, reflexionaban acerca de los procesos de Bolivia, Ecuador y Venezuela. Si se trata de un “nuevo capitalismo”, qué posibilidad tienen de desarrollarse cuando la dinámica de acumulación del sistema es implacable; el otro interrogante que expusieron es por cuánto tiempo son sustentables estas transiciones con estas características, ya que estamos viendo la extensión de EEUU y sus bases militares en América Latina, intentando perpetuar su poder de dominación.

La reflexión con los colegas cubanos en cuanto a la sustentabilidad de los procesos de transición y las posibilidades de éxito de un capitalismo latinoamericano ante la lógica del capital con la presencia y extensión militar de EEUU -en su búsqueda de perpetuar su poder de dominación en la región- sintetizan, en parte, algunos de los problemas de la transición. Marcan ciertas debilidades y limitaciones de estos procesos y nos lleva a incorporar nuevos elementos. En tal sentido, es de vital importancia considerar otras dimensiones en el análisis, al menos la militar, la geopolítica y la sociológica en el campo disciplinar de la economía política y de la planificación de la política pública.

Por tal motivo se hace necesario fortalecer la construcción de un campo interdisciplinar más amplio alrededor de la economía política. Para ello, y a modo de ejemplo, se tomarán algunas ideas de autores que, en diferentes trabajos, abordan esta temática desde una perspectiva complementaria al abordaje que estamos realizando, y que además aportan otros elementos que son de importancia para su consideración y estudio.

En cuanto al vínculo entre la política económica y el despliegue militar del imperialismo, Luzzani (2012:37) muestra que es imposible para

¹⁰ Con motivo de una invitación de parte del Director del Departamento de Desarrollo Económico de la Facultad de Economía, Dr. Rafael Sorhegui, en la Universidad de La Habana, para compartir e intercambiar la experiencia que estaba realizando. Para aquel entonces, me encontraba concluyendo el recorrido del primer viaje a estos países, a fines del año 2011.

EEUU lograr y consolidar su hegemonía mundial sin América Latina. De allí el interés y necesidad de “contar con acceso inmediato y sin trabas a cualquier lugar del continente para proveerse de todos los recursos naturales y humanos que requiera”. Asimismo, al ser un territorio que le es proveedor de recursos naturales, adquiere una importancia estratégica para su desarrollo económico. Es por eso, que en su trabajo Luzzani destaca y vincula la existencia en toda América del Sur de 72 bases militares de EEUU y de la OTAN, con miras a defender su economía política y la que impone globalmente.

De manera complementaria, se puede mencionar la cuestión geopolítica en la definición de la política global. Boron (2013), plantea la gran disputa geopolítica del imperialismo con Nuestramérica. Contradice el discurso del pensamiento oficial y hegemónico: la concepción que busca naturalizar en las poblaciones la idea de que para EEUU Latinoamérica no es importante; afirmando, muy por el contrario, la importancia estratégica que tiene la región para la consolidación y expansión del imperialismo. Boron reflexiona sobre las acciones militares, políticas y económicas que el imperio impulsa hacia la región con el propósito de condicionar los intentos de alternativas al actual modo de acumulación mundial. En tanto que Harvey (2004:116/132) expone un sinnúmero de ejemplos respecto de la creatividad capitalista, en cabeza de EEUU, para dar continuidad al proceso de acumulación por desposesión, como él lo denomina, subrayando el destacado papel que cumple el Estado desarrollista por ser funcional al proceso de desposesión en Nuestramérica.

En tal sentido se deben recuperar para la economía política los fenómenos social, político, económico, militar, entre otros elementos, como centro de su objeto de estudio y problema a resolver. Para ello, el esfuerzo debe estar dado en romper con la visión de la ciencia departamentalizada y del pensamiento hegemónico de los países centrales, contar con categorías de análisis que expliquen los reales procesos sociales con sus especificidades, y finalmente, ubicar a la disciplina en el seno del conflicto de las fuerzas sociales de la sociedad. En definitiva, parte de los conflictos sociales, políticos y económicos que generan los procesos de transición aludidos se relacionan con las tensiones que surgen en los territorios. Dichas tensiones se dan a partir de la pugna entre naciones-regiones subdesarrolladas-dependientes, y países centrales -bajo la hegemonía norteamericana-, por la captura del mayor excedente económico posible, teniendo en cuenta lo que significa América Latina y el Caribe por su ubicación geográfica y la disponibilidad de recursos.

E) LA ARTICULACIÓN DE LA ECONOMÍA Y POLÍTICA DE LA MANO DE LA PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

En el presente apartado buscaremos aproximarnos a dar respuesta a la necesidad de retomar el vínculo de la económica política con la planificación de la política económica. En tal sentido se procurará recuperar algunas categorías de análisis que fueron expuestas en su momento, y que en esta oportunidad pueden ayudarnos a discutir cómo rearmar el nexo inescindible entre economía política, planificación y política económica, entendiendo que no son cuerpos autónomos, tal como anteriormente se había mencionado.

Matus (1972:8) hace una diferenciación en cuanto al papel que tiene la planificación en lo que fue el campo socialista, en los países industrializados y en el subdesarrollo latinoamericano, indicando que para los países subdesarrollados la planificación tiene una especificidad que no corresponde a ninguno de los otros casos. Expresa en tal sentido que el “drama de la planificación en el mundo subdesarrollado” está dado en el hecho de que, por una parte, es “indispensable para superar el subdesarrollo” modificando el camino que busca el mercado para consolidarse en función de sus intereses; por la otra, debe “imponerse y competir con el sistema de mercado” en la búsqueda de modificar la estructura de poder y de relaciones económicas que el mercado considera como propias. Esta realidad, en la historia del desarrollo latinoamericano ha sido, y aún lo sigue siendo, uno de los problemas centrales en la implementación de las políticas económicas para salir de esta suerte de cerco neoliberalismo-subdesarrollo o neodesarrollismo-subdesarrollo, en la cual quedan encerrados los territorios nacionales, bajo la rectoría y accionar del imperalismo. Aquí tenemos un primer elemento a destacar, y es que la política económica no solamente tiene competencia en cuestiones de lineamientos generales (macroeconomía), sino que también, tiene competencias en aspecto que hace a la base económica y sus múltiples interacciones (microeconomía), como así también en el uso del territorio mediante las políticas regional-local. Es decir, los mercados microeconómicos requieren de políticas específicas para combatir el subdesarrollo y la dependencia, tanto como lo requieren aspectos que hacen al orden macro y regional-local, entre algunos de los factores a considerar en las políticas económicas. El modo de “intervenir deliberadamente”, como acción de la política, no puede ser de manera aislada, debe haber una articulación, papel este que le cabe a la planificación.

Los problemas de las transiciones, a los que ya aludimos -en los próximos capítulos se verán algunas particularidades-, es el objeto de este

debate, el cual puede ser afrontado desde varias aristas. Matus (1972:13) introduce dos categorías de análisis al referirse al proceso de desarrollo que nos será de utilidad para aproximarnos al análisis que nos proponemos.

La de *velocidad*, tiene que ver con el logro de determinadas metas de crecimiento en un proceso de desarrollo, que no necesariamente conducen a cambios o modificaciones en la base económica de la sociedad. Tal podría ser el caso del crecimiento en el PIB, que si bien es una manifestación de la dinámica de las fuerzas productivas al tener posibilidades de contar con más bienes y servicios, el solo hecho de su crecimiento no nos dice nada respecto a su sostenibilidad en el tiempo, ni sobre la distribución de la mayor cuantía de producto; tampoco el crecimiento del comercio exterior.

Desde el punto de vista cuantitativo puede ser importante el hecho de contar con una mayor disponibilidad de divisas para destinarlas al proceso productivo, pero esta velocidad en el crecimiento, producto de una determinada inserción en la economía mundial, no generará de por sí una diversificación de la estructura productiva que procure salir del subdesarrollo y dependencia. El aumento de los ingresos de la población no necesariamente está vinculado con cambios en las inequidades en la relación capital-trabajo.

La categoría *dirección* en el proceso de desarrollo tiene que ver con las opciones respecto del rumbo, hacia donde están orientadas las políticas, qué estructura de la propiedad se busca modificar, qué tipo de tecnología es la que se incorpora al proceso productivo, qué modo de desarrollo, o patrón de acumulación por el cual se ha optado. En definitiva tiene que ver con las especificidades del momento histórico que va tomando ese desarrollo buscado.

En nuestros casos de estudio, la *dirección* tiene que ver con aquellas prácticas y políticas que se vinculan con el pasaje del neoliberalismo como política central hacia sistemas alternativos. Tiene que ver con el contenido que van tomando las denominaciones Socialismo del Buen Vivir en Ecuador, Socialismo Comunitario del Vivir Bien en Bolivia, Socialismo del Siglo XXI en Venezuela y la consolidación del Socialismo en Cuba.

Matus reflexiona que generalmente el pensamiento económico ha estado concentrado en la *velocidad*, “sin admitir que existen varias direcciones” (¿cuánto de esto nos ha enseñado el liberalismo, el neoliberalismo y el neodesarrollismo?), esto es, pensar en alternativas, por ejemplo, al actual patrón de acumulación extractivista-capitalista. El autor destaca que “concentrarse en la dirección del proceso requiere más pensamiento crítico e imaginación que la velocidad, pues de otra forma se corre el riesgo de

sacrificar la dirección en beneficio de la tasa de crecimiento”. Vale la pena notar que este planteo, que alude al pensamiento crítico latinoamericano, viene “peleando” por su existencia durante largo tiempo, al menos el texto al que responde la frase es del año 1972, es decir, más de 40 años.

Desde una mirada rápida de los procesos de desarrollo en Latinoamérica, a partir de los textos de Bamberger, Marini y Cueva, por ejemplo, se puede apreciar que en diferentes momentos de la historia del desarrollo, es en la *velocidad* donde se han puesto los mayores esfuerzos, mientras que la *dirección* se ha mantenido casi incólume en el sistema capitalista, sostenido desde el neoliberalismo y el neodesarrollismo. Si observamos el presente en muchos de los países de la región, los esfuerzos han estado concentrados en la recuperación del crecimiento, en tanto que la *dirección* ha quedado más en los enunciados, en algunos casos; en otros es objeto de tensión y debate con sus avances y retrocesos. Contemporáneamente, Cuba nos puede servir de ejemplo, en el sentido de la importancia que ha tenido en su proceso de desarrollo la cuestión de la *dirección*.

Retomando el punto inicial en este apartado, el de la necesidad de recuperar el nexo inescindible entre economía política, planificación y política económica, debemos decir, sencillamente, que la decisión sobre qué hacer con la *velocidad* y con la *dirección* es parte del objeto de estudio de la economía política, a propósito de lo que nos enseñaba Lange, entre otros. Ahora bien, qué decidir sobre estas dos cuestiones implica resolver no solamente un problema de la economía como “técnica”, sino que aparecen complejidades que deben ser abordadas desde la política, la sociología y la geopolítica, entre otras disciplinas. Pero además, y como habíamos expuesto en el primer punto de éste capítulo, enfrentar la solución de ambas categorías implica que las ciencias salgan del encapsulamiento departamentalista.

En segundo lugar, la articulación de la *velocidad* y *dirección* deben estar incorporadas en los objetivos, alcances y metas de la política económica, con todos aquellos instrumentos e instituciones inherentes a la misma. Es decir, utilizar lo que Herschel denominaba la “intervención deliberada”, esa capacidad que tiene una sociedad, a través del Estado para poner andar la “bicicleta”¹¹, al ritmo y dirección que satisfaga las necesidades de la población de acuerdo a la función objetivo que se haya propuesto, siendo la planificación de la política económica el instrumento que debe encontrar la dirección que sea alternativa al neoliberalismo. Este y otros objetivos pueden ser muy coherentes desde las definiciones previas al accionar o desde el modelo de desarrollo hacia donde se quiere ir; pero muy distinto es en

11 Se alude a la metáfora utilizada por Molina, en la entrevista indicada en el capítulo primero.

la práctica concreta, en la cotidianeidad el rumbo que va tomando el modo de desarrollo o el patrón de acumulación. Aquí se suele centrar gran parte del conflicto y tensiones, al momento de transitar en el corto y mediano plazo el modo de producción o patrón de acumulación.

Agregaremos ahora dos categorías adicionales de Matus (1972:26). Por un lado, la categoría de *coyuntura dinámica*, refiriéndose a las “fuerzas que surgen de la realidad”, vinculadas con los hechos que se van produciendo en la realidad, y que posteriormente serán racionalizados e interpretados. Tiene que ver con lo nuevo que van generando las fuerzas productivas, también con los factores de poder que se resisten al cambio o producto de las limitaciones propias de quienes impulsan los cambios en la transición, entre otros motivos.

La otra categoría, *política construida*, es una “construcción intelectual”, es aquello que los actores buscan imponer en la sociedad en función de sus intereses y proyectos. Se refiere al contenido necesario que se le va dando al modo de desarrollo para acercarse al modelo que se tiene como objetivo. Es la construcción de la política económica, el trazado que se pretende recorrer para llegar al objetivo buscado. Al decir de Matus, la tarea normal de la planificación es la *política construida*, ver cómo lograr la viabilización de aquellos proyectos que se plantean como alternativas al capitalismo. Este proceso de búsqueda de alternativas se da en dialogo con las prácticas sociales y el pensamiento crítico.

En los procesos de transición antes señalados, sus gobiernos deben articular la economía política y la planificación de la política económica, en torno a estas cuatro categorías expuestas: *velocidad*, *dirección*, *coyuntura dinámica* y *política construida*. La transición, como ya lo habíamos definido, es esa etapa en la que se va buscando la ruptura, en este caso ruptura con la institucionalidad construida por el neoliberalismo a nivel del Estado y de la sociedad. La transición pone en tensión al pensamiento crítico, en cuanto tiene que convivir e ir resolviendo las tensiones que aparecen en la cotidianeidad. En el corto plazo, la *coyuntura dinámica* va imponiendo límites a los cambios que propone la *política construida* mediante la planificación de la política económica y “la intervención deliberada del gobierno” que incide en la velocidad y dirección según sus objetivos: Socialismo Comunitario del Vivir Bien, Bolivia; Socialismo del Buen Vivir, Ecuador, Socialismo Siglo XXI, Venezuela, Socialismo en Cuba.



CAPÍTULO II

UNA APROXIMACIÓN A LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN ALTERNATIVOS AL NEOLIBERALISMO Y EL CAPITALISMO EN NUESTRAMÉRICA

En el capítulo anterior hemos analizado cuatro temas. Empezamos con aquellos referidos al lugar que ocupa el pensamiento crítico en la academia y la importancia de revertir tal situación; luego se hizo un recorrido por el pensamiento latinoamericano de los últimos 60 años, concluyendo en la necesidad de recuperar algunas de sus categorías de análisis y reflexiones realizadas en su momento con la finalidad de rescatar parte del pensamiento crítico, ideas y propuestas, para comprender los actuales procesos de transición, y en consecuencia poder incidir en los procesos emancipatorios. Al final mencionamos los procesos de transición buscando articular y recuperar la economía política y la planificación de la política económica.

Antes de avanzar en el análisis particular de los países involucrados en la investigación, explicitaremos en qué temas focalizaremos el análisis en el presente capítulo. De esta manera, ordenamos la exposición como se indica a continuación. En (A) intentamos desarrollar algunas proposiciones para señalar qué es lo que está en discusión en los actuales procesos de transición, buscando dejar planteado cómo están situados dichos procesos. En (B) hacemos mención a los caminos de transición que han seguido estos países, identificando algunas de las políticas y acciones generales implementadas y que entran en tensión con el poder hegemónico, nacional y mundial. Como tercer tema (C) aludimos a la transición de estos países y la búsqueda de una nueva articulación en la viabilización de las políticas

alternativas. En (D) discutimos la necesidad de contar con algunas categorías de análisis para una comprensión de los procesos de transición desde el pensamiento crítico; también se dan las razones por las cuales elegimos, para cada uno de los países, Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, un eje en particular de la política que se está implementando a los fines del análisis de los procesos de transformación.

A) QUÉ ESTÁ EN DISCUSIÓN EN LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN

Acerca de los procesos de transición iniciados recientemente en Bolivia, Ecuador y Venezuela, existen diferentes interpretaciones en cuanto a las características del tipo de alternativas que se están construyendo; no obstante, se puede observar con cierto grado de certeza que son procesos que buscan salir del neoliberalismo y del subdesarrollo, tanto en las prácticas de algunas políticas como en el discurso; también ante ciertos resultados.

Cuba fue una respuesta a la política neocolonialista sostenida por Norteamérica, y continúa la búsqueda de salir del subdesarrollo y establecer una política anticapitalista y antimperialista, habiendo ya recorrido un largo camino con muchos logros. Bolivia, Ecuador y Venezuela son procesos más recientes, iniciados como producto, entre otras causas, de la desigualdad generada por las políticas neoliberales y el impulso combinado de los movimientos sociales en general, con liderazgos particulares en cada uno de estos procesos.

Estos cuatro casos confluyen en un conjunto de políticas que han repensado la manera de establecer vínculos y alianzas regionales, incidiendo directamente en algunas prácticas concretas. Así, mediante diversas políticas, tales como el ALBA, PetroCaribe, UNASUR y CELAC, se proponen limitar la hegemonía neoliberal. Hacia su interior, estos procesos tienen especificidades y algunos objetivos compartidos que han sabido encontrar una lógica en común para ponerse al frente de una parte de la región desde una política que confronta la hegemonía del neoliberalismo y las políticas globales del imperialismo estadounidense. Hay políticas y acciones compartidas que ponen en discusión la vigencia del neoliberalismo en la región como expresión máxima del capitalismo globalizado.

Interesa encontrar en el análisis algunas particularidades y comprender parte de su contenido y el alcance de sus políticas. Comprender los cambios que van modificando ciertas relaciones a nivel *fenosituacional* y *genosituacional*, con sus avances, desvíos y retrocesos, según se lo va posibilitando la *coyuntura dinámica* y de ese modo avanzar con la *po-*

lítica construida. Se puede observar, en una primera aproximación, que la presencia en Nuestramérica de procesos de esta naturaleza ponen en discusión tanto a la economía política oficial como a la política neoliberal.

Afirmamos a continuación algunas cuestiones que están en discusión y que deben ser comprendidas por la economía política. Las mismas son producto del diálogo, análisis y entrevistas realizadas, con diferentes actores y colectivos sociales, como así también con referentes institucionales en estos países. Se destaca la importancia de los encuentros mantenidos en cada uno de los países, toda vez que los mismos han tenido el valor de poder recibir impresiones y puntos de vista de personas, cuyos saberes son fruto de la experiencia concreta, como así también el conocimiento específico de estos temas, ya sea por su participación como profesionales en diferentes ámbitos, en carácter de docentes, en la práctica gubernamental y en otros tipo de modalidades. Tengo el convencimiento de la importancia que tiene para comprender los procesos, aunque más no sea de una manera aproximada, el nutrirse de la experiencia de personas que están comprometidas con encontrar soluciones a la vida cotidiana de sus pueblos, cuestionando de diferentes maneras las políticas neoliberales y el patrón de acumulación capitalista mundial.

Se busca hacer un ordenamiento metodológico a fin de poder explicar cómo nos hemos posicionado en el presente análisis. Es un corte a un momento determinado de este proceso de aprendizaje en que estamos involucrados, y como tal, además de ser provisorio, es para el análisis y la discusión. En este sentido se pretende entender cuál es la *dirección* que va marcando la planificación de la política económica en la inmediata transición, qué cambios hubo a nivel *feno* y *genosituacional*, cómo se aleja, o no, de la *política construida* planteada a partir de los condicionantes de la *coyuntura dinámica*. Hacia allí se ha focalizado la indagación realizada en este tiempo.

Como hipótesis general, entendemos que en el caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela se está en presencia de procesos que aún no logran “desconectarse” del patrón mundial de acumulación hegemónico, manteniendo en diferentes grados una institucionalidad y políticas con nexos con el neoliberalismo y neodesarrollismo.

Por otra parte, los avances realizados en el proceso de transición para alejarse del neoliberalismo se encuentran condicionados, por una parte, con el hecho de poder establecer una nueva articulación regional, diferente a la hegemónica, que haga posible la construcción de una nueva matriz productiva, social y política que desarticule el proceso de dependencia y altere el modo de producción; por la otra, el grado efectivo de

desinstitucionalización del sistema capitalista es un proceso largo y no lineal.

Se trata de procesos que abren varias alternativas con el propósito de recorrer este camino, también condicionado por cómo sea la firmeza y posibilidades que van teniendo quienes están protagonizando los cambios. En cuanto a Cuba, la consolidación del sistema socialista ha sido condicionada, en parte, por el “encerramiento” internacional de décadas, a partir del “bloqueo” impulsado por Estados Unidos y sus aliados. Esto limitó el proceso para una reproducción mayor de sus fuerzas productivas, pero a partir de la nueva realidad latinoamericana recobra impulso por las nuevas articulaciones creadas y sostenidas por el ALBA, PetroCaribe, UNASUR y la CELAC, pero que aún es insuficiente. En cuanto a los aspectos exclusivamente endógenos, las experiencias y prácticas realizadas durante los años de la Revolución son de notable riqueza para comprender el proceso dialéctico de la economía con la política.

El conjunto de los procesos de estos cuatro países está envuelto en diferentes acuerdos y políticas en vías de construcción de un territorio con un armado político, cultural y económico tendiente a la desmercantilización de los procesos sociales productivos. Son experiencias que han incorporado, dentro de la *política construida*, modos creativos de acuerdos generales de mutua contención, aún con divergencias en muchos temas, pero bajo algunos denominadores comunes, haciendo de contrapeso ante la hegemonía del poder de los países centrales, limitando en parte las prácticas y el accionar del neoliberalismo.

B) CAMINOS DE TRANSICIÓN CON ALGUNAS DE SUS POLÍTICAS

A continuación se expondrán algunas de las políticas y cambios que se están impulsando en los procesos de transición en Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela para contextualizar el análisis, para luego volver sobre la hipótesis general anteriormente enunciada.

Se han seleccionado para cada país algunas políticas; tal vez sea una muestra parcial, que seguramente no alcanza para ser representativa de una realidad tan diversa y cambiante de los procesos de transición de estos países. No obstante ser una selección, tal vez acotada, nos puede ayudar a pensar en términos situacionales, tratando de ubicar a estos procesos dentro de la síntesis dialéctica propia de los cambios que se van dando en los espacios feno-situacionales y genosituacionales que menciona Matus, y que fuera abordado en el capítulo anterior. Se busca reflexionar acerca de

cómo procesar desde la economía política estas instancias de transición. Se trata de enunciar algunas situaciones y hechos que se producen en estos territorios con el propósito de poner en superficie los problemas y complejidades de los procesos que buscan alternativas al neoliberalismo. También poner en evidencia que la economía política no puede comprender estos fenómenos desde el paradigma de la economía ortodoxa, por lo que es necesario recuperar categorías de la economía crítica, aspecto éste ya expuesto también en el capítulo anterior.

Bolivia

Con la *Nueva Constitución del Estado Plurinacional*, vigente a partir del 7 de febrero de 2007, se redefine el sistema jurídico institucional en múltiples aspectos relevantes. Se puede ejemplificar con las cinco leyes fundamentales del Estado Plurinacional. La superestructura jurídica incorpora diferentes disposiciones que marcarían un cambio con la incorporación de la categoría de economía plural, que comprende a la economía estatal, la privada, a la social cooperativa y a la economía comunitaria. Podemos preguntarnos, ante esta nueva situación, ¿Cuál es el impacto en la economía de mercado? ¿Qué incidencia puede tener en el proceso de apropiación del excedente económico al quedar delimitada la economía privada?

Otro ejemplo es la implementación del *Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien*, y su alcance en la *Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional*. ¿De qué manera la implementación del Plan contribuye al acercamiento al Socialismo Comunitario del Siglo XXI, y que hace mutar el destino del excedente económico?

Otro aspecto a considerar es la incorporación de nuevos institutos en el sistema de justicia, como la Jurisdicción Indígena Originaria Campesina, que goza de igual jerarquía que la Jurisdicción Ordinaria. ¿Qué modificaciones puede traer en las relaciones de fuerza entre los sectores que tradicionalmente han estado en el control institucional del poder, mediante la marginación de derechos y procedimientos de estas naciones, ahora incluidas y reconociéndolas a partir de sus tradiciones y culturas?

También se puede analizar el caso del nuevo vínculo que se establece entre el hombre y la naturaleza con el paradigma del Vivir Bien, que busca reemplazar al concepto capitalista de desarrollo. Aquí uno se puede preguntar, ¿En qué medida condiciona el extractivismo, como instrumento de acumulación capitalista, al Vivir Bien? La nueva configuración que se busca en el manejo de los hidrocarburos de parte del Estado Plurinacional,

¿Rompe la lógica de apropiación y uso del excedente, limitando en parte el proceso de concentración económica privado?

Para aproximarnos a comprender algunos de los cambios enunciados anteriormente, y otros aún no explicitados, recurrimos a García Linera (2010), quien explica el proceso de transición aludiendo a lo que él denomina “las tensiones creativas de la revolución”. Para ello, el autor presenta los diferentes momentos del actual proceso de cambio. Proceso éste que implica una visión diferente de la economía política, ya que incorpora en el objeto de estudio y en los análisis aspectos históricos, culturales y sociológicos, que la ciencia oficial descalifica; también lleva a un cambio en la práctica de la planificación de la política económica. Indica además, que “hoy el pueblo boliviano ha consolidado su unidad histórica en torno a un único proyecto de Estado, economía y sociedad”, que, entre otros aspectos, significa transitar desde el “republicanismo propietario al republicanismo comunitario”. Destacando que el proceso se asienta en el “trípode societal Estado Plurinacional, régimen autonómico e industrialización”; agrega que es un proceso de transición con tensiones y contradictorio, tal cual son todos los procesos sociales. Para explicar cómo se ha llegado a ese “trípode”, hace referencia a las “fases del proceso revolucionario”, recurriendo el autor a una periodización de momentos o etapas, en los cuales se fueron dando los diferentes cambios y posicionamiento de los actores y movimientos sociales, llevándolos a estar “situados” de diferente manera.

Las fases definidas por García Linera identificando este proceso son las siguientes. La primera tiene que ver con la crisis del agua en el año 2000, momento en que se produce la “ruptura del consenso pasivo de quince años de neoliberalismo”, que significó una movilización social masiva, denominada como “devenimiento de la crisis del Estado”. Luego le sigue la fase “el empate catastrófico” que transcurre entre el 2003 y el 2008, en el cual el gobierno no podía seguir como lo venía haciendo (neoliberalismo), y los sectores populares y multiculturales no aceptaban al gobierno. La tercera fase se inicia en el 2006, que va acompasada con la fase anterior; es aquella en que la “capacidad de movilización convertida en presencia estatal gubernamental”, en la cual hay un cambio de gobierno, pero no del poder. Le sigue la fase “punto de bifurcación”, siendo un período de gran conflictividad, antagonismos y de posturas irreconciliables, dándose en el intermedio un proceso revocatorio, en el cual es ratificado el presidente; posteriormente, en la elección del 2009, Evo Morales obtiene el 64%. La última fase, “la emergencia de las contradicciones creativas”, explica las diferentes tensiones y antagonismos hacia el “interior del bloque nacional-popular” producto (afirma García Linera) de la “dialéctica del avance de nuestro proceso revolucionario” en la construcción del Socialismo

Comunitario del Vivir Bien. Expresa el autor que las tensiones creativas en esta fase están expresadas en las relaciones entre el Estado y los movimientos sociales, en el sentido de recorrer un camino de construcción del Estado integral, que logre la “creación de un nuevo modo de producción socializado”. Otro elemento que hace a las tensiones de esta etapa, refiere a la necesidad de establecer una cohesión entre los sectores internos y el mantenimiento del liderazgo; y un tercer aspecto, tiene que ver con la articulación de los intereses generales ante los particulares y privados.

En términos de Matus, podría agregarse que García Linera, al explicar la *dirección* que va tomando el Estado Plurinacional a través de la *política construida* es, entre otros objetivos, “industrializar sin destruir el fondo estructural del entorno natural-social de la vida”, virando el excedente para destinarlo a priorizar valores de uso y no de cambio de la sociedad. Cuando decíamos que se había producido un cambio en el análisis y objeto de estudio de la economía política en Bolivia, era para destacar cómo, en la construcción del “trípode” hay todo un proceso desde la *política construida* tendiente a modificar aspectos genosituacionales en el actual proceso tendiente a encontrar alternativas que además impliquen desengancharse del modo de producción hegemónico.

De manera muy breve nos interesa reflejar algunas ideas-fuerza con relación a la nueva Constitución Política, proceso éste en el que se conjugaron propositivamente la *velocidad* y la *dirección*, viabilizado esto por la manera como se resolvió la *coyuntura dinámica* con la *política construida*. En el trabajo *Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia* (9/16), diferentes especialistas aportan sus visiones y puntos de vista con relación al cambio constitucional. En la *Introducción* se destacan algunas definiciones que permiten contextualizar el alcance del cambio que ha significado, señalando que el

[...] *despliegue libertario de las fuerzas sociales* adquiere una viabilización constitucional impensable -improbable para todos los *constitucionalismos disciplinistas* que ha conocido la historia mundial y particularmente la latinoamericana-, que se refuerza con la irrupción del constitucionalismo emancipatorio no mercantilista, con todo su potencial epistemológico que recupera los viejos pero renovados horizontes de solidaridad y compromiso extensivo y permanente con el ser humano en todas sus dimensiones y formas de vida. [...] El constitucionalismo emancipatorio constituye ya un proceso en marcha. [...] La Constitución Política Plurinacional Comunitaria y Autonómica de Bolivia emana de manos diversas -como diversos son las comunidades, pueblos, naciones y departamentos que

conforman el país-; es el resultado de la generosidad con la vida humana y con la no propiamente humana (la Pachamama); proviene de viejas esperanzas renovadas por nuevas fuerzas sociales y nuevos vientos políticos. Vivimos en una etapa de transición del Estado “uninacional” (colonial, republicano y neoliberal) al Estado Plurinacional Comunitario y Autónomo (con todas las construcciones e innovaciones que implica en relación a los arreglos institucionales, económicos, sociales, políticos y culturales), que definirá el horizonte estatal en el corto, mediano y largo plazo.

A continuación se expondrán algunas apreciaciones de autores que participaron en la publicación y que nos señalan lo siguiente:¹

Félix Cárdenas:

La descolonización es el piso ineludible de toda revolución en América Latina. [...] El problema de Bolivia es el problema del indio. Si no se resuelve el problema del indio no se resuelve el problema de Bolivia [...] no se puede transitar de esta Bolivia colonial a una Bolivia plurinacional como un acto de magia; será necesario, imperativo, un profundo proceso de revolución social cuyo epicentro es la descolonización.

Rebeca Delgado:

La nueva institucionalidad plurinacional que sustituya a la vieja y colonial institucionalidad debe estar caracterizada por la consideración de la pluralidad en todos los ámbitos, por la incorporación de la participación y control social en los cuatro órganos de poder público, y por un desarrollo normativo que recoja los siguientes temas transversales: (i) plurinacionalidad; (ii) autonomías; (iii) equidad e igualdad de oportunidades; y (iv) transparencia en la gestión pública, medio ambiente y desarrollo productivo [...] Queda claro que la configuración del nuevo orden legal plurinacional no es cuestión de gabinetes de abogados, ni exclusividad estatal, sino acción social comprometida con la dignidad humana.

Juan Carlos Pinto:

El 18 de diciembre del 2005, con la elección democrática de Evo Morales, se concentran todas esas energías de cambio y descolonización y la construcción de un nuevo país. Bolivia ha recorrido un largo camino histórico para llegar al momento reconstitutivo marcado por la Asamblea Constituyen-

¹ Los textos que se incluyen a continuación fueron tomados del trabajo *Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia*, mencionado en la página anterior.

te. Ha sido, a diferencia de lo ocurrido en los países vecinos latinoamericanos, un proceso de construcción desde abajo y en el que el resultado buscado por los actores sociales no es precisamente la modificación constitucional formal, sino una perspectiva todavía más amplia y estructural, que tiene que ver con el cambio revolucionario que vive el país.

Bartolomé Clavero:

La Constitución de Bolivia de 2009 es la primera Constitución de las Américas que sienta bases para el acceso a derechos y poderes de todas y todos, adoptando con resolución una posición íntegra y congruentemente anticolonialista, la primera que rompe de una forma decidida con el tracto típicamente americano del colonialismo constitucional o constitucionalismo colonial desde los tiempos de la Independencia.

Eugenio Raúl Zaffaroni:

Es clarísimo que en ambas constituciones (Bolivia, artículos 33-34; Ecuador, artículo 71) la Tierra asume la condición de *persona*, en forma expresa en la ecuatoriana y tácita en la boliviana, pero con iguales efectos en ambas: cualquiera puede reclamar sus derechos, *sin que se requiera que sea afectado personalmente, supuesto que es primario si se la considerase un derecho exclusivo de los humanos.*

Jörg Stippel:

Para lograr una verdadera refundación de la justicia primero es necesario continuar y profundizar el proceso de democratización. Se habla de la “descolonización de la justicia”, pero creo que el término más apropiado es el de la democratización del derecho y de las instituciones que lo administran.

Sarela Paz:

La relación entre Estado Plurinacional y Autónomico es bastante compleja [...] La declaración de Estado Plurinacional quiere decir que es un Estado que reconoce en su interior una administración plural de sus instituciones. Ese es el principio, el fundamento de lo plurinacional. Pero, por otro lado, lo plurinacional también avanza en el sentido de naciones que van a contaminar al Estado de su vida política institucional [...] quiere decir que las instituciones del Estado, el campo jurídico, el campo de la administración pública, el campo de las reglas de juego -porque ellas también hacen la institución-, las normas, el sistema de representación, se pluralizan. Quiere decir que se alimentan de principios políticos que no sola-

mente vienen de alguna tradición política, dígase tradición liberal, sino también de otras tradiciones políticas.

Fernando García:

Puede decirse que la nueva Constitución Política del Estado es una Constitución en transición. Se trata del tránsito de un Estado Unitario y Social a un Estado Plurinacional.

Se han presentado algunas reflexiones inherentes a la Constitución, de parte de protagonistas intelectuales y de la vida política con el propósito de hacer visible lo medular que ha significado para el proceso boliviano la construcción de esta nueva institucionalidad. Un breve análisis de los conceptos de los autores aludidos ponen el acento en el contenido y alcance que significan los cambios establecidos en la nueva Constitución, permitiendo visibilizar la complejidad e importancia del tema indígena, como así también consolidar los cambios propuestos para contribuir a consolidar el proceso de transición mediante lo que suele denominarse el “socialismo indígena.”

Cuba

El caso de Cuba ayuda a poner en perspectiva los procesos más nuevos, los de Bolivia, Ecuador y Venezuela. En el sentido de comprender y dimensionar el concepto de *tiempo* como parte de los procesos de política pública, se trata de comprender el proceso del cambio de *dirección* y su incidencia en la *genosituación*. Se puede poner la mirada del actual proceso cubano a partir de “Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” (2011), aprobados el 18 de abril del año 2011 en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Se trata de Lineamientos que abordan problemas de orden económico y social, con sus políticas específicas, que tienen que ver con la coyuntura y aspectos que hacen a temas estructurales del sistema socialista en construcción. En tal sentido algunos interrogantes que surgen tienen que ver con indagar varias cuestiones.

¿Se puede entender que para el proceso cubano los Lineamientos estarían marcando un nuevo ciclo en la consolidación del sistema socialista? ¿Es parte de una profunda revisión del pasado, enfrentando de manera explícita y directa los errores que se han ido identificando en el transcurso de la Revolución? O, en su caso, ¿Permite potenciar y consolidar logros obtenidos luego de medio siglo de un proceso de política pública en la búsqueda de un modelo al margen del modo de acumulación capitalista? ¿O se está en un proceso de cambio de sistema mutando hacia el mercado?

También los Lineamientos pueden ser vistos como expresión de uno de los diferentes momentos de crisis que ha tenido este proceso. Crisis originadas en la inexperiencia sobre cómo construir otro sistema -explicitado por el propio Fidel Castro-, en los errores inherentes del proceso revolucionario, en la exclusión internacional, en el cambio de matriz tecnológica y productiva en dos oportunidades a partir del año 1959 y luego con la caída del bloque socialista, con el consecuente costo y las limitaciones de salirse de un patrón de acumulación mundial. Al incorporar estos y otros interrogantes desde la economía política, es que debemos reflexionar acerca de cómo se van desarrollando los procesos de cambio en la transición larga cubana, y comprender cómo va impactando en sus aspectos genosituacionales la consolidación del socialismo.

Con el propósito de establecer un nexo entre el actual proceso que se está llevando a cabo con motivo de la puesta en marcha de los Lineamientos aprobados en el 2011 y la evolución institucional que ha tenido la Revolución, se hará referencia a la “Cuba Constitucional”, tal como la denomina Tapia-Valdés (1977), ex Ministro de Justicia del Gobierno de Salvador Allende. De su escrito interesa destacar cómo se gestó la Constitución de 1976, primera norma constitucional luego de 17 años del triunfo de la Revolución, y cómo una norma que hace a la estructura jurídica institucional de un proceso de transición de un sistema a otro, se fue construyendo a partir de los cambios reales en la base económica social, en los aspectos *genosituacional*, a partir de una *política construida* que tiene que ver con la *dirección* que viabilizó en su momento la planificación de la política económica y que finalmente llega a la construcción de una nueva matriz institucional y jurídica. Tapia-Valdés señala que la Constitución de 1940 vigente al momento del triunfo de la Revolución fue reemplazada por la Ley Fundamental de 1959, que reflejó uno de los momentos o cortes del proceso de transición iniciado hacia el socialismo y que tuvo los cambios y la flexibilidad de una etapa de permanente construcción económica social e institucional. En este proceso de gestación de un cambio genosituacional, Tapia-Valdés describe este momento de tránsito de una constitucional a otra cómo era el proceso del liderazgo político:

En síntesis y como la mayoría de los estudios objetivos de Cuba lo afirman, bajo el liderato de Castro Cuba tuvo durante 15 años un régimen “de facto”, altamente centralizado y personalizado, si bien legitimado por la existencia de un amplio *consensus* popular [...] para la mayoría de los observadores directos del proceso revolucionario, la realidad prevaleciente no fue una arbitrariedad y despotismo. Una actitud paternalista, nacionalista y unitaria era la más evidente característica

de las relaciones entre el liderato y el pueblo. Carisma, y no fuerza era la razón de obediencia. El procedimiento de “conversar con los compañeros” como medio de llegar a decisiones en las áreas políticas difíciles, puede ser considerado como una prueba del profundo sentido de igualdad que existía al interior del sistema, un sentimiento de por sí antitético con toda forma de totalitarismo despótico.

Es decir, Tapia-Valdés destaca un aspecto que hace a la construcción de otro sistema que reflejó un momento particular de la primera etapa del cambio de *dirección*. Posteriormente indica el autor que la “experiencia y el tiempo guiaron a la élite política cubana a la convicción de que un aparato formal de gobierno era indispensable” y “asegurar el camino socialista se hizo cada vez más evidente, y empujó el proceso político hacia un cambio de las formas del mismo que dio origen a la Constitución de 1976”. Ahora bien, en este interregno entre la supresión formal de la Constitución de 1940, derogada en 1959, y la vigencia de la nueva en 1976, se fue construyendo la nueva institucionalidad, que con cambios es la que rige al momento del debate actual de los Lineamientos.

Vale destacar que el proceso de institucionalización de esa etapa tuvo que ver con iniciar un movimiento para despersonalizar el régimen político. El Partido comienza a proporcionar una organización política más estructurada: mayor movilización, reuniones y afluencia de militantes; mayor injerencia del Partido en el sistema político; creación en 1972 de un Comité Ejecutivo por encima del Consejo de Ministros con la finalidad de controlar y coordinar actividades interrelacionadas; transformación del Poder Judicial en un Sistema Judicial subordinado al Consejo de Ministros, creando una Corte Suprema Popular o Tribunal Supremo Popular; reorganización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), relegándolas de las tareas de producción; inicio de experiencias de participación popular, entre 1966 y 1974, conformando los Consejos de Poder Local, como el caso de la Provincia de Matanza, experiencias éstas estimuladas desde el gobierno y el PCC con el propósito de conocer los alcances y viabilidad de la “participación de las amplias masas en el gobierno”. Todo lo cual fue desembocando en la realización de su Primer Congreso celebrado en La Habana en 1975 con los cambios preparatorios que condujeron a la aprobación de la Constitución de 1976.

Dos aspectos de este proceso que es oportuno mencionar. Por una parte, la cuestión de la participación popular en el proceso de transición de los primeros años, en el sentido que el grado de participación en la discusión, análisis y aprobación, traducido esto en que, por ejemplo, del texto original de los 141 artículos, fue modificado el Preámbulo y 60 ar-

títulos. Lo otro tiene que ver con la concepción y significado que tiene una constitución que articule los procesos de transformación entre la base económica social y la superestructura jurídica. En tal sentido Tapia-Valdés indica que “desde el punto de vista marxista-leninista, la constitución no tiene naturaleza constitutiva sino declaratoria. La constitución reconoce las relaciones de poder realmente en vigor, y los derechos y libertades en la forma en que ellos existen ahora, y no como promesas para existir en el futuro”, indicando luego que Fidel Castro lo expresó de la siguiente manera:

[...] la constitución que hoy estamos aprobando en vigor [...] consolida jurídicamente lo que ya ha sido logrado por la revolución [...] lo que en ella se dispone [...] corresponde a una realidad ya existente. Cada derecho que proclama es un derecho garantizado por la realidad económica, política y social del país.

Agrega más adelante Tapia-Valdés, que

[...] gran parte del contenido de la constitución proviene de leyes cubanas dictadas a partir de 1959, particularmente de la Ley de Reforma Agraria de 1959 y de la Primera y Segunda Declaración de La Habana, 1960 y 1962 respectivamente, todas las cuales fueron consideradas como de rango constitucional.

También señala Tapia-Valdés que los cambios propuestos tuvieron como objetivo ir hacia un proceso de “despersonalización”, consagrado en la Constitución, e ir transfiriendo el poder constituyente y legislativo, desde el Consejo de Ministros a la Asamblea Nacional del Poder Popular. El Poder Ejecutivo, centrado en el presidente de la República y en el primer ministro, es “compartido” con el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros. El “nuevo esquema orgánico” que surgió conjugó la centralización del poder político y una descentralización administrativa construyendo una “nueva organización municipal”, conformada por Asambleas Municipales, únicas elegidas directamente por el pueblo. Destaca Tapia Valdés que la constitución aprobada en 1976 no habla de la dictadura del proletariado, para ello toma lo expresado por Raúl Castro en su momento al decir, “En un país socialista, la constitución proveerá el fundamento jurídico para la dominación por la clase trabajadora, aliada al resto del pueblo trabajador”.

De manera particular, en el capítulo 4 abordaremos el tema de los Lineamientos, también respecto al contexto que les dio lugar. No obstante, a modo de hacer una breve referencia, Domenech (1996:32/34) destaca algunos de los momentos que marcaron el período especial. En tal sentido

señala que al romperse la “interacción” con la comunidad socialista, se alteraron de manera extraordinaria las “bases del desarrollo socioeconómico” existentes hasta los años 90, incorporándose en la economía cubana la “incertidumbre e inestabilidad” propia de un mundo hegemónico por el sistema capitalista, potenciando los alcances del bloqueo norteamericano. También indica que el conjunto de estos hechos y otros que se fueron desplegando, fueron una amenaza para “la capacidad de la sociedad cubana para asegurar cooperación, concordancia y coherencia entre todas sus esferas, o sea, la capacidad de integrarse a sí misma”. El problema del período especial, según Domenech, y nosotros sostenemos que continúa, es que al perder “los puntales externos de apoyo económico”, está amenazada la reproducción de la base económico-social, lo que pone en peligro el sostenimiento de la “autonomía y la independencia nacional”.

Rodríguez (2013)² explica que el desarrollo cubano se basó en el financiamiento externo, “ante la imposibilidad de reproducción de la economía sobre bases propias”. A partir del bloqueo y de la caída del campo socialista hubo un alto impacto negativo en la población; por eso la importancia de los cambios que se buscan en la actual coyuntura. Rodríguez señala que el período especial significó un retroceso en la “reconstrucción del socialismo”, indicando que si bien hay un conjunto de indicadores sociales y económicos en franca recuperación, existen muchos “aspectos no superados del período especial”, destacando, a manera de ejemplo, las limitaciones en el financiamiento externo, una baja productividad y el hecho de contar con un crecimiento sectorial desproporcionado³.

Rodríguez fundamenta la necesidad de implementar cambios en la política económica teniendo en cuenta la “agudización de las tensiones en la economía cubana”, dada por factores externos e internos. De allí que Rodríguez considera a los Lineamientos “como expresión de una política económica que se ajusta a la necesidad de superar las secuelas del período especial y las insuficiencias del modelo vigente hasta 1989”, haciendo hincapié en que la implementación de los Lineamientos implica una articulación entre los diferentes objetivos que contribuyen a la “construcción del socialismo”, manifestando que los cambios más relevantes serían: a) establecer un mayor espacio para las relaciones monetario-mercantiles; b) lograr una mayor descentralización de la gestión económica estatal y la

2 José Luis Rodríguez es asesor del Centro de Investigación de la Economía Mundial (CIEM) y ex Ministro de Estado de la República de Cuba.

3 Señala Rodríguez que en la economía cubana para el año 2012, la estructura productiva es como se indica: Servicios 75,5%, Industria y manufactura 13,3%, Construcción 6,27%, Agricultura y Minas 3,49%, Electricidad, Gas, Agua 1,43%.

participación de los trabajadores en la misma; c) definir un nuevo espacio para la propiedad estatal y la no estatal (privada, mixta y cooperativa); d) darle un mayor peso al consumo personal y a la racionalización del gasto social.

Considerando lo planteado por Domenech y Rodríguez, se puede inferir que el desafío de la economía política para el caso de Cuba, es comprender las implicancias de las reales alteraciones de la base socioeconómica en el proceso de transición socialista e implementar, desde la planificación de la política económica, los instrumentos y acciones que den la *dirección* necesaria que posibilite el sostenimiento del sistema socialista, con una renovada conformación *genosituacional*, siendo ahí donde se debe ubicar la actual etapa de los lineamientos. Lo expresado anteriormente forma parte de las complejidades de la transición; para su comprensión y acción, se debe articular de alguna manera el saber científico y el saber popular, ante el gran desafío que tienen los procesos que buscan alternativas al actual sistema de dominación por el capital. En el caso de Cuba, ese saber popular está alimentado por una gran conciencia colectiva respecto del valor asignado al concepto de solidaridad, cooperación y autonomía del poder hegemónico norteamericano.

Figueroa Albelo (2009:7) trabaja particularmente la cuestión de la transición en Cuba, haciendo hincapié en la necesidad de fortalecer el pensamiento crítico de manera tal de poder avanzar en las transformaciones de la sociedad con todos sus claros y oscuros. En tal sentido, reflexiona en los siguientes términos, a partir de la experiencia cubana al desaparecer el campo socialista:

El derrumbe del campo socialista se tradujo en un descrédito temporal de la teoría socialista, del marxismo y de los movimientos de izquierda en el mundo que dura casi hasta nuestros días; reforzó el predominio del modelo neoliberal y la potenciación de la globalización capitalista neoliberal [...] La globalización de la dictadura militar, económica y cultural comandada por Norteamérica y los bloques de poder mundial ha cambiado la fisonomía político-económica del Planeta y renueva la necesidad de una teoría revolucionaria que refleje y asuma las nuevas realidades del mundo actual y sirva a los luchadores sociales de nuestro tiempo.

Tal afirmación de Figueroa Albelo nos lleva a pensar y buscar reflexionar sobre la importancia de contar con categorías económicas para el análisis de los procesos de transición, además de comprender las especificidades del desarrollo capitalista de América Latina, y desde ahí poder construir aquellas alternativas posibles al actual sistema, que es sostenido

por el neoliberalismo. Es entonces que hoy más que nunca adquieren vigencia las ideas centrales del pensamiento latinoamericano de los años 50/60, conjugándose con las diferentes corrientes del pensamiento críticos de fines de los 80 y 90 y con las voces del Buen Vivir y del Vivir Bien. Del contenido conjugado de esos pensamientos, que si bien surgen en momentos históricos diferentes, responden al estudio de la especificidad latinoamericana de la economía política. La economía política y la planificación de la política económica se renuevan, por derecha y por izquierda.

Las palabras de Figueroa Albelo deben contextualizarse en su época, los años 90, y pensar que, así como han surgido en Nuestramérica alternativas con importantes resultados en respuesta al surgimiento y predominio del neoliberalismo global, también hay que destacar que la contraofensiva intelectual del pensamiento oficial sigue en marcha en la búsqueda de “sus alternativas” para contrarrestar los avances desde el pensamiento crítico y desde las prácticas de alternativas. Figueroa Albelo le da contenido a lo que denomina teoría revolucionaria, teniendo presente, entre otras fuentes, la del pensamiento latinoamericano de los 50/60 y las nuevas voces del Buen Vivir o Vivir Bien.

Ecuador

El Gobierno, como parte de sus iniciativas políticas, redefine en el año 2006 el sistema de planificación. Se repiensa así la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) con una nueva direccionalidad, asignándole un protagonismo relevante en el proceso del diseño e implementación de las políticas públicas. Se trata de un organismo rector de la política pública. El “Plan del Buen Vivir”, tal es su denominación, propone entre otros objetivos que la sociedad ecuatoriana, en los próximos años, se transforme en una sociedad que viva del conocimiento, de los servicios y del desarrollo tecnológico. La Revolución Ciudadana procura en la transición financiarse a partir de la explotación de los propios recursos naturales y establecer una matriz productiva en la cual la preservación de la biodiversidad sea lo central.

Al respecto varias son las discusiones que se abren ¿El objetivo buscado es acompañado y sostenido por los sectores reales de poder? En consonancia con lo anterior, el paradigma del Buen Vivir -que al igual que Bolivia con el Vivir Bien- expresa una nueva relación naturaleza-sociedad-individuo. Se plantea como una política alternativa a la actual sociedad de consumo capitalista; es un aspecto central del actual Plan de del Buen Vivir 2013/2017. En tal sentido, varios pueden ser los interrogantes que surgen a propósito de estas políticas, ¿Cómo se logra el Buen Vivir?; la

economía política y la política pública ¿cómo deberían procesar y viabilizar esta situación?; los actores sociales con protagonismo e incidencia en el poder real, ¿asumen al Buen Vivir como un proyecto propio que sustituya el consumismo y la depredación de los recursos naturales, teniendo que “sacrificar”, sectores de la sociedad, el seguir “viviendo mejor”?

Siguiendo con la política del Buen Vivir, se puede analizar en el marco de ésta concepción el proyecto Yasuní-ITT, que consistía en mantener indefinidamente inexploradas las reservas de 846 millones de barriles de petróleo en el campo Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT), en el Parque Nacional Yasuní, que es una de las reservas más importantes de biodiversidad del planeta. A cambio, se proponía a la comunidad internacional que contribuya con 3.600 millones de dólares, el equivalente al 50% que percibiría el Estado si decidiera por la explotación petrolera. Este proyecto, ¿cómo es o fue considerado por la comunidad internacional que participa en los diferentes foros en defensa al medio ambiente, o gobiernos que integran foros internacionales declamando por el cuidado del medio ambiente? ¿Acompañan esta iniciativa, o esta política pone al desnudo la hipocresía de los discursos de diferentes concepciones ideológicas y de las representaciones de organismos y foros internacionales, y también nacional, que abordan la cuestión ambiental? La lógica del modo de acumulación del sistema capitalista mundial, ¿admite limitar ganancias a cambio de la preservación del medio ambiente? Esta y otras preguntas surgen al analizar el proceso de transición ecuatoriano, el cual tiene como eje central de sus políticas establecer una articulación diferente entre la actividad económica con la naturaleza.

Una primera aproximación acerca de algunas características de la denominada Revolución Ciudadana es reflejada por diferentes actores del quehacer institucional ecuatoriano. Falconí y Muñoz (2012:75/95), describen un conjunto de acciones que indicarían que se está en presencia de una etapa posneoliberal en el Ecuador. Los autores sostienen como hipótesis que “los logros han sido posibilitados por el regreso del Estado, la soberanía en la toma de decisiones y formulaciones políticas, la recuperación de la autoridad pública y el afianzamiento de lo público como capital de los ciudadanos”. Destacan que la importancia del cambio constitucional dado a partir del año 2008, sumado al conjunto de las normativas que surgieron con posterioridad como parte del “regreso del Estado”, abrieron el camino hacia el posneoliberalismo, siendo alguna de las políticas plasmadas en leyes, como la Ley Orgánica de Compras Públicas, la Ley Orgánica de Regulación y Control del Poder del Mercado, el Código Orgánico de Ordenamiento Territorial, Autonomía y Descentralización, el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas.

Los años de la Revolución Ciudadana, sostienen Falconí y Muñoz, han posibilitado la “descorporativización del Estado” y la “recuperación de la rectoría de la política pública”. No obstante los autores afirman que se ha dado un “desfasaje entre las transformaciones de las instituciones formales y el inmovilismo de las organizaciones informales, respondiendo tal situación al patrón instaurado por la ideología neoliberal y el espíritu del capitalismo”, concluyendo que este proceso “no ha sido un cambio instantáneo, directo, lineal. Es un proceso que aún se encuentra en construcción, el del Buen Vivir. Indican, además, que si bien existen logros importantes, tales como la disminución en el desempleo, en la pobreza, en la desigualdad y una mayor cobertura en los servicios de salud, hay limitaciones y desafíos para construir el Buen Vivir.

Marx Carrasco (2012:331/347) sostiene que en la historia reciente de Ecuador los gobiernos mantuvieron la “alianza entre el poder económico y el poder político”, no habiendo facilitado la “ampliación y profundización de la democracia”, constituyéndose el Estado neoliberal en un Estado corporativo. En el artículo, el autor hace hincapié en la importancia de la política fiscal de los últimos cinco años del gobierno de Rafael Correa, destacando que las reformas tributarias realizadas, en base a “la política económica y social establecida por la Revolución Ciudadana”, han podido establecer una mayor equidad, progresividad y redistribución de la riqueza, entre otros objetivos. También agrega que con la Ley de Fomento Ambiental se posibilitó “reducir la degradación del ambiente y modificar las conductas nocivas”. El autor sostiene que los aspectos económicos y tributarios han sido, de alguna manera, los pilares del gobierno Alianza País, como también el cambio en la dirección del financiamiento externo, saliéndose del tradicional encuadre con el FMI e incorporando otras fuentes de financiamiento, como es el caso de China. Marx Carrasco afirma que la política fiscal ha sido uno de los instrumentos principales para iniciar un cambio en la matriz productiva, afirmando que hubo un cambio en la estrategia con relación al neoliberalismo, consistiendo la misma en que ahora hay una “modalidad de crecimiento fuertemente dependiente de la expansión de la inversión pública a través del rescate de abundantes recursos al sector público”.

En tanto que Martín Mayoral (2012:237/266) analiza el desempeño de la economía ecuatoriana, indicando que los diferentes indicadores económicos y sociales muestran buenos resultados en términos macroeconómicos. A la vez que indica que hay “algunas deficiencias estructurales que ponen en peligro la sostenibilidad de este proceso”, tales como una excesiva concentración de la oferta en un grupo muy reducido de empresas; la falta de señales más claras de apoyo a las pequeñas y medianas empresas;

que es escasa la aplicación de la ley antimonopólica; que se necesita una mayor diversificación de la oferta exportable. En tanto que con relación a los indicadores de pobreza y desigualdad, en particular a nivel rural, se aprecia una persistente diferencia a nivel de grupos étnicos como son los indígenas y afroecuatorianos, como también, la necesidad de una mayor incorporación de la fuerza de trabajo al mercado formal.

Paz y Miño Cepeda (2012:23/41) realiza una breve síntesis histórica general sobre la evolución política e institucional del país. En primer lugar señala que entre los años 1960 y 1970, hubo una “estrategia de desarrollo” en la cual estuvieron presentes ciertos cambios estructurales inherentes a las políticas desarrollistas, tales como reforma agraria, industrialización sustitutiva, promoción empresarial, inversiones extranjeras, activo papel del Estado; un ciclo bajo gobiernos militares que “manejaron una riqueza petrolera inédita impulsando el desarrollo capitalista”.

Un segundo ciclo, que va de 1979 al 2006 en el que se instaura un “modelo empresarial de desarrollo”, que denomina como el “triumfo del capital”, sobreviniendo políticas de libre mercado, el retiro del Estado, procesos de privatizaciones y de pago de la deuda externa con fuertes condicionamientos del FMI. Paz y Miño Cepeda lo caracteriza como “un modelo idealizado por la globalización transnacional y la ideología del neoliberalismo”, que tuvo, entre otros logros, el que Ecuador ocupara los primeros puestos entre los países con mayor inequidad en el mundo con una creciente concentración de la riqueza.

El tercer ciclo, que lo ubica a partir del 2006 en adelante, en el cual se “abandona el modelo empresarial”, pasando el Estado a realizar transformaciones que han significado “el desplazamiento de las clases sociales que antes las habían hegemonizado”, en el sentido que los sectores corporativos hegemónicos, con incidencia en las políticas económicas, dejaron de tener el poder formal dentro de la institucionalidad del Estado. Las políticas que reflejan estos cambios, según el autor, pueden apreciarse en la política presupuestaria en materia de gasto con destino a infraestructura social y económica; en la revisión de los contratos petroleros, pasando el Estado a participar al menos en el 80%. Así, el capital extranjero tuvo que sujetarse a nuevas reglas de juego. En las relaciones comerciales con el extranjero, disminuyó la tradicional dependencia con EE.UU, diversificándose hacia China, Europa, países latinoamericanos y Oriente Medio. El autor sostiene que los cambios alteraron las bases del poder que caracterizaron al período anterior.

En la opinión de diferentes corrientes del pensamiento nacional, con perspectivas sociológicas y políticas diferentes al gobierno, conside-

ran a este período como un gobierno “confrontativo, de excesos verbales e insultos, concentración del poder que lleva a un hiperpresidencialismo, clientelismo, populismo, caudillismo”. Desde otras perspectivas ideológicas, no afines al gobierno, consideran que lo que existe en Ecuador es una “reconfiguración del dominio de clase porque se ha constituido una nueva hegemonía, con un sector de la burguesía emergente que ha establecido su dominio, aprovechando la movilización ciudadana para fortalecer un desarrollo capitalista”, generando nada más que “un modelo posneoliberal”. Paz y Miño Cepeda señala que en los ocho procesos electorales sucesivos, a partir del año 2006, el pronunciamiento ciudadano mayoritario estuvo a favor de Alianza País y del gobierno, que contó con mayoría propia en la Asamblea Nacional desde su inicio. Tuvo el apoyo del movimiento indígena, de agrupaciones campesinas y sindicales, además de capas medias e intelectuales identificadas con la izquierda ecuatoriana. Luego devino un proceso de ruptura con varias fuerzas sociales, siendo esto uno de los puntos críticos. Destaca el autor que se ha dado una falta de “apertura entre el gobierno y aquellos movimientos sociales, que a través de sus dirigentes alejaron el respaldo del régimen”. Por otra parte agrega que se ha dado una recomposición en el seno del poder y en la hegemonía de las clases dominantes, también en los propios sectores populares, apareciendo un fraccionamiento entre apoyos y rupturas de dirigentes. Concluye destacando que “los cambios promovidos por el gobierno de la Revolución Ciudadana coinciden con una nueva era de la historia latinoamericana, marcada por lo que se ha dado en llamar gobiernos de la nueva izquierda (Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa). Esta nueva instancia en la política pública ecuatoriana ha generado un reacomodamiento en las relaciones internacionales, al cuestionar la diplomacia norteamericana y buscar otras estrategias para la “unión latinoamericana y promueve la soberanía y la dignidad de la nación contra la hegemonías de las grandes potencias y del capital transnacional”.

Concluye el artículo afirmando que el actual proceso ecuatoriano cuenta con una “serie de limitaciones en el proceso de la misma revolución ciudadana”, algunas expresadas en el hecho de una “falta de organización y movilización popular como base de sustento del mismo proceso”. No obstante, señala que el “gobierno de Correa viró la tortilla en el país”, destacando que “en el siglo XX, después de la Revolución Juliana (1925), no se ha presentado otro momento de cambios como el que encierra el ciclo abierto en 2007, y que da continuidad histórica a las posibilidades de construcción de una nueva sociedad”.

Venezuela

Un aspecto destacable del proceso de este país es el impacto de su política regional y las políticas sociales impulsadas entre algunos de sus aspectos más relevantes. En tal sentido, el Gobierno ha implementado una política en la región en procura de ir creando las condiciones e implementando un asociativismo y solidaridad en el aspecto productivo y social no visto anteriormente, promoviendo una alternativa al sistema capitalista. Esto en la práctica ha significado un sostén muy importante para muchos países, pequeños, medianos y grandes, al instrumentarse diferentes mecanismos articuladores, que han significado un nuevo tipo de consenso internacional en Nuestramérica, y apostar a la construcción de un mundo multipolar en América Central, el Caribe y el Sur.

Su impacto ha sido relevante en la política regional. Las políticas impulsadas por el Gobierno Bolivariano pueden ser analizadas como un claro ejemplo de la puesta en discusión de la lógica de funcionamiento del capitalismo, en cuanto a que la ganancia es lo central en los acuerdos regionales para el sistema hegemónico. La impronta dada desde el Gobierno fue establecer una integración sin sumisión y con transacciones que no implican ganancias extraordinarias. En este sentido es lo opuesto a lo que indicaba Marini con la categoría de subimperialismo, al identificar relaciones de poder hacia el interior del subdesarrollo dependiente, en que países más grandes actúan como subimperio.

Entonces, nos podemos preguntar respecto de las políticas regionales impulsadas, ¿En qué medida han transformado los aspectos genosituacionales de la región? ¿Es un proceso que ha cobrado cierta sostenibilidad para los países involucrados? Estos esfuerzos regionales, ¿cómo se acomodan ante la activación de la Alianza del Pacífico, integrada por México, Colombia, Perú y Chile, con impulso desde EE.UU? Naturalmente que varias pueden ser sus respuestas. En el curso del desarrollo del trabajo se irán abordando algunos aspectos que hacen a estos y otros interrogantes.

Otro aspecto a visibilizar es el impacto de las Misiones. Las mismas consisten en diferentes políticas sociales y productivas que hacen a la inclusión de la población en temas de salud, educación, vivienda, alimentos, entre otros objetivos, teniendo una incidencia territorial significativa y provocando un proceso de inclusión de la sociedad de manera masiva. También nos podemos interrogar, ¿Qué implicancias tienen estas políticas en las relaciones de poder, por ejemplo, entre los sectores dominantes que prevalecían en la Cuarta República y los sectores populares en proceso de inclusión y consolidación de su bienestar en la actual etapa? O, en el caso del acompañamiento que han tenido, y que en la

actualidad continúa, las políticas públicas implementadas ¿A qué se debe la presencia de un acompañamiento tan heterogéneo, compuesto por sectores populares, del progresismo, jóvenes, sectores de la burguesía, ex guerrilleros, luchadores sociales? ¿Cuál es el factor aglutinador? Ambos aspectos, la política regional y las políticas sociales, han requerido una redefinición del lugar que ocupa el Estado en el proceso político y económico, en la búsqueda de ir creando las bases de lo que se denomina el Socialismo del Siglo XXI.

A modo de aproximarnos a algunos de los temas mencionado anteriormente, y con el propósito de contextualizar el punto de arranque del proceso de transición venezolano, recurriremos a Heinz Dieterich (2007), a quien el presidente Hugo Chávez le expone el contenido de la transición de la Revolución Bolivariana: “Los tres ejes de la transición” tienen que ver con lo “político, lo económico y lo social”. En cuanto a lo político, señala que

[...] yo estoy aquí como producto de un hecho de violencia. O sea, ha sido pacífico esto, queremos que de aquí en adelante sea pacífico, pero venimos de hechos de violencia, [...] fue lo del caracazo, hace diez años. Lo que queremos es que no siga teniendo cargas de violencia y hay una oportunidad que se ha presentado. Ahora, esa línea estratégica de transición en lo macropolítico se basa en el proyecto del poder constituyente, en la Asamblea Constituyente que es parte de un proceso revolucionario que tú ves en las calles. [...] No le tengo miedo a que la asamblea sea plenipotenciaria. Esa es la vía política.

El segundo eje es lo económico, señalando el presidente Chávez que “hay una inmensa dificultad”, en el sentido que lo “económico está determinado por lo político”, para ello, sostiene Chávez, que

[...] lo más urgente, lo más importante, es transformar el modelo político, refundar la República y echar las bases. Sólo así podremos entonces impulsar un modelo económico [...] no nos queda más alternativa que hacer toques, buscando un equilibrio que siempre será inestable en cuanto a las políticas macroeconómicas y avanzando hasta donde podamos, con inmensas dificultades, en lo que es la generación de empleo y la dinamización de una economía que tiene ya una depresión de una década. Es una carga muy pesada.

Finalmente, el tercer eje de la transición es lo social, expresando la complejidad del mismo:

[...] el drama social del 85% de pobreza, un desempleo del 15%, la pobreza marginal llegando al 15% [...] Venezuela está hoy en su peor situación en todo el siglo. Así que hay que tener calma para salir de este laberinto, como decía Bolívar. Pero creo que tenemos la brújula bien apuntada.

Al analizar los ejes de la transiciones y ponerlo en contexto, en el sentido de referenciarlos a los años 1999, momento en que se inician las políticas que son objeto de análisis en el presente trabajo con las distintas instancias de este proceso hasta el presente, es inevitable traer a consideración el nexo entre la economía política y la planificación de la política económica. De manera concisa y clara, el presidente Chávez pone en un mapa de acción y transformación los aspectos políticos, económicos y sociales en la búsqueda de una *dirección* diferente a la seguida por los poderes hegemónicos, observando los problemas y limitaciones que va generando, en el proceso de transición, la *coyuntura dinámica*, que se puede visualizar en la necesidad de construir una nueva institucionalidad participativa, y en la urgencia de salir del modelo neoliberal que se había consolidado.

Más adelante, ante la pregunta formula por Dieterich con relación a la integración económica latinoamericana, Chávez señala que

[...] hay que configurar un marco mucho más amplio y ése es otro de los debates a los que yo he estado invitando a los líderes del continente [...] demos un debate acerca de la necesidad de romper definitivamente con el modelo neoliberal. Porque mientras el modelo neoliberal siga imponiendo a muchos de nuestros gobiernos decisiones, formulas y formatos, estas ideas son prácticamente imposibles. Es decir, ninguna de estas ideas es posible en el marco del neoliberalismo [...] El primer aspecto que hay que romper es el marco cultural, ideológico filosófico, lo que Antonio Gramsci llamaba la superestructura.

[...] independientemente de quienes sean los jefes de Estado de nuestros países, estas ideas de integración tienen que estar acompañadas de la participación activa y protagónica de nuestros pueblos [...] siempre, este proceso, para que tenga éxito, depende y dependerá del calor que le dé la participación de los pueblos y cuando hablo de pueblos pienso en corrientes concretas de nuestros pueblos.

En tal sentido, cabe puntualizar la manera en que es identificado el proceso de transición de los tres ejes con relación a la integración latinoamericana, marcando como obstáculo al neoliberalismo, que es incompatible con el modelo de integración propuesto.

En tanto Víctor Álvarez (2011a), al analizar diferentes aspectos inherentes al proceso de industrialización socialista, hace mención a la inclusión social y a la integración latinoamericana, ante la amenaza de la globalización. Respecto a la integración, sostiene que el ALCA y los TLC “responden a los intereses del capital transnacional”, en tanto que el ALBA “pone el énfasis más bien en la lucha contra la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos”. Sostiene que el “carácter global del neoliberalismo exige respuestas globales, aunque éstas se van tejiendo desde el plano local o sectorial”. A manera de ejemplo, podemos indicar cuáles son los “principios y bases cardinales” indicados por Álvarez, afirmando que el comercio y la inversión no son fines en sí mismos, que se debe tener en cuenta el nivel de desarrollo de cada país, la presencia de complementariedad económica y cooperación, la creación de fondos de emergencia social, la integración en las comunicaciones y el transporte, la integración energética, el fomento a las inversiones latinoamericanas en la región, la defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos. Es decir, destaca Álvarez, que se trata de “un esquema de integración basado en principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, que surge como alternativa al modelo neoliberal”. En otro párrafo, el autor hace mención a la necesidad de construir, ante la presencia de las transnacionales como eje articulador del neoliberalismo, las “empresas grannacionales”, indicando Álvarez que

[...] surgen en oposición a las empresas transnacionales, por tanto, su dinámica económica se orientará a privilegiar la producción de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades humanas garantizando su continuidad y rompiendo con la lógica de la reproducción y acumulación de capital.

Agregando que

[...] el concepto grannacional está inscripto en el sustrato conceptual de la ALBA. Es un concepto esencialmente político, pero engloba todos los aspectos de la vida nacional. [...] Los proyectos grannacionales abarcan desde lo político, social, cultural, económico, científico e industrial hasta cualquier otro ámbito que puede ser incorporado en la dialéctica grannacional. No todo proyecto grannacional debe convertirse en una empresa grannacional. Pero toda empresa grannacional debe ser producto de un proyecto grannacional, por el cual deberá guiar su desarrollo”.

Se puede apreciar que el autor nos está sintetizando de manera precisa alternativas de contenido para un nuevo modo de articulación

regional, indicándonos sus expresiones, el carácter y el contenido de estas políticas y la necesaria planificación de las mismas, a partir de una visión de la economía política basada en principios opuestos a la prevalencia del lucro y del individualismo como aspectos rectores de la integración. Se trata en definitiva de ponerle instrumentos concretos al cambio de *dirección* en la búsqueda de ir construyendo un nuevo espacio *genosituacional*, considerando a las “empresas grannacionales” como un instrumento que posibilita la apropiación y uso del excedente económico para la transformación del cambio de *dirección*.

En cuanto a la inclusión social, Álvarez sostiene que la industrialización socialista (que se abordará en el capítulo 6) es el medio para “contribuir a erradicar las causas estructurales que generan desempleo, pobreza y exclusión social”; no obstante, señala que en lo inmediato, aún con la estructura predominante del capitalismo, la

Revolución Bolivariana ha llevado a cabo una sostenida inversión social que, al asegurar la gratuidad en el acceso a la salud, educación, cultura y subsidiar ampliamente la distribución de alimentos [...] Esto se consigue transformando el capitalismo rentístico excluyente en un nuevo modelo productivo de amplia y creciente inclusión social, que facilite la incorporación activa de grupos sociales tradicionalmente al margen de la actividad económica y productiva.

Ahora bien, el autor plantea que en la “transformación” del modelo rentístico dependiente e importador en un nuevo modelo productivo soberano y exportador, para poder reimpulsar el proceso de industrialización”, varias son las cuestiones a tener en cuenta. Una de ellas tiene que ver con las “nuevas formas de propiedad social” que se deben impulsar, destacando que unas de las “lecciones” importantes que se deben tener en cuenta del Socialismo del Siglo XX, es la “burocratización y el secuestro de la propiedad estatal”. Para ello, explica el autor, cómo “repensar” el concepto de propiedad social, convirtiendo a los trabajadores directos y a la comunidad, y no a la burocracia, en los verdaderos propietarios sociales”. La propiedad estatal, en manos burocráticas no “garantiza el verdadero empoderamiento popular, ni el control obrero, comunal o social sobre los medios fundamentales de producción”. Lo interesante de este análisis, y a modo introductorio en este apartado, es observar el horizonte que le pone Álvarez al proceso de transición en el marco de los tres ejes explicado por el presidente Chávez, en el sentido que la inclusión social se logra y consolida con la transformación de la industria de un paradigma capitalista a otro diferente. Marcando que en la actualidad, la

[...] política económica bolivariana, al concentrarse en la reactivación y no en la transformación del aparato productivo existente, contribuyó a que el sector capitalista de la economía creciera a una velocidad mayor que la economía pública y que la economía social, según lo muestra en su estudio.

C) LOS PROCESOS DE TRANSICIONES Y LA BÚSQUEDA DE UNA ARTICULACIÓN REGIONAL

Siguiendo en esta línea de análisis, a continuación nos vamos a referir a algunas políticas generales que atraviesan a los cuatro procesos de transición que hemos presentado. En el caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela se puede apreciar que tienen en común una posición que confronta con las políticas neoliberales; a pesar de las diferencias entre cada uno de los casos, están en camino hacia una nueva construcción de alternativas. Por otra parte, con sus marcadas diferencias, hay un discurso y un accionar anticapitalista y antiimperialista en algunas de las políticas que impulsa cada gobierno.

Con relación al nuevo entramado económico productivo de Latinoamérica, Alejandro Moreano⁴ explica que más allá de los logros y atributos de los actuales procesos de transición de Bolivia, Ecuador y Venezuela, se estaría en presencia de un nuevo capitalismo latinoamericano. Agrega que este proceso se vale de un importante desarrollo de la base material de estas naciones, países en los cuales se ha ido consolidando la transnacionalización de las relaciones sociales de producción y que se estaría en la búsqueda una mayor articulación productiva capitalista. Con relación al concepto de nuevo capitalismo, agrega Moreano que se ha potenciado el flujo de capitales transnacionales a partir de la caída del neoliberalismo, observando que hay un ciclo en este proceso y que es posible que esté próximo al agotamiento de este tipo de políticas desarrollistas-extractivistas. En tanto y en cuanto no se comprenda cual es la lógica del capitalismo en la crisis actual del sistema, el modelo que hoy se está construyendo no va a ser suficiente para sostenerse.

Corroborando lo señalado por Moreano, un trabajo de Castiglioni (2013) señala que en un informe del BID, el proceso de transnacionalización se produjo en el contexto de implementación del programa neoliberal:

Para muchas multilatinas, su *exploración* empezó en la década de los 90 con la liberalización económica cuando, para entonces, el término multinacional sólo hacía referencia a compa-

4 Cientista social y doctor en historia. Docente de la Universidad Simón Bolívar de Ecuador. Entrevista realizada en el transcurso del mes de octubre de 2011 en Quito, Ecuador.

ñas europeas o norteamericanas y el concepto multilatina ni existía. Diez años después, cerca de la mitad de las empresas más grandes de América Latina eran de la región. Ahora, el 75% de las 500 principales empresas en Latinoamérica son de la región, y el número de las compañías en la lista Fortune 500 ha pasado de 5 a 12.

Entendemos que esta nueva base económica que se ha ido construyendo en Nuestramérica forma parte de la matriz productiva que desde la economía política y desde la planificación de la política económica hoy se está discutiendo. Está en debate y en algunas prácticas la construcción de alternativas al neoliberalismo y el capitalismo. Los procesos de transición están ensayando procesos en procura de cambiar la dirección para incidir en la genosituación.

La discusión y búsqueda de transformación de la matriz productiva es parte de la agenda de la transición en los cuatros países, cada uno con sus características diferentes. Está claro que la búsqueda de una nueva estructura productiva que sea funcional a los proyectos políticos y económicos de estos países se enfrenta con múltiples dificultades para avanzar y consolidar un espacio económico que responda a las necesidades del cambio para Nuestramérica. Desestructurar la superestructura jurídica e institucional y las bases económicas, acentuadas en el largo período del neoliberalismo en que se consolidó un sistema capitalista más dependiente (Bolivia, Ecuador, Venezuela), es una tarea larga. Estas dificultades y trabas para avanzar y transformar la nueva matriz productiva, representan otra de las tantas tensiones del presente de la política económica de estos países. En el caso de Cuba, parte de la gran tensión es la configuración de la matriz productiva al margen del patrón de acumulación mundial del capitalismo y de los efectos del aislamiento y bloqueo internacional, no obstante los recientes intentos de articular nuevos mecanismos de vinculación externa.

Agregamos que en la nueva integración de Nuestramérica hay un diseño regional distinto a partir del ALBA, PetroCaribe, UNASUR y CELAC, que tienen como parte de sus objetivos la articulación de políticas que posibiliten una mayor autonomía latinoamericana y caribeña en la búsqueda de un nuevo reacomodamiento en el sistema mundial. Al decir de Álvarez, bajo los principios de “cooperación, solidaridad y complementariedad”. Algunas de estas instituciones tienen la característica de ser más homogéneas ideológicamente como es el ALBA. En el caso de la CELAC, se encuentra representada por todo el arco político institucional de Nuestramérica, pero no está presente institucionalmente el imperio estadounidense de manera directa y presencial.

Al respecto, en cuanto a la integración latinoamericana, que tiene un largo recorrido con diversos resultados, cabe hacer la siguiente observación. En general la búsqueda de la integración está en cabeza de los Estados, que son quienes articulan la dirección y contenido del modo en que se implementan las acciones en el territorio regional. Sin embargo, el Estado tiene sus propios límites. Amílcar J. Figueroa Salazar⁵ indica que es muy difícil concretar la integración regional solamente a través de los Estados. No es imposible, pero las experiencias indican que los Estados, por su papel hegemónico, tratan de cooptar las diferentes iniciativas que surgen en este sentido de parte del campo popular en sus múltiples expresiones. Considera que la integración no debe avanzar exclusivamente a través de políticas gubernamentales, sino que debe movilizarse la integración de manera concomitante, a través de las diferentes redes sociales, colectivas, movimientos sociales etc., para que aporten su impronta e intereses y que no pierdan la identidad que los caracteriza. De ese modo, se logra limitar el poder que tienen los Estados de cooptar tales iniciativas, que en muchos casos hacen que los movimientos sociales pierdan su dinamismo al ser tomados por el poder hegemónico, quedando, en algunos casos, los movimientos sociales subordinados y opacados en su protagonismo. En síntesis, no se trata de dejar de lado los mecanismos institucionales de los Estados, pero se debe sumar esta otra alternativa para avanzar en una nueva articulación regional.

Otro aspecto interesante de la integración regional es el papel que juega Brasil en este proceso. Moreano destaca el protagonismo e importancia de Brasil, en el sentido que si no acompaña estos procesos de transformación, la densidad de los procesos iniciados en estos países será diferente, se atenuará el impacto y demorará su avance. Basta con poner como ejemplo reciente la participación de Brasil en el proyecto del Puerto Mariel en Cuba, en el cual el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social y el Banco de Fomento del Gobierno brasileño contribuyen con la financiación de un proyecto de grandes potencialidades económicas, industriales y comerciales para un país que ha sido “encerrado internacionalmente”. La presencia activa en estas políticas de parte de Brasil es lo que contribuye, en parte, a revitalizar a la nueva articulación regional que está en marcha, con sus idas y vueltas. Su ausencia limita el desarrollo de los cambios emancipatorios.

5 Historiador. Diputado al Parlamento Latinoamericano por Venezuela, 2007/2011. Miembro del Buró político-regional Caracas del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Miembro del Consejo Editorial de la Revista Contexto Latinoamericano. Entrevistado durante el mes de octubre de 2011 en Caracas, Venezuela.

Cabe subrayar que los procesos que atraviesan los países mencionados, algunos en más y otros en menos, desafían las prácticas impuestas por el modo de acumulación capitalista de los países hegemónicos. También es sabido y muy valorado, que hacia el interior de estos países se encuentran especificidades propias y diferencias entre sí, en cuanto a las alternativas políticas, económicas, culturales y sociales; sin embargo estos países van conformando, en alianzas con otros países de la región, un gran colectivo de revisión y acción de las políticas neoliberales en la mayoría de los casos, y en otras, cuestionando directamente el futuro del sistema capitalista. Se trata de procesos que han ido generando nuevas institucionalidades, nuevos espacios que van posibilitando niveles de desarrollo de conciencia diferente en procura de lograr nuevas subjetividades, con un impacto en el sistema jurídico institucional y prácticas políticas, en particular las sociales de cada uno de los países. Son políticas en proceso de alejarse del neoliberalismo, lo cual implica estar en presencia de prácticas e instrumentos diferentes.

También la política exterior, con todas las contradicciones que tienen con EE.UU, ha ido generando nuevas situaciones, tal es el caso del rechazo del ALCA en el 2005, posibilitando nuevos espacios que están en vías de construcción. Hay un cambio en el eje ideológico-político para abordar algunos temas de la integración en la región en la actual coyuntura, de incipiente envergadura, estando por delante el tormentoso proceso de confrontación con el impero.

Debe decirse, además, que son procesos que se valen del sistema de planificación con la finalidad de contribuir al proceso de cambios propuestos en cada uno de los casos. Estos procesos tienen sus matices y visiones diferentes, con resultados y construcciones que son de difícil comparación. No hay una homogeneidad en la experiencia y actual práctica de cada uno de estos países; sí hay un común denominador, la recuperación del papel del Estado.

Esto lleva a reflexionar sobre el lugar que ocupa y cuál es la *dirección* que debe tomar la planificación en los procesos emancipadores del neoliberalismo y del capitalismo mundial. Este punto, el de la planificación de la política económica, tiene varias aristas para su análisis. Suele ser analizado a partir de limitaciones propias a la formación en esta disciplina, como también a partir de las diferentes prácticas y experiencias en el ámbito de la planificación. También del impacto de las políticas neoliberales implementadas en el continente. La planificación debe tener presente las distintas prácticas que están transitando los países mencionados, para evitar que la teoría de la planificación quede abroquelada en

los fracasos del pasado. Es momento, tal vez, de que la economía política se apropie, definitivamente, de la planificación, evitando que quede en manos exclusivamente de la planificación utilitaria en pos de una mayor rentabilidad del capital, potenciando la planificación local, regional, rural, sectorial, social, a los cuales la planificación en los últimos años ha sido circunscripta. Todo apuntando a fortalecer la *velocidad* y no la *dirección*.

Si miramos los procesos de planificación que se están dando, por ejemplo, en Bolivia y Venezuela, están en una etapa de fuerte desestructuración del Estado anterior, en pos de la construcción de una nueva institucionalidad, de otro Estado, en paralelo dentro del Estado. Estos procesos de planificación con liderazgos que chocan con criterios institucionalizados previamente, tienen una impronta no tan sistemática, visto desde los manuales de la academia, contraponiéndose con algunos criterios de los planificadores ortodoxos. En Cuba la planificación sigue transitado por diversas experiencias, correcciones y cambios conforme a las soluciones políticas que se van encontrando para afrontar la permanente realidad cambiante, en particular motivada por cambios en su inserción internacional, y en la persistencia de seguir construyendo un sistema al margen del capitalismo global. También la experiencia de Ecuador tiene su particularidad, con el giro dado después del 2006, no sólo por el cambio presidencial con Correa en el gobierno central, sino además por el mandato constitucional luego de la reforma de Montecristi en el 2008.

De tal manera que es necesario comprender y apropiarse, para un aprendizaje, de cada una de estas prácticas, presentes en estos países, de sus experiencias, con todos los interrogantes que surgen en cada realidad territorial. Esto permitirá ir generando una aproximación teórica que explique estas nuevas realidades de transición que se valen de la planificación.

En los cuatros casos estudiados podemos pensar que son procesos que están dando lugar a una reconciliación entre la economía política y la planificación de la política pública. La economía política convencional desarrolló toda una fundamentación y un extenso cuerpo teórico, para naturalizar la desvinculación entre economía, política y planificación. Esta es una de las tareas pendientes para desmitificar uno de los ejes centrales del neoliberalismo.

D) LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN ENTENDIDOS A PARTIR DE ALGUNAS POLÍTICAS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Acerca de las categorías para el análisis

A continuación se expondrán algunas categorías de análisis para ayudarnos a contextualizar los procesos de transición. Para ello nos ayudaremos con algunas categorías a partir de trabajos de Cueva y de Matus, fundamentalmente.

Cueva (1986:9/20), plantea que para un análisis de la sociedad, para indagar ciertas características de los procesos de transiciones, se debe contar con un método especial de análisis. Así, el autor se refiere al método dialéctico como el más apropiado para analizar algunos momentos en el desarrollo de una sociedad. En tal sentido, Cueva establece cuatro momentos o cortes históricos para analizar los cambios que se van dando en el desarrollo de la sociedad, asignándole ciertas características a cada uno de ellos. A continuación se presentará lo indicado anteriormente, para luego vincularlo con los procesos de transición y las políticas que se han elegido, con el propósito de hacer una aproximación al análisis de los procesos de transición y su vínculo con el estudio de la economía política y la planificación de la política económica.

Entonces, Cueva indica un *primer* corte, aquel que refleja y se vincula con los cambios del predominio de un modo de producción por otro, en una formación dada por medio de ciertas fases de transición del proceso de acumulación, sea del feudalismo al capitalismo, o del capitalismo al socialismo u otra alternativa al capitalismo, si fuera el caso.

Un *segundo* corte, más corto, está comprendido dentro del anterior, pero que tiene que ver con cambios en las modalidades de producción dentro del mismo sistema.

Un *tercer* corte, que comprende los cambios dentro del segundo período relacionado con los movimientos cíclicos del proceso de acumulación de la sociedad.

Finalmente, el *cuarto* corte, aquellos movimientos

[...] estrictamente coyunturales, que corresponden a modificaciones temporales en las correlaciones de fuerzas, que pueden producir cambios en la articulación global de las contradicciones sociales.

Explica Cueva que esta periodización busca “aprehender de los cortes del proceso histórico en sus distintos niveles”, moviéndose desde lo estructural a lo coyuntural, del largo plazo al corto plazo, destacando que los procesos se vuelven más complejos para su interpretación y análisis, en la medida en que nos concentramos en los períodos de más corto plazo. Esto es así, ya que intervienen factores objetivos y subjetivos de muy difícil comprensión en la inmediatez de las tensiones sociales, propio de los procesos de transición.

Matus (1980), recordémoslo, lo expresaba en estos términos al aludir a la complejidad del sistema social en general cuando dice que “es de una naturaleza agregada de tal entidad que, para muchos, es tan difícil de apreciar como un átomo o como el universo”; si a ello, se agrega que llevamos el análisis a cortes estrictamente coyunturales, el grado de complejidad es mayor. Ya en el capítulo primero se había expuesto en parte este tema, en el sentido que decíamos que la planificación de la política económica es la bisagra de la economía política, toda vez que el objeto de estudio de la economía política va marcando la necesidad de ir determinando una *velocidad*, y *dirección*, que suele estar condicionada por la *coyuntura dinámica*, teniendo que a través de la *política construida* ir haciendo viables los cambios propuesto mediante la planificación de la política económica.

Nos detendremos un instante en este punto de los cortes históricos, sus categorías de análisis y el método propuesto por Cueva, que lo hacemos nuestro, para esta etapa del análisis. También para hacer una reflexión sobre el lugar que le cabe a la economía política en el proceso de planificación de la política económica.

Cueva indicaba la dificultad del método materialista histórico, con relación a querer hacer una “periodización”⁶, buscando entender a la sociedad en términos de una “totalidad articulada”, una “estructura jerarquizada, dinámica y contradictoria”. De allí la afirmación del autor de considerar que el “método dialectico, único capaz de captar, sin mecanicismos ni unilateralidades, la enmarañada realidad del flujo histórico”. En definitiva, lo que se busca con introducir en el análisis la noción de periodización, considerando que los procesos de transición son dialecticos, es poder explicitar algunas de las transformaciones que se están dando en estos países que han iniciado procesos de cambios en la política económica, y poder de alguna manera contextualizar, a modo de hacer un ejercicio de aproximación para comprender cuál es el alcance y la orientación de

6 El trabajo de periodización que realiza Cueva surge a partir de hacer una análisis de la literatura ecuatoriana. Para ello, busca contextualizar el surgimiento de las diferentes corrientes del pensamiento literario.

los cambios de políticas que se van practicando. Qué aspectos han mutado a partir de la *política construida*, qué nuevos elementos operan en el plano *fenosituacional* y *genosituacional*. En definitiva se busca discutir y plantear la necesidad de contar con categorías de análisis que hagan más funcional el aprendizaje y comprensión de los vínculos entre la economía política, la política económica y la planificación.

Para completar esta parte que hace a las categorías de análisis en la transición, sumamos ahora a Lange (1966:25/26), quién nos ayuda poner en un contexto más amplio la cuestión de los cambios en la sociedad y por lo tanto las políticas que llevan a estos cambios. Para ello agregamos al análisis algunos aspectos sustanciales con relación a los “modos de producción y las formaciones sociales”, que refiere Lange, quien añade que “partiendo de las investigaciones sobre el desarrollo histórico de la sociedad humana”, se pueden identificar períodos de formación social, tales como comunidad primitiva, esclavitud, feudalismo, capitalismo y socialismo. Indica que en medio de cada período se dan cambios, que denomina “períodos de transición”; Toma Lange (1966:26) una cita de Marx muy pertinente, la que dice: “en la historia de la sociedad ocurre como en la historia de la tierra donde las épocas no se hayan separadas unas de otras por fronteras abstractas y rigurosas”. Vale tal conceptualización de la categoría de transición, ya que nos ayuda a comprender que estos “momentos” o “cortes” que muchas veces se hacen a los fines de un análisis particular, no pueden ser separados de la unidad histórica ya que es inescindible del desarrollo de la sociedad.

Ahora bien, es necesario comprender que los cambios que buscamos caracterizar en el presente estudio mediante la economía política y su articulación con la planificación de la política económica, son cambios que al decir de Cueva se dan dentro de los diferentes cortes, salvo el primer corte, que trata del cambio de sistema; son cambios que se dan en el desarrollo de las fuerzas productivas y de sus relaciones de producción, dentro del sistema vigente, de allí los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela dentro del sistema capitalista y Cuba en el sistema socialista. Sin embargo estos cambios, que buscamos explicarlos a través de Cueva y de las categorías de Matus, *feno* y *genosituacionales*, teniendo en cuenta los límites que impone la *coyuntura dinámica* a la *política construida*, son cambios transicionales que se encuentran envueltos en un movimiento histórico y dialéctico que está por encima. Esta dinámica, vinculada al desarrollo de la sociedad humana, es explicada por Lange a partir de tres leyes fundamentales de la economía política. Estas leyes ponen luz a lo invisibilizado por la economía vulgar, al decir de Marx, lo que hoy hace el neoliberalismo. Nos referimos al vínculo de la economía con la sociedad,

con la política, con lo social, lo que Polanyi acuñara bajo la categoría de “arraigo” a la sociedad que tiene la economía política. El “arraigo” al que alude Polanyi tiene que ver con el vínculo entre el objeto de estudio de la economía política y el desarrollo dialectico de la sociedad. Lange (1966:28/38) lo expresa a partir de las tres leyes: ley de la necesaria correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas; ley de la correspondencia necesaria entre la superestructura y la base económica; y ley del desarrollo progresivo de las fuerzas productivas. Las transiciones a las cuales estamos abocados a analizar se encuentran dentro de este proceso dialectico explicado por Lange, siendo un marco de referencia adicional para una focalización apropiada en el estudio de la economía política.

Acerca de las políticas elegidas para el análisis de los procesos de transición

Es propósito en este punto indicar las razones por las cuales se han elegido ciertas políticas y no otras, para acercarnos, en parte, al conocimiento de los procesos de transición que forman parte del estudio. Asimismo, al momento de indicar cada una de estas políticas se intentará, a partir de las categorías que venimos trabajando de Cueva y Matus, hacer un ensayo para comprender la necesaria articulación entre la economía política y la planificación económica. En esta línea de análisis, consideramos a Cueva en cuanto a los *cortes históricos en la periodización* de estos procesos dialecticos, teniendo en cuenta la característica de los cambios, sean estos en el nivel *fenosituacional* o *genosituacional*. Por la otra, se hará teniendo presente a las categorías de *velocidad* y *dirección*, además de la de *coyuntura dinámica* y *política construida*. De manera de poder ir integrando algunos elementos que venimos trabajando en estos dos capítulos, siempre con el objeto de recuperar para la economía política diferentes aspectos sociales y, en particular, su nexo con la planificación y la política. En definitiva se trata de exponer y analizar procesos que hacen a la economía política, recurriendo a categorías que nos faciliten el análisis y nos ayuden a comprender los problemas de las transiciones; naturalmente con todas las limitaciones que ello implica cuando se acude a este tipo de categorías que no alcanzan a comprender la totalidad de las relaciones sociales que la sociedad establece. El presente punto tiene como finalidad explicitar los motivos que hemos tenido para elegir algunas de las políticas que están en curso. En la parte segunda del trabajo se estarán desarrollando en particular cada una de ellas.

A continuación daremos una breve fundamentación respecto al por qué se ha elegido para el análisis de los procesos de transición aspectos

que hacen a la planificación de la política pública y algunas implicancias de los cambios constitucionales para los casos de Bolivia y Ecuador, en tanto que para Venezuela se recurre a considerar en particular las Misiones Sociales, y para Cuba un conjunto de políticas que son identificadas bajo el nombre de Lineamientos. En Ecuador se trata de políticas para salir del neoliberalismo. En Bolivia y Venezuela se está en la construcción de un sistema fuera del capitalismo. En Cuba los cambios impulsados van en dirección a la consolidación del socialismo.

En el caso de Bolivia, se analiza el “Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien” y su actualización a través de la denominada *Agenda Patriótica 2015/2025*, y su vinculación con la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional (*Nueva Constitución...*), siendo ambos instrumentos pensados como facilitadores para llegar al Socialismo Comunitario del Vivir Bien. En el caso de Cuba, se focaliza la investigación en el proceso de surgimiento y aplicación de los “Lineamientos de Política Económica y Social” que se aprobaron en el año 2011, como instancia e instrumento para la continuar la tarea de construcción del Socialismo. En Ecuador nos concentraremos en la Planificación del Proceso de Política Pública y su institucionalidad, a través de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), como eje de la Revolución Ciudadana. Con Venezuela analizaremos el proceso de las Misiones que se viene realizando a partir de políticas implementadas en materia de salud, educación, vivienda, alimentación, como una de las políticas para la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

Ahora bien, acerca del porqué de estas políticas elegidas para analizar los procesos de transición, las razones son varias y responden fundamentalmente al hecho de haber identificado, a partir de las indagaciones realizadas, que son representativas para el estudio que nos proponemos. Podríamos resumir en cinco las razones que han motivado focalizarnos en las políticas indicadas anteriormente para los cuatro países que están en procesos de transición hacia alternativas al neoliberalismo y al capitalismo.

La primera razón de haber elegido estas políticas tiene que ver con la situación-escenario⁷ que generan las mismas. Pone en tensión a la política global neoliberal, en el sentido que el contenido y prácticas que son inherentes a las políticas elegidas discuten y buscan salir de la subordinación imperial, como es el caso en el uso de los recursos naturales, o en el caso políticas de las Misiones en Venezuela que ponen en discusión el concepto de la mercantilización de la salud, educación, vivienda, entre

7 Ver página 251 del libro, Matus (1980:66/67).

otros aspectos. Son el contraejemplo del modelo neoliberal, modelo que es avalado y promocionado desde los países hegemónicos a través de políticas recomendadas mediante los programas y las acciones de los organismos financieros internacionales.

Se trata de políticas contrahegemónicas que buscan implementarse en los países analizados, en los que convergen tensiones y disputas provocadas por los cambios que estas significan para el *statu-quo* de los poderes hegemónicos de los sistemas transnacionalizados. En la parte segunda del trabajo se desarrollan algunas de estas políticas que se implementan en Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, territorios donde confluyen tensiones y disputas, siendo en algunos casos nacionales y en otros, globales, dado el carácter transnacionalizados de los capitales.

Son tensiones que se desarrollan, muchas de ellas, en el cuarto corte al decir de Cueva, es decir, implican cambios de coyuntura que pueden producir “cambios en la articulación global”. Son acciones y políticas que hacen a la coyuntura y que son visualizadas, de parte de los actores hegemónicos, como posibles modificaciones de las relaciones de fuerza antes establecidas. Se trata de cuatro políticas concretas llevadas adelante por estos países, buscando romper con la situación anterior e incidir en la *geosituación*, con diferente alcance, modificando la *dirección* del proceso de acumulación capitalista.

En Bolivia, tanto el “Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien”, como el Plan del Buen Vivir en Ecuador (SENPLADES, 2013), junto al correlato en los cambios constitucionales, pasan a ser herramientas que buscan restablecer una nueva configuración en las relaciones institucionales (superestructura jurídica) y en aspectos productivos (base económica), buscando una apropiación mayor del excedente económico; con relación a la naturaleza, establecer un nuevo vínculo con el modo de producción.

Procesos estos que se encuentran en plena construcción, con las tensiones propias que se van dando entre el modelo de desarrollo (los planes) y modo de desarrollo (la práctica en el corto plazo), en el sentido que plantea Roig (2008:88), entendiéndolo por el primer concepto “una forma idealizada y orientada hacia el futuro de lo que se quiere y se desea”, en tanto que el segundo refiere a las “formas históricas de institucionalización de los conflictos estructurales”. En nuestra interpretación y como definimos anteriormente, estos procesos, al considerar algunas de sus políticas más significativas, pueden ser ubicados en el *cuarto corte*, en términos de Cueva.

Cuba, con la actualización del modelo a través de los Lineamientos, está generando cambios en algunas modalidades de producción dentro del mismo sistema. En términos de Cueva sería el *segundo corte*, en el cual está dando un espacio de discusión y revisión de conceptos y prácticas que la Revolución va redefiniendo en función de las limitaciones que hacen a aspectos inherentes a la *coyuntura dinámica* en la cual está inmersa y le es posible avanzar. En los cambios que se están implementando, a partir del diseño e impulso de las diferentes políticas que contienen los Lineamientos, aparecen procesos, cambios y acciones que son interpretados por diferentes colectivos sociales con un alcance diferente. En algunos casos, por ejemplo, en términos de Cueva, pueden ser ubicados en el *cuarto corte*, en el sentido de que algunas nuevas pautas introducidas en el modelo de gestión incorporan nuevos instrumentos y cambios, como nuevas formas de asociación con el capital extranjero, o el concepto de trabajadores por cuenta propia.

En Venezuela, a partir del impacto que generan las políticas de las Misiones, que llevan a un proceso de masividad e innovación de la política pública social sin antecedentes en ese país, se ponen en discusión y en evidencia los resultados históricos del proceso de acumulación capitalista en la época neoliberal, que lo llevaron a ser un enclave petrolero, con una riqueza inmensa, con apropiación del excedente en manos de una red minoritaria, con reducidos núcleos nacionales y extranjeros. En términos de Cueva, sería un proceso que busca transitar el *primer corte*, la *política construida* en la búsqueda de salir del capitalismo como Bolivia, pero está inmerso también en el *cuarto corte* de Cueva, teniendo en cuenta el proceso de cambio que se está materializando con todas las tensiones inherentes a lo que implica la *coyuntura dinámica*.

El caso de Cuba, en una primera aproximación se puede inferir que se trata de modificaciones dentro del sistema. Hay cambios de modalidades en algunas políticas, pero hay cuestiones de la coyuntura en la búsqueda de un cambio en la correlación de fuerzas, en la búsqueda de una nueva “articulación global de las contradicciones sociales”, mediante una *política construida*, muy condicionada por la *coyuntura dinámica* que impone limitaciones, que (vale la pena recordar) suelen ser de orden militar y geopolítico, entre otras, para avanzar en una articulación productiva, comercial y financiera fuera del modo de producción capitalista.

La segunda razón es que se trata de políticas que permiten analizar y observar ciertos movimientos que hacen a lo inmediato. En términos de Cueva sería el *cuarto corte*. De esta manera, da la posibilidad de visualizar la *dirección* y la *velocidad* de las posibles transformaciones inherentes a las políticas específicas que se implementan en los cuatro casos, posibi-

litando focalizar las acciones y tensiones que generan estas políticas en los modos de desarrollo, visibilizando a los actores que participan en este proceso como actores situados de diferente manera, pudiéndose evidenciar parte de los consensos y disensos de estas transiciones y sus correspondientes limitaciones. Es una manera de observar y aprender para el estudio y análisis de la economía política y de la planificación de la política económica, el alcance y limitaciones del instrumental económico en función a los condicionantes sociales, políticos y culturales en la coyuntura.

Veamos la disputa entre el pensamiento crítico y el clásico hegemónico. Este último analiza y ve la problemática de la sociedad en el nivel *fenosituacional*, en general, en tanto que el primero reflexiona y busca incidir en ambos, en el *feno* y el *genosituacional*. Ambos se complementan, uno abarca los aspectos globales y general de la región con relación al poder hegemónico, y el otro la coyuntura. Se trata de políticas que tienen como horizonte el mediano y largo plazo, pero en la coyuntura generan tensiones, conflictos, que hacen a los cambios que se van proponiendo desde la *política construida*, y que suele tener limitaciones en su avance por la *coyuntura dinámica*, sea esta nacional o global.

La tercera razón se debe a que en cada uno de los casos se construyen instrumentos y se generan institucionalidades diferentes, y sin embargo, tienen en común una postura activa frente al neoliberalismo. Es posible la diversidad en los procesos emancipatorios al neoliberalismo en sus prácticas de las políticas de transición, y simultáneamente traccionar al conjunto en políticas comunes. Es interesante destacar que tal situación también puede ser vista como el proceso de aprendizaje que han recorrido quienes lideran estas transiciones, en el sentido de comprender y aceptar las particularidades en un proyecto conjunto, poniendo como un valor superior la necesidad de la unión en aspectos centrales, frente a desafíos tan grandes como es la búsqueda de la ruptura con el neoliberalismo. Además es posible observar la diversidad de los sujetos revolucionarios de cambio, al decir de Molina⁸, que queda plasmado en esta heterogeneidad de instrumentos e instituciones y de sujetos de cambio que buscan la emancipación del capital, cada uno con modalidades particulares.

La cuarta razón, tiene que ver con el contenido de las políticas anti neoliberales, que en algunos casos impactan y repercuten en el orden regional. Las políticas e instrumentos inherentes a la nueva institucionalidad en construcción tienen incidencia en la nueva forma de vinculación regional en Nuestramérica. Nos estamos refiriendo a que en la construcción de estas

8 Ver página 304.

nuevas alternativas, en el corto plazo, en el nuevo modo de desarrollo alternativo, con sus distintas intensidades y direcciones, surgen instrumentos y políticas de alcance regional en procura de poner un límite a la injerencia del imperialismo norteamericano y de sus países satélites. Tal es el caso, por ejemplo, del rechazo al ALCA en el 2005 o de la conformación de la CELAC, donde por primera vez no participa EEUU en un organismo de estas características en Latinoamérica, o el ALBA o PetroCaribe. También las políticas de las Misiones tiene impacto fuera del territorio Venezolano, o las políticas del Buen Vivir y del Vivir Bien ponen en tensión en otras partes de Nuestramérica el vínculo de la sociedad con la naturaleza, o Cuba en la construcción permanente de una conciencia colectiva emancipadora que es transmitida y asimilada como paradigma a emular en vastos territorios.

La quinta y última razón, está dada en que son instrumentos de cambio que expresan en parte la síntesis dialéctica en los niveles fenosituacional y genosituación, tal como lo expresa Matus. En el sentido de la complejidad que significa la instrumentación con sus múltiples impactos, tal es el caso del Plan del Buen Vivir, y del Vivir Bien, como así también sus respectivos cambios constitucionales en Ecuador y Bolivia, las Misiones Sociales en Venezuela, o los Lineamientos en Cuba. Como se verá más adelante, se podrá mostrar alguno de los componentes de estas políticas, sus modalidades de planificación, a partir de un objetivo de la economía política que se aparta de las recetas hegemónicas del imperialismo. Asimismo facilitan el entendimiento de la complejidad de los cambios propuestos en los países analizados, que es uno de los aspectos en que el pensamiento crítico, como ya hemos mencionado, debe trabajar con mucha intensidad y profundidad. Es posible a través de la utilización de las categorías explicadas en Cueva (1986) y Matus (1972 y 1980), lograr aproximarnos al análisis de estas experiencias, y hacer un mejor aprendizaje de los procesos de Nuestramérica.

Hasta aquí hemos querido presentar las razones por las cuales se eligen esas políticas en los casos analizados y no otros, vinculándolas a las mismas con algunas categorías de análisis que se han elegido, como son las de Cueva y Matus. El propósito, además, es mostrar algunas de las complejidades de los procesos de transición, que deben ser estudiados por la economía política. De manera inicial y seguramente provisoria se intenta desde la economía política hacerlo con estos autores y categorías. Es también a los fines de ayudarnos metodológicamente a ordenar parte de estas ideas, como también a los efectos de discutir tales categorías. Hemos mencionado en el presente capítulo algunas de las políticas que a nuestro entender hacen a la complejidad de estos procesos de transición, en particular cuando el análisis refiere a un conjunto de decisiones que están en el corto plazo con su natural impacto en el conjunto del proceso.



SEGUNDA PARTE



CAPÍTULO III

BOLIVIA. EL PLAN NACIONAL PARA VIVIR BIEN. EL SOCIALISMO COMUNITARIO DEL SIGLO XXI Y LAS CINCO LEYES FUNDAMENTALES DEL ESTADO PLURINACIONAL

A) PRESENTACIÓN GENERAL

Ahora corresponde analizar el proceso de transición de Bolivia. También, como en los otros casos que analizaremos, este proceso lo estudiaremos a partir del análisis del Plan para Vivir Bien¹ y el Socialismo Comunitario del Siglo XXI, y en particular, centrándonos en algunos aspectos de las cinco leyes fundamentales del Estado Plurinacional, y el Plan Sectorial de Desarrollo de la Producción Manufacturera y Agroindustrial de la Economía Plural 2014/2018. En el capítulo anterior se habían planteado algunos interrogantes con respecto a las transformaciones que se están consolidando y el choque con el modo de producción capitalista. Un listado de estos interrogantes puede ser visibilizado en esta oportunidad para ir articulándolo con el interés que tenemos en focalizar el objeto de la economía política y los problemas que debe atender la planificación de la política económica.

En primer lugar, está el uso y destino del excedente económico y su incidencia en el modo de producción capitalista y en el proceso de concentración económica que conlleva. Aquí se pueden plantear como interrogantes las implicancias de la incorporación de categorías constitucionales,

¹ El plan original fue llamado *Plan Nacional de Desarrollo "Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien"*. Luego aparecen en algunos escritos denominaciones tales como "Socialismo Indígena", "del Buen Vivir", entre otras.

tal como economía plural, que comprende a la economía estatal, privada, social cooperativa y la economía comunitaria. O, también, el nuevo vínculo que se establece entre el hombre y la naturaleza con el paradigma del Vivir Bien, que entre otros aspectos condiciona el extractivismo al modo de acumulación capitalista. Asimismo, la complejidad contradictoria que se da ante la nueva modalidad que se busca en el manejo de los hidrocarburos de parte del Estado Plurinacional, es parte del desafío hacia el cambio de *dirección* que se propone el gobierno.

En segundo lugar, con la implementación del “Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien”, y los nuevos institutos incorporados en la *Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional*, surgen varios interrogantes. Alguno de ellos podría ser ¿De qué manera la implementación del Plan contribuye al acercamiento al Socialismo Comunitario del Siglo XXI?, ¿Que implicancias tiene la incorporación de nuevos institutos en el sistema de justicia?, tal es el caso de la Jurisdicción Indígena Originaria Campesina, gozando éste de igual jerarquía que la Jurisdicción Ordinaria; o en el marco de autonomías y descentralización, la autonomía indígena originaria campesina, ¿qué modificaciones puede traer en las relaciones de fuerza entre los sectores que tradicionalmente han estado en el control institucional del poder, marginando derechos y procedimientos de estas naciones, ahora incluidas y reconociéndolas, a partir de sus tradiciones y culturas?

En tal sentido, del análisis de este proceso de transición, adelantamos que se está en presencia, a nuestro entender, de cambios significativos en el modo de organización social, poniendo en discusión no solo el neoliberalismo sino también al modo de producción capitalista. De allí el interés de haber elegido estos instrumentos de la política pública, el Plan y ciertos aspectos de las cinco leyes fundamentales del Estado Plurinacional, fundamentado en las razones dadas en el capítulo anterior.

Se fundamenta tal elección en el hecho de que, a través de estos instrumentos de la política pública y normativas constitucional, se puede observar y comprender de qué manera se pone en tensión la política global del neoliberalismo; también porque permite observar ciertos movimientos que hacen a lo inmediato; asimismo porque posibilita visualizar cuales son los nuevos instrumentos e instituciones que están presentes en esta transición; y por último, por el hecho que algunas de las acciones implementadas en el marco de los instrumentos de la política pública indicadas, tienen alguna incidencia en el territorio regional de Nuestramérica.

En el capítulo anterior se había mencionado a García Linera, quien en su trabajo, *Tensiones creativas de la revolución*, explica las distintas

fases del actual proceso de transición en Bolivia. En particular, ahora nos focalizaremos a lo que el autor denomina la última fase, “la emergencia de las contradicciones creativas”, que pone de manifiesto el actual proceso dialéctico. También nos acompaña en el análisis la definición de Matus en cuanto al concepto de procesos y/o sujetos “situados” que se expresan y visibilizan como una síntesis dialéctica entre los procesos que se van desarrollando en los niveles feno o genosituacional. Dialéctica que se da, en este caso, en la construcción del socialismo comunitario del Vivir Bien y que genera las “contradicciones creativas”.

Nos proponemos en adelante identificar algunos aspectos centrales de este proceso de transición que tiene como *dirección* emanciparse del capitalismo. Interesa en tal sentido ubicar desde la economía política qué nuevas categorías surgen a partir de la nueva constitución, de qué manera el conjunto de leyes fundamentales que modifican la superestructura jurídica del Estado Plurinacional tienen cierta correspondencia con los cambios que se están realizando en la base económica de Bolivia. También comprender de qué manera la planificación de la política económica va viabilizando este proceso de emancipación.

B) ALGUNAS GENERALIDADES DEL “PLAN NACIONAL DE DESARROLLO BOLIVIA DIGNA, SOBERANA, PRODUCTIVA Y DEMOCRÁTICA PARA VIVIR BIEN”

El “Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien” expresa las líneas estratégicas de largo plazo para llevar adelante la propuesta de la revolución cultural, democrática y económica en Bolivia. En la actualidad se está trabajando sobre lo que se denominada Agenda Patriótica rumbo al 2025, que contiene 13 puntos iniciales para trabajar y definir el programa de gobierno 2015/2020 y del plan decenal del 2015/2025.

Empecemos por el Plan Nacional de Desarrollo (PND) (2007). Su primera versión, fue presentada el 16 de junio de 2006 al presidente de la República, Evo Morales Ayma; luego de un proceso de socialización, discusión y revisión, terminó aprobándose mediante D.S. N° 29272, en septiembre de 2007.

El Plan es una respuesta crítica al colonialismo y el neoliberalismo. Analizando el contenido del Plan y algunas de sus prácticas, vemos cómo, para este proceso de transición, la economía política ha pasado a tener claramente un objeto de estudio y una preocupación muy diferente a la visión neoclásica. También un conjunto de las prácticas derivadas del Plan hacen

ver que la planificación de la política económica va tomando una *dirección* en la búsqueda de otro sistema de organización social y de un modo de relacionarse con la región y el mundo, ajeno al sistema capitalista.

En tal sentido, un conjunto de medidas que se han ido tomando, tales como la convocatoria a la Asamblea Constituyente, la nacionalización de los hidrocarburos, la puesta en marcha del proyecto Mutún, la distribución del Bono Juancito Pinto y otras medidas que puso en práctica el Gobierno Nacional, son parte del propósito y de los caminos orientados a consolidar el actual periodo de transformaciones, con el propósito de alejarse de las políticas neoliberales y colonialistas, buscando la inclusión social inmediata, como así también la implementación de políticas con impacto en el mediano y largo plazo.

La transición que está realizando el actual Gobierno es compleja y enfrenta importantes limitaciones, propias del proceso de cambio. Desde la *política construida* se busca establecer y consolidar otro paradigma de desarrollo. El proceso que se está transitando enfrenta una hegemonía establecida desde mucho tiempo atrás, y hacia ella van todos los esfuerzos para superarlas. Tal como se señala en el Plan (2007:11), la presencia de un capitalismo de Estado, a partir de mediados del siglo pasado, ha dado lugar al surgimiento de nuevas oligarquías regionales que se apropiaron del patrimonio estatal, condicionando la acumulación interna, la industrialización y la independencia. Tal como lo destaca el documento de referencia, el neoliberalismo concibe el desarrollo humano asociado exclusivamente al crecimiento económico, desvinculado del Estado y de la política, dejando de lado al pueblo en su derecho a proponer y debatir su futuro común.

En el Plan se señala que

Las diversas vertientes teóricas del desarrollo corresponden a pautas civilizatorias occidentales, cuyo lenguaje esconde dispositivos de dominación y control social que refrendan las prácticas de poder y conocimiento colonial. Para el neoliberalismo, los pueblos indígenas y la diversidad multiétnica y pluricultural son intrascendentes porque no contribuyen al crecimiento económico, excepto como mano de obra barata o potencial consumidor. En esta lógica la comunidad y lo indígena fueron sentenciados a diluirse por el colonialismo y la globalización.

Es oportuno indicar la impronta dada en la fundamentación del Plan, toda vez que lo señalado en el párrafo precedente es discutir el objeto de estudio de la economía política, poniendo al desnudo lo que ha significado, y que aún tiene su vigencia, el pensamiento neoclásico que pretendió separar la economía de la política. Muy por el contrario, lo que

nos está indicando el Plan, es cómo desde la economía política y de la política económica se impuso un modelo civilizatorio, del que busca mutar el proceso de transición boliviano. Agregamos que la cuestión indígena no estaba incluida en el objeto de estudio de la economía política y por lo tanto no formaba parte de la política.

Aparece la nueva categoría del Vivir Bien, que busca “el encuentro entre pueblos y comunidades” en el marco de la diversidad cultural. Se trata de encontrar una “convivencia comunitaria con interculturalidad y sin asimetrías de poder [...] vivir en equilibrio con lo que nos rodea”. Aquí también, nuevamente, con creatividad y fundamentación, se introducen nuevas categorías de análisis, como la del Vivir Bien, para ser tenida en cuenta en el estudio de la economía política.

La otra cuestión que aborda el proceso de transición explicitado por el Plan, es indicar cuál es el desafío del desarrollo. Para ello subraya que se trata de suprimir la estructura de dominación cultural y de discriminación racial vigente e instituir una práctica de diálogo, cooperación, complementación, reciprocidad y entendimiento. De esta manera el crecimiento económico se concibe como el proceso de consolidación, fortalecimiento e interacción entre identidades, como la articulación de redes de intercambio e interculturalidad.

La propuesta de la nueva institucionalidad del Estado boliviano consiste en asumir su descolonización desde sus mismas estructuras, prácticas y discursos. Como propone el Plan, es urgente desmontar los mecanismos explícitos e implícitos propios de la colonialidad impuestos por la composición colonial del aparato estatal, que inciden en su funcionamiento cotidiano.

Por último, vale destacar que la propuesta de ir hacia el Socialismo Comunitario del Siglo XXI se sintetiza en los siguientes puntos, según lo explicitado en el Plan:

Bolivia Digna

Busca erradicar la pobreza y toda forma de exclusión, discriminación, marginación y explotación, procurando que se ejerzan plenamente los derechos sociales, políticos, culturales y económicos de la población. También la solidaridad y reciprocidad se expresarán en un patrón equitativo de distribución del ingreso y la riqueza, con una población en situación de menor riesgo en lo social, económico y político.

Bolivia Democrática

Se funda en la sociedad plurinacional y comunitaria, donde el pueblo ejercerá el poder político desde las regiones con los actores sociales y los movimientos sociales e indígenas. El pueblo no sólo elige sino que podrá

revocar mandatos, ejercerá control social sobre la gestión estatal y será corresponsable en las decisiones sobre su propio desarrollo.

Bolivia Productiva

Busca transformar su matriz productiva en el marco del nuevo patrón de desarrollo, ocupar el conjunto de su territorio y lograr que se desarrollen los complejos productivos integrales. También crear productos materiales e intelectuales con marca boliviana, industrializar sus recursos naturales y aumentar el valor agregado a sus exportaciones con el apoyo del Estado promotor y protagonista del desarrollo. Este Estado, con políticas productivas y un mercado interno fortalecido, generará excedentes, contribuirá a la acumulación interna y distribuirá la riqueza equitativamente.

Bolivia Soberana

Promueve la toma de decisiones propias y autónomas a partir de sus necesidades, perspectivas e identidades. También relacionarse de manera digna y exitosa en el contexto mundial, preservará relaciones armónicas y de equilibrio entre los países y consolidará su soberanía alimentaria y energética en beneficio del Vivir Bien. Este esfuerzo se orienta a construir una sociedad y un Estado en el que bolivianas y bolivianos “vivamos bien”, donde Bolivia es la casa común, digna y soberana. En este escenario se quiere desarrollar una concepción cosmocéntrica, holística, y se privilegia el vivir en comunidad con el disfrute de los bienes materiales, espirituales y afectivos generados por la sociedad y el Estado.

Este es el camino de transición en el que se encuentra Bolivia. Es una experiencia que toma sus fundamentos desde la teoría y prácticas sociales que provienen desde el indigenismo y el marxismo, para disputar la hegemonía dominante impuesta por la globalización capitalista, que hoy se instrumenta de manera dominante desde el neoliberalismo. Del análisis del programa de gobierno y de su práctica política se puede observar cómo la transición va tomando la *dirección* que posibilite ir dando respuesta a estos cuatro puntos que hacen a la esencia del Socialismo Comunitario del Siglo XXI.

C) EL PLAN EN LA VOZ DE ALGUNO DE LOS PROTAGONISTAS

A manera de contextualizar el actual proceso de transición y su vínculo entre la economía política y la planificación de la política económica, vale introducir ciertas consideraciones manifestadas por algunos protagonistas de este proceso. Teresa Morales² caracteriza este proceso inicial destacando la complejidad del mismo, su gran heterogeneidad, y la cuota

2 María Teresa Morales. Ministra de Desarrollo Productivo y Economía Plural, del Estado Plurinacional de Bolivia. Fragmentos de la entrevista realizada en la ciudad de La Paz en septiembre 2011

de originalidad surgidas a partir de las prácticas del proceso político, ya sea por los logros como también por las revisiones permanentes que exige el ir definiendo de manera constante la *política construida*. En tal sentido, Morales alude al proceso de articulación entre el Plan y la nueva Constitución, dando lugar a la conformación del Estado Plurinacional, centrando la atención en los temas que se indican a continuación. En nuestra opinión, estos aspectos desatacados por Morales sintetizan buena parte de la fuerza inicial que conlleva este proceso de transición.

Con relación a la Constitución

Se considera un documento esencial para la transición. Prácticamente define el programa de transición del gobierno desde lo político. Es decir, en la voz de la ministra, como del registro periodístico del momento, no cabe duda que en el proceso constituyente hubo una “extraordinaria participación social” con grandes consensos; es la primera vez que es aplicada la inclusión indígena universal.

La conjunción entre el plan y el cambio constitucional

Se trata de la búsqueda permanente para lograr una *política construida*, a partir de la implementación de un conjunto de disposiciones institucionales, permitiendo avanzar en ciertos temas centrales, tales como la nacionalización, la reforma política e institucional del Estado, el inicio en la construcción de un nuevo modelo productivo, el acceso a los derechos indígenas a la tierras, la participación política en la justicia; también, en aspectos sustantivos en la cuestión de género. Se trata de una etapa de inicio del cambio de paradigma en el desarrollo territorial de Bolivia.

Heterogeneidad de sujetos en el proceso de transición

Se está en presencia de un proceso en el cual no existe una interpretación oficial de las cosas. Los movimientos sociales son bastantes plurales, lo que plantea que hay un abanico de personas con perspectivas de sujetos no homogéneos. Cada uno ve las cosas positivas y negativas a su manera. Cada uno habla de lo suyo, no habiendo una línea organizadora del discurso, va a ser todo disperso, es un proceso en construcción, es algo “picoteado”. Se trata de una de las grandes diferencias con otros procesos de transición de Nuestramérica, en cuanto a la complejidad de los sujetos de cambio o revolucionario.

La cuestión del Plan y la Constitución en el proceso de descolonización

Se trata de un gran proceso para de hacer visibles los modos de producción de los pueblos originarios mediante de la incorporación, a nivel constitucional, de la categoría de la economía comunitaria, derivada de un proceso de reflexión colectivo. Hasta el momento el sistema dominante lo tenía

invisibilizado, a pesar de su fuerte presencia en las relaciones sociales de producción ancestrales.

Articulación propositiva entre el Plan y la necesidad de contar con instrumentos para dar respuesta a la pobreza e indigencia

Se buscaron formas de enfrentar el hambre y la marginación; para ello se exploraron modos alternativos para el abastecimiento de productos básicos. Con tal finalidad, se creó la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA), estimulando a los pequeños productores de maíz, arroz, harina, para que abastecieran a los sectores más excluidos de la sociedad boliviana.

Consultado Pérez Alandia³ respecto del proceso de planificación de la política económica en la transición boliviana, presenta algunos de los problemas iniciales de la actual transición; también dio un enfoque sobre el contexto de este proceso.

A continuación expondremos los cinco puntos que para Pérez Alandia son fundamentales en el proceso de transición.

La planificación de la política pública que dejó el neoliberalismo

En tal sentido señalaba que el aprendizaje institucionalizado, en los años previos, tenía que ver con el dominio de un conjunto de técnicas producto de la formación obtenida a través de la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ). En los inicios de esta etapa en el 2006, se arranca con el

[...] desprestigio de la planificación, producto de casi 20 años en que la planificación se llenó de otros contenidos más allá de su existencia formal. Este lugar fue ocupado en cierta manera por la visión y presencia de la GTZ, que se traducían en un listado de demandas, sin un proceso real de participación, [...] dicha visión no era la más pertinente como instrumento de política en los países subdesarrollados y dependiente, como es el caso de Bolivia.

Asimismo señalaba que los antecedentes encontrados en el Ministerio de Planificación se sumaban a la experiencia de años anteriores, vinculadas con la formación cepalina, que comprendió a gobiernos democráticos y militares, pero más allá de la historia de la planificación en Bolivia, lo real es que al momento de querer buscar un cambio en la *dirección* de la política pública, a partir del año 2006, el Estado se encontraba con falta de técnicos y profesionales en esta área. Agregando un detalle, que puede

³ Magister Walter Abraham Pérez Alandia. Director del Banco Central de Bolivia desde 2012. Economista y especialista en desarrollo y planificación. Ex Vice Ministro de Planificación y Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia. Fragmentos de la entrevista realizada en la ciudad de La Paz en septiembre 2011.

parecer simbólico, pero fue un hecho que sintetizó el divorcio entre la planificación de la política pública y la sociedad de aquel momento; a partir de la crisis generalizada en el año 2003 se generó un “alzamiento general de la población y como acto simbólico se incendia el edificio del Ministerio de Planificación, luego transformándose en Ministerio de Desarrollo y Medio Ambiente”. Varias pueden ser las reflexiones de este episodio, que puede tener varias explicaciones, pero se puede apreciar como el saber común, el popular, más allá de su subvaloración y esfuerzos que se hagan para invisibilizarlo, sabe identificar cuáles son los espacios en los que se construyen políticas ajenas las necesidades fundamentales de los pueblos.

El Plan Nacional de Desarrollo y las políticas para la emancipación del capitalismo

Se construyen a partir de un programa de gobierno al momento de ser candidato a presidente Evo Morales, buscando recuperar la planificación del Estado y contraponer la presencia rectora del mercado. El Plan fue aprobado previo a la modificación de la Constitución en la que, luego de su aprobación, se introducen “directrices inherentes a la planificación en el proceso de la política pública”. En el Plan se encuentran los lineamientos de acción de gobierno, siendo la base de las transformaciones que se vienen realizando en Bolivia. En su segundo mandato Evo Morales planteó el programa de gobierno, que es producto del “recorrido que hace Evo por todo el territorio, durante el último año del primer mandato”, que significa un conjunto de necesidades postergadas como también nuevas ideas que se van integrando al plan original.

Cabe destacar el nexo inescindible entre el Plan Nacional de Desarrollo y la nueva Constitución, en el sentido que aparecen de manera explícita ciertas normas en el sistema legal del Estado Plurinacional, en consonancia con lo que está sucediendo en la base económica social en el sentido de las transformaciones conducentes a emanciparse del capitalismo, y en una primera instancia del neoliberalismo. Allí se visibilizan categorías como “economía comunitaria que estaba en la clandestinidad”, o el surgimiento del Estado como actor principal en el manejo de los recursos naturales; asimismo la incorporación de los derechos de los pueblos indígenas de manera integral en el seno de la superestructura del Estado Plurinacional, entre otras de las nuevas categorías visibilizadas.

La construcción de un nuevo estilo en el proceso de planificación

La lógica de funcionamiento del gobierno es actuar sobre los grandes problemas del corto plazo, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo. De alguna manera, por momentos, la derecha va poniendo algunos temas y el gobierno tiene que ir sobre sus soluciones. También aparecen temas de ur-

gencia en lo social, desempleo, entre otros aspectos que hace a que se atiendan esas demandas. Es una combinación entre actuar sobre la coyuntura y dar cumplimiento a las formalidades del Plan, es decir que el accionar del gobierno se mueve en un proceso dialéctico entre la *coyuntura dinámica* y la *política construida*. Con relación al corto plazo, Pérez Alandia entiende que la focalización y el trabajo puesto en la coyuntura se deben a que hay en la sociedad “una permanente disputa por el excedente, dada por aquellos sujetos postergados, como de los capitalistas que entran en tensión para la apropiación de una mayor plusvalía”. Indicaba además que el gobierno es muy apegado al Programa de Gobierno, donde el propio presidente “va tomando las decisiones en base a ese programa y cuando aparecen los disensos, el gobierno intenta mantenerse firme a su programa porque eso es lo que se pensó y tiene su consenso para el largo camino iniciado de emancipación”. Al margen de eso, el propio presidente definió el Programa Evo Cumple, que es la utilización de recursos que resuelven necesidades, escuelas, liceos, que son producto de demandas que él va recogiendo de sus contactos por el país. Son necesidades de la coyuntura. Es una gran lista que refleja años de postergación, que hacen a la estrategia y que alguna de ellas, dependiendo de los recursos, se van concretando. Ahora bien, subraya Pérez Alandia, lo central es sustentar y definir una orientación del largo plazo para la emancipación, aspecto este que está en permanente construcción.

El proceso de transición y el desplazamiento entre la coyuntura dinámica y la política construida

Destaca Pérez Alandia que la evolución del proceso político desde la llegada al gobierno de Evo Morales y los consensos logrados, “tiene sus vueltas”. Por una parte se da un pacto por la unidad que apoya al Gobierno y

[...] aporta los elementos para la construcción política del Estado, focalizado principalmente por organizaciones sociales, campesinas, indígenas, movimientos sociales, federaciones, gremios, o la central obrera boliviana, siendo algunos movimientos cercanos a Evo y otros no tanto.

Por otra parte, se van conformando diferentes apoyos y relaciones de fuerza a partir de la clase media, empleados que fueron “golpeados por el liberalismo y que ahora están mejor y se suman, también la juventud que se incorpora con entusiasmo”. Es decir, el proceso económico ha ido generando un bienestar con impacto en los diversos los sectores de la sociedad. Lo importante para destacar es que el campesino siente que está en el gobierno, que es atendido. Ahí está parte de la fuerza del gobierno. Otro tanto ocurre con los sectores marginados. Otro aspectos interesante que menciona Pérez Alandia es el proceso dado en la constituyente con respecto a la concepción

de la economía. Al respecto destaca que la propuesta original llevada al debate respecto a la concepción del modelo económico, era el de economía comunitaria como antinomia de la mercantilización de las fuerzas productivas, se trataba de una mayor “socialización del capital”. Sin embargo la oposición no lo aceptó, pero se llegó a un acuerdo unánime con la concepción de la economía plural, que implica una organización económica comunitaria, estatal, privada y social cooperativa. Si bien lo que se plasma en la Constitución no es lo que originariamente se había planteado, es un avance en el sentido de introducir una nueva categoría en la economía política que pone en tensión a la hegemonía del neoliberalismo.

También la cuestión de los consensos es un proceso complejo. Al inicio existía, y existe aún, disenso con los grupos minoritarios que mantenían el dominio y control de la economía. Hay un permanente disenso con este sector, “son los sectores del oriente, los cambas, conservadores que tuvieron el dominio económico”. Señala Pérez Alandía que el Pacto por la Unidad significó que un conjunto de organizaciones sociales, tales como las juntas vecinales y los transportistas, entre otros, apoyaran el programa de gobierno. En el transcurso del proceso del diseño y definición de las normas e instrumentos de política, van apareciendo los disensos, ya que no se satisface la totalidad de las expectativas de las partes en función de las demandas de cada uno de los sectores. Es interesante analizar el caso del TIPNIS⁴, pues aparecen algunos de los disensos a los que se suma la derecha. Ahí surgen contradicciones. Aparecen las diferencias en cuanto la concepción del desarrollo, tal es el caso del sector campesino que históricamente estaba liderado por la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Boliviana, en cuyo interior hay diferentes sectores, como ser los coccaleros, que están muy identificados con el gobierno.

Otro aspecto a considerar son los sectores marginados, los campesinos, el indígena que ha asumido el rol del poder. Ese es el cambio más significativo, señalando Pérez Alandía que “saben que este cambio los ha reconocido y que para que se sustente en el tiempo, deben mantenerlo desde el poder. Para ellos es irreversible. Estos sectores, organizaciones que

4 Se trata del Territorio Indígena del Parque Nacional Isidro Sécore. Ubicado entre los Departamentos del Beni (provincia de Moxos) y de Cochabamba (provincia de Chapare). Los municipios involucrados son San Ignacio de Moxos y Loreto en el Beni, y Villa Tunari y Morochata en Cochabamba. Tiene una superficie aproximada de 12.000 km² y unos 15.000 indígenas tienen propiedad colectiva. Desde 1990 tiene el doble estatus de área protegida y Territorio Comunitario de Origen (TCO). Colinda con otras TCOs: Yuracaré y Yuqui al Este, Territorio Indígena Chimán y Territorio Indígena Multiétnico al Norte y es vecino a la TCO Mosestén al Oeste. El conflicto se activó al momento que el Gobierno planteó la construcción de una carretera que pasaría por el TIPNIS, suscitándose una controversias por cuestiones ambientales, socioculturales, políticas y jurídicas. Ver *Levantate*.

representan a indígenas, a campesinos, no van a renunciar a esta instancia”. Los sectores medios saben que esto es irreversible, hay dirigentes que buscan como “manejar” a este sector excluido que no se ve convocado, sobre todo los profesionales, pero saben, aunque no lo dicen, que cualquier otro proyecto o grupo político no los va a considerar, por lo que, en parte, tienden a verse incluidos en el actual proceso.

Los logros a partir de la planificación de la política pública

Pasa por un conjunto de acciones, tales como un mejoramiento en el consumo básico popular; la ley de reconversión productiva para garantizar la seguridad alimentaria; la industrialización de los recursos mineros; la ley de tierras; la de autonomía municipal, departamental, de indígenas, regional, que tiene que ver con la construcción del Estado Plurinacional, con sus marchas y contramarchas. Claro está que la cuestión de la “industrialización tiene su controversia, en el sentido de que falta definir el modelo industrial que se encuentra en discusión”. Aún no hay un consenso en el campo popular, pero están presentes algunos interrogantes ¿Se busca hacer una experiencia de industrialización desarrollista o se tiene que pensar en un modelo distinto?, ¿Qué significa instalar un polo de desarrollo en el Salar de Uyuni? ¿Qué significa un polo de desarrollo? En el seno del gobierno, tal como se ha manifestado anteriormente, existe una heterogeneidad importante; hay diferentes tendencias, hay organizaciones con cargos campesinos que tienen diferentes concepciones sobre el desarrollo, por ejemplo el desarrollismo extractivista: industrializar de manera acelerada y no pensar en otras alternativas; también se convive con las visiones neoclásicas en el proceso de la política pública.

D) EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO Y SU ARTICULACIÓN CON EL PROGRAMA DE GOBIERNO

En el documento *Bolivia, 100 logros EVO, 2006-2009*, se exponen de manera integral un conjunto de logros que posibilitan visibilizar y dar a conocer la *dirección* y la *velocidad* que lleva el proceso de transición en la búsqueda de su emancipación del sistema hegemónico capitalista. Es un claro ejemplo de cómo se puede avanzar en la construcción de alternativas de manera tal de ir compatibilizado el Plan con el programa de gobierno, dando lugar a adaptarse a la *coyuntura dinámica*, sin modificar la dirección. También es un claro ejemplo hacia la “academia” de cómo se va dando contenido a las ideas directrices de un plan. Estamos convencidos que a partir de las actuales experiencias, como el caso de Bolivia, las prácticas que contienen estos procesos de transición son insumos de un valor inconmensurable que enriquece a la economía política y a la planificación

de la política económica. En tal sentido, aún la “academia” sigue menospreciado estos procesos, pudiéndose observar esta realidad en la ausencia de bibliografía y contenidos de los cursos regulares de grado y posgrado.

Acerca del Plan Sectorial de Desarrollo. Revolución de la producción manufacturera y agroindustrial de la Economía Plural, 2014/2018

Este Plan es un claro ejemplo de cómo cambiar el foco de estudio de la economía política, desde la propuesta conceptual y estratégica que se realiza, hasta la propuesta de transformación y sus aspectos operacionales. Es una respuesta en plena transición, o mejor dicho, mediando este proceso, incorporando contenidos específicos a los lineamientos dados en el Plan Nacional de Desarrollo e ir agregando elementos que van surgiendo como consecuencia de la *coyuntura dinámica*.

Son casos, al igual que la experiencia de Ecuador, que se analizarán en el capítulo 5, que ponen en discusión el objeto de estudio de la economía política y el lugar que ocupa la planificación de la política pública, al cuestionar el modo de producción colonialista y neoliberal, contraponiéndole los proyectos del Vivir Bien (Bolivia) y del Buen Vivir (Ecuador), innovando con aciertos y limitaciones, para encontrar otra economía política posible, viabilizándola a través de una formulación diferente de la planificación de la política económica.

Tal afirmación puede ser apreciada a partir de un análisis articulado entre los diferentes instrumentos diseñados para ir hacia el Socialismo Comunitario del Siglo XXI con los diferentes programas de gobierno, como son aquellos que marcan los aspectos conceptuales que hacen a la esencia de la *dirección* que se busca en la *política construida*: Plan Nacional de Desarrollo, Constitución Política del Estado Plurinacional, las leyes fundamentales y el Plan Sectorial de Desarrollo, ahora con la Agenda Patriótica 2025. Tienen contenidos propositivos que se nutren de la experiencia de la acción de gobierno entre 2006 y 2014, es decir, expresan de alguna manera la posibilidad y límites de la *coyuntura dinámica*.

Algunos aspectos a destacar del Plan Sectorial de Desarrollo (PSD).

En cuanto al marco conceptual, señala este Plan que para el Vivir Bien⁵ se debe desmontar la estructural colonial y neoliberal que está presente en

5 La página 6 del PSD alude al art 6 de la Ley N° 144 de la Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria: “El Vivir Bien se fundamenta y justifica en el interés colectivo, sirviendo con objetividad a los intereses generales del Estado Plurinacional de Bolivia, con acceso y disfrute de los bienes materiales y la realización efectiva, subjetiva, intelectual y espiritual de la población, garantizando la satisfacción de las necesidades básicas, en armonía con la Madre Tierra y en comunidad con los seres humanos”.

los diferentes estamentos del Estado. Indica que la “economía supuestamente moderna, capitalista, promotora del desarrollo, que terminó subordinando el resto de las formas de organización económica”, cuenta con una “parte superior de la pirámide” en la cual funciona con el modo de producción de “acumulación y reproducción ampliada”, centralizando los factores productivos, teniendo este sector la responsabilidad de ser quienes traccionan el desarrollo del país.

En el otro extremo están “las unidades económicas de reproducción simple”, siendo la plusvalía que se produce por medio del “trabajo asalariado gastada por la persona empleadora y las unidades de reproducción de subsistencia” que representan relaciones de producción, que mayoritariamente se desarrollan en un contexto de pobreza, con falta de capital y tecnología. Tal situación da como resultado el proceso de concentración de la riqueza nacional en poder de las multinacionales que explotan y exportan estos recursos, que capturan la mayor parte del excedente económico. Proceso este que se busca revertir a partir de las políticas definidas en los documentos antes mencionados, en consonancia con las políticas públicas con *dirección* a buscar la transformación del sistema colonialista capitalista.

En cuanto al marco estratégico, claramente se puede apreciar, a partir del análisis del presente documento, que el centro del proceso de transición actual, está dado en las respuestas que se van dando para el cambio de modelo⁶. El Plan pone atención en la producción “manufacturera y de la agroindustria de la economía plural”; de esta manera da respuesta, a partir de la búsqueda del cambio de modelo, a la implementación de acciones específicas, teniendo presente que la

[...] estructura empresarial [...] del total de las unidades productivas, el 0,4% son grandes empresas; el 5,85 son pequeñas y medianas, y la gran mayoría, el 93,8%, son microempresas, que la economía plural busca incorporar en las políticas y modificar, lo que en el Plan mencionamos como “unidades económicas de reproducción simple y de subsistencia”. Parte de la centralidad de la política de transición pasa por instalar a la industria manufacturera y agroindustrial como un instrumento articulador para dar contenido a la *política construida*; se asienta a partir de las políticas en curso del Plan Sectorial de Desarrollo, en particular haciendo hincapié en

⁶ En la página 8 del “Plan Sectorial de Desarrollo...” se puede apreciar la *dirección* que se busca dar al cambio de la matriz productiva, con el propósito de salir del “modelo neoliberal del desarrollo productivo” e ir hacia el “nuevo modelo de desarrollo productivo”, a partir de las políticas e instrumentos que se definen.

la instrumentación de los Complejos Productivos Integrados (CPI)⁷, identificados en el Plan a 21 CPI. Con esto se busca impactar en aquellas actividades que transformen la mayor cantidad de materias privadas nacionales para abastecer el mercado interno.

La propuesta en la actual transición para la transformación y consolidación del “nuevo modelo de desarrollo productivo”, pasa por modificar la matriz productiva a través de la dinámica de los Complejos Productivos Integrados, mediante la industrialización selectiva, la generación y redistribución de recursos productivos, la mejora de los términos de intercambio en la economía plural, la seguridad con soberanía alimentaria, y, finalmente, la inserción comercial con soberanía.

Algunos elementos a destacar

A la plurinacionalidad y su significado se la puede apreciar en el conjunto de políticas para la integración de las 36 naciones que constituyendo un solo país. Además, la construcción de una institucionalidad que rompa con el centralismo y fortalezca la vida autónoma de los departamentos, regiones, municipios y territorios indígenas.

En lo político, ya desde el inicio el proceso de emancipación se fortaleció a través de la convocatoria realizada en el 2008 al referéndum revocatorio en la búsqueda de una mayor legitimación de la *dirección* asumida.

En lo productivo, con la recuperación de la infraestructura básica de servicios y sectores productivos estratégicos, tales como hidrocarburos, comunicación, minería, energía eléctrica. También con la recuperación de tierras para poner fin al latifundio, mediante la ley de recuperación comunitaria de la reforma agraria y la posterior titularización. O con la creación de empresas nacionales para el desarrollo productivo y combatir la escasez de alimentos, tales como la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA), pudiendo mencionarse además entre otros casos la de lácteos, cemento, cartones y papel, con el propósito de dar respuesta a la monopolización del proceso productivo dejado por el colonialismo.

En cuanto a la inclusión social, fueron instrumentadas un conjunto de políticas tendientes a garantizar ingresos a la población de la tercera edad (Renta Digna); la educación para los niños (Bono Juancito Pinto); el

⁷ A manera de ejemplo, la Ley N° 307 (Complejo Productivo de la Caña de Azúcar), en su artículo 4, lo define como “el conjunto de actores, actividades, estructuras y relaciones que comprenden la producción, transformación y comercialización de productos principales y subproductos, trascendiendo territorios”.

combate contra la mortalidad materno infantil (Bono Juana Azurduy). La lucha contra el analfabetismo, mediante el programa “Yo sí puedo”, y su continuación en el programa “Yo sí puedo seguir”.

Política de soberanía nacional y reposicionamiento mundial, recuperando la lucha contra el narcotráfico a partir de expulsión del país de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y del Departamento Antidroga de Estados Unidos (DEA), obteniendo a partir de esa decisión mejores indicadores en la lucha contra el narcotráfico, avalado por Naciones Unidas.

En el Programa de Gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) 2010/2015 se destacan los logros a partir de la propuesta de gobierno realizada en el año 2005, muchos de los cuales han sido mencionados anteriormente. Debe apreciarse la articulación entre el Plan Nacional de Desarrollo con los dos programas de gobierno plebiscitados oportunamente por la población boliviana. Tal como se ha indicado, el conjunto de las acciones de gobierno se han focalizado en iniciar la transición para lograr

[...] el desmontaje del modelo neoliberal y del colonialismo interno para generar un nuevo Estado Plurinacional, solidario y productivo, que controla el excedente económico y aplica una nueva estrategia de desarrollo que ha permitido al país empezar a subsanar una serie de injusticias históricas.

En el programa de gobierno, en su parte introductoria, se pueden apreciar algunas mediciones en cuanto a la evolución de los diferentes planes y proyectos del actual proceso de emancipación. Es un plan de acción que contiene la diversidad poblacional, contempla la heterogeneidad de la base económica del país, recupera el papel central en el manejo de los recursos naturales y del excedente económico. Para ello se han articulado un conjunto de políticas, concebidas desde el Plan Nacional de Desarrollo, revitalizadas con el programa de gobierno. Se trata de una importante articulación entre la economía política y la planificación de la política económica.

El Plan y la Constitución en la construcción del Nuevo Bloque de Poder

Se había afirmado que el proceso de transición en Bolivia enfocaba su *política construida* en la búsqueda de mutar del neoliberalismo y del capitalismo. Para ello, desde la aplicación de un conjunto de políticas a partir del Plan y del programa de gobierno, como de la sanción y aplicación de leyes fundamentales surgidas con el cambio constitucional, se puso en marcha el proceso emancipatorio.

García Linera (2008) planteaba, ya en aquel entonces, como se traducían en la práctica los cambios en la base material de la sociedad boliviana, denominándolo “los pilares del nuevo modelo”. Ellos son la expansión del Estado productor, la industrialización de los recursos naturales, modernización y tecnificación de la mediana y pequeña producción; primero satisfacer el mercado interno y luego el mundo exportador; la redistribución de la riqueza. Recuerda García Linera que históricamente en Bolivia, cada 25 a 30 años, se han dado cambios de ciclo, señalando que a principios del siglo XX “la economía estaba liberalizada, solo recaudaba”; los “barones del estaño” comandaban la economía; luego, en los años 50, cambia el “modelo liberal hacia un modelo estatista”, con intervención en la mayoría de las actividades productivas; en los años 80 prevalece el modelo neoliberal. Agregando que a partir del 2006 surge un “Nuevo Bloque de Poder”, dando por concluido al “Bloque Neoliberal de Poder” que se consolidó entre 1985 y 2005. Este nuevo bloque logró invertir la pirámide de poder, siendo el Estado productor el que pasa a generar el 22% del PIB y los pequeños productores el 35%, pasando a controlar ambos sectores la mayor proporción del excedente económico del proceso productivo. Concluye García Linera reflexionando que el “Estado Nacional Productor, que se asocia y alía al pequeño y mediano productor en vez de suprimirlo y absolverlo, para articular en un círculo virtuoso de productividad, competitividad y distribución de la riqueza”. Parte del proceso emancipatorio consiste en ir revirtiendo la vieja matriz productiva social e ir consolidando cambios en la base económica.

Acerca de la construcción de una nueva organización institucional, se destaca que a partir de la promulgación de la Constitución de la Política del Estado en el año 2009, surgieron un conjunto de normas que han ido moldeando la nueva “edificación del Estado Plurinacional”, tal como lo indica Ramírez Santiesteban⁸, agregando que con la conformación de la nueva representación legislativa se dotó de cinco leyes fundamentales que hacen a la “estructura del Estado Plurinacional”. A ellas vamos a referirnos.

Se trata de cambios en el sistema institucional que buscan adecuarse a las modificaciones que se han ido produciendo a través de los “cambio de ciclo” a los que alude García Linera, en particular a la tendencia de cambio del “bloque de poder” que se inicia entre los años 2000 y 2005, momento este en que la “estructura económica” neoliberal y el bloque de poder dominante de ese momento, entran en crisis con la sublevación de Cocha-

8 Héctor Ramírez Santiesteban es el Secretario General de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Es quien realiza la presentación del libro *Cinco Leyes Fundamentales del Estado...*

bamba, luego con la guerra del agua. Posteriormente, con las elecciones generales de 2005, el bloque neoliberal “pierde el control del gobierno y surge una serie de cambios”. En términos de Lange (1974:40/41) podemos explicar los cambios a los que estamos aludiendo y su consecuentes transformaciones jurídicas, en lo que denomina la ley del desarrollo progresivo de las fuerzas productivas, que nos dice que las “modificaciones constantes de las fuerzas productivas”, tal como lo indicaba García Linera al aludir a los “cambios de ciclo”, van exigiendo cambios que armonicen cierta “correspondencia entre la superestructura y la base económica de la sociedad [...] la acción de la segunda ley fundamental sociológica” que deriva en un “cambio de superestructura, y esto da lugar a la aparición de una nueva formación social” También dichos cambios los podemos analizar a partir de Matus (1980) cuando se refiere a la síntesis dialéctica entre los cambios situacionales a nivel feno y genosituacionales.

Una mención a las *Cinco Leyes Fundamentales* (2011)

Ley del Órgano Electoral Plurinacional (LOEP)

Da lugar al cuarto órgano del poder público del Estado, conjuntamente con el Legislativo, Ejecutivo y Judicial, siendo el objeto de la misma garantizar el ejercicio de la democracia representativa, participativa y comunitaria. Lo destacable de esta norma es la composición de sus miembros, dando lugar a los “principios de interculturalidad y equidad de género”. Un avance más que significativo en el proceso de descolonización.

Ley del Órgano Judicial (LOJ)

Esta norma crea el “sistema de administración de justicia intercultural, complementaria y participativa”. Se trata de una ley que busca la “descolonización del derecho liberal y su institucionalidad de matriz colonial”. Es una norma que busca establecer procedimientos nuevos en la elección de las autoridades judiciales a través del voto universal y directo; también garantiza el acceso al sistema judicial en “igualdad de condiciones sin estar sujeto al poder económico”, dándole igualdad jurisdiccional a la justicia ordinaria y a la indígena. Por otra parte, crea la figura del “defensor del litigante” y de la “conciliación” que son a favor del ciudadano; en particular es una disposición que favorece generalmente a los sectores más postergados.

Ley del Régimen Electoral (LRE)

Asegura los derechos políticos de los “ciudadanos y ciudadanas y de los pueblos y naciones indígenas originarias”. La ley armoniza los distintos tipo de democracia, la directa y participativa, la representativa y la comu-

nitaria; en particular cabe destacar que busca la “equivalencia de género, paridad y alternativa y la inclusión de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos con el reconocimiento pleno de la democracia comunitaria”. También avanza modificando el sistema de propaganda e información en procura de una mayor participación, limitando el abuso de los grupos concentrados.

Ley del Tribunal Constitucional Plurinacional (LTC)

Tiene por objeto velar por la supremacía de la Constitución Política del Estado; también establece los procedimientos que garanticen los derechos y libertades constitucionales. Por otra parte es una norma que avanza en la definición de principios que establecen la plurinacionalidad, el pluralismo jurídico y la interculturalidad, entre otros. Con esto se está dando respuesta a la estructura social en el marco de la diversidad que se compone, como así también tiene en cuenta los eventuales conflictos de competencia entre diferentes jurisdicciones ordinarias, agroambiental y la indígena originaria campesina. En tanto que los integrantes del Tribunal Constitucional se constituyen a partir del voto popular y sometidos a la Constitución Política del Estado.

Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez” (LMAD)

Delimita las bases de autogobierno subnacional y de la descentralización, en el marco de la concepción del Estado Unitario Plurinacional, asignándole un nuevo rol al gobierno central, a los gobiernos municipales, al indígena originario campesino, a los regionales y departamentales. También pasa a tener una gravitación especial en el proceso de asignación de recursos públicos y las políticas de inversión con impacto en el proceso productivo y social.

La mención de estas cinco leyes fundamentales son parte de un conjunto de leyes que vienen acompañando el proceso de transición, incorporando las bases esenciales del nuevo Estado Plurinacional.

Antonio Abal Oña⁹ (2014) se refiere al actual proceso de transición de Bolivia, aludiendo a varios aspectos vinculados con el sentido y el alcance de las leyes fundamentales que hemos mencionado anteriormente. En la entrevista, el vicecónsul alude a lo importante que han sido los cambios en el sistema judicial, toda vez que la “estructura jurídica estuvo basada en esa mirada de una hegemonía de una élite que en Bolivia se denominan los doctorcitos de Charcas”, que generaron una gran resistencia a las diferentes disposiciones que se han introducido en cada uno de las

9 En la actualidad es Vicecónsul de Bolivia en Argentina.

leyes fundamentales. Indica más adelante, que el nuevo sistema tiene sus avances y retrocesos, dado que la “mentalidad colonial penetró no sólo en las conciencias sino en los elementos técnicos de las ciencias del saber”, poniendo en crisis por momentos el sentido del Estado Plurinacional que se busca consolidar, a partir de los diferentes cargos y funciones que se van cubriendo con la nueva estructura judicial. Es un proceso contradictorio. Una de las reflexiones que realiza tiene que ver con el hecho de comprender la existencia de las diferencias y de saber “convivir con la diferencia ideológica pensando en un objetivo común”. Para eso pone de ejemplo lo que significó en la Asamblea Constituyente el *Pacto de Unidad*, señalando que se dio una organización que comprendía el movimiento indígena, campesino y originario, que arrastraba tras de sí a los maestros, a la Central Obrera Boliviana (COB) y a todos los movimientos gremiales tradicionales. Ellos son la hegemonía, la COB es una más, no lleva la voz cantante. Los que deciden son la Federación Sindical única de Trabajadores Campesinos y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas. Son estos los sujetos que tienen la voz cantante, siempre en consenso y reflejando los intereses de todos. De tal modo que en la Asamblea Constituyente las grandes decisiones se tomaron con esta metodología.

E) TRANSICIÓN Y EMANCIPACIÓN, ¿QUÉ DIRECCIÓN ESTÁ TOMANDO?

Podemos ubicar el comienzo de la transición en la “Crisis del Agua” del año 2000. En este conflicto participaron diversos movimientos sociales que lograron articular sus acciones, llevando en el 2006 al gobierno a Evo Morales. La nueva etapa que se abre con la llegada del MAS y diversos sectores populares e indígenas al gobierno comienza a poner en tensión la política global del imperio, mediante la dinámica de la planificación de la política pública. Dicha tensión se da, en parte, por tratarse Bolivia de un territorio cuyas riquezas naturales han sido mercantilizadas por el capital imperial y al mismo tiempo haberse iniciado desde Nuestramérica un proceso que busca otro modo de inserción mundial, rompiendo con viejas dependencias y dominaciones.

Experiencias como estas hacen visible la contradicción entre categorías como la acumulación del capital y el modelo del “Vivir Bien”. Expresado de otra manera, entre el desarrollo capitalista eurocéntrico con desigualdad y lo que propugna el Estado Plurinacional al buscar modificar la hegemonía neoliberal y del capitalismo global. Esta experiencia se va haciendo eco en diferentes espacios territoriales de Nuestramérica, dando lugar a movilizar la dinámica de cambios en la región y a repensar la

relación entre la naturaleza y la sociedad, tanto en los ámbitos del saber específico, como del saber popular.

El contenido y la densidad de la actual transición se expresa en los objetivos definidos en el Plan Nacional de Desarrollo -el cual es una “crítica al colonialismo y el neoliberalismo”-; en las diferentes políticas públicas en construcción -tal sería el caso del Plan Sectorial de Desarrollo 2014-2018-; en la implementación de diferentes programas de gobierno -con el objetivo de redefinir la superestructura jurídica con ciertas modificaciones en la base económica-. Así, se fue estableciendo un conjunto articulado de disposiciones en base a leyes y decretos, que contribuyen al desplazamiento de los grupos concentrados tradicionales en la apropiación del excedente económico, y conducen hacia la construcción de un Estado Plurinacional en el que sobresale un proceso de inclusión social, económica y étnico-cultural.

También se puede mencionar como uno de los temas conflictivos de la transición el extractivismo de los recursos naturales al servicio de la industrialización. Esta política, con determinada *velocidad y dirección*, tiende a generar tensiones frente a los países centrales hegemónicos, quienes la observan como una alteración de la geopolítica imperial.

Más allá de que el Gobierno se pronuncia anticapitalista y antimperialista, existiendo un conjunto de acciones que van en esa *dirección*, en el accionar cotidiano que hacen al corto plazo, la transición tiene una fuerte densidad dentro del “cuarto corte” al decir de Cueva. Es decir, se está en presencia de un conjunto articulado de acciones provenientes de un plan y programa de gobierno que va buscando la viabilidad mediante la planificación de la política pública para llegar a lo que Cueva denomina “primer corte”, que comprende a los cambios del predominio de un modo de producción por otro.

La emancipación en el proceso Boliviano tiene varias aristas. Por una parte, la implementación de prácticas concretas para avanzar en políticas que, al decir de García Linera, buscan “industrializar sin destruir el fondo estructural del entorno natural-social de la vida” y, de manera simultánea, recuperar el excedente económico de los recursos naturales en manos del Estado plurinacional. Por la otra, avanzar en el recorrido de emancipación del capital y en la consolidación del Socialismo Indígena. Tal como lo señala Félix Cárdenas, se trata de pasar de la “Bolivia colonial a una Bolivia plurinacional”, “en donde el problema del indio sea resuelto.”

La *dirección* dada a partir de la *política construida* implica la transición hacia un nuevo modo de producción y de vida. Lo novedoso de

este proceso se centra en que es la primera vez en la historia del país que se lograr establecer de manera articulada, entre el Estado plurinacional y las tradicionales clases subalternas al capital, un movimiento hacia esa dirección.

Respecto a los cambios institucionales, nos referimos a las modificaciones realizadas en la superestructura jurídica -la Constitución, las leyes y normas, la organización espacial del estado plurinacional, entre otros-, en lo político -mediante el ascenso de los sectores y naciones postergadas en sus derechos y marginados por la falta de respuestas a la satisfacción de sus necesidades básicas y por su exclusión de las diferentes instancias de decisión- y en lo económico -considerando que el Estado pasó a generar el 22% del PIB y los pequeños productores el 35%, revirtiendo el control del excedente económico-. Según García Linera (2008) estos avances son señales, huellas abiertas hacia el inicio de caminos emancipatorios, que en términos de Cueva estarían ubicados como de “cuarto corte”, buscando ir en *dirección* a un cambio de modo de producción y de inserción regional y mundial. La *dirección* puesta en el actual proceso, y la categoría de *emancipación* puede ser visibilizada, también a partir de expresiones del presidente Evo cuando manifiesta que

[...] mientras los pueblos indígenas proponen para el mundo el Vivir bien, el capitalismo se basa en el Vivir Mejor, que no es otra cosa que vivir a costa de otro (Morales, 2011:9).

CAPÍTULO IV

CUBA. EL DEBATE DE LOS LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL EN LA TRANSICIÓN SOCIALISTA

A) ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

En el presente capítulo nos dedicaremos a los Lineamientos y a la actual transición. En el capítulo segundo, habíamos señalado algunas razones generales que encontramos para elegir a los Lineamientos como un eje articulador, para analizar el actual proceso de larga transición en Cuba y su vinculación con la economía política y la planificación de la política económica.

De manera particular, para el caso de Cuba, la primera razón está dada en el hecho de que la implementación de los Lineamientos sigue poniendo en tensión la política global del neoliberalismo, en el sentido que con estas políticas se reactualiza en Cuba cómo seguir fuera del sistema global capitalista, posibilitando articular nuevas alianzas en Nuestramérica y fuera de ella, pero en la búsqueda de manera insistente de estar fuera del poder hegemónico. Es visto como un reacomodamiento interno que daría lugar a continuar una posición inquebrantable en autonomía.

La segunda razón tiene que ver que los Lineamientos ponen en movimiento un conjunto de sujetos que hacen al proceso revolucionario y a la población en general, buscando encontrar soluciones concretas para sostener su modo de producción social.

En tercer lugar, los contenidos de cada una de las políticas van redefiniendo nuevas institucionalidades e instrumentos que contribuyen a

conformar un anillo de autoprotección respecto del embate neoliberal, y a su vez, los Lineamientos han generado un espacio de reflexión colectiva para mirar hacia adentro y comprender las mejores alternativas para su población, sin dominación externa.

En cuarto lugar, en las políticas que se desprenden de los Lineamientos hay acciones concretas que dan lugar a contribuir a consolidar una nueva articulación regional (ALBA, PetroCaribe, SUCRE, UNASUR, entre otras).

Se trata de una institucionalidad que da origen a prácticas que pasan a ser el contraejemplo de los diseños de los organismos internacionales (BM, CEPAL, BID, FMI), que diseñan, promueven y recomiendan políticas definidas en el seno de los países centrales hegemónicos, expresados a través del G7 y también en el G20, entre otras instituciones.

Por último, los aspectos feno y genosituacionales del cambio están presentes en los Lineamientos. Es interesante observar cómo se van articulando algunas políticas con las tensiones propias, tales como en turismo, en la política económica externa o en la política inversionista, en ambos planos. En el plano fenosituacional, aparecen nuevas modalidades en la obtención de recursos mediante múltiples figuras asociativas y mecanismos de intercambio a nivel mundial. En tanto que en el plano genosituacional se mantiene la forma de producción dominante a través de las empresas socialistas que controlan los medios de producción.

Ahora bien, interesa comprender de manera general cómo en la larga transición iniciada en el año 1959 para salir del capitalismo y neocolonialismo ha logrado, por una parte, sustentarse e ir reinventando su permanente reproducción social, construyendo una base económica y matriz institucional y política al margen del modo de acumulación capitalista; por la otra, haber podido transitar el período especial, a partir de la caída del bloque socialista, aun manteniendo el espíritu y la acción de la emancipación del capital. En definitiva lo planteado refiere a lo complejo y condicionante que es sostener un proceso emancipador sin un acople continuo regional o internacional. La historia de Cuba, en su emancipación del imperio estadounidense y la construcción del socialismo a partir del año 1959, está llena de ejemplos que nos muestran el choque permanente entre la *política construida*, a partir de las definiciones y prácticas a de la Primera y Segunda Declaración de La Habana, 1960 y 1962, respectivamente, que son incorporadas a la práctica de la economía política y de la planificación de la política económica, *con la coyuntura dinámica*, que ha estado casi circunscrita a la acción de EE.UU y sus países satélites, para buscar que el proyecto emancipatorio cubano naufrague, generando

diferentes coyunturas adversas con el objetivo de que no se geste en el continente de Nuestramérica su unidad al margen del patrón de acumulación hegemónico.

En tal sentido adelantamos algunas opiniones al respecto. La primera tiene que ver con la fortaleza que significa haber construido una economía política con una planificación de la política económica en función de los procesos dialecticos de la sociedad. Esto ha sido posible ya que la economía y la planificación siempre han estado bajo la dirección de la política, guiada desde una concepción que fue posibilitando cambios y la implementación de diversas experiencias hacia el interior de la Revolución, que fueron sustentando en el tiempo el proyecto alternativo al capitalismo. No implica que estuviera exenta de errores, sino que la capacidad de revisión y de acción rectificatoria ha estado latente en todo el proceso, poniendo a la economía política en la búsqueda de los objetivos propuestos en la Primera y Segunda Declaración de La Habana, logrando que la población comprendiera y tomase como propio el significado de la liberación del Vivir Mejor, que al decir de Evo Morales, es lo que nos propone el consumismo capitalista.

En segundo lugar, se trata de analizar el valor que tiene haber desarrollado un pensamiento colectivo crítico que busca la emancipación para construir una sociedad más justa y solidaria, aun en condiciones de supervivencia material. La consolidación de esta conciencia colectiva ha sido sometida a diferentes pruebas de adversidades, siendo siempre el reaseguro de la *política construida*, a pesar de las secuelas del período especial, que ha marcado ciertos límites en la capacidad de reproducción autónoma de la sociedad.

Luego de haber recordado porqué se han considerado los Lineamientos para el análisis y habiendo explicitado algunas opiniones al respecto, haremos una presentación de algunos aspectos centrales de los Lineamientos, el análisis de los mismos y algunas de las entrevistas realizadas. Seguramente podrá apreciarse el lugar que ocupan los Lineamientos en la actual coyuntura de la actual transición.

B) UNA PRESENTACIÓN GENERAL DE LOS LINEAMIENTOS

Aludir al proceso que se está viviendo en este país implica tener presente las causas y los orígenes de la Revolución, sus diferentes momentos, avances y retrocesos. Cuando nos retrotraemos a 57 años atrás y buscamos reconstruir las diferentes etapas que han conformado este proceso, que sigue en la búsqueda de construir una sociedad diferente a la capita-

lista, puede comprenderse *lo largos que son los procesos de transición de un sistema a otro*.

En esta presentación general nos concentraremos en los Lineamientos, algunas de sus características y alcance buscados, considerándolos como el instrumento definido, discutido y aprobado con el acompañamiento popular para consolidar el socialismo. También como la política que está en discusión en estos momentos en Cuba, discusión que se da en múltiples espacios de la sociedad en que se expresan las dudas, aportes y reflexiones propias de una sociedad con un largo caminar.

Como ya se ha mencionado, el caso de Cuba ayuda a poner en perspectiva los procesos más recientes, los de Bolivia, Ecuador y Venezuela. El análisis del caso cubano nos permite comprender dos aspectos. Por un lado, el concepto de *tiempo*, en referencia a que los cambios y la construcción de alternativas al neoliberalismo y capitalismo son procesos no inmediatos ni lineales. Por otro lado, comprender las *crisis* propias de los procesos de cambio de sistema como parte de los procesos de política tan contradictorios como cualquier otro proceso social. Ambas cuestiones, *tiempo* y *crisis*, deben ser incorporados como objetivo de la economía política en los análisis de la transición en la búsqueda de la emancipación.

Para acercarnos al actual proceso de transición cubano, pondremos como punto inicial a los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, que fuera aprobado el 18 de abril del año 2011, en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Luego se discutirán y analizarán algunas opiniones recibidas, a partir de entrevistas y diálogos realizados con algunos colegas de la Asociación Nacional de Economía y Contadores (ANEC) y docentes e investigadores de la Facultad de Economía del Departamento de Desarrollo, de la Universidad de La Habana. También, la experiencia en la ciudad de Santiago, en los talleres de trabajo realizados con miembros de la ANEC y de la Universidad de Santiago, todo lo cual ha permitido una identificación y aproximación a cuestiones centrales de la actual transición en Cuba.

Desde un análisis global y teniendo presente el proceso previo que ha dado lugar a estos Lineamientos, se puede entender que para el proceso cubano las reflexiones y proposiciones que surgen de los Lineamientos estarían marcando un nuevo ciclo en la búsqueda de la consolidación del sistema socialista con una profunda revisión de algunos aspectos del pasado. Mediante los Lineamientos buscan enfrentar de manera explícita y directa algunos de los errores que se han ido identificando en el transcurso de la Revolución; también potenciar y consolidar los logros alcanzados luego de medio siglo de un proceso político y económico en la búsqueda

de un modelo al margen del patrón de acumulación capitalista, como también enfrentar la nueva coyuntura y los escenarios que se están transitando. Tal como lo expresan algunos murales¹ en la Ciudad de La Habana: “La batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal”. Esto muestra donde está puesto el centro de las energías en los Lineamientos.

El contenido y la instrumentación de los Lineamientos abordan problemas de orden económico y social que tienen que ver con la coyuntura y con aspectos que hacen a temas estructurales del sistema socialista en construcción. En el proceso de aplicación de los Lineamientos, se ha creado una Comisión de Implementación y Desarrollo de los mismos, que en conjunto con todas las instituciones de la superestructura del Estado es la encargada de ir creando las condiciones legislativas y materiales que permitan la concreción de las diferentes políticas. A su vez se ha creado un ámbito de formación de los diferentes recursos humanos para el acompañamiento de los cambios que implican la implementación de los Lineamientos.

Una aproximación a los Lineamientos

Contienen 313 Lineamientos² con doce políticas específicas. Cabe señalar que los Lineamientos tuvieron un proceso de discusión amplio con la participación del pueblo entre diciembre 2010 y febrero 2011, incluyendo a la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular en los días de diciembre de 2010. Con posterioridad se dio una discusión en cada provincia, y finalmente, en las Comisiones durante el VI Congreso en el mes de abril de 2011. Este proceso de formulación y discusión de las políticas a seguir puede ser visualizado en la siguiente exposición.

Un análisis de las políticas que componen los Lineamientos nos hace comprender el momento en que Cuba transita en la actualidad. Nos interesa subrayar el alcance de los Lineamientos y algunas características en construcción de las mismas en el seno de la población.

Un aspecto tiene que ver con la cuestión económica. Los Lineamientos comienzan a asomarse como un instrumento posible en el momento que el proceso económico llega a un punto de dramática descapitalización material. Esto como consecuencia, por una parte, de la “desconexión” con el modo de producción capitalista en la búsqueda de su alternativa socialista, ya explicitada en la Primera y Segunda Declaración de La Habana

1 Este mural lo vi en La Habana, en el año 2013, en la Calle 41, entre 16 y 20, Miramar, Playa, La Habana.

2 “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011)”.

en 1960 y 1962, respectivamente, que al momento de la caída del Bloque Socialista Mundial tuvo un impacto negativo en el proceso productivo y social. Cabe recalcar que el Bloque coadyuvaba a la resistencia de las políticas del imperialismo norteamericano y sus aliados occidentales. Recién a partir del surgimiento de un polo alternativo al neoliberalismo desde Venezuela, cerca del año 2000, Cuba reinicia un proceso lento pero constante de recuperación en sus modos de reproducción social y productiva, replegándose en una política conjunta con varios países de la región en la construcción de nuevas formas de articulación y contención ante la presión de la globalización neoliberal.

Cabe recordar la apreciación que hacía Domenech, en el capítulo segundo, al referirse al período especial, afirmando que Cuba debió incorporarse, con la caída del Bloque Socialista, a la “incertidumbre e inestabilidad” del sistema capitalista, al haber “perdido puntales externos” en el orden mundial. Es a partir de este nuevo contexto que se comienza a diseñar, luego de un largo proceso de consulta, reflexión y análisis, cómo lograr una reproducción social y económica que posibilite recuperar aquellos logros postergados, y a su vez, repensar y actuar en una dirección que garantice en el tiempo el modo de producción socialista.

Los Lineamientos, en términos de Cueva, podrían ser ubicados en el cuarto corte en conexión con el segundo corte, en el sentido que son acciones coyunturales que buscan producir cambios en la articulación global de las contradicciones sociales en el proceso de construcción del sistema socialista. En tal sentido, las doce Políticas y los 311 Lineamientos son intervenciones desde la planificación de la política pública, buscando reconstituir el abastecimiento material de la población y una reproducción que logre nuevamente una cohesión social que permita la continuidad en la reproducción social. De allí que se haga hincapié en lograr una macroeconomía y un proceso de inversiones que posibilite dar respuesta a cuestiones pendientes debido al colapso generado durante el período especial, tales como la industrialización, alimentación y vivienda, entre otros. Es una etapa, al igual que en algunos otros momentos de la Revolución, en donde vuelven a convivir las categorías mercantiles y socialistas en el ciclo del proceso productivo, de manera parcial y acotado a ciertas actividades.

En segundo lugar, la cuestión de la participación. En un primer momento los ámbitos de discusión tuvieron como escenario al pueblo, que fue participando en diferentes espacios del territorio nacional. Con los 291 lineamientos iniciales se realizaron 163.079 reuniones, con 8.913.838 participantes. Por otra parte, hubo 3.019.471 intervenciones, de las cuales

781.644 fueron opiniones. Del total de las opiniones, 395.000 fueron aceptadas e incluidas en la reformulación de los Lineamientos, de las cuales unas 210.000 correspondieron a acciones de la implementación, más de 65.000 fueron dudas o preocupaciones, otras 62.000 se refirieron a temas que ya estaban contenidos en diferentes Lineamientos y aproximadamente 50.000 no fueron aceptadas o se continuaron estudiando. En síntesis los Lineamientos originales fueron 291, se mantuvieron 94 de ellos, se modificaron 197 y se incorporaron 36, quedando 311.

En una segunda instancia de discusión en las provincias, mediante los delegados al VI Congreso e invitados, el proceso de análisis y discusión contó con la participación de 978 delegados y 216 invitados. Las plenarias provinciales aprobaron presentar al Congreso 257 propuestas sobre 146 Lineamientos, es decir el 57% del total. Finalmente durante el VI Congreso en las cinco Comisiones participaron 986 delegados y 97 invitados, habiendo modificado 86 Lineamientos y se agregaron dos más, quedando por último 313 Lineamientos.

También es propicio indicar el proceso de movilización generado en la población con motivo de los cambios que se impulsaron, tanto al momento de su difusión y aprobación como en la actualidad ante el surgimiento de las múltiples resoluciones aplicativas de los Lineamientos. El nivel de conciencia y compromiso de la población pudo desplegarse, demostrando un alto nivel de cultura política y compromiso.

El compromiso y la participación estuvieron muy presentes al momento de los debates y aprobación de la constitución de 1976, tal como se aludió anteriormente, al analizar el trabajo “Cuba Constitucional”, en el capítulo segundo.

Del análisis realizado se pueden identificar algunas opiniones y dudas que estuvieron presentes en el transcurso de su debate, que de alguna manera reflejan las preocupaciones de la población y sus dirigentes en procura de continuar el actual proceso de cambio que lleve a mejorar las condiciones de vida de la sociedad cubana.

Para ello, hemos analizado los Lineamientos, que en una primera aproximación pareciera indicar que algunos temas fueron de mayor interés y más sensibles al momento del debate y aprobación. Seguramente parte de las opiniones, dudas y cambios propuestos, responden, en cierto modo, al impacto que generó en la población el periodo especial que la nueva instancia afronta, entre otros aspectos. Además, con la natural incertidumbre que implican los cambios propuestos, sobre todo ante un escenario mundial complejo.

Los temas de mayor interés de parte de la población para intervenir y generar opiniones estuvieron alrededor de las cuestiones inherentes al lugar que ocupan las cooperativas, en cuanto al tipo de propiedad, o la cuestión de los nuevos institutos creados dentro del sistema tributario; también la política de precios.

Se pueden mencionar otros aspectos que provocaron un interés particular, como es el caso del medio ambiente, la educación, la salud, el empleo y el salario, el sistema de comercialización de productos básicos, transporte y vivienda, entre otros. Se puede decir que la lógica que hay en los Lineamientos se relaciona con el interés de encontrar para la actual etapa un modo de producir y reproducirse como sociedad, en un contexto mundial donde aún no se han consolidado “puntales externos” que sirvan de contención y de apoyo.

Algunas referencias al contexto en que surgen los Lineamientos

Los Lineamientos expresan de alguna manera las tensiones que vive el proceso de transición hacia la consolidación del sistema socialista. La discusión y análisis de los Lineamientos debe ser conectado con la historia de la Revolución, sus alcances y limitaciones. Significa tener presente, para comprender el momento actual, varios aspectos, entre ellos lo que significó el aprendizaje en la construcción de otro sistema; los errores inherentes del propio proceso revolucionario; la exclusión internacional permanente y sostenida, el cambio de matriz tecnológica y productiva en dos oportunidades (en los años 1960 y con la caída del campo socialista a partir de los 90); el costo que conlleva la búsqueda de una autonomía e independencia al patrón de acumulación mundial capitalista. Estos serían algunos de los aspectos que contextualizan el momento actual. Se trata de la búsqueda de otro sistema que lleva a un proceso de transición largo, complejo y de abiertas alternativas en el futuro inmediato en cuanto a su modo de producción en términos de Roig.

Ahondando respecto del proceso en que surgen los Lineamientos no podemos olvidar las dos rupturas. Primero a principio de los años 60 con el imperio estadounidense, que implicó cambiar toda la tecnología del país para adecuarse a los nuevos cambios. Luego entre los años 1989 y 1991 con el colapso en las relaciones económicas internacionales de Cuba y el campo socialista, con el cual se tenía el 85% del comercio exterior, decayendo en un 34% el PIB cubano.

El Estado tomó la decisión de adoptar las medidas necesarias para sobrevivir. Esto fue lo que se ha denominado el “período especial”. Este pe-

riodo que empezó en esos años ha transitado por diferentes momentos, en los cuales surgieron diversas políticas y acciones para preservar el sistema, hasta que en el año 2011 se aprueban en el VI Congreso del Partido los Lineamientos, que se estuvieron gestando durante cinco años. La Revolución, dada la situación internacional y la interna, estaba en la búsqueda de cambios en el modelo de gestión y sus respectivas políticas.

El período especial implicó un estancamiento productivo en las fábricas por falta de materias primas e insumos, hubo muchos equipos que no se pudieron reponer y la infraestructura se vio afectada. El Estado tomó la decisión de no quitar a nadie el sustento de vida y los logros obtenidos a lo largo de la Revolución, continuando el pago del salario a los trabajadores y manteniendo los diferentes servicios. Si la fábrica trabajaba esporádicamente no eran afectados los salarios. El Estado respaldó a los trabajadores para evitar carencias; quedaron necesidades sin cubrir, la crisis afectó cuestiones básicas del sustento de la población. El Estado y el gobierno estuvieron atentos a la crisis que vivía la población. El pueblo, mayoritariamente, se sentía respaldado por el Estado y parte de él.

Ahora bien, con motivo de la crisis en el período especial, se profundizó la caída de la producción agrícola de autoabastecimiento, se afectó la existencia de ciertos consumos, las tierras dejaron de producir o por falta de recursos o por un proceso de reconversión productiva, como fue el caso de la producción de azúcar: la caída de la demanda externa provocó el cierre de centrales azucareros completos. Esta situación condujo a una asfixia financiera, que significó tener que renegociar toda la balanza de pagos y pensar nuevas estrategias para enfrentar esta nueva realidad.

Los Lineamientos en la voz de algunos protagonistas

Consultado Ernesto Molina³ respecto de los avances, tensiones y crisis que ha pasado la Revolución y el momento en que comienzan a discutirse los Lineamientos, expresó que es importante tener en cuenta algunos momentos y episodios que transitó la Revolución y ciertos desafíos, rescatando los errores o limitaciones propias del proceso de aprendizaje que significó la Revolución, pero también sus fortalezas.

Molina sintetiza su postura en cuatro aspectos. El primero vinculado con el diseño que se llevó adelante en el socialismo con relación a la generación de riqueza y su distribución, señalando que

3 Entrevista realizada en setiembre de 2012 y octubre de 2013, La Habana.

[...] esto se lo puede analizar, a partir del principio *de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo*. Se trata de un principio contradictorio, porque quiere decir que para que usted pueda asegurar mediante el salario al trabajador de diferentes bienes, tiene que tener suficiente producto, es decir excedente económico. El producto nacional debe ser suficiente para que haya suficiente estímulo al trabajador.

Agrega Molina que es importante dar derecho a todo el mundo a educarse, a tener salud, a tener acceso al deporte, etc., lo que en algún momento entra en tensión si el trabajo no va generando los productos y el excedente necesario para la sociedad. En tal sentido, Molina alude a la libreta de abastecimiento, que duró demasiado tiempo en la modalidad implementada. Indicaba Molina que

[...] es un error de carácter estratégico que ha condicionado a la Revolución. Son limitaciones internas, dentro de la Revolución. Distinto es el tema del bloqueo. Este lo tiene que quitar el enemigo, se debe partir del bloqueo como un dato, porque mi capacidad para influir el bloqueo es muy limitada. En cambio, las cosas que yo puedo hacer dentro de mi país dependen sencillamente de mí.

El segundo aspecto indicado por Molina lo circunscribe a los conflictos que trajo la cuestión de la tecnología.

El hecho de que toda la tecnología asociada a monopolios norteamericanos quedaba prácticamente fuera de nuestro alcance al inicio de la Revolución y tener que pasar a la tecnología soviética, una tecnología que podía ser brillante, pero era extremadamente consumidora de energía y en materia prima, pensada para la gran escala.

Entonces su reflexión hace hincapié en que se condicionó mucho el diseño de las políticas en los primeros años de la Revolución. Destacando por otra parte que la Revolución no hubiera resistido sin el apoyo del campo socialista y la Unión Soviética. A pesar de eso, la dirección del país trató siempre por todos los medios lograr cierta diversificación de la economía y sobre todo en el plano científico y el impulso al desarrollo de las ciencias.

En tercer lugar, indicaba que se tiene que comprender lo que son los procesos de transición. Aludía a la necesidad de admitir diferentes formas de propiedad a partir de la existencia de un aparato productivo muy heterogéneo, de una sociedad muy subdesarrollada y diseñada en función de los intereses externos del capital extranjero. Esto exige tener “la mente lo sufi-

cientemente amplia para decir que todo lo que contribuya a que el pueblo pueda vivir mejor, esto hay que aprovecharlo, porque se está muy lejos de crear todas las condiciones necesarias y perfectas”. Si existen determinadas fortalezas creadas por la Revolución, deben ser aprovechadas, eso no pone en peligro la conciencia revolucionaria que se busca consolidar en sus hijos y de ese modo se puede vivir mejor. Eso no va en contra de la Revolución, es positivo para la misma. Existen todavía limitaciones que son de carácter subjetivo, no únicamente de carácter objetivo. Los lineamientos tienen que batallar, entre otros aspectos, con este problema de mentalidad, con fenómenos subjetivos. Por eso la ciencia, la economía política puede jugar un papel tan importante para romper con esas barreras psicológicas, filosóficas, subjetivas que impiden que la Revolución vaya más rápidamente.

Finalmente, en cuarto lugar, se debe comprender y admitir que una sociedad socialista es una sociedad que contiene contradicciones. Los manuales de economía política soviéticos resultaban apologeticos, “porque prácticamente lo que decían era que el capitalismo es malo y el socialismo es bueno”. Todo era como si la sociedad socialista no fuera un sistema de contradicciones. El problema está en que la historia la hacen determinados actores, más allá de la existencia de leyes objetivas, eso es lo que explica que haya retrocesos, que a veces se vaya un poco más rápido, porque precisamente somos nosotros los que hacemos las cosas. Por lo tanto nosotros tenemos todavía mucho que andar. Finalmente Molina destaca que lo importante es que ahora hay un contexto regional, en parte plasmado con el ALBA, que puede ayudar tremendamente a la articulación de las economías subdesarrolladas. Pero todavía es mucho lo que queda por andar.

Los Lineamientos y la persistencia del bloqueo y ruptura tecnológica, algunos ejemplos.

De los encuentros realizados con los diferentes entrevistados, la cuestión del bloqueo de los EEUU y el cambio tecnológico en dos oportunidades en un breve tiempo en Cuba, aparece como un tema central y permanente. Dicho en otros términos, querer analizar la transición cubana hacia el socialismo sin hacer una referencia concreta al tema, limita la comprensión del proceso económico, social, político y cultural.

Infante⁴ asevera que es un problema para reflexionar, pues es excepcional la situación por la que ha pasado Cuba. “No conozco otro caso

4 Joaquín Infante Ugarte. Economista. Asesor de la presidencia de la ANEC y del Grupo de Macroeconomía de la Comisión de implantación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Presidente del Tribunal de Grado Científico de Contabilidad y Finanzas. Fragmento de entrevista realizada en octubre 2011 y septiembre 2013.

que en un período que va de 1959 a 1990 haya tenido que cambiar su tecnología productiva, del campo occidental al oriental y después de nuevo al occidental con tecnología totalmente distinta”. En verdad se trata de dos cambios muy violentos; al principio de la Revolución se pierde todo, de ahí la asociación con el área socialista; con el derrumbe del campo socialista en 1989/1991 se modifica nuevamente el intercambio, el financiamiento desaparece y un conjunto de precios se alteraron radicalmente. Esta situación generó un desplome total en la economía cubana. Según señala Rodríguez (2014), “Los efectos económicos del bloqueo de Estados Unidos contra Cuba se estimaban hasta el año 2012 en una cifra superior a 112 mil millones de dólares a precios corrientes”, en tanto que el impacto inmediato de la crisis provocada por la caída del bloque socialista implicó la caída del PIB en un 34% entre 1990 y 1994; las importaciones cayeron un 75%, el déficit fiscal fue del 33%, el aumento de la liquidez monetaria fue del 66%, habiendo pasado el índice de Gini en los años 90 de 0,25 a un 0,40%.

Estefanía⁵ indica que la economía cubana dependía de EEUU en su comercio, antes de la Revolución, en un 90%; el resto se realizaba con países del Caribe y Europa, en particular España. Con el triunfo de la Revolución surge el bloqueo en los años 60, empezando las dificultades en el suministro de petróleo y de demás componentes del proceso productivo y de consumo de la población, suprimiéndose, entre otras cosas no menores, la cuota azucarera de parte de EEUU que tenía precios preferenciales, lo que significó buscar mercados alternativos para colocar el azúcar. Por tal motivo se pasó a exportar cuatro millones de toneladas a la URSS, 500 a 600 mil toneladas a China, y a los otros países socialistas algo de 700 mil toneladas. Estefanía reflexiona

[...] que el mercado natural para Cuba era, y lo sigue siendo, EEUU, los productos venían en tren dentro de los buques, también ocurría otro tanto con Canadá [...] a modo de ejemplo, parte de la sanción es que cualquier barco que entre a Cuba debe esperar 6 meses para entrar luego a EEUU.

Eso da una idea de las implicancias de estas medidas.

Hay ciertas cuestiones particulares que hacen al cambio de matriz tecnológica y productiva que merecen una mención adicional. Haciendo un breve recorrido de algunos hechos y momentos, indicaba que con re-

5 Manuel Estefanía Seoane. Contador. Ministro de Comercio Exterior 1970/1972. Viceministro de Comercio Exterior 1976/1995. Consultor de la Empresa Consultora de la Asociación Nacional de Economista y Contadores (CANEC). Profesor universitario de Contabilidad. Fragmento de entrevista realizada en octubre 2011 y septiembre 2013.

lación a la industria azucarera luego de la ruptura con EEUU al principio no hubo problemas con la tecnología, pues la mayoría de los centrales eran de grandes compañías norteamericanas: unas 150 plantas bastante automatizadas y grandes consorcios cubanos, en los cuales tenía una participación importante la burguesía que concentraban los centrales azucareros en aquel momento. El cambio que se produce “tiene que ver con los problemas para el suministro de diferentes piezas para los centrales, a raíz de las restricciones impuestas al comercio por EEUU.”

Otro tanto ocurrió con la industria del níquel. Como ocurrió con otros insumos y productos, la construcción de la planta debió ser suspendida. Luego se terminó con recursos propios con importantes adaptaciones para poder enviar el mineral a la URSS y luego a otros países socialistas, consecuencia de la nueva articulación internacional por el bloqueo impuesto por EEUU y sus satélites.

Con los alimentos se dio una situación similar: al suspender Canadá sus entregas, se compraba a la URSS; el arroz se tuvo que importar de China. El trigo se compraba a los soviéticos, pero para ahorrar fletes la URSS se lo compraba a Canadá y lo suministraba posteriormente a Cuba. Los principales productos se tuvieron que buscar en países cuya ubicación geográfica implicaba costos adicionales.

Otro caso interesante es la Central Nuclear Jaraguá en Cienfuegos. Estaba en desarrollo con la colaboración de la URSS, pero al caer el campo socialista el proyecto caducó. Se cuenta con algunas plantas pequeñas con energía hidráulica, pero no hay grandes ríos. Destaca Estefanía lo siguiente:

[...] en los años 80 hubo un despegue de la economía que se lo veía en la calle, en la producción, ya que funcionaba muy bien el vínculo con los países socialistas. Luego, se tuvo que empezar de cero, se cortó una parte del petróleo, también limitaciones con maquinarias, acero, madera, manteca [...] Sin embargo, paralelamente a la crisis, en los años 90 fue importante el desarrollo en la biotecnología relacionada a los productos farmacéuticos.

En cuanto a si se podía prever este momento de quiebre comercial y tecnológico, indica “había lo que se llamaba la opción cero que es una expresión militar, que implicaba pensar en un bloqueo total y fue ahí que empezamos a hacer planes de reservas”. El país cuenta con el Instituto Nacional de Reservas en General que permite almacenar recursos, bienes, reservas físicas frente situaciones adversas, militares, económicas o climáticas (alimentos, elementos de construcción, materias primas, entre otros).

Sin embargo ya a partir del año 1993 empezó a ser bien crítica la situación, pese a las reservas acumuladas como resultado de la política general y permanente. Se trató de una crisis cada vez más aguda y compleja.

Opinando sobre la caída del bloque socialista y su impacto en la matriz productiva cubana, Valdés Berges⁶ expresa que Cuba pertenecía al Consejo de Ayuda Mutua Económica de los países socialista, “tenía una dependencia del campo socialista de un 85% de sus importaciones. Viene el derrumbe del campo socialista para principios de los 90, este hecho transformó nuestra economía totalmente, es la etapa del período especial, es decir, sobrevivir”. Los suministros de combustible de parte de la Unión Soviética se redujeron en más del 50%, paralizando la economía nacional.

Una visión general de los Lineamientos

Pulido⁷, explica que hay que comprender que a partir de la Revolución la población alcanzó un nivel de desarrollo tal, que estaba por encima del desarrollo de las fuerzas productivas, que son los que producen. Se naturalizó la educación gratuita, los maestros en la primaria tienen entre 20 a 25 alumnos por aula, los cursos se inician con una programación para todo el año; hay disponibilidad de medios en enseñanza (libros, libretas, lápices, etc.). Este ejemplo, sirve también para todos los niveles de la enseñanza. Otro tanto ocurre en materia de salud, no es un problema para nadie, entre otros servicios.

Parte de las tensiones generadas a partir de los Lineamientos tiene que ver con el costo que implica el mantenimiento y cobertura del conjunto de servicios con que cuenta la sociedad cubana. Es evidentemente una preocupación de la población. Con los anuncios de los cambios, hay preocupación porque la gente piensa en cuanto se puede ver perjudicada. Es un proceso que no deja de ser de tensiones, dudas y preocupaciones.

Indica Pulido que una de las cosas que se plantearon en el VI Congreso del Partido fue reordenar el gasto social en correspondencia con la producción de bienes y servicios. De ahí la preocupación de la población.

6 Gilberto Valdés Berges. Economista. Asesor de la Consultora de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores (CANEC). Se ha desempeñado como director de la Junta Central de Planificación. Docente e investigador de la Universidad de La Habana. Entrevista realizada en octubre del 2013, La Habana.

7 Jesús Pulido Catasús. Economista. Director Ejecutivo de Gestión Empresarial de la Consultora de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores (CANEC). Se ha desempeñado como Vicejefe de la Secretaría Permanente para el Consejo de Ayuda Mutua Económica; Consejero Económico Comercial de Cuba en Ucrania 1981/1990. Entrevista realizada en noviembre de 2011 y octubre del 2013, La Habana.

Porque, en primer lugar, durante muchos años, mediante la cartilla de abastecimiento, la población recibió productos subsidiados, pagando una ínfima parte de lo que valía los productos.

La reflexión que surge, a partir del dialogo con Pulido, es que los desfasajes -el mayor gasto por encima de la producción- se debe a que la Revolución ha sido extremadamente paternalista, confundiendo la igualdad de derechos con el igualitarismo. Reflexiona el entrevistado que una de las características que ha tenido la Revolución Cubana, es que en cada momento ha dado una respuesta, con una fundamentación lógica, que le ha permitido llegar hasta ahora. Precisamente, subraya, que el materialismo dialectico “enseña que uno tiene que cambiar en el momento en que la realidad va indicando tal necesidad”.

Otro aspecto interesante para mencionar es en cuanto al modelo económico. En los Lineamientos se reafirma la vigencia del sistema de planificación, con sus actualizaciones a las condiciones de este momento, siendo la dirección principal el socialismo. Se considera a la planificación como un elemento sustancial para el desarrollo del país, no obstante la presencia de los mercados ante la influencia de la globalización. En los Lineamientos esto es considerado como parte del problema y también de la solución, asignándoles a los mercados ciertos espacios para dar salida a la realidad cubana.

En la nueva etapa de la economía cubana se tiende a que funcione un sistema con trabajadores por cuenta propia en algunas actividades, con la propiedad estatal y la cooperativa, entre otros actores económicos. Es decir, aparecen en el escenario nuevas maneras de relacionarse en el proceso productivo. Por ejemplo, con relación a la vivienda, la nueva ley da la posibilidad para aquellas personas que están en viviendas grandes, gente mayor, etc., puedan venderla e ir a una más chica. Lo que no va a ser posible es concentrar riqueza haciendo una cadena de compra y venta, porque la legislación no lo permite. También aparece la figura del cuentapropismo en servicios a escala menor que facilita de manera más directa la solución a cuestiones cotidiana que hacen a la organización familiar.

En cuanto a la creación de riqueza, el modelo que está explícito en los Lineamientos es la empresa estatal socialista, que es la forma principal y donde están los principales medios de producción. En cuanto a la otra forma de gestión, la no estatal, se están buscando los instrumentos y condiciones para evitar, a futuro, el proceso de concentración. No es un problema en esta coyuntura la concentración de la riqueza. En la actual etapa hay un intenso proceso de estudio respecto de las implicancias en que deriva esta forma de gestión productiva.

También destaca Pulido que existen varias debilidades de la economía cubana para las que se buscan soluciones. Se procura que las relaciones productivas se ajusten más al cumplimiento de los contratos; también lograr desarrollar mercados mayoristas que mejoren las compras, sumando la presencia del crédito comercial. Las políticas a implementar procuran establecer una separación en las funciones ministeriales con las empresarias, y además adicionar el control de gestión, mecanismos económicos y financieros a los ya existentes en lo administrativo. Se busca que las empresas productivas no tengan como mecanismo permanente el subsidio. Tienen que tener su autonomía, aprobar sus empleados y, a partir de sus utilidades, crear un fondo de estímulo a los trabajadores.

En cuanto al desarrollo territorial se le ha asignado un lugar importante a partir de las políticas específicas definidas en los Lineamientos. Pulido indica que varias son las acciones que se procuran implementar, por ejemplo, que las empresas que están enclavadas en un territorio generen recursos a nivel Municipal, vía algún tributo para el desarrollo de ese espacio territorial. En tanto que los órganos de administración en las provincias y municipios, denominados Consejo de Administración, cumplan las funciones estatales pero que no intervengan en la gestión empresarial. Los gobiernos provinciales y municipales podrán propiciar la creación de una cooperativa, el desarrollo de una industria. Pueden fomentarla pero no administrarla, careciendo de competencia luego de aprobada la iniciativa.

Con relación a las cooperativas hay una importante expectativa. Estas entidades no podrán ser vendidas, arrendadas, ni transferidas, para evitar los procesos de concentración económica. Tendrán facultades para la definición de los ingresos de los trabajadores y la distribución de las utilidades, entre otros aspectos. En la actualidad predominan las cooperativas agropecuarias, pero están trabajando en el desarrollo de nuevas cooperativas en otras ramas de la economía.

Las políticas macroeconómicas procuran tener presente y aproximarse a un equilibrio financiero externo e interno para el quinquenio y lograr la unificación monetaria. Cabe destacar que en el año 1993 se autorizó la circulación libre de divisas, que llegó a tener un movimiento importante de diferentes monedas extranjeras. En el año 2004 se toma la decisión de incorporar el peso cubano convertible y el peso cubano para uso doméstico. Luego de un tiempo de su puesta en funcionamiento, ha ido generando ciertas distorsiones en los precios relativos, de allí el interés de llegar a establecer una única moneda.

Otros aspectos para avanzar en la resolución de las tensiones generadas en esta larga transición, es adecuar el consumo personal con los

bienes y servicios que se producen a fin de lograr la reproducción de la sociedad, en un contexto en el cual el sistema mundial le es adverso a brindar cooperación. Esta situación se relaciona con la necesidad de desarrollar el sector agrícola para convertir al país en exportador de alimentos, sin perder de vista que el autoconsumo es un tema de soberanía nacional y que se está en la búsqueda de lograrlo.

En la política económica exterior buscan aumentar la credibilidad garantizando el cumplimiento de los compromisos adquiridos, a partir del reordenamiento de la deuda. Por otra parte, quieren orientar las inversiones posibilitando generar ingresos a corto plazo y que permitan establecer, con cierta regularidad, un proceso de exportación y sustitución de importaciones que dé lugar a ir accediendo a una tecnología que sea funcional al momento que se está viviendo. Es un tema de las alternativas poder lograr una inserción en la comunidad internacional con autonomía nacional.

El sistema empresarial en los Lineamientos

Los Lineamientos ponen atención particular en el sistema empresarial. En tal sentido se definen las facultades y los instrumentos a utilizar por las empresas para dirigir la producción de bienes y servicios. El estudio y discusión del sistema empresarial es algo que se viene trabajando y analizando desde un tiempo atrás, con el arduo propósito de lograr un sistema de creación de riqueza y de acceso al mismo, lejos del modelo eurosoviético y del capitalismo. El sistema empresarial es parte del nudo central de los Lineamientos que hoy buscan discutir e implementar para corregir la política económica y social.

Se desprende de lo mencionado anteriormente lo complejo que significa avanzar en esta dirección e ir encontrando resultados satisfactorios en lo inmediato. En tal sentido, varios son los objetivos que se buscan para fortalecer el sistema empresarial. Rodríguez⁸, lo explica de la siguiente manera. Por una parte, la necesidad de generación de bienes y servicios suficientes para lograr la reproducción ampliada, introduciendo técnicas de gestión y producción que posibiliten un mejor aprovechamiento de sus recursos; por la otra, que el sistema empresarial encuentre una nueva lógica de vinculación con el Estado y el Sistema de Planificación Socialista.

Previo a los Lineamientos, ya en el año 2007, mediante normas dictadas específicamente, se introdujeron nuevas pautas para el desarrollo de

8 Rodrigo Rodríguez Fonseca. Contador, asesor de la Consultora de la Asociación Nacional de Economista y Contadores (CANEC). Ex viceministro de Comercio Interior. Entrevista realizada en octubre 2011.

lo que se denominó el Sistema de Dirección de Gestión Empresarial. Esto fue un proceso gradual que implicó la incorporación de unas 700 empresas importantes de las industrias básicas, de la agricultura en sus diferentes ramas y de distintas regiones que entraron en ese sistema. Esto permitió que las empresas pudieran actuar de forma un poco más desprendidas del Estado, siendo esto posible debido a las facultades y disposiciones del sistema creado.

Uno de los propósitos del nuevo sistema es la separación total de las funciones del Estado de las funciones propias de las empresas. Se trata de un proceso que no es lineal, que genera tensiones y dificultades, toda vez que no todas las empresas que entran al sistema pueden ir cumpliendo las nuevas pautas. Es a partir del periodo especial que se fue buscando una solución; luego se inició un proceso de perfeccionamiento que trataba de revertir una situación que había llegado a situaciones límite.

Ahora el perfeccionamiento empresarial es parte de los Lineamientos que comprende a todas las empresas. Se les da nuevas funciones, pero tienen que responder por todo ello en función de la nueva normativa. La diferencia con el sistema anterior radica en que la empresa pasa a tener una mayor autonomía en cuestiones operativas y de objetivos, vinculada a aspectos de producción, financieros y salariales, entre otros. El cambio que se busca tiene su origen en limitantes que se han identificado, y de allí el interés de sus modificaciones. Por ejemplo, en cuanto al cumplimiento de los planes fijados por las empresas, es una debilidad que necesita ser solucionada, siendo parte del problema y la solución los consejos directivos y los colectivos de los trabajadores, que deben rever este punto. También se busca resolver la falta de alternativas y estrategias que posibiliten obtener resultados más eficientes en lo económico; otro tanto ocurre con la presencia de casos de inmovilismo administrativo a la espera de orientaciones de organismos superiores; o el caso de una estructura de personal involucrado en la empresa, que suele ser incompleta y con rotación de profesionales y técnicos, afectando la continuidad de ciertos procesos.

En el dialogo con Rodríguez, surge el tema de la compatibilidad que se está buscando entre el nuevo sistema empresarial y la construcción del socialismo. En tal sentido, su reflexión apunta a la compatibilidad y necesidad de construir un sistema empresarial con estas características en la actual transición. Entiende que en definitiva las nuevas modalidades que se implementan, como ser trabajos por cuenta propia, cooperativas y las nuevas medidas hacia el sistema empresarial, buscan viabilizar materialmente el socialismo. Destaca que si la Revolución no hubiera ido tomando al momento todas las medidas que se fueron realizando, los logros alcanza-

dos ya no existirían. En este sentido, es bueno retener esta última reflexión en el sentido que muchas veces desde la academia y de la teoría y política neoliberal, las soluciones son dejadas pura y exclusivamente al mercado, más allá de los efectos que a posteriori se den en el seno de la sociedad.

La política inversionista y el comercio exterior en los Lineamientos.

Según lo expresa Núñez⁹, la característica del proceso de inversión en Cuba está asociada a la historia de la Revolución. La importancia asignada a la inversión siempre ocupó un lugar destacado en procura del mejoramiento económico, en particular con lo social. Esto se ha mantenido como política, claro está que condicionada a las prioridades de cada momento y en función de la disponibilidad de recursos. En la década del 60 estuvo muy marcada por las relaciones externas en lo político y económico con una política de supervivencia. De todas formas, hubo en esos años un desarrollo bastante importante en la infraestructura

Ya después, avanzados los años 70, se produce un desarrollo importante en el proceso inversionista, desde el punto de vista industrial y social, con la presencia significativa en los suministros de tecnologías del campo socialista. Fueron importantes, pero no era tal vez la mejor tecnología para el tipo de desarrollo que se proponía la Revolución. Luego, en el período especial, se vio afectado el proceso inversionista y el comercio, al desaparecer la fuente de financiamiento para las inversiones. Esto implicó nuevamente un retroceso tecnológico con la paralización de la industria y la agricultura que cayó en un proceso importante de descapitalización.

Por otra parte, Estefanía destaca que posteriormente al período especial, se inicia una etapa de reacomodamiento y aparece el desarrollo del turismo, entre el 1992 al 1995. A modo de ejemplo, menciona que en ese momento, el turismo utilizaba el 12% de recursos locales y el resto se importaba. Fue entonces que con los recursos que generaba este sector se creó un fondo con destino al desarrollo del turismo, al considerarlo un sector clave en la obtención de recursos para obtener financiamiento propio. Es por ello que para el año 2000 más del 60% de los insumos, productos y demás elementos inherentes a esta actividad, eran de fabricación nacional. La importancia del turismo aparece a partir de la crisis del período especial. Hasta los años noventa el turismo no estuvo dentro de las prioridades

⁹ Jorge Núñez Pereira. Economista y especialista en proyectos de Inversión. Consultor de la CANEC. Fue jefe del Departamento de Evaluación de Inversiones en la Junta Central de Planificación. Participó en Misiones de colaboración económica en Angola, Nicaragua, Venezuela y Ecuador. Entrevista realizada en noviembre de 2011 y octubre del 2013, La Habana.

para el desarrollo del país, era algo más modesto. Con el turismo se inicia otra etapa, en el sentido que es una alternativa rápida de ingresar divisas, al tener un ciclo productivo muy rápido y directo para generarlas.

En Cuba la inversión extranjera no tuvo un peso significativo, aun cuando estaba integrada en la división internacional con el bloque socialista. En ese entonces se recibían créditos y cooperación económica, pero no participaban como inversionistas. De todos modos en los noventa hubo una cierta apertura, en algunos casos como asociaciones económicas internacionales; más que inversiones, eran contratos de asociación económica en actividades vinculadas a las exportaciones o sustitución de importaciones. La parte extranjera aportaba el financiamiento para hacer funcionar la industria y a cada parte le correspondía la propiedad y las utilidades en función de sus aportes.

Varios son los aspectos que se deberían tener presente para fortalecer y recuperar el proceso de inversión en la actual instancia a partir de la implementación de los Lineamientos. Según lo indica Núñez, se trata de focalizarse en mejorar el ciclo de vida de los proyectos.

En términos de estrategia a seguir, a partir de la vigencia de los Lineamientos, Estefanía destaca a la producción agroalimentaria como el sector clave para la soberanía nacional, teniendo en la actualidad las cooperativas y pequeños agricultores un mayor protagonismo. Hay algo que es importante, y es que los cambios están planteados sin marcha atrás, son conceptos y procesos echados a andar sin retroceso, con las correcciones que hagan falta. El desarrollo del país depende de la resolución del tema alimenticio. También están priorizadas desde el punto de vista del proceso inversionista ramas que son estratégicas, tales como, el turismo, la biotecnología en la industria farmacéutica, la minería, el petróleo, obras de infraestructura para el desarrollo portuario occidental, el mejoramiento y desarrollo de la infraestructura ferroviaria, entre otros.

Con relación a la experiencia del sistema de planificación y el comercio exterior, destaca Estefanía que durante muchos años se hicieron los planes quinquenales en coincidencia con la planificación de la URSS y los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME o COMECON)¹⁰, lo que implicaba una coordinación importante de políticas. Se combinaban la colaboración económica para el quinquenio y el convenio de intercambio comercial para el mismo período, con cada uno de los países miembro.

¹⁰ Fundado en 1949 por la Unión Soviética, la República Democrática Alemana, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Poco después ingresó Albania (que se retiró en 1968). Posteriormente adhirieron Mongolia, Cuba y VietNam. Fue disuelto en 1991.

En la actualidad se están desarrollando programas de largo plazo para generar recursos. Mediante un esquema cerrado de autofinanciamiento, por ejemplo, una cooperativa se compromete a producir 1.000 toneladas de café; entonces, por cada tonelada de café, el que produce se queda con el 50% y lo destina a cubrir los costos y a reinvertir, siendo extensivo a la industria azucarera y del tabaco para su recuperación. En estos programas se busca la formación de los recursos humanos, incorporando inicialmente a los ministros, directores de empresas productoras, y desde allí al resto, como parte del mejoramiento de la fuerza de trabajo. Esto es algo propio de este momento. En períodos anteriores y con otro alcance, el Che creó una Escuela de Administradores del Ministerio de Industria en los años 60/61, que se mantuvo durante muchos años, con propósitos similares.

Concluye Estefanía con la importancia que tienen para el comercio exterior los nuevos acuerdos regionales, como ser a partir del ALBA, aludiendo, por ejemplo, a la introducción del SUCRE como un mecanismo de intercambio interesante. La relación comercial más importante que tiene Cuba es con Venezuela y con el ALBA, a través de múltiples programas de colaboración comercial. Destacándose que en la actualidad las exportaciones cubanas son los servicios de salud, tanto profesionales-médicos como proyectos integrales, como es el caso de la Misión de Salud en Venezuela, entre otros países, también en medicamentos y biotecnología. Hoy la fuente fundamente de ingresos proviene de los servicios: medicina, turismo, deporte, educación.

La dualidad monetaria y los Lineamientos

Infante explica que en el período especial empezó a circular el dólar y llegó un momento que se cotizó 150 pesos cubanos por un dólar; el peso tenía muy poco valor. Se inició en forma espontánea y de manera creciente la circulación del dólar junto al peso cubano. Fue una etapa en que coexistían varias monedas extranjeras con la nacional, como consecuencia de la situación crítica de la economía. A partir del mes de noviembre de 2004 se decide que quedarán solamente el peso convertible cubano y el peso cubano. La creación del peso convertible tuvo la finalidad de sustituir al dólar y demás monedas extranjeras. De esa manera el Banco Central de Cuba logró el control de la divisa y la emisión de la moneda. Simultáneamente, siguió la circulación del peso cubano con alcance, inicialmente, para consumos generales de la población, dando lugar a la actual dualidad monetaria.

Si bien la vigencia de la dualidad monetaria resolvió algunos problemas que había generado la circulación de la divisa, en la actualidad y desde hace un tiempo, ha generado una situación compleja, que en los

Lineamientos se propone resolver. Se trata de la gran asimetría generada entre la moneda convertible y la no convertible: 1 peso convertible cubano convertible por 1 dólar y de 1 peso convertible cubano por 25 pesos cubanos¹¹. Hay una fuerte apreciación del peso en el primer caso y fuerte depreciación en el segundo. Como lo destaca Infante, “en la actualidad el peso convertible cubano y el peso cubano representa una circulación monetaria aproximadamente al 40% del PIB”. La actual dualidad monetaria expresa la desarticulación productiva, pudiéndose apreciar tal situación, por ejemplo, en la composición de las exportaciones. Antes la estructura de las exportaciones significa un 70% bienes y un 30% en servicios. En el presente está invertida esta relación, siendo los servicios de salud, turismo y educación quienes tienen una mayor participación en las exportaciones cubanas.

En la actualidad, la dualidad monetaria expresa una asimetría entre ambas monedas, lo cual es un factor de tensiones productivas y sociales. Que con 25 pesos cubanos se adquiriera un peso convertible cubano explica el “equilibrio” entre oferta y demanda, teniendo en cuenta que hay una tendencia creciente a incorporar más productos al mercado del peso convertible cubano, aspecto este que incide en lo inmediato en la presencia de precios que no siempre son de acceso para una parte importante de la población. Si la oferta se ampliara, esta asimetría tendería a reducirse hasta que confluyeran o se aproximaran ambos valores, y de esa manera, se rompería con la dualidad monetaria.

Ahora bien, este es un proceso complejo y de larga solución que tiene varias alternativas y ninguna cuenta con una solución acabada en la actual coyuntura. Parte de la solución tiene que ver con redefinir la matriz productiva y tecnológica que posibilite el mejoramiento en la creación de bienes y servicios.

C) LA PLANIFICACIÓN EN EL PROCESO DE TRANSICIÓN Y UNA CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

Valdés Berges¹² destaca cuatro momentos en el proceso de planificación en Cuba. Entre 1959 y 1975, un proceso de planificación integral. Desde 1975 hasta 1989 se produce la inserción de Cuba al bloque socialista y al CAME, prevaleciendo el método del cálculo económico pero no de manera total; fundamentalmente era una planificación de balances materiales más que de categorías financieras. El tercer momento se da entre los 1990 y 2011,

11 Ejemplo tomado para 2012/2013.

12 Entrevista realizada en septiembre de 2013.

en que la planificación pasa a centrarse en lo financiero, motivada por la crisis vivida en el periodo especial. A partir del 2011, con la vigencia los Lineamientos, se inicia un nuevo proceso, que es el que en la actualidad está en debate e implementación. En cuanto a los desafíos actuales, a partir de la implementación de los Lineamientos, Valdés Berges destacó que se deben resolver, al menos, tres problemas que son urgentes: la falta de financiamiento, el fortalecimiento de la empresa socialista -como corazón de la producción-, y el restablecimiento de una agricultura creciente y sostenida como parte de la nueva planificación de la política económica.

Fernández Estrada¹³ reflexiona sobre la planificación de la siguiente manera. Ciertamente desde que triunfa la Revolución y se nacionalizan los primeros medios de producción, comienzan una etapa en que hace que la economía sea conducida de una manera diferente a la que tenía anteriormente. Hay un primer momento entre los años 1960 y 1965, cuando se comienzan a dar los primeros pasos en ese sentido, recibiendo algunos aportes del campo socialista, pero no precisamente soviético. El Che fue uno de los impulsores en esos años para establecer contactos con expertos de otros países, como Checoslovaquia y Argelia. Fue un momento de contactar y asesorarse con especialistas, tal fue el caso de Leontief, quien contribuyó a elaborar una matriz insumo producto en los primeros años del 1960. Fue una etapa en que la planificación no tenía un papel rector porque la economía tenía distintos mecanismos de propiedad.

Luego sigue el periodo entre 1963 y 1965, en que se da el gran debate entre las posiciones de Carlos Rafael Rodríguez y la defendida por el Che. Todo ese debate hay que situarlo en el contexto de la planificación. La planificación, al decir del propio Che, es el modo de ser de la sociedad socialista, el modo de funcionamiento cuando el ser humano alcanza por fin a controlar, a conducir la sociedad hacia la plena liberación. Valdés Berges señala que la planificación es una categoría, que según lo expresara el Che Guevara, debía tener un contenido económico y político, porque en el socialismo, sin planificación, no se puede desarrollar la sociedad y sin planificación no hay socialismo. Además el plan debe armonizar la producción y la distribución para buscar las interrelaciones entre los sectores de la economía, indicando que un plan con metas solamente y sin la participación del pueblo no servía.

Para Fernández Estrada, fueron momentos de mucha creatividad y debate en donde coexistían en la práctica, por una parte, el sistema del

13 Oscar Fernández Estrada es director del Departamento de Planificación de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana. Entrevista realizada en octubre del 2013, La Habana.

financiamiento presupuestario del Che, que se aplicaba en el Ministerio de Industria y que defendía una lógica que no fomentaba las relaciones mercantiles entre entidades estatales, más bien hacía énfasis en la contabilidad y en el costo de producción. Es una lógica de conglomerados productivos en que las entidades no compiten entre sí, son partes de un sistema. Se distribuyen determinadas funciones, entendiendo que el concepto de mercancía aparecía al salir de la esfera estatal, mientras tanto se denominaba “entrega”. Por otra parte, estaba el sistema del cálculo económico, el cual establecía las relaciones mercantiles, particularmente con la agricultura, y que era propiciado por Carlos Rafael Rodríguez. Es también un período entre los años 1967 y 1975 en que se quiso construir el socialismo y el comunismo a la vez, eliminándose prácticamente las relaciones mercantiles, pasando a un sistema de gratuidad, mediante una conducción centralizada.

A partir del año 1975 se implementa el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, en base al documento rector que surge del Informe al Primer Congreso del Partido. Allí se establece el cálculo económico, iniciando un proceso de más descentralización y un mayor uso de relaciones monetarias y mercantiles entre las empresas, conviviendo, de alguna manera con los resabios que implicó en los años 60 la eliminación de las relaciones monetarias mercantiles. Fue una implementación inconclusa.

Otro momento es el proceso de rectificación de errores de las tendencias negativas. Entre los años 1984 y 1985 se realiza el III Congreso del Partido. Este congreso se hizo de manera distendida; consistió en la realización de un primer balance y luego hubo un proceso de análisis; después se volvió a sesionar y a definir los cambios que finalmente quedaron. Lo central para destacar es que el período anterior, entre 1975 a 1985, fue el de mayor crecimiento económico y generó muchas distorsiones que eran inconsistentes con el socialismo, incluso discusiones en el campo de lo económico, también en el campo ideológico. Tal fue el caso de los mercados paralelos autorizados, que eran un espacio en donde los campesinos podían vender sus excedentes y terminó generando demasiadas distorsiones con las remuneraciones de otras actividades. La respuesta a eso fue el cierre de los mercados.

Señala Fernández Estrada que en la historia de la planificación ha habido una lógica en el sistema de distribución de ingresos, como un aspecto central que ha marcado la política económica en Cuba. Se ha estado muy atento para que no haya inequidades distributiva y eso llevó, a veces hasta el extremo, de no distribuir adecuadamente; o a una distribución que prácticamente no tenía diferencias en función del aporte de cada uno.

Es una etapa en que se inicia la perestroika rusa. En Cuba se transitaba el proceso de rectificación de errores, orientándose en otra dirección a la de la URSS, que no comprendía los procesos de descentralización, ni de autogestión de las empresas, ni con cooperativas. En Cuba se tomó una posición diferente, indicaba el entrevistado, “nosotros no vamos a entregar el país, eso va por el mal camino, hay una contrarreforma. Se hablaba por primera vez que estábamos pensando en un modelo propio”.

Ya con la caída del campo socialista, la planificación pasó a ser estrictamente financiera, descentralizándose el comercio exterior, para que las empresas buscaran compradores y vendedores. Se pasó a un sistema que se denominó “presupuesto de ingresos y gastos en divisas”, fue el instrumento fundamental de planificación de conducción de la economía. Se les fijaba un tipo de planes a las empresas, se discutía el presupuesto por empresa, el Estado actuaba como proveedor de capital de trabajo o era inversionista, y la empresa tenía la responsabilidad de recuperar la inversión y aportar ingresos, con un margen cierto de gastos para su propio desarrollo.

La economía en los 90 se dividía en el sector emergente, vinculada al exterior, al turismo, y el sector tradicional interno. La política de Estado fue de protección a las personas, dejándolas empleadas aunque la empresa tuviera dificultades, generando desproporciones macroeconómicas, inflación y mercado negro.

El Estado pasó a un sistema de asignación de bienes normada, luego al sistema de racionamiento a precios preferidos coherentes con los salarios. Había muchas presiones y algunos productos saltaban al mercado negro con precios muchos más elevados. Esto llevó a que se instalara definitivamente una gran asimetría en la economía. Por un lado, el sector tradicional, lo que el Estado mantenía, sector que no tenía posibilidades de insertarse en la economía internacional: salud y educación, por ejemplo. Por otro lado, el sector emergente de un grupo de empresas que iban a funcionar bajo otras condiciones, con otros marcos regulatorios, con circulación directa de divisas, para aislarlos de los desequilibrios financieros. Esos sectores emergentes se fueron conectando con la economía internacional a través de este esquema de planificación financiera descentralizado. Es allí cuando surge el turismo con la particularidad de pasar a ser un sector proveedor de divisas importante.

Surgen las empresas mixtas, la producción del níquel, los resultados de inversiones en la rama farmacéutica y los equipos médicos. Fueron inversiones que empezaron precozmente en los años 80. Hubo sectores protegidos de la crisis como el caso de la biotecnología, que recibía los re-

cursos que necesitaba para continuar con las investigaciones. Hoy es uno de los principales rubros exportables.

Ese fue el panorama de los años 90, período que el gobierno llamó “la reforma de los noventa”. A partir del año 2000 se inicia otra etapa, que comienza con una campaña política con el regreso del niño Elián González y que luego se deriva en un movimiento político que se denominaba “batalla de ideas”. La misma tiene su impacto en lo político social y en lo económico. En cuanto a lo primero, este movimiento buscó recuperar ciertos valores y logros emblemáticos de la Revolución que se vieron afectados y que estaban en peligro, tal es el caso de la salud y la educación, con motivo de la crisis del período especial. Entonces la batalla de ideas empezó con un movimiento político que significó la realización de un cúmulo de obras, de programas que llevaron a la reparación y el mantenimiento de policlínicos, hospitales y a la recuperación de servicios sociales que estaban bastante abandonados. Esta etapa de “salida del período especial” e inicio de otro también es un proceso de transición que se fue acomodando a las limitaciones de recursos y necesidades de recuperar políticas históricas de la Revolución. Este proceso tuvo una implicancia muy seria en el sector productivo, porque en el contexto de la batalla de ideas las prioridades estaban dadas en lo social; a las empresas del sector productivo se les impuso la realización de obras que no les dejaba margen de rentabilidad, estrangulando al sector productivo. En este período se endilgaron al sector empresarial tareas sociales que no les eran propias, que de alguna manera las llevaba a desfinanciarse.

Entonces, a partir del congreso partidario de 2011, se comienzan a rever cuestiones conceptuales que tienen que ver con la historia del socialismo, con la historia de la economía política del socialismo, que ahora están removiendo, bajo la idea de que aquello era un modelo concreto de socialismo, útil y válido, quizás para determinadas condiciones, pero disfuncional para las condiciones de este momento, y que se pueden hacer muchas transformaciones sin perder la esencia del socialismo. Se introduce en la discusión la noción de modelo económico y su actualización, o como es el caso de la propiedad privada, que en los hechos implica categorías que rompen con ciertos dogmas. Pero también, en lo político hay una actitud cautelosa, habiendo aprendido de las lecciones de la perestroika. Se están cambiando muchas cosas, pero la táctica ha sido no mover las variables políticas.

Yo estoy convencido que hay que hacer muchos cambios políticos porque el estilo de dirección va a cambiar definitivamente. Nosotros teníamos un sistema político que era funcional al liderazgo que teníamos, ahora el liderazgo será otro, los

líderes son otros, con otras características, con otra historia y su relación con las masas será distinta. La institucionalidad tiene que cambiar, pero eso está completamente amarrado, ahí no queda ningún cabo suelto, estamos siendo hasta conservadores. Los cambios se van introduciendo como pruebas pilotos, otras ya no están a nivel de experimento, como es el caso el trabajo por cuenta propia que ya está generalizado.¹⁴

D) LOS LINEAMIENTOS Y EL SUJETO REVOLUCIONARIO EN EL ORDEN NACIONAL E INTERNACIONAL

Molina¹⁵ hace hincapié en cómo garantizar la viabilidad de los procesos de transición; para ello refiere al sujeto revolucionario, que es un concepto dinámico y que debe construirse permanentemente. Es un tema de las actuales transiciones, además, pensando en procesos que se están dando en la región. Hacer la revolución por la vía democrática exige una teoría revolucionaria específica, comprender la heterogeneidad de la población donde se irá reconstruyendo el sujeto. Molina lo ejemplifica citando a Marx, “proletarios del mundo unidos”, y luego agrega a Lenin, que habla de “proletarios y pueblos unidos del mundo”, es decir, enriqueció la categoría del sujeto revolucionario. Entonces cada país tiene su propia historia, a pesar de la especificidad de la región latinoamericana. Ante la diversidad de líderes y partidos, las organizaciones revolucionarias deben hacer un gran esfuerzo para identificar cómo construir el sujeto revolucionario. Dentro de la misma Revolución hay que ir construyendo ese sujeto, esto tiene que ver con saber reconocer que el interés del campesino no es el mismo que el del obrero, del intelectual, de la clase media. Se debe lograr que se sientan reconocidos, lograr que advierta que defendiendo sus propios intereses defiende los intereses revolucionarios.

El tema a comprender es que las clases explotadoras se debaten por estar mejor representadas en el excedente económico, empujando a que el excedente se comparta de una manera menos desigual. Esto hay que tenerlo muy presente en nuestro territorio, en nuestra región y debemos identificar aliados y el enemigo fundamental (Molina, op. cit.).

Es la tensión actual, por ejemplo, en Venezuela y Bolivia.

Destaca Molina, respecto de los Lineamientos, que ciertamente tienen la característica de que ante una situación tan difícil que vivió Cuba,

14 Entrevista realizada a Fernández Estrada, octubre de 2013.

15 Entrevista realizada en La Habana, Cuba en el mes de octubre de 2013.

se ha replanteado el punto de partida. Es decir, si uno avanza por “un camino que se nos ha hecho tan difícil seguir avanzando por ese camino, es que tenemos que regresar”. La importancia de los Lineamientos radica en que

*[...] el pueblo de Cuba nunca ha tenido soberanía alimentaria, la música cubana lo refleja, tenemos muchas guarachas, el pueblo cubano ansía tener una mesa bien servida*¹⁶. Nosotros importábamos antes del socialismo la mayor parte de los alimentos desde EEUU. Con la Revolución esta situación no llegó a desaparecer. Hay una deuda de la Revolución con el pueblo y aunque el pueblo apoye a la Revolución hay que darle un mensaje de que se están haciendo las cosas para que esta situación cambie. [Es decir], no hemos dado una solución correcta en la economía y ahora lo hacemos. Esta es una forma de ver el asunto. Para analizar la actualización del modelo cubano, se debe tener presente que en Cuba, en su momento, se fue a la centralización y estatización casi total, y se está rectificando en cierta manera. Esto era lo que yo decía, de volver atrás y empezar de nuevo. Lenin había admitido las diversas formas de propiedad (Molina, op. cit.).

Infante¹⁷ reflexiona respecto a los cambios que se están dando y el recorrido de la Revolución en el tema económico, de la siguiente manera:

Anteriormente se le ha dado más valor a la parte ideológica, a la conciencia, que a la parte material y económica. El Che planteaba que tiene que haber un cambio de mentalidad, de conciencia, y tiene que haber un balance entre la parte política y la económica. Nosotros en ese proceso tenemos un desbalance, se lo ve en la falta de desarrollo económico y material. La población en esta etapa ha sido sacrificada en lo económico, entre otros motivos, por nuestra ayuda al extranjero, tanto militar como económica. Como dice Fidel, “no damos lo que nos sobra, sino parte de nuestra riqueza”. Esto es un concepto político que está muy entre nosotros mismos. Yo les decía a unos compañeros, respecto al hombre nuevo que decía el Che, al que no hemos llegado, pero sí hemos cambiado, se ve que todo el mundo tiene educación, salud gratis, y lo vemos como natural y sin darnos cuenta hemos cambiado. “Yo nací en el capitalismo y si me pongo a mirarme a mí mismo, en mi pensamiento he cambiado, soy distinto”. Pero claro, hemos tenido un período de 50 años de sacrificios.

16 El destacado es nuestro.

17 Entrevista realizada en La Habana, Cuba en octubre de 2013.

Indica Infante que el socialismo es distribución de riqueza no de pobreza, pero con una mayor igualdad y equidad.

Nosotros estamos trabajando en la conceptualización de los Lineamientos teóricamente, es decir a la caracterización del modelo; lo primero que tenemos que asumir es el dilema de lo que no es. Tenemos que salir del subdesarrollo con equidad, hay dos pilares: la equidad y la ideología. Nosotros hemos cambiado, somos distintos. Tenemos una concepción distinta, somos más solidarios y además los medios de producción están en manos del Estado, se está abriendo al sector no estatal, sin perder el control. Tenemos, la banca, el transporte, la comunicación, la energía, las industrias básicas, el Estado tiene el control y puede tener un espacio para aquellas cosas que no definen el desarrollo económico. Se debe buscar una armonía entre el sector estatal y el no estatal, en tal sentido la concepción de la planificación debe cambiar, debe incluir a todos estos actores, manteniendo la conquista de la Revolución y salir del igualitarismo que se transformó en una inequidad. La planificación es el instrumento fundamental, pero tiene que ser más flexible.

E) LA TRANSICIÓN CUBANA EN LA VOZ DE ALGUNOS COLECTIVOS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Es cierto que una vez puestos en debate los Lineamientos, en Cuba se produjo una importante movilización y participación por parte de diversos y heterogéneos colectivos de pensamiento y de práctica social, como asimismo de parte de la sociedad, en su amplia y diversa forma de expresarse. Basta solamente observar la multiplicidad de eventos que se realizan en las ciudades de Cuba para el análisis y discusión de la actualidad, o de la cantidad de publicaciones que se vienen generando, como así también de reuniones, conferencias y charlas. También los diálogos y comentarios en las reuniones de trabajo, de amigos, familiares. Se comprende que es natural que sea así, ya que están en juego al menos tres aspectos vitales en el actual proceso. Por una parte, la solución y el mejoramiento en la calidad de vida material de la población; por otra, el destino del socialismo y su posibilidad de materializarse en un contexto global que le es y será adverso; en tercer lugar, la dirección y la velocidad que tomarán los cambios que se están discutiendo e implementando en este largo camino de transición, en el corto plazo. A nuestro entender, en estos tres puntos están circunscriptos, de manera provisoria, los debates y desafíos en estos momentos.

Fernández Estrada (2011) realiza un análisis interesante con respecto a los cambios que se proponen en los Lineamientos. Expone algunos problemas a tener en cuenta en la transición y la implementación de ciertos cambios que se enuncian. Alude a la “imposibilidad de garantizar la medición certera de los hechos económicos”, refiriéndose a situaciones preexistentes que son condicionantes, tales como las derivadas de la dualidad cambiaria, la regulación sobre determinados recursos sin que esté presente el costo económico, y el uso de instrumentos administrativo que dan lugar a una cuasi fiscalidad, producto de que hay ingresos potenciales que no son captados y gastos presupuestarios que no son tomados en la contabilidad.

Asimismo, agrega que es necesario “establecer cuáles deben ser los indicadores adecuados para evaluar el desempeño del conjunto de la economía en su evolución hacia los objetivos de un desarrollo socialista”. Resalta Fernández Estrada que se debería construir una estadística que permita valorar la mejora real de la calidad de vida de la población, como así también la capacidad adquisitiva del trabajo, y finalmente indicadores que muestren las transformaciones estructurales. Fernández Estrada, en el desarrollo de su trabajo, no duda de la decisión y el consenso que existe en consolidar el socialismo, solo que subraya que hay aspectos que van más allá de la voluntad de realizarlo, vinculados con el hecho de “las reminiscencias de los últimos 50 años de un modelo centralizado cuasi estacionario”, que ante la decisión de realizar los cambios que se expresan en los Lineamientos, se está ante “una compleja dinámica de construcción-destrucción de conceptos, que requerirán varios años de coexistencias, y a la vez, de inconsistencias y conflictos naturales”, teniendo estos ciertos componentes subjetivos. A la conclusión que llega el autor, luego de un análisis muy conceptual sobre lo que él denomina “ejes articulares para su análisis”, pone en discusión aspectos centrales de lo que son las transiciones en cuestiones instrumentales y que algunos de ellos pueden tener que ver con incidencia a futuro en la base de la economía. En tal sentido Fernández Estrada deja un interrogante al concluir su trabajo, indicando que con la implantación del nuevo modelo “se corre el riesgo de transitar al peligroso trazado del pragmatismo economicista” que incida negativamente en la reproducción social dado el eventual desarrollo de un individualismo que puede fomentar la despolitización clasista potenciando la brecha Estado-pueblo, “inconsistente con el proyecto socialista”. Esto debe ser evaluado al considerar los impactos que pueda generar la mercantilización de ciertas relaciones sociales de producción.

En julio del año 2012 el Instituto de Filosofía (2013) propició un taller denominado “La transición socialista cubana: actualidad, desafíos y

perspectivas”, en el que participaron 40 investigadores y especialistas de 16 instituciones académicas. Como fruto de la actividad, recientemente se presentó el libro que lleva el nombre del taller. Quiero referirme a continuación a algunos aportes y reflexiones de los participantes, siéndome imposible realizar una reseña integral del mismo, por razones de espacio y de tiempo, pero su lectura integral es más que recomendable dado que el taller es una unidad en sí mismo, dentro de la heterogeneidad de historia, pensamientos y prácticas, que conllevan sus participantes.

En la introducción al libro, Concepción Nieves Ayús, directora del Instituto de Filosofía, destaca que en el Congreso de LASA (2012) dos participantes hicieron mención a la actualización del modelo económico en Cuba:

Paolo Spadoni, de la Augusta State University, reflexiona “que será un proceso largo en el que lo más difícil es aumentar la productividad y cambiar el entorno en el cual funcionan las empresas”.

Otra participante, Emily Morris de la University of London, señaló “que uno de los principales valores de la propuesta es que no es discriminatoria y está pensada como un intento serio de ordenar la economía”.

Entiendo que estos dos conceptos ponen luz a la dimensión del debate en que está inmersa la sociedad cubana, el desafío inmenso de resolver la cuestión de la generación de más bienes y servicios para la población. Que los cambios que se proponen sean llevados adelante a través de una propuesta inclusiva tiene un valor extraordinario. Otro punto que se pone en análisis es el lugar que le cabe a las ciencias sociales para comprender “la creciente complejidad social y la insuficiente capacidad de respuesta desde la ciencias sociales”, poniendo como desafío que tal interrogante tendría que ser objeto para indagar y propiciar estudios, dado que “la práctica le plantea importantes retos a la teoría”. Lo manifestado por Nieves Ayús pone la atención y en tensión la necesidad de seguir construyendo un pensamiento crítico que acompañe a comprender, a instrumentar aquellas políticas que sean alternativas al sistema de acumulación capitalista vigente.

En tanto que Valdez Gutiérrez reflexiona sobre los cambios que se están dando en algunos países de la región, indicado dos cuestiones; por una parte la heterogeneidad de los mismos, y por la otra de la resistencia del imperialismo y de las oligarquías para que estos cambios se intensifiquen. Agregando que el agotamiento del neoliberalismo no implica su desaparición y que la lucha contra la mercantilización del mundo es la verdadera lucha contra el neoliberalismo. Valdez Gutiérrez toma de Emir

Sader el siguiente concepto: “el gran reto político de los sectores sociales [...] es derrotar completamente al modelo neoliberal, pues de esta manera se avanzará paulatinamente en un proceso anticapitalista” que vaya dando lugar a la alteración de las relaciones de poder. También señala que surgen nuevos desafíos teóricos, “cómo subvertir el orden neoliberal y a la vez mantener una perspectiva antisistema”. Sigue Gutiérrez señalando que

[...] el trabajo por cuenta propia es la punta del iceberg de la pequeña y la mediana propiedad [...] debemos potenciar el perfeccionamiento de la propiedad pública y la generación de cooperativas, como gérmenes de colectivismo eficiente y de articulación de intereses grupales y sociales.

De alguna manera esta última expresión de Valdez Gutiérrez expresa la contradicción propia de los procesos de cambio, planteando éste autor que para limitar la mercantilización, se deben potenciar y perfeccionar otras formas de organización económica. Es una mirada realista y no apologética.

Pérez Villanueva et al (2013) plantea desde otra perspectiva el proceso de los Lineamientos, indicando que

[...] se hace evidente la contradicción de que estemos actualizando algo que no funcionó. Lo que estamos resolviendo son urgencias, los Lineamientos pretenden acorralar los problemas, pero todavía no hay claridad en cuanto al modelo. La economía real 2008/2011 estaba estancada. El sector agrícola, en la actualidad aporta el 3,5% al PIB, teniendo un 18% de la fuerza de trabajo activa, en tanto la administración pública al 2010 alcanzó el 43% del total del empleo. En resumen, el 61% de los empleos están en los sectores de baja productividad.

Orlando Cruz Capote hace una reflexión poniendo de manera clara qué es lo que busca el poder más poderoso del mundo con un territorio pequeño, más allá de los discursos que el Departamento de Estado de los Estados Unidos y sus aliados repiten. Sus palabras reflejan, en verdad el producto de los 50 años de lucha contra el imperialismo norteamericano. Dice: “el ejemplo moral socialista cubano debe no sólo ser derrotado, sino puesto de rodillas ante la arrogancia y prepotencia imperialista estadounidense. La haitinización de Cuba es un propósito de esa política norteamericana”.

Humberto Miranda Lorenzo da su punto de vista acerca de lo que significa el actual proceso de transición:

[...] nos encontramos en la cuerda floja porque pretendemos hacer avanzar el socialismo introduciendo más capitalismo”, de qué socialismo vamos a hablar: de un socialismo centralizado; que confundió la propiedad social con la propiedad estatal; de monopolio del comercio exterior. El socialismo está bajo cuestionamiento. El reto es pasar hacia formas de producción colectiva que no tienen que ser necesariamente las estatales.

Miranda Lorenzo considera que hay un punto en la economía cubana que siempre pasamos por alto que es la participación de los trabajadores en las ganancias, ya es perceptible, en las cubanas y cubanos que no están dispuestos a apoyar un proyecto que no los beneficie en su vida cotidiana. Es por ello que debemos pensar y, lo más importante, construir un socialismo que nos traiga a todos prosperidad.

F) TRANSICIÓN Y EMANCIPACIÓN, ¿QUÉ *DIRECCIÓN* ESTÁ TOMANDO?

Tres serían los aspectos que se han considerados centrales en el actual proceso de larga transición. Nos referimos a: 1) la necesidad del mejoramiento en la calidad de vida material de la población, a partir de la crisis prolongada del período especial; 2) el destino del socialismo y su profundización en un contexto adverso, luego de la caída del campo socialista y el avance de la globalización neoliberal; 3) finalmente la *velocidad* y *dirección* en el corto plazo, que exige hacer los cambios dentro del sistema, pero con apremio. Dichos aspectos están en discusión y los Lineamientos los hacen visibles y buscan, a través de las políticas que se están implementando, dar respuestas a ellos.

En términos de Cueva, estamos en presencia de un proceso de transición que circula entre el “segundo” y “tercer corte”, tratándose de cambios de modalidades de producción dentro del sistema socialista, como también en los movimientos cíclicos del proceso de acumulación de la sociedad y del sistema mundo.

En tal sentido debemos analizar los Lineamientos como un proceso y no como un punto de partida. El proceso de larga transición hacia el socialismo en su carácter dialéctico ha puesto a la Revolución en diferentes instancias, unas más críticas que otras, lo cual ha significado redefinir los caminos de la *política construida* en base a las condicionantes de la *coyuntura dinámica*. Esta es la orientación dada a la planificación de la política económica para ir generando las viabilidades necesarias de los procesos

de cambio. La complejidad del largo proceso de transición cubano, ahora abordado desde los Lineamientos, se lo puede visibilizar teniendo presente algunas voces de los colectivos del pensamiento crítico y de las reflexiones de algunos entrevistados.

Con relación a las tres cuestiones planteadas inicialmente como centrales en la larga transición cubana, se pueden identificar situaciones específicas que hacen a la tensión y búsqueda de soluciones. Con relación a la primera, está el hecho de mejorar el financiamiento, fortalecer la empresa socialista, y construir una agricultura para garantizar las necesidades de la población, tal como lo señalara Valdés Berges, de la ANEC. Esto es así, ya que aún Cuba no ha encontrado una modalidad de acumulación de manera autónoma para su reproducción, agravado esto con la desaparición del campo socialista y el bloqueo del imperialismo norteamericano por más de medio siglo. El fortalecimiento de la empresa socialista es de vital importancia, dado que los medios de producción fundamentales están en manos del Estado, participando directamente estas empresas en el proceso de acumulación. En cuanto al restablecimiento de la agricultura, se relaciona con la urgencia para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria que fue arrasada con el período especial.

Con relación al segundo aspecto de la transición, la tensión se centra en cómo articular y construir una política regional que mitigue la mercantilización. Así lo expresa, Valdez Gutiérrez en el Taller del Instituto de Filosofía, quién pone el acento en que se logre una política colectiva, al menos regional, al considerar que la lucha contra la mercantilización del mundo es la verdadera lucha contra el neoliberalismo. Aquí son dos los problemas que la transición está afrontando. Se trata de establecer mecanismos de acuerdos-alianzas con países que cumplan una doble condición: por un lado, articular de manera conjunta en la construcción de políticas que limiten la mercantilización de las relaciones de producción en sus aspectos esenciales; por el otro, que contengan estos acuerdos principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, tal como lo señalara Víctor Álvarez. Como dice éste autor, el neoliberalismo requiere respuestas globales.

En cuanto al tercer aspecto que hace a la larga transición, tiene que ver con la velocidad de los cambios en la consolidación del sistema vigente, teniendo presente lo señalado por Cruz Capote, del Taller del Instituto de Filosofía, quien sostiene que EEUU ha buscado para Cuba, en los últimos 55 años, la “haitinización”. Acá la cuestión del tiempo en el proceso de adecuar y consolidar una política región-mundo es imprescindible para resolver cuestiones vitales que hacen a la reproducción material de la so-

ciudad cubana. Pero fundamentalmente, avanzando en formas más globales, respecto a contrarrestar la subjetividad global establecida, que admite con naturalidad que Cuba siga castigada hasta que sea disgregada como se hizo con Haití. A pesar del pronunciamientos de algunos organismos internacionales respecto a finalizar la etapa de marginación económica este país, siguen siendo insuficientes. En nuestra opinión se aprecia que si se hubiera contado en todo este tiempo con un apoyo más contundente y explícito, mediante diferentes acciones políticas y económicas de países como Brasil y Argentina, además de lo realizado, los condicionantes externos podrían haber sido diferentes.

En cuanto al proceso emancipatorio, se destaca la impronta inicial de 1959 con la Revolución, explicitado a partir la Primera (1960) y Segunda (1962) declaraciones de La Habana. Estas declaraciones orientaron los objetivos de economía política y la planificación de la política económica posibilitando dar el salto de sistema, que con cambios cíclicos y de coyuntura siempre estuvo centrado en directrices que hacían a la esencia de la emancipación del capitalismo, a partir de una *dirección* dada. Con la desaparición del bloque socialista, persistió la inquebrantable decisión de mantenerse al margen de la lógica de acumulación capitalista mundial. Es en esta *dirección* que el proceso de transición ha centrado el debate, tal como lo señalara Fernández Estrada de la Universidad de La Habana, en que la historia de la planificación de la política económica ha estado permanentemente atenta a la cuestión de las inequidades redistributivas frente a las diferentes modalidades de acumulación que se han sostenido desde el año 1959. Un análisis de ambas declaraciones puede consultarse en Boron (2012).

En cuanto a la *dirección* a seguir, la continuidad del proceso emancipatorio busca relanzarse a partir de los Lineamientos. Para Emily Morris (de la Universidad de Londres), se trata de una propuesta que no es discriminatoria y que está pensada como un intento serio de ordenar la economía. La cuestión no discriminatoria surge no solamente de los contenidos de los Lineamientos, sino del proceso de implementación y revisión en cuanto a que muchas medidas se van concretando a través de experiencias en algunos de los municipios, como también la rectificación antes los inconveniente que genera los cambios, tal como es el proceso de planificación de la política económica. En cuanto al ordenamiento económico, entendemos que hay un conocimiento acumulado producto del largo período de emancipación, en el sentido que se está buscando permanentemente una economía no dependiente, aún de aquellos nuevos países que brindar algún tipo de asistencia, como sería el caso de Venezuela. Esta experiencia acumulada puede ser considerada como un germen de una nueva moda-

lidad de articular el proceso de acumulación. Partiendo de la síntesis del largo proceso de transición cubano y retomando a Ernesto Molina, se debe comprender y admitir que una sociedad socialista contiene contradicciones, y se debe evitar caer en visiones y prácticas apologéticas. El proceso cubano de transición hacia el socialismo debe ser considerado como un gran espacio que nos permite realizar un aprendizaje para el estudio de la economía política y de la planificación de la política económica, en el siguiente sentido:

1. La importancia para los procesos emancipatorios del capitalismo de poner especial atención en el desarrollo de una conciencia colectiva y traducirla en pensamiento y acción, para enfrentar las múltiples crisis que conllevan estos procesos de larga transición.
2. La búsqueda permanente de salidas alternativas a la dependencia y al desarrollo de su pueblo, al margen de la mercantilización de las relaciones sociales de producción.
3. El valor de establecer etapas fundacionales en los procesos de transición, de lo que fueron la Primera y Segunda Declaración de La Habana.

Por último se rescata la reflexión de Domenech, quien plantea algunos interrogantes que hacen a las actuales tensiones del proceso transición-emancipación-dirección, señalando que el desafío en estos tiempos sería, a partir de restablecer las “bases del desarrollo socioeconómico” que se logró mediante la “interacción” con la comunidad socialista, proponerse cómo recuperar la “capacidad de la sociedad cubana para asegurar la cooperación, concordancia y coherencia entre todas sus esferas [...] capacidad de integrarse a sí misma”. Se concluye con Humberto Miranda Lorenzo del Taller del Instituto de Filosofía, que pone el acento en cuanto al rumbo: seguir construyendo un socialismo que nos traiga a todos más prosperidad.

CAPÍTULO V

ECUADOR. LA PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA Y EL SOCIALISMO DEL BUEN VIVIR

A) ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

En este capítulo se analizará el Plan del Buen Vivir en el proceso de planificación de la política económica, para comprender algunos aspectos de la transición ecuatoriana que busca salir del neoliberalismo e ir hacia el Socialismo del Buen Vivir. Como en los otros casos que estamos analizando, haremos una mención a las razones que dieron origen a elegir el Plan de Buen Vivir como un instrumento de política pública que nos permitirá acercarnos al proceso de transición ecuatoriano.

Recordemos algunas de las razones en elegir el Plan del Buen Vivir. En este sentido el Plan, más allá de algunas limitaciones, que están dadas por el mismo proceso de transición en cuanto a las diferentes brechas que se van generando entre la *política construida* y la *coyuntura dinámica*, pone en discusión algunos aspectos de la política global del neoliberalismo. También cabe destacar que la confrontación con la política neoliberal no solo está registrada en un plan sino que es parte de la política que el gobierno va implementando en la coyuntura y también de las tensiones generadas hacia el interior de Ecuador a partir del año 2006, con la llegada del presidente Correa, el cambio de la Constitución y sus nuevas instituciones y disposiciones.

Otra de las razones está dada en el hecho de que la implementación y continuidad del Plan del Buen Vivir, a partir de los cambios incorpora-

dos en la Constitución de Montecristi, implican el protagonismo de nuevos sujetos que hacen al proceso de cambio, lo que lleva a poder analizar aspectos de la coyuntura, como asimismo la nueva institucionalidad que ha ido construyendo el Estado para los logros de la Revolución Ciudadana.

También aquí la síntesis dialéctica entre la feno y la genosituación se puede observar en las tensiones que va generando la dinámica de los sujetos que intervienen. También en los cambios en la transición que se está desarrollando. ¿Cuánto de la nueva institucionalidad del Socialismo del Buen Vivir está plasmado en el nivel fenosituacional y cuanto en lo genosituacional?

Del análisis de este proceso de transición surgen interrogantes. Se trata de identificar cuál o cuáles son las especificidades del mismo y cuál es la *dirección* que el proceso de transición se propone. En tal sentido, adelantamos algunas opiniones al respecto. La primera tiene que ver con la planificación, en el sentido de que toda la institucionalidad que a su alrededor se ha ido creando es el instrumento elegido en la búsqueda de una modernización del Estado. La práctica de la planificación de la política pública viabiliza los cambios de esta modernización, y es a su vez un freno al neoliberalismo.

Todo esto, acompañado con resultados materiales y de un proceso de inclusión importante en sectores que anteriormente no eran sujetos de la política pública como así también de sectores medios; así se fue construyendo un cierto consenso sostenido. Aquí se observan avances importantes en cuanto a *velocidad y dirección* de diferentes programas del Buen Vivir, sin apreciar modificaciones sustanciales a nivel genosituacional. Se puede decir que se busca, a través de un sistema de planificación, proponer salir del neoliberalismo.

La segunda apreciación tiene que ver con el horizonte marcado hacia el Socialismo del Buen Vivir¹. Este es un concepto en construcción, que aún no forma parte del común de la población. Hay una brecha importante en el corto plazo entre el modelo del Socialismo del Buen Vivir y el modo de vida de la sociedad, en el sentido dado por Roig. Acá se está en presencia de un concepto, de una idea mutante, como todo aquello nue-

1 "El fin del Socialismo del Buen Vivir es *defender y fortalecer la sociedad, el trabajo y la vida en todas sus formas* [...] el Socialismo del Buen Vivir cuestiona el patrón de acumulación hegemónico, es decir, la forma neoliberal de producir, crecer y distribuir [...] implica una democracia profunda con participación popular permanente en la vida pública del país [...] se identifica con la consecución del bien común y la felicidad individual, alejados de la acumulación y el consumo excesivos [...] está presente en el amor, en la amistad, en la fraternidad, en la solidaridad y en la armonía con la naturaleza. SENPLADES (2013:24).

vo y en construcción, que aún falta darle su contenido. Es tan profundo el cambio que se enuncia, al que se quiere llegar, que no se visualiza un proceso de movilización popular que sostenga tal cambio. En el sentido que según lo que se enuncia por el concepto de Socialismo del Buen Vivir, necesariamente conlleva su profundización a un proceso de tensiones, y para avanzar en el mismo proceso no es entendible que solamente sea algo sustentado desde el Estado y un conjunto de sectores de la población. El estadio del Buen Vivir, además, requiere un apoyo masivo para su acompañamiento, que contribuya a que la población se encuentre identificada con ese cambio en la cultura del consumo de manera progresiva pero efectiva. Hay acciones al respecto, pero entendemos que hay cierta asimetría entre el objetivo propuesto de lo que se entiende por el Buen Vivir y lo que los sujetos del cambio van interpretando y queriendo.

La tercera cuestión refiere a la construcción de la nueva matriz productiva a la que se propone llegar en el largo plazo. En parte se vincula con lo mencionado anteriormente, en el sentido de la distancia entre el actual modo de desarrollo con el estadio al cual se busca llegar, tal como lo señala el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*. Aquí se pueden sintetizar algunas tensiones, cómo se va construyendo y con qué sujeto se va consolidando esta nueva matriz, entre otras.

Por último, se está en presencia de un discurso y prácticas que empujan hacia una salida del neoliberalismo. Es interesante el texto que cita Valdez Gutiérrez (2013:32) de Samir Amin: “el gran reto político de los sectores sociales es derrotar completamente al modelo neoliberal, pues de esa manera se avanzará paulatinamente en un proceso anticapitalista.” Un conjunto de acciones derivadas de la planificación de la política económica que se está instrumentando mediante el Plan de Buen Vivir, generan políticas y resultados que están en dirección a provocar un alejamiento del neoliberalismo. Dicho esto, se puede apreciar que en el proceso de transición aún no se visualiza, a partir de la definición del Socialismo del Buen Vivir, qué lugar ocuparía el modo de producción capitalista, o dicho en otros términos, hacia donde está planteada la emancipación. ¿Direccionalizada hacia un nuevo neodesarrollismo del Buen Vivir con nuevas características? Parte de estos interrogantes se procurarán analizar en el presente capítulo.

B) UNA PRESENTACIÓN GENERAL DEL PROCESO DE PLANIFICACIÓN Y SU INSTITUCIONALIDAD

A continuación se abordará la planificación y su vínculo con la implementación de las políticas de la Revolución Ciudadana. Nos estamos refiriendo

al lugar que ocupa en este proceso la Secretaría Nacional de Planificación de Desarrollo (SENPLADES) como órgano rector de la política pública ecuatoriana, y el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015), como instrumento central de la política pública hacia el Socialismo del Buen Vivir. El Plan es parte de un proceso que da continuidad, con sus correspondientes actualizaciones y agregados, al Plan Nacional de Desarrollo 2007, que fue el Programa de Gobierno que se presentó a la ciudadanía en el año 2006, luego modificado pero llevando la misma denominación que el actual, para el periodo 2009/2013. En el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*, tal como lo indica SENPLADES (2013:16), la planificación es una de las principales herramientas del proceso político ecuatoriano en la búsqueda de una construcción de derechos ciudadanos de manera descentralizada. Con tal motivo fue creado el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP).

El *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015)

El Plan está compuesto por 9 capítulos, y de acuerdo al ordenamiento metodológico dado en el Plan se integra con 12 objetivos, 113 políticas específicas, 1.094 lineamientos y 93 metas. Según señala SENPLADES (2013), allí se expone y fundamenta, de manera articulada, la búsqueda del Buen Vivir, que no es otra cosa que “construir los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, sobre un concepto y visión del mundo nacido en las antiguas sociedades de la región de los Andes sudamericanos: el Buen Vivir es el *Sumak kawsay*”. Tal como se destaca en la “Presentación”, “no se trata de un nuevo paradigma de desarrollo, sino de una alternativa social, liberadora, que propone otras prioridades para la organización social, diferentes del simple crecimiento económico implícito en el paradigma del desarrollo”. Si bien se considera importante al crecimiento, se hace hincapié en el Buen Vivir, en aspectos que hacen a la distribución y redistribución. Se trata de incorporar el compromiso de defender el derecho de la población a que viva en un ambiente sano y respetando a la naturaleza.

El capítulo 2, “Socialismo del Buen Vivir”, presenta tres aspectos. En primer lugar, se ubica el Buen Vivir como horizonte, a partir de identificar limitaciones importantes en el desarrollo mundial en los últimos años. Para ello se destacan los magros resultados alcanzados en términos de equidad social, las dificultades en lograr una articulación entre crecimiento económico y mejoramiento en la calidad de vida, y por último, los límites estructurales para garantizar la sustentabilidad.

El segundo aspecto a destacar son los elementos y definiciones que le dan contenido al Buen Vivir, exponiendo algunos principios y orienta-

ciones. Por un lado se afirma que el objetivo central de la política pública es el Buen Vivir, el cual ha generado un debate que excede las fronteras ecuatorianas, posibilitando reflexiones políticas y académicas en diferentes ámbitos que involucra, entre otros, a movimientos sociales y líderes políticos. Por otra parte, se explicita de manera concreta qué se entiende por Socialismo del Buen Vivir y qué es lo que se busca. Para ello se indica que el fin es defender y fortalecer la sociedad, el trabajo y la vida de todas las formas; también indica que el Socialismo del Buen Vivir cuestiona el patrón de acumulación hegemónico, es decir, la forma neoliberal de producir, crecer y distribuir; también significa una democracia con participación popular permanente en la vida pública del país. En cuanto a los principios y orientaciones, se exponen diferentes enunciados y propósitos de justicia en un sentido multidimensional, en la búsqueda de establecer en la sociedad los valores de igualdad, equidad, solidaridad, pensar al trabajo como liberador y la existencia del tiempo creativo, entre otros aspectos.

Por último, el tercer aspecto indica la necesidad de establecer una nueva métrica, cuestionando el sistema métrico impuesto por el sistema capitalista para evaluar el sistema económico y social. Se alude, a manera de ejemplo, a las deficiencias del PIB como indicador de prosperidad, indicador de las cuentas nacionales, que se rige por los flujos monetarios, no incorporando los flujos naturales, sociales y no monetarios. En este sentido, destaca el documento, el Buen Vivir requiere de una métrica alternativa, multidimensional y holística. Para ello plantean seis dimensiones a tener en cuenta para la planificación y todo su proceso, que requerirán de una nueva métrica que sepa valorar y evaluar la evolución de las políticas del Buen Vivir, a saber: diversificación productiva y seguridad económica; acceso universal a bienes superiores; equidad social; participación social; diversificación cultural; sustentabilidad. Es por ello que para el actual período se procura establecer una nueva métrica que posibilite hacer un seguimiento y evaluación de las dimensiones antes mencionadas.

El capítulo 3 se refiere a “La planificación nacional”. Como primer tema se plantea el vínculo entre la nueva Constitución con el sistema de planificación. En tal sentido, se señala la importancia de los cambios en la Constitución con relación al proceso de planificación. Se menciona en el documento que las disposiciones constitucionales están enmarcadas en lo que denomina como nuevo constitucionalismo latinoamericano, haciendo hincapié en la garantía de derechos fundamentales, en contraposición a la visión de la democracia formal, que pone el acento en la protección de los derechos patrimoniales. Algunos de los aspectos esenciales de este nuevo pacto ecuatoriano está dado en los siguientes puntos: colocar al ser humano en el centro de todo el accionar del Estado; recuperación de parte del

Estado de las facultades de planificación, rectoría, regulación y control, creando el sistema de planificación y otorgándole un carácter vinculante al Plan Nacional de Desarrollo; establecimiento de reglas para encontrar una armonía entre la sociedad, el Estado, el mercado y la naturaleza; necesidad de generar políticas públicas que aseguren equidad territorial; incorporación de la noción plural de soberanía incluyendo la popular, nacional, alimentaria, económica y energética.

Un segundo aspecto se refiere al carácter que asume la planificación. Se trata de un Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP), en el cual está involucrado el gobierno central y los gobiernos autónomos descentralizados. El SNDPP está conformado por el Consejo Nacional de Planificación, la Secretaría Técnica del Sistema, los Consejos de Participación de los Gobiernos Autónomos Descentralizados, los Consejos Sectoriales de la Política Pública de la Función Ejecutiva, los Consejos Nacionales de Igualdad y las demás instancias de participación dadas por la Constitución. Asimismo el Consejo Nacional de Planificación, que es el órgano superior del SNDPP, se integra por ciudadanos elegidos en la Asamblea Ciudadana Plurinacional e Intercultural para el Buen Vivir, además de representantes del gobierno central y de los gobiernos autónomos descentralizados. También se destaca que se trata de una construcción compleja, que abarca procesos de participación y diversos instrumentos que procuran la articulación integral de los intereses ecuatorianos, cumpliendo el mandato Constitucional de organizar la planificación para el desarrollo del país.

También se indica que los lineamientos estratégicos de la política pública se formulan teniendo en cuenta, al menos, algunos de los criterios que se indican a continuación: sectorialidad, territorialidad, funcionalidad. También en la formulación de las políticas pública está presente la Estrategia Territorial Nacional, que implica considerar en el Plan de manera sistémica la cuestión territorial en el corto, mediano y largo plazo, como así también la intervención de las agencias zonales como instrumentos de la coordinación de la política pública.

En cuanto a la participación en el proceso de planificación, el mismo se sostiene a partir de un conjunto de normativas que se desprenden de la Constitución, tales como la Ley Orgánica de Participación Ciudadana 2010, el Código de la Democracia 2009, la Ley Orgánica del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social 2010, el Código de Ordenamiento Territorial, Autonomías y Descentralización 2010, y el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas 2010. De esta manera se busca establecer un proceso de participación a nivel local a través de los consejos ciu-

dadanos de planificación, en lo regional por medio de diferentes espacios participativos diseñados por las agencias zonales, y en el orden nacional con la presencia ciudadana en las diferentes carteras del Estado mediante los consejos sectoriales, además de quienes integran la Asamblea Plurinacional e Intercultural para el Buen Vivir.

Con relación a la participación directa que se tuvo en la elaboración del *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*, se indica que en un primer momento, en la construcción colectiva participaron cerca de cinco mil personas aportando ideas al Plan. En una segunda instancia 8.000 personas participaron en diferentes tipos de eventos creados a tal fin: los diálogos del Buen Vivir, talleres, mesas temáticas y grupos focales, veedurías y observatorios, talleres participativos de prospectiva a nivel zonal, reuniones con delegados de organizaciones sociales, nacionales, consejos sectoriales y asambleas locales, un seminario internacional, maratones radiales y espacios virtuales.

Concluye el capítulo planteando los desafíos de la participación ciudadana en el proceso de planificación. En tal sentido se alude a la necesidad de lograr un cambio cultural, de manera tal de contar con la participación de la ciudadanía para modificar la matriz productiva que se propone el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*, que debería llevar al Socialismo del Buen Vivir, pero que además, supone “activar redes ciudadanos y ciudadanas en la Patria Grande y en el mundo”.

El capítulo 4, “Con Ecuador por el mundo”, se abordan diferentes aspectos que ubican al proceso de planificación de Ecuador en el contexto mundial en las condiciones del impacto de la crisis del capitalismo; también muestra el proceso de institucionalización pregonado desde la Revolución Ciudadana desde el año 2006 hasta el presente, con relación a los alcances y desafíos propuesto por el Gobierno.

En cuanto a la crisis mundial, se menciona que existe una “gobernanza financiera internacional interesada en mantener a flote las políticas económicas ortodoxas”. Se busca desde el Plan poner en discusión el papel de EE.UU y de Europa. También se menciona como impactan en Ecuador y en la región. En tal sentido se considera prioritario consolidar una estrategia con instrumentos y una nueva institucionalidad que afiance el “regionalismo latinoamericano”. El documento destaca la importancia de fortalecer el regionalismo a través de los nuevos espacios políticos regionales dados por UNASUR, CELAC y ALBA.

Se indican cinco propuestas realizadas por Ecuador para la región. La creación del Banco del Sur procura fortalecer las finanzas sudame-

ricanas; la creación del Fondo del Sur busca un manejo conjunto de la liquidez para enfrentar los estrangulamientos externos; el Sistema Unificado de Compensaciones Regionales (SUCRE) posibilitará avanzar en un comercio sin recurrir a divisas extraregionales; constituir bienes públicos internacionales para establecer una interconexión multimodal entre el Pacífico y el Atlántico, posibilitando la integración estratégica de la región; desarrollar la gestión estratégica de los recursos naturales, teniendo presente el alto grado de vulnerabilidad y dependencia de EE.UU en cuanto a su importación de minerales. El continente latinoamericano está en disputa por la dimensión de los recursos que posee.

Posteriormente se hace una reseña sobre el retorno del Estado en un rol protagonista de la política pública y en la búsqueda de la construcción del poder ciudadano, a partir de los diferentes momentos de la vida político-institucional de Ecuador, que va desde las crisis institucionales recurrentes en 1996/2006 y las posteriores instancias electorales que llevaron al actual presidente a liderar el actual proceso. Se destaca que el proceso constituyente en el 2008 terminó plasmando diferentes reivindicaciones que eran propias de los movimientos sociales, dando lugar al inicio de un cambio en la matriz del poder político de Ecuador. También se indican aquellas decisiones gubernativas que posibilitaron al gobierno disputar la centralidad del Estado, a través de las siguientes líneas decisorias: reorientación de una parte del excedente económico proveniente de los recursos estratégicos, rompiendo en parte las políticas neoliberales; replanteo con el capital financiero, a partir de los cambios respecto de la deuda externa que limitó el poder especulativo financiero; recuperación de la política tributaria con especial énfasis en la progresividad del sistema y en las mejoras en la gestión; implementación de un conjunto de reformas institucionales que han permitido la rectoría, regulación y control del gobierno central.

Del total de leyes aprobadas entre 2007 y 2011, el 25% se refirieron a la reconstrucción del Estado, el 30% a garantías y derechos y un 23% al régimen de desarrollo.

Concluye el capítulo indicando que en 2007/2012, “la sociedad y la nación hicieron uso de su Estado como agente fundamental para poner en marcha una estrategia heterodoxa de desarrollo en procura del Buen Vivir, desde un espacio reconstituido de soberanía política”, mencionando que la desarticulación institucional del neoliberalismo se logró mediante la constitucionalización del proceso político. Se destacan: la recuperación de la planificación pública; el rol del Estado como promotor del desarrollo; la regulación económica; la política comercial y la nueva integración

regional; la política laboral; la política salarial; la política distributiva; la política de transferencias directas y subsidios; las políticas con tendencias universalistas; las de factores productivos con relación a las tierras y al agua.

En capítulo 5, “Planificamos el futuro”, se explicita hacia donde se quiere arribar con el *Plan Nacional de Buen Vivir 2013/2017* y los cambios que se propone lograr en la matriz productiva. Para ello se indica que en el largo plazo, el objetivo es mutar de una economía basada en recursos naturales finitos, hacia una economía que se apoye en recursos infinitos, a través de la apropiación científica, económica e industrial del conocimiento. Se busca que la actual dependencia en la extracción de los recursos naturales no renovables sea decreciente en el tiempo y lograr una matriz productiva con una “relación respetuosa y solidaria entre economía, sociedad y naturaleza”.

Con relación al punto anterior, en el Plan se propone una estrategia de acumulación, distribución y redistribución en el largo plazo, sintetizada en los puntos que se indica a continuación.

Cerrar la brecha de inequidad en los ámbitos de educación, salud, vivienda, reducción de la inequidad social, y una mayor participación en el marco de la diversidad cultural.

Le sigue la *tecnología, innovación y conocimiento*, para lograr una matriz productiva basada en el conocimiento tecnológico, en función de un proceso de inversión en investigación, desarrollo e innovación, y de la creación de herramientas que contribuya a tal fin, como es el caso de la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay. Todo esto sumado, al bioconocimiento para que abone a la nueva matriz productiva, identificando actividades productivas estratégicas, que se deberán articular con los sectores educativo, productivo y comercial.

Continúa con la *sustentabilidad ambiental*, siendo múltiples las acciones indicadas para los logros propuestos en el Plan. Por ejemplo, se tiene como objetivo que para el 2030 todos los gobiernos locales cuenten con capacidades independientes de seguimiento del cumplimiento de los objetivos planteados de política pública ambiental según lo indicado en la Constitución. Para esa fecha se propone contar con un inventario nacional de todos los grupos de plantas vasculares, vertebrados y macro invertebrados terrestres y acuáticos, además contar con un banco de germoplasma, o programa de manejo, que incluya todas las especies consideradas útiles.

Concluye con la *matriz productiva y sectores estratégicos*, que explicita el desafío que implica el cambio de la matriz productiva; básicamente

cambiar la actual estructura productiva; para el año 2012 el 44% de la producción nacional estaba compuesta por bienes primarios, industriales y servicios de poco valor agregado, en tanto que el 56% restante estaba compuesto por servicios de alto valor agregado. Las exportaciones estaban representadas por el 72% en bienes primarios, el 21% en bienes industrializados y el 7% en servicios. Se busca en la configuración de la nueva matriz productiva lograr una diversificación productiva en base a un mayor valor agregado, impulsando a los sectores estratégicos, sustituyendo importaciones y mejorando de forma continua la productividad, además de la desconcentración de la producción para que fluya hacia los territorios considerados estratégicos en el actual plan.

En el capítulo 6 se desarrollan los “Objetivos nacionales para el Buen Vivir”. Allí se expresan las políticas, las líneas estratégicas y las metas para el período 2013/2017. Se exponen objetivos en procura de generar cambios estructurales, ya enunciados algunos de ellos en los capítulos anteriores. En el presente apartado, se exponen y desarrollan de manera específica los 12 objetivos que se han definido. Se advierte además que la condición para el cumplimiento de los mismos es conseguir transformar las relaciones de poder. Los objetivos son ordenados en función de tres ejes vinculados con aspectos centrales de la estrategia definida en el Plan. Ellos son:

Primer Eje. Cambio en las relaciones de poder para la construcción del poder popular

Aquí la cuestión central está planteada en términos de considerar necesario “desmantelar el Estado burgués y trabajar hacia la construcción de un Estado Popular”. Para ello se buscan revertir las estructuras estatales que dejó el neoliberalismo. Este eje incorpora al Objetivo 1, *Consolidar el Estado democrático y la construcción del poder popular*. Se busca con este objetivo “construir un Estado fuerte, con múltiples centros desconcentrados y descentralizado”, indicando que a partir de los cambios constitucionales, el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015) se convertirá en el instrumento para el ejercicio y la garantía de derechos, destacando que la desigualdad y la pobreza son las barreras más importantes para el ejercicio de los derechos y para lograr el Buen Vivir.

Segundo Eje. Derechos, libertades y capacidades para el Buen Vivir

Incluye 6 objetivos del Plan. Objetivo 2: *Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, en la diversidad*. Objetivo 3: *Mejorar la calidad de vida de la población*. Objetivo 4: *Fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía*. Objetivo 5: *Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las iden-*

tidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad. Objetivo 6: Consolidar la transformación de la justicia y fortalecer la seguridad integral, en estricto respeto a los derechos humanos. Objetivo 7: Garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental territorial y global.

Tercer Eje. Transformación económica-productiva a partir del cambio de la matriz productiva

Para asegurar de manera sostenible los objetivos expuestos en el Eje anterior, es necesario el cambio de la matriz productiva y una inserción internacional diferente, a partir de los siguientes objetivos. Objetivo 8: *Consolidar el sistema económico social y solidario, de forma sostenible.* Objetivo 9: *Garantizar el trabajo digno en todas sus formas.* Objetivo 10: *Impulsar la transformación de la matriz productiva.* Objetivo 11: *Asegurar la soberanía y eficiencia de los sectores estratégicos para la transformación industrial y tecnológica.* Objetivo 12: *Garantizar la soberanía y la paz, y profundizar la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana.*

El capítulo 7, “Estrategia Territorial Nacional”. Explicitada a partir de las necesidades territoriales y en base a un ordenamiento físico y productivo del territorio, buscando alcanzar en cada zona el Buen Vivir. Se propone profundizar la articulación con un enfoque holístico y sistémico, que posibilite el proceso de desconcentración y descentralización. La articulación esta puesta a partir de acciones y proyectos vinculados con la vialidad, la energía y la conectividad; el desarrollo endógeno, los derechos de la naturaleza y la calidad ambiental; el desarrollo urbano y la universalización de servicios básicos y públicos.

La Estrategia que se expone en el presente apartado, se asienta a partir de cuatro Ejes.

1. Asentamientos humanos

Procura, a partir de la actual bicefalia (Quito-Guayaquil), ir hacia la conformación de un modelo deseado de asentamientos humanos que se aproximen a una articulación policéntrica, explicitando en 12 lineamientos los espacios involucrados en este proceso.

2. Sustentabilidad ambiental

La finalidad es mejorar el uso de las tierras, la ocupación del territorio y la conservación de la naturaleza. Se han definido 15 lineamientos para disminuir los desequilibrios económicos, sociales, de infraestructura y ambientales, focalizándolo en espacios territoriales específicos.

3. Transformación de matriz productiva

A partir de caracterizar la actual matriz productiva con un sesgo extractivista importante, se han definido 23 lineamientos para incidir en la transformación de la misma, en particular, a partir de la diversidad de los recursos biológicos y poder establecer los cambios en la matriz productiva orientada hacia el bioconocimiento, que se acompaña a través de un conjunto de acciones indicadas en sus lineamientos. Entre otros proyectos, aparece Yachay, ciudad del conocimiento, e Ikiam, la Universidad Regional Amazónica.

4. Reducción de brechas

Es analizada a partir de la construcción del índice social comparativo (nueva métrica) que posibilita evaluar la evolución para los dos últimos intervalos censales. Allí se identifica cómo es la evolución en materia de salud y educación, entre otros, y las acciones a realizar a partir de los 8 lineamientos que ha definido el Plan, habiendo establecido, entre otros parámetros, el “costo para alcanzar el Buen Vivir en los territorios” hasta el año 2012, con su respectiva anualización.

Concluye el presente capítulo con la mención de que poder contar con una estrategia territorial nacional es posible a partir de la construcción del *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* y de haber recuperado el Estado su centralidad en el proceso de transformación.

A partir del año 2008 se estableció una política que posibilitó la conformación de 9 zonas, 140 distritos y 1.134 circuitos que abarcan todo el territorio nacional y que hacen al proceso de planificación territorial².

El capítulo 8 tiene que ver con los “Lineamientos para la inversión de los recursos públicos y la regulación económica”, y el capítulo 9, con el “Plan plurianual de inversión pública 2013/2017”. Los lineamientos apuntan a pensar en la inversión pública como el instrumento para el cambio de la matriz productiva. Afirma que “el Estado incrementará sus esfuerzos para convertir la renta del modelo de acumulación primario-exportador – sustentado en el extractivismo de los recursos naturales–, hacia la sociedad socialista del conocimiento”. El otro aspecto tiene que ver con los lineamientos. Se refiere a la regulación económica que busca revertir totalmen-

2 Las *zonas* son niveles administrativos de planificación ubicadas en diferentes lugares del territorio nacional, integrando el Sistema Descentralizado de Planificación Participativa, siendo un nexo fundamental en su vinculación con el sistema central. Los distritos coinciden con el cantón o unión de cantones, teniendo aproximadamente 90.000 habitantes cada uno. Los circuitos corresponden a una parroquia o conjunto de parroquias, teniendo aproximadamente 11.000 habitantes. Es un proceso de desconcentración del Ejecutivo en niveles administrativos de planificación. SENPLADES (2012).

te y consolidar una política diferente a la de los años 80, en que el Estado profundizó la desregulación generando mecanismos de acumulación desligados de la actividad productiva en beneficio del sector financiero. El Plan plurianual tiene la característica de integrar los programas y proyectos de cada entidad del Estado propuestos para ser ejecutados en los próximos cuatro años, en directa relación con los objetivos, lineamientos y metas propuestos en el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*³.

Hay una cuestión adicional con relación a las características del sistema de planificación. En el análisis del sistema de planificación, se ha querido resaltar de algún modo algunas especificidades de la estructura técnica y política del Plan del Buen Vivir. Tenemos un propósito para explicitar ciertos detalles y particularidades que hacen a los aspectos estructurales del plan: del análisis del proceso de transición surge que para quienes dirigen el proceso de la Revolución Ciudadana tanto el plan como el sistema de planificación integran centralmente el proceso de cambio propuesto. Los contenidos del plan y de los anteriores (Plan Nacional de Desarrollo 2007/2010 y Plan Nacional para el Buen Vivir 2009/2012) constituyen aspectos medulares de la *política construida*. De ahí el interés de hacer visible algunos elementos que hacen al *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017*.

C) LA PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA EN LA VOZ DE ALGUNOS ACTORES GUBERNAMENTALES

Durante los años 2012 y 2013, con motivo de interiorizarnos en algunos aspectos propios del sistema de planificación y su vínculo con el proceso de política pública, realicé diferentes entrevistas y reuniones de trabajo con algunos integrantes de la Secretaría Nacional de Planificación Nacional. En tal sentido, a continuación se expondrán comentarios y fragmentos de las mismas con el propósito de aproximarnos y conocer parte de la institucionalidad que existe alrededor de la planificación de la política pública.

Una aproximación general al proceso de planificación

Acerca del lugar que ocupa la planificación en el proceso de política pública y la construcción de la actual institucionalidad, Larrea⁴ nos ayuda a comprender algunos aspectos centrales del lugar asignado a la planifi-

3 El costo para alcanzar el Buen Vivir a través del cambio de la matriz productiva significa una inversión para los años 2013/2021 equivalente a 47 mil millones de dólares, y 7.5 mil millones de gastos recurrentes entre igual período. Ver *Buen Vivir* (2015:377).

4 Ana María Larrea. Subsecretaria General de Planificación de SENPLADES hasta 2013. En la actualidad se desempeña como Secretaria Técnica para la Erradicación de la Pobreza. Entrevista.

cación por la Revolución Ciudadana, indicando que sus inicios están en la década del 50 con la creación de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (Junapla).

En el año 1979 es remplazada por el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE); en 1998 es sustituida por la Oficina de Planificación (ODEPLAN), para llegar en el año 2004 a la creación de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). Explica Larrea que en los años 90 prevalecía la planificación local, el desarrollo municipal, pero el Estado central se retiraba de todo, quedando muchos planes locales sin ninguna perspectiva nacional y sin articulación. Agrega Larrea que esa era la estructura y concepción que tenía el Estado ecuatoriano al momento de asumir la presidencia Rafael Correa, “era un Estado sin planificación y con un programa grande de privatizaciones”.

En tal sentido lo primero fue repensar y definir un rol diferente de la planificación y de la SENPLADES, organismo que pasa a tener un rol destacado dentro del esquema general del Estado, teniendo en la Presidencia de la República dos Secretarías dentro del ejecutivo, la Secretaría de Planificación y la de Administración Pública, siguiéndoles los Ministerios Coordinadores y los Ministerios Sectoriales. Destaca la entrevistada que esto da la idea de cuáles fueron los primeros puntos programáticos que impulsaba el gobierno. Se trataba de lograr el fortalecimiento de la planificación y pensarla no como una oficina, sino como un sistema integrado que permita articular toda la planificación sectorial y coordinar con los diferentes organismos y comisiones de planificación de cada ministerio, teniendo SENPLADES presencia en todas las estructuras institucionales de ellos. Se trata en definitiva de un gran impulso a la planificación, que comprende al Buen Vivir y a la planificación del Estado en sí mismo, como un instrumento para poder alcanzar los objetivos propuestos por la Revolución Ciudadana.

Otro aspecto del sistema de planificación es la participación. Larrea indica que es un proceso en construcción, desde abajo hacia arriba, con respaldo constitucional e instrumentado desde la SENPLADES. Se integra a las subsecretarías zonales -que son las entidades desconcentradas con que cuenta en el territorio el organismo planificador-. En síntesis, en el Consejo Nacional de SENPLADES hay una importante representación democrática en términos territoriales, ya que están presentes delegados de todo el país. No obstante y más allá de la institucionalidad que se ha creado y lo que queda por mejorar y consolidar, la cuestión de la participación de la ciudadanía, es un tema que evalúan permanentemente mediante el monitoreo de la participación ciudadana, siendo el porcentaje

de participación pequeño, no de grandes masas. Es un desafío que se ha propuesto este gobierno y está en plena construcción, generando espacios de participación ciudadana. Lo importante, menciona Larrea, es que está institucionalizado y forma parte de la estrategia, es parte del proceso de transición que estamos viviendo. Es complejo y difícil articular lo que es estratégico en el largo plazo, pero es impostergable.

También indica que el lugar que ocupa SENPLADES en el proceso de generación de leyes está determinado a través de la Constitución. Cuando se trata de una propuesta del ejecutivo, se inicia un proceso hacia la construcción del proyecto buscando los acuerdos necesarios para los diferentes proyectos de ley, originando un proceso de consulta y de ajuste que incluye una participación importante por parte de la ciudadanía involucrada en el problema en cuestión.

La planificación desde lo territorial

Consultado Vásquez⁵ sobre el alcance y antecedentes del *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015), indica que la experiencia del neoliberalismo en Ecuador, a partir de los años 80 hasta el 2006, logró que el “Estado se desplanifique, entrando en un proceso de ruptura en el cual el mejor Estado era el no Estado.” También agrega que a partir del año 1996 los gobiernos locales pasan a tener un mayor protagonismo, ante la retirada del gobierno central, tomando más vigor el municipalismo, en particular en el período 2000/2006, donde las corrientes de la planificación del desarrollismo empiezan a ser rescatadas por el gobierno local. Para esa época, también está presente la cooperación internacional con una fuerte interacción hacia ese nivel, dejando como resultado soluciones puntuales, que en la mayoría de los casos profundizaron mucho más las inequidades sectoriales, pues eran políticas desarticuladas.

Vásquez rescata que el proceso constituyente dado en el 2008 permitió salir de un modelo de economía de mercado (el basado en las empresas privadas), para pasar a otra, social y solidaria; también permitió articular el territorio en una política nacional de conjunto. Fue posible por la creación de diferentes normas y políticas que viabilizaron el proceso de planificación y su institucionalidad a partir del 2006. Se destaca la importancia de la creación del Código de Ordenamiento Territorial, Autonomías y Descentralización (COTAD) y del Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPFP), que redefinió una nueva instancia de articulación territorial y de

5 Santiago Vásquez, actual Subsecretario de Planificación Territorial y Políticas Públicas de SENPLADES. Entrevista realizada en el mes de noviembre de 2013, Quito, Ecuador.

planificación nacional. De esta manera se inició un proceso en que, por una parte, se establecieron diferentes instrumentos e instancias, a través del CO-TAD, posibilitando articular los diferentes niveles territoriales con la política central para el proceso de planificación. Se recuperaron algunas experiencias de años anteriores en distintas localidades, a partir de la planificación local y el municipalismo. Por otra parte, se definió la vinculación entre la planificación y las finanzas públicas, mediante el COPFP, que posibilita la sustentabilidad presupuestaria del Plan. Naturalmente que tal articulación global y regional es de una complejidad enorme, que ha ido avanzando por aproximación y que está sujeta a múltiples ajustes. Este proceso de planificación de la política pública tiene como marco rector al Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP) que busca coordinar los intereses de los gobiernos autónomos descentralizados y el central. Vásquez subraya que a pesar de la complejidad en la articulación de políticas territoriales, y de las limitaciones propias de un sistema en permanente construcción, se han obtenido buenos resultados en la articulación e implementación de las mismas, en cuanto a reducir la pobreza y la inequidad y al crecimiento económico, remarcando que “a pesar de los resultados, estos distan mucho de eliminar la pobreza que es nuestro objetivo”.

Otro aspecto que es central en el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015) es el objetivo de cambiar la matriz productiva. Al respecto, Vásquez señala dos aspectos con relación al cambio de la matriz productiva.

En primer lugar explica que “la principal debilidad del Plan es que en la visión de largo plazo falta generar información nacional respecto a balances energéticos, alimentarios, hidráulicos, análisis prospectivos, entre otras variables, para contar con una información sólida que posibilite darle certeza y dirección al contenido del cambio de la matriz productiva. Por tal motivo, el presidente Correa ha encomendado a la vicepresidencia, para el año 2014, la misión de definir lineamientos específicos a tener en cuenta para los cambios en la matriz productiva. Cabe destacar que este punto constituye uno de los ejes para aproximarse al Socialismo del Buen Vivir, definido en el capítulo segundo del Plan. Vásquez explica que el término *matriz productiva* está en disputa, no es un tema claro. El término matriz productiva no tiene construidos sus determinantes, estando presentes diferentes visiones al respecto en el mismo seno del gobierno. Es un término en disputa. No se tiene una visión científicamente sustentada, por ejemplo, de cómo orientar los asentamientos humanos, que es uno de los ejes en la planificación territorial. Se tiene una idea general “de cómo creemos que debería ser”; se cuenta con elementos que indican la situación actual del territorio y unas líneas posibles a seguir, pero la directriz está en proceso de definición.

En segundo lugar, destaca que ha habido una importante reconfiguración en el uso de los recursos públicos, de la deuda externa, y del lugar que ha ocupado la inversión pública. Está definida la “transformación que significa un cambio en el régimen de acumulación de capital, que implica un nuevo régimen de acumulación”. En esta línea, se puede observar en el Plan la evolución de indicadores que van reconfigurando para los próximos años la estructura productiva del territorio. De allí la centralidad que ha adquirido, en la definición de las políticas y su planificación, el tema de la desigual y la pobreza en el *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015). En este punto Vásquez observa que el cambio de matriz productiva no puede ser solo un problema nacional, hay un patrón tecnológico internacional que condiciona a los territorios nacionales; por eso menciona “la importancia de establecer políticas y contar con marcos regulatorios regionales, que limita el manejo internacional tradicional del capital”.

La planificación y la participación ciudadana.

El *Buen Vivir Plan Nacional 2013-2017* (2015) se construye a partir de una estrategia, en la que la participación de la ciudadanía es un soporte importante como elemento articulador. Para conocer algunos avances y características de este proceso se le consultó a Yacelca⁶, quien destacó algunos aspectos del actual proceso de participación de la ciudadanía en la construcción del Socialismo del Buen Vivir. Al respecto indica que el hecho de plasmarse en el proceso constituyente disposiciones inherentes a la participación ciudadana, fue parte de la historia recorrida en la luchas de los últimos años por diferentes organizaciones sociales y colectivos populares, como producto del proceso de exclusión que generó el neoliberalismo en el Ecuador.

Es a partir de esta realidad que se alcanzaron a introducir en la Constitución, plasmándose ese sentir de la ciudadanía que luego se traduce en normas, tales como la Ley Orgánica de Participación Ciudadana, el Código de la Democracia y la Ley Orgánica del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, sancionadas entre el año 2009 y el 2010, además de las diferentes instancias de participación del Sistema Descentralizado de Planificación Participativa.

Con relación a la participación ciudadana en el Plan del Buen Vivir, se pueden mencionar dos aspectos que son de vital importancia, dado que el Plan y la política global del gobierno los postula como aspectos centra-

⁶ Franklin Yacelca, actual Coordinador General de Participación Ciudadana de SENPLADES. Entrevista realizada en el mes de noviembre de 2013, Quito Ecuador.

les. Uno de ellos, sería el estado actual de la participación ciudadana en el proceso de planificación, el otro tiene que ver con el cambio de la matriz productiva que propugna la Revolución Ciudadana.

Al respecto, Yacelca señala algunas particularidades, que se exponen de la siguiente manera. En cuanto al primer tema, indica que luego de haberse materializado en el sistema jurídico muchos de los reclamos colectivos, producto de múltiples expresiones populares, se observa que en la ciudadanía aparece como un descanso, como que la sociedad logró dar a luz un proyecto político que buscaba y esto hace que las organizaciones sociales tomen distancia, lejos de lo que podíamos imaginar, poniéndose lejos de la estructura del poder, y más bien, es el Estado el que cobra una relevancia decisiva”, siendo el Estado el que empuja el proceso de cambio. También subraya que en el Ecuador se viene de una tradición en que la participación estaba reducida al voto y los espacios de discusión estaban en la calle, haciendo complejo poder traducir lo que está en la norma a un ejercicio práctico de una gestión participativa. De manera tal que ahora se está en un proceso de construir ciudadanía “desde la cultura dialogada”, es decir, interlocutora con el Estado, pero a su vez generar un ambiente, un espacio que permita sentarse de igual a igual con el ciudadano. Agrega que la participación debe ser “algo más que cumplir con la norma”, ya que muchas veces desde la práctica del proceso de planificación suele ser más sencillo sentarse y planificar entre técnicos y generar ideas políticas en base a estudios de diagnósticos que nos dicen qué es lo que hay que hacer. Cuando el proceso de participación ciudadana no logra establecer un involucramiento real y creciente, surgen brechas con relación a lo que ocurre en los territorios, en los cantones o municipios y en particular, en la vida de los ciudadanos. Esta es una realidad que está en permanente proceso de evaluación.

Otros de los límites que encuentra la participación es atribuido, de alguna manera, al cambio “del modelo de mercado al modelo del Buen Vivir”, siendo este último un horizonte que significa en la práctica un proceso de transición, y que requiere involucrarse desde una visión diferente a la lógica del mercado. Con relación a este punto, Yacelca observa que para la ciudadanía que venía pensándose y repensándose asimismo desde una lógica de mercado, donde todo es mercancía y el ciudadano un consumidor, pasar a una lógica de una sociedad del Buen Vivir, que también es una categoría en disputa, implica una reflexión permanente y colectiva sobre qué hacer. No necesariamente la imagen que tiene la población empatiza con ese deber ser que se ha ido configurando desde el Estado. Entonces hay nuevamente que “bajar la discusión a la ciudadanía, para que la ciudadanía se apropie nuevamente de estas discusiones y le dé un revuelo,

más allá de las instituciones del Estado”. Otro elemento, que condiciona el proceso de participación ciudadana, está en el hecho práctico que ésta se da en el marco del voluntariado en una sociedad en la que involucrarse en las instancias de participación suele estar condicionado por las reales posibilidades de que disponen los ciudadanos a la hora de procurarse sus ingresos.

Claro que hay grupos que piensan que podríamos ir más allá y que al proyecto que se imaginó en Montecristi se lo está limitando, tal es el caso de la Unidad de las Izquierdas, que reivindican más participación, que el Gobierno Central ha generado persecución a las organizaciones sociales, que hay una suerte de criminalización de la protesta social, que se ha secuestrado la participación, que el Gobierno no ha posibilitado el involucramiento de la ciudadanía en el ciclo de la política pública.⁷

El segundo tema con relación a la participación ciudadana está vinculado con el cambio de la matriz productiva. Con relación a este punto, Yacelca explica que lo importante es que se ha recuperado el diálogo como metodología.

Lo que estamos proponiendo y haciendo con el ente rector del cambio de la matriz productiva, es plantearle que se hagan diálogos productivos, avanzando en la identificación de actores productivos en los territorios para que lleguen a los acuerdos en el seno de las diferentes cadenas productivas hacia la construcción de la matriz que nos acerque a los objetivos del Plan del Buen Vivir 2013-2017. En tal sentido, está pendiente que el Estado aparezca e impulse cierta direccionalidad en el proceso y se logre descifrar esta categoría del cambio de la matriz productiva para el Buen Vivir, dar respuesta a algunos de sus interrogantes y resolver cómo se involucra la ciudadanía en la construcción y consenso de la propuesta del Socialismo del Buen Vivir.⁸

La planificación y el cambio institucional

Con relación a los cambios institucionales más destacados a partir de la Constitución de Montecristi, Uquillo⁹, describió las instancias institucionales que se describen a continuación. A partir de una nueva organización

7 Ídem.

8 Ídem.

9 Santiago Uquillo. Subsecretario de Cambio Institucional de SENPLADES. Entrevista realizada en el mes de noviembre de 2013, Quito Ecuador.

del Estado, con las funciones¹⁰ determinadas por la Constitución, fue posible establecer las bases para iniciar un momento de ruptura e innovación con la forma tradicional de considerar al Estado. A manera de ejemplificar, alude a la creación y fortalecimiento de la Contraloría General del Estado, de la Defensoría del Pueblo, y de las Superintendencias. En el caso de estas últimas, la importancia está dada en el carácter de organismos técnicos, que están enfocados a ámbitos específicos en lo financiero, economía popular y solidaria, poder de mercado, temas ambientales y de servicios sociales.

Luego, Uquillo considera que el proceso de la planificación de la política pública se concentró en la racionalización funcional del Estado y en la implementación de una nueva normativa para el servicio público. Para lo primero, significó una clarificación de todas y cada una de las unidades del sector público en las facultades estatales, estableciendo una adecuada diferenciación funcional. En cuanto a lo segundo, implicó establecer una mayor homogenización en las relaciones contractuales de los funcionarios públicos en los diferentes poderes del Estado. Le sigue el proceso de descorporativización del Estado, que significó, en los hechos, cancelar una etapa en que grupos empresariales y sindicales, entre otros, habían de alguna manera capturado la función de regulación del Estado, llevándola a manos de corporaciones económicas en sectores estratégicos de la comunicación, del transporte y el eléctrico. Finalmente, con la reforma territorial, se redefinieron zonas, distritos y circuitos y una nueva institucionalidad, a través del sistema de planificación, con el propósito que la ciudadanía se apropie de los servicios y de los derechos. Naturalmente que todos estos cambios están en un proceso de construcción, en estado embrionario. En particular, la institucionalización de la planificación es un proceso complejo.

En cuanto al desafío hacia la implementación de las políticas del *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* (2015), Uquillo indicaba que se trata de poder avanzar en la institucionalización de todo lo que se ha estado trabajando, desde lo normativo institucional hasta los elementos que hacen al cambio de la cultura en la población con la mirada puesta en el cambio de la matriz productiva y el socialismo siglo XXI. Agrega Uquillo que si bien está definido el tipo de Estado que requiere la Revolución Ciudadana, buscarán, a través de diferentes procesos de reforma, seguir introduciendo los cambios necesarios para establecer un tipo de administración pública con una lógica más de carácter neo-weberiana, sobre la base de principios

10 Se trata de leyes orgánicas que refieren a las siguientes funciones: electoral, ejecutiva, legislativa, judicial, transparencia y control social, descentralización territorial y autonomías.

de neo-republicanismo cívico, que es el ideal. Además, buscarán acompañar los procesos de reforma con mayores mecanismos de participación de manera clara para contribuir a dar sostenibilidad del modelo. Con relación a la matriz productiva, está actuando un Comité bajo la autoridad del Vicepresidente de la República; en lo inmediato y como un aspecto puntual y concreto, se elaboran y ponen en discusión los proyectos de ley para el sector eléctrico y el de las telecomunicaciones, que son críticos.

Otro de los desafíos mencionado por Uquillo tiene que ver con mejorar y fortalecer la articulación con los Gobiernos Autónomos Descentralizados, y así poder consolidar una lógica de planificación integral en los niveles más micro, en los municipios, para que el despliegue de la infraestructura tenga una mayor congruencia, destacando que en particular se debe avanzar en mejorar la calidad y cantidad de información territorial, en particular en los lugares fuera de Quito y Guayaquil.

D) CONTROVERSIAS EN TORNO AL SOCIALISMO DEL BUEN VIVIR

Acosta (2012)¹¹ hace un recorrido de los primeros años de la presidencia de Correa, exponiendo logros y límites del actual proceso. El título del artículo es “Primeros pasos posneoliberales, más no pos capitalistas”, categorías estas que están en el centro de la controversia en la actual transición hacia el Socialismo del Buen Vivir impulsado por el gobierno. Es el debate que se está dando en Nuestramérica.

Acosta destaca algunas políticas que siguieron el camino hacia el posneoliberalismo. Menciona la recuperación del Estado en el manejo de la política fiscal, con una política de gastos en infraestructura económica y social y financiamiento de programas sociales masivos; el impulso de una política tributaria que ha logrado recuperar ingresos y establecer un financiamiento importante para la política pública; los ingresos por las exportaciones. Esto ha posibilitado que los ingresos generados por la actual política superaran largamente los ingresos de los gobiernos anteriores. A ello agrega el beneficio obtenido por la renegociación de la deuda externa, que posibilitó disminuir el pago de intereses en el presupuesto del Estado, cambiando la relación servicio de la deuda con relación a la inversión social y revirtiendo lo que pasaba en los años neoliberales, en que la relación era favorable al servicio de la deuda. Además hay mayor participación en

11 Alberto Acosta. Economista ecuatoriano. Profesor e investigador de FLACSO. Ministro de Energía y Minas enero-junio 2007. Presidente de la Asamblea Constituyente y asambleísta entre noviembre de 2007 y julio de 2008.

las rentas petrolera y minera. Agrega a la lista la política macroeconómica contracíclica; la obra pública e inversión social; la mejora en la situación laboral en algunos ámbitos; las políticas de asistencialismo redistributivo de los excedentes; la modernización de algunos servicios públicos con importante esfuerzo tecnocrático y un proceso de relevo generacional en las filas de los servidores públicos; y por último, la recuperación de espacios de soberanía nacional con motivo del cierre de la base militar norteamericana de Manta y la no dependencia del Consenso de Washington.

En cuanto a las políticas que se alejan de una salida pos capitalismo, menciona que luego de cinco años de gobierno, los cambios estructurales en el aparato productivo -nueva matriz productiva-, no avanzaron lo suficiente, teniendo una participación importante la producción primaria en el período 2007/2011 en el PIB, cuyo destino principal es el mercado externo. Otro tanto ocurre con la concentración de la riqueza; señala que no ha disminuido al ritmo esperado, pues el nivel de concentración sigue siendo importante. Compara el índice de Gini de 2007 (0.55) con el del año 2011 (0.47), una mejoría de 8 puntos, mientras que entre el 2001 y el 2006 (años neoliberales) se redujo de 0,60 a 0,52, también 8 puntos, lo que pone en discusión la *velocidad y la dirección* de la política en esta materia.

Con relación al sistema económico, señala Acosta que la Constitución de Montecristi establece que el sistema debe ser social y solidario. Observa que en la actualidad se da un manejo segmentado con normativas que atienden de manera desvinculada la economía empresarial, la estatal y la popular a través de diferentes disposiciones como son el Código de la Producción, la Ley de Economía Popular y Solidaria, y la Ley de Empresas Públicas; así se termina consolidando el modelo económico empresarial. En el área rural plantea que se da una situación similar, en el sentido de que continúa la subordinación y el intercambio desigual entre campesinos y grandes propietarios, estando ausente “la base campesina, sin inspiración social y solidaria”, entre otros aspectos.

Con respecto a la relación que ha establecido Ecuador con China, cuestiona el hecho de que se crea una eventual dependencia, aclarando que el ingreso de créditos con este país no se dan bajo las condicionalidades fondomonetaristas de época del neoliberal. Pero China está en un proceso de adquisición de activos en todos los continentes, se expande. De acuerdo a la historia extractivista de Ecuador, se estaría gestando, con el apoyo del capitalismo global chino, un neo-extractivismo funcional a una nueva inserción en la economía mundial, subordinada al proceso de acumulación imperante en el orden internacional.

Concluye Acosta aseverando que de lo hecho hasta ahora no se puede desprender un cambio revolucionario, no hay una transformación de la modalidad de acumulación, se mantiene la esencia extractivista y no se quiere afectar la concentración de la riqueza.

Uno de los aspectos a tener en cuenta para el análisis y poder vincularlo con algunas de las hipótesis planteadas, es el referido a los límites que genera la planificación desde arriba y con acotada movilización popular.

Unda Soriano¹² considera que no se está ante una revolución ni en camino hacia el socialismo. Entiende que se está dando un proceso importante de modernización del Estado en el marco de un modelo desarrollista. Para ello menciona que la modernización capitalista es más clara en el nivel superestructural, a partir de los cambios en la Constitución y en el resto de la legislación. En cuanto a la relación con la sociedad y la economía, señala que es más “claro en el discurso, pero no en las realizaciones”. A modo de ejemplo, pone la cuestión de la participación social, que es uno de los ejes centrales del Plan de Gobierno, destacando que se reconocen espacios de participación, sobre todo a nivel local en materia de planificación, pero en las políticas fundamentales la decisión queda en el Ejecutivo. Es una característica de Ecuador y de varios países de América Latina en general, “es un régimen presidencialista muy fuerte, pero con la particularidad de éste modelo que lo exagera”.

También, al aludir a las políticas que componen el *Buen Vivir Plan Nacional 2009/2013* (2015), Unda observa que no está claro el paso de un sistema de exportación primaria al de exportación de servicios de conocimiento con una diversificación productiva. No se sabe cómo se pasa de una realidad productiva a otra, cómo es la transición¹³. En la práctica lo que se ve, y en los discursos de Correa se explicita, es que la vía para llegar al cambio productivo es la explotación petrolera y minera, de donde resulta que la vía para salir de la exportación primaria es más exportación primaria, “ahí hay algo que no cierra”. Unda se interroga acerca de qué hacer con el tema de la explotación de los recursos naturales, si dicen que van a hacer un desarrollo distinto. Este tema, como muchas otras cosas del Gobierno, no ha podido ser debatido con profundidad y con tranquilidad.

El otro aspecto abordado por Unda Soriano es la cuestión de la integración territorial, destacada en los tres planes de gobierno, desde el

12 Mario Unda Soriano. Sociólogo y docente e investigador de la Universidad Central de Ecuador. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2011, Quito Ecuador.

13 En el *Buen Vivir Plan Nacional 2013-2017*, se alude al “cambio de la matriz productiva”.

año 2006. Para ello se centra en dos dimensiones: la política en infraestructura y la propuesta de regionalización. En cuanto a la infraestructura, considera que la visión de modernización desarrollista que tiene Correa es el tema central. Entre otros motivos, porque la infraestructura se vincula con el comercio exterior e interior; este aspecto resulta interesante, para ver cómo se van configurando los territorios de la economía. Asimismo indica “que no cabe duda que en los últimos 5 años se han realizados más obras que en toda la época neoliberal, indicando que Ecuador, por caso, ha tenido dos grandes momentos de ampliación de la red vial, el de ahora y en los años 70 en el Gobierno de Rodríguez Lara”. Con relación a la regionalización, considera que se instrumenta a partir una rearticulación técnico-administrativo a través del sistema de planificación. De este modo, la regionalización está planteada de un modo absolutamente tecnocrático, con poca participación social, quedando envuelta en la concepción de que “el Estado decide y luego la sociedad se acomoda”.

Por último, al retomar el modelo económico y los procesos de transformación que se están dando en Ecuador y en la región, asevera Unda que -dejando de lado a Cuba y Venezuela, este último con mayores posibilidades de ir algo más allá que un desarrollo capitalista-, la región de América del Sur solamente tiene viabilidad si Brasil se pone al frente, porque la economía de los demás países es muy frágil. Agrega que no cree que se vaya a “terminar con el capitalismo, pero aún dentro del él, es lo más interesante lo que ha aparecido en los últimos años en la región, con las diferentes experiencias de transiciones”. Algunos de los cambios que se están viendo, con o sin intervención de los gobiernos, es que la economía capitalista latinoamericana se ha transnacionalizado, los principales grupos económicos son regionales, coincidiendo con lo manifestado por Moreano y el trabajo mencionado de Castiglioni¹⁴. Concluye Unda Soriano que el contexto está dado para la transformación dentro del capitalismo, pero en un bloque regional capaz de interactuar con otros bloques. Si esto se da, se tendría una base política y una base económica con los capitales que se han transnacionalizado, pudiendo establecerse una movilización capitalista de toda América, de alguna manera como la transformación de la India y la China. En tanto Moreano¹⁵ incita a una reflexión más que sugerente, al plantear que le sorprende que el gobierno que se pretende desarrollista, “debería haber asumido un proyecto de integración creando un mercado interno latinoamericano”. Sorprende, porque en los 70 la emergencia del desarrollismo firmó un acuerdo para fundar la “Región Andina de Integra-

14 Ver el capítulo 2.

15 Entrevista, op. cit. en el capítulo 2.

ción Productiva” que era un proyecto muy avanzado. Este acuerdo no ha sido retomado, aunque sigue planteada la integración, que sería la salida para un momento de crisis como el que estamos viviendo; sin embargo se sigue teniendo como eje el mercado mundial: soja, gas, petróleo, cobre, oro. En este sentido nos preguntamos qué integración puede haber. ¿Se va a reforzar el eje neoliberal?

E) TRANSICIÓN Y EMANCIPACIÓN, ¿QUÉ DIRECCIÓN ESTÁ TOMANDO?

En cuanto al proceso de transición ecuatoriano, en términos de Cueva se lo puede ubicar dentro del “segundo corte”, pues predominan políticas que sin buscar salir del sistema dominante procuran cambiar ciertas modalidades de producción propias del neoliberalismo hacia la modalidad del Buen Vivir (¿neodesarrollismo?). Tanto en la política interna como en su vínculo con el sistema mundo se han instrumentado un conjunto de políticas mediante del *Buen Vivir Plan Nacional 2013/2017* -que se vienen diseñando desde el año 2007-. En tanto que en el orden externo se vienen implementando acciones que acompañan y proponen diferentes iniciativas para fortalecer el nuevo anillo regional con los gobiernos de Bolivia, Cuba, Nicaragua, Venezuela y los del Caribe, entre otros.

Se señala que a partir del conjunto de las políticas en curso, como también las diferentes transformaciones en la superestructura jurídica, hay indicios de que estas políticas de la transición tienen un contenido muy profundo y sostenido que se proponen salir de la lógica neoliberal. En tal sentido, si retomamos las categorías de Cueva para ubicar a este momento de la transición, es cierto que existen prácticas concretas desde la planificación de la política pública que posicionan a este proceso en el “cuarto corte”, existiendo cambios y movimientos de coyuntura que pueden modificar la articulación global de los procesos a futuro, aunque aún no se vislumbren cambios que puedan dar lugar a que los diferentes movimientos sociales continúen con la profundización de la salida del neoliberalismo y que puedan desfasarse con los propósitos de la Revolución Ciudadana.

Como aspectos particulares que hacen al proceso de transición se destacan los siguientes. En primer término, la incorporación de la planificación como instrumento integrado al proceso de la política pública en procura de generar nuevas síntesis en los procesos técnicos-políticos, más allá de los antecedentes en materia de planificación de la historia reciente de Ecuador. Se aprecia la institucionalidad que da a la práctica de la política pública el lugar central que se le asigna a SENPLADES en la nueva

matriz del proceso político ecuatoriano. Le sigue la búsqueda de cambio en la matriz productiva, categoría esta que genera tensiones y está en “disputa”. Lo interesante es comprender desde la economía política para quiénes está en disputa esta categoría. En principio se puede apreciar que los que están en disputa son los sujetos que buscan darle una *dirección* diferente al proceso de transición. Es decir, están los que buscan seguir dentro del neoliberalismo, aquellos que pregonan salir pero mantener la modalidad de producción capitalista -es el caso de la política oficial-, y finalmente los que plantean otra matriz productiva que está por fuera de la concepción oficial, planteando mutar del sistema capitalista hacia modelos alternativos.

También ocurre que hay un conjunto de prácticas vinculadas con la construcción del día a día, que avanzan con cambios en medio de contradicciones, haciéndose difícil realizar caracterizaciones contundentes. La cuestión de la matriz productiva es uno de los ejes centrales del Plan del Buen Vivir. Se puede inducir que la matriz productiva, al ser un espacio en disputa y dadas las características ya mencionadas, se transforma en una síntesis dialéctica en el sentido dado por Matus, en el cual se expresan cambios contradictorios a nivel “feno” (nuevas leyes, instituciones, planes, incorporación de nuevos sujetos al proceso político, entre otros) y “genosituacionales” (aún pendientes de consolidación y modificación de las bases estructurales de la sociedad hacia el Buen Vivir, limitaciones en la participación de las bases de los movimientos sociales, entre otros).

Por otra parte, respecto del lugar que ocupa el Estado, se puede decir que aquí convergen básicamente dos líneas de pensamiento y de posicionamiento en cuestiones generales, pero que inmediatamente entran en colisión. La Revolución Ciudadana ha logrado una recuperación del Estado de manera significativa mediante políticas públicas con impacto y avances en lo económico y político. En ello la planificación de la política pública, mediante el SENPLADES, es un instrumento central para el logro de estos objetivos. También hay que decir que desde el posicionamiento teórico, como de la práctica de la política pública, hay una notoria distancia respecto a las experiencias políticas anteriores al 2006. Sin embargo, hay diferentes corrientes del pensamiento crítico, tal es el caso de Alberto Acosta y Mario Unda Soriano, entre otros, que consideran que ésta recuperación del papel del Estado es una importante modernización en el marco del modo de producción capitalista y de su funcionalidad; se trata de salir del neoliberalismo en el marco del capitalismo. Estas dos visiones siguen estando en discusión hasta el momento.

En cuanto al proceso emancipatorio se destaca el lugar que ha tenido el cambio constitucional llevado a cabo en el 2008. La constituyente y sus resultados dieron lugar al inicio de un proceso que posibilitó la parcial desarticulación institucional del neoliberalismo. El nuevo constitucionalismo aborda, entre otros aspectos, los derechos patrimoniales que buscan la armonía entre la sociedad, el Estado, el mercado y la naturaleza.

Respecto al tema de la naturaleza, Zaffaroni, aludiendo a Bolivia y a Ecuador, afirma que “en ambas constituciones la tierra asume la condición de sujeto de derecho [...] el constitucionalismo andino dio el gran salto del ambientalismo a la ecología profunda”.

La Revolución Ciudadana ha iniciado un proceso de construcción de un nuevo orden jurídico que expresa la *dirección* que va tomando la *política construida*, a partir de los tres planes concebidos, acompañados con las nuevas disposiciones constitucionales y leyes que se derivan de allí. Se trata de un ensayo y esfuerzo teórico y de acuerdos limitados, que se van logrando y que contribuyen al sostenimiento de la transición que busca salir del neoliberalismo.

Con relación a la *dirección*, en el Socialismo del Buen Vivir hay un conjunto de categorías que, por un lado, hacen a la innovación y creatividad del proceso, por el otro, son categorías en construcción. Una de las categorías en construcción y discusión tiene que ver con la aspiración de construir una nueva matriz productiva que implicaría salir de la “economía de mercado” para ir hacia una “economía social solidaria” según la denominación dada en el plan. También se debe agregar que algunos de los objetivos planteados por la Revolución Ciudadana quedan condicionados, como es el caso de los otros procesos analizados, a la evolución y configuración de la región y del mundo.

Dentro de algunos de los instrumentos señalados por el gobierno como útiles hacia el cambio de matriz productiva, se encuentran los denominados “diálogos productivos”¹⁶. Se entiende que el punto más crítico de esta modalidad es con quiénes se dialoga, quiénes participan en esta construcción. El tema se centra en cómo incorporar la diversidad, mercantilizada y no mercantilizada, de manera tal que no se reduzca a un diálogo con resultados solamente del lado del capital. Aquí los esfuerzos para la *política construida* son más que importantes. Se hace imprescindible rastrear e incorporar, como insumo para la economía política y de la planificación de la política pública, las experiencias y aportes que surgen de

16 Ver “Agenda para la Transformación Productiva 2010-2013”.

lo que hemos denominado las voces del Buen Vivir o del Vivir Bien¹⁷. Entendemos que se deben buscar en la construcción de la matriz productiva para alcanzar el Socialismo del Buen Vivir, los caminos recorridos desde el pensamiento latinoamericano, incluyendo al ecuatoriano Agustín Cueva y las voces del Buen Vivir o Vivir Bien. De lo contrario se puede caer en lo que plantea Acosta, en su trabajo “El retorno del Estado. Primeros pasos post neoliberales, más no postcapitalistas”, quedando el neodesarrollismo con la rectoría de la nueva conformación de la matriz productiva.

17 Nos referimos a los textos aludidos en el capítulo primero y que se encuentra en la bibliografía: *Vivir bien ¿Paradigma no Capitalista?* (Farah et al, 2011), *Alternativas al Capitalismo-Colonialismo del Siglo XXI* (Lang et al, 2013) y *Más allá del Desarrollo* (Lang et al, 2011).

CAPÍTULO VI

VENEZUELA. LA POLÍTICA DE LAS MISIONES EN ARTICULACIÓN CON LOS LINEAMIENTOS DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

A) UNA BREVE REFERENCIA

Se había indicado que un aspecto destacable y a la vez complejo que genera tensiones en el proceso de transición de este país, es el alcance que ha tenido la política regional y la política social. Una cuestión central de ambas políticas es el intento de construir un proceso de búsqueda de la desmercantilización a través de algunas políticas regionales, como es el caso de PetroCaribe, también en las políticas sociales, mediante la implementación de las Misiones, entre otros aspectos.

En el capítulo segundo se había señalado, a partir de la entrevista que realizara Heinz Dieterich al presidente Hugo Chávez, que éste había manifestado que en Venezuela la transición tiene tres ejes: el político, el económico y el social. En este apartado se intentará hacer una aproximación acerca de cómo las Misiones forman parte de este trípode de la transición, en conexión con algunas políticas regionales.

B) UNA APROXIMACIÓN A LAS MISIONES

Varios son los estudios y documentos generados para analizar las Misiones, sean estos desde ámbitos gubernamentales, instituciones no gubernamentales, u otras provenientes de la academia, como también de diferentes colectivos que se han referido al alcance y características de las políticas

de las Misiones. También el balance que se hace de las políticas de las Misiones es abordado desde diferentes perspectivas. Desde el impacto que han provocado en la sociedad, o a partir de una visión crítica en cuanto a que son consideradas como una oportunidad política electoral, pero también están aquellas que observan inconsistencia en su sustentabilidad, desde el financiamiento hasta la gestión. En nuestro caso, el interés es analizar cómo, a partir de estas políticas, es posible poner en discusión y tensión la hegemonía del pensamiento neoliberal y en parte al sistema capitalista; también comprender algunas características de la *política construida* en pos de cambiar de *dirección* del eje del desarrollo, para salir del neoliberalismo y capitalismo.

En el año 2012, la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en EEUU presentó una breve síntesis acerca de las Misiones Bolivarianas en Venezuela (Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en EEUU, 2012). Allí se destacan algunos aspectos y características de las Misiones, se señalan que, “desde 2003 el Gobierno Venezolano ha estado utilizando los ingresos petroleros para promover el desarrollo humano, así como luchar contra la pobreza y la exclusión social, a través de los más de 20 programas financiados por el Estado, conocidos como ‘Misiones sociales’” Se explica además que se trata de “programas” que tienen la finalidad de “cubrir las necesidades básicas de la población” de manera gratuita; también que se trata de una política que en casi diez años ha logrado que “más de la mitad de los ciudadanos y ciudadanas de Venezuela han tenido acceso a las Misiones Sociales [...] reducir la pobreza y la desigualdad, dos problemas relacionados que plagaron a Venezuela durante gobiernos anteriores”. En definitiva, la presencia de estas Misiones es parte de las respuestas a las políticas neoliberales que se implementaron en el país. La síntesis realizada por la Embajada agrega que, entre el período “1999 a 2011 el gasto social del gobierno ocupó más de 60% de los ingresos fiscales, casi el doble de la cifra invertida en décadas anteriores [...] que desde 2003 el porcentaje de hogares en condiciones de pobreza se redujo de más de 55 a 26%, y el porcentaje de hogares en pobreza extrema cayó de 25 a 7%”. Estos indicadores ayudan a visibilizar el momento y el estado de situación de la población como consecuencia de las políticas neoliberales en Venezuela, como también el impacto en la implementación de dichas políticas.

Las Misiones forman parte de la política implementada en el período de transición a partir del año 2003. Cronológicamente y por asunto al que están dirigidas, pueden ser individualizadas como se señala a continuación (Ministerio de Poder Popular, 2014):

Misión Barrio Adentro, 2003, Misión Robinson, 2003, Misión Ribas, 2003, Misión Sucre, 2003, Misión Alimentación, 2003, Misión Barrio Adentro Deportivo, 2004, Misión Identidad, 2004, Misión Milagro, 2004, Misión Guaicaipuro, 2004, Misión Cultura, Corazón Adentro, 2005, Misión Piar, 2005, Misión Negra Hipólita, 2006, Misión Árbol, 2006, Misión Sonrisa, 2006, Misión Música, 2007, Misión José Gregorio Hernández, 2008, Misión Barrio Nuevo, Misión Barrio Tricolor, 2009, Gran Misión Agro Venezuela, 2010, Gran Misión Vivienda Venezuela, 2011, Gran Misión en Amor Mayor, 2011, Gran Misión Saber y Trabajo, 2012, Gran Misión a Toda Vida Venezuela, 2012, Misión Jóvenes de la Patria, 2013, Gran Misión Eficiencia o Nada, 2012, Misión Eléctrica Venezuela, 2013, Gran Misión Negro Primero, 2013, Misión Transporte, 2013, Misión Nevado, 2013, Misión Hogares de la Patria, 2014.

Cada una de las Misiones que se mencionan tienen como objetivo dar respuesta a problemas con diferentes complejidades e impactos con diversos alcances, teniendo en común que atraviesan a los tres ejes que hemos aludido, como parte central de la transición en su momento inicial.

De acuerdo a la información brindada por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (2007), la “conjunción entre el poder constituido (el Gobierno Nacional) y el poder constituyente (el pueblo organizado)”, ha posibilitado la implementación de las Misiones, además del “despliegue” y “compromiso” del Gobierno, el pueblo y las Fuerzas Armadas. Las Misiones Bolivarianas son una respuesta a la característica que tiene el aparato burocrático del Estado, que no es funcional a las nuevas políticas que se buscaban implementar desde la Revolución Bolivariana. De alguna manera se busca romper con la estructura de un Estado funcional a la Cuarta República.

Entre otros aspectos, en el documento se señala que la primera gran misión fue el hecho de haber convocado a una Asamblea Nacional Constituyente, dando lugar a “la primera medida que se tomó para deslastrarse del antiguo régimen democrático representativo, carente de un proyecto de país y divorciado de manera absoluta de la Nación venezolana”. Es a partir de la reforma constitucional que se logra “enterrar de manera definitiva el sistema político iniciado tras la firma del Pacto de Punto Fijo en el año 1958. Con posterioridad, luego de la aprobación de 49 leyes habilitantes¹ y la nueva institucionalidad en gestación, comenzó la tarea de promover el

¹ Se trata de decretos del Poder Ejecutivo que tienen fuerza de ley, en las materias delegadas por la Asamblea Nacional por un periodo de tiempo.

desarrollo endógeno, hecho indispensable para fortalecer nuestra soberanía frente a las embestidas de los centros de poder internacional, los cuales impusieron políticas neoliberales en perjuicio de nuestro país”. Es en este contexto que comienza a gestarse, de parte de los “sectores económicos y políticos pro-imperialistas”, movimientos tendientes a promover y ejecutar el golpe de Estado de abril 2002, y el sabotaje a la economía nacional, mediante la paralización de la industria petrolera inmovilizando a PDVSA, entre los años 2002/2003.

Es a partir de estos hechos y del contexto en el cual se desarrollaron los acontecimientos indicados, que deciden profundizar el proceso iniciado en el año 1999, mediante el impulso de las políticas sociales de las Misiones, consideradas como las “bases del nuevo Estado Socialista”. La implementación de las Misiones es considerada como “el más grande esfuerzo público que haya conocido la Nación para enfrentar de manera corresponsable los problemas fundamentales del pueblo venezolano, funcionando como un medio adecuado para garantizar su plena incorporación al desarrollo nacional [...] su ejecución promueve la superación de la democracia representativa y el Estado capitalista, apuntando hacia la consolidación de una democracia participativa y la creación de un Estado socialista genuino, que se nutre de las experiencias de la colectividad nacional”. Es en este contexto que se define la *política construida* de las Misiones.

En tal sentido D’Elia (2006:17) señala que en el año 2000 se firma un Convenio de Cooperación Integral con el Gobierno de Cuba. Parte del mismo consiste en articular acciones para la asistencia técnica, profesional, de formación, medicina, entre otros aspectos en materia de salud, en reciprocidad con la asistencia de parte de Venezuela en materia de hidrocarburos, todo lo cual dio origen a la Misión Barrio Adentro.

D’Elia (2006:189/220) destaca ciertos aspectos de las Misiones, haciendo un análisis sociopolítico² de las mismas. Al respecto señala que las “Misiones han sido la cara más visible de la política social que lleva adelante el gobierno venezolano, pero también son una de las expresiones del

2 Se trata de un estudio coordinado por Yolanda D’Elia, responsable de la Misión Barrio Adentro. Fue financiado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) de Venezuela, realizado entre los meses de abril y diciembre del año 2005. Abarca el estudio de siete Misiones. En la Introducción de la investigación se destaca: “las Misiones tienen que ser estudiadas en conexión con el proyecto bolivariano, para comprender su diseño [...] el proyecto se inserta en un momento de transición para el país cuya naturaleza y desenlace es distinto según la óptica de cada sector. Por esta vía, las Misiones son un laboratorio para observar los efectos de la aplicación del proyecto, así como una ventana a través sus posibles trayectorias”.

proceso de transición que vive el país, donde están en cuestionamiento y debate los estilos de desarrollo, los proyectos políticos y las arquitecturas institucionales”. En el trabajo se alude, entre otros aspectos, a ciertas cuestiones que hacen al contexto sociopolítico previo a la llegada de Chávez a la presidencia, como así también realiza una caracterización de la política social de las Misiones de manera específica, analizando las Misiones Barrio Adentro, Robinson I y II, Sucre, Rivas, Mercal, Vuelvan Caras, Habilidad (sic), en algunos Municipios. D’Elia, menciona algunas cuestiones que son previas a la implementación de las Misiones, otras que aluden a las Misiones en sí, y finalmente, sobre los impactos de las mismas.

Aspectos previos a las Misiones

- a) Crisis de representatividad política y surgimiento de nuevos “actores políticos”, siendo el “caracazo”, el inicio de un nuevo ciclo;
- b) crisis del modelo económico neoliberal manifestado en diferentes indicadores sociales y económicos;
- c) grave desigualdad en la sociedad a partir de un “ejercicio oligárquico del poder”;
- d) modificación en la superestructura jurídica a partir de la Constitución del año 1999, pasando de “una democracia política representativa a un modelo de democracia social, de carácter participativo”. Además en el período 2001/2002 se promulgan leyes habilitantes. Entre los temas que comprendía están la ley de tierras y desarrollo rural; la de hidrocarburos; la de pesca y acuicultura; la de zonas especiales de desarrollo sustentable; el sistema de seguridad social;
- e) múltiples iniciativas, algunas previas y otras concomitantes a las políticas de las Misiones, tales como el Plan de Desarrollo Económico y Social y el Plan Simón Bolívar.

Apreciaciones respecto de las Misiones

- a) Su condición de “extra-institucional”, en el sentido que cada Misión es “creada a partir de una comisión presidencial”;
- b) la presencia de voluntarios en la implementación de las Misiones ha significado un “descomunal esfuerzo” de diferentes sujetos de la comunidad;
- c) la participación militar activa “en el marco de la alianza cívico-militar”;

d) las Misiones se constituyeron como una “agenda única”, transformándose en una articulación de la “participación popular, la construcción de ciudadanía y la defensa de la soberanía nacional;

e) en el 2004 el Plan El Salto Adelante implicó cambios y profundización de algunas políticas.

Impacto de las Misiones

Aquí la autora (D’Elia) analiza los impactos desde una perspectiva social, política, institucional y cultural, identificando diferentes debilidades en la implementación y alcance de las Misiones. Menciona que algunas de las Misiones contienen “nuevas reglas de intervención y organización de la sociedad, con un gran componente simbólico”. Asimismo destaca que parte del éxito de las Misiones está dado en el hecho de que las de mayor avance son aquellas vinculadas con servicios en los que la oferta era inexistente o muy deficiente (Barrio Adentro, Mercal y Sucre). Por el contrario, las más estratégicas, que implican “cambios en los modos de vida y el sistema productivo tienen un menor desarrollo y presentan mayores debilidades que las anteriores”. Esto implica un mayor esfuerzo de diseño y gestión.

Para el análisis de las políticas de las Misiones es importante contextualizar desde donde se partía y cuál era el objetivo que el Gobierno se proponía inicialmente. En tal sentido, una primera reflexión se relaciona con la afirmación del presidente Chávez, al caracterizar la transición como un proceso que de manera simultánea se entrelaza con los “ejes político, económico y social”. Con relación a lo social, señalaba Chávez la situación de partida en el año 1999: el 85% de pobreza, un desempleo del 15%, la pobreza marginal llegando al 15%; era urgente frenar el gran desamparo social del pueblo venezolano, conjugando de manera simultánea la salida del neoliberalismo buscando la viabilidad en lo económico y político.

Con posterioridad D’Elia y Quiroz (2010) sostienen que a partir del 2007 las Misiones “comenzaron a presentar una acelerada caída en cobertura, operatividad y financiamiento”, concluyendo que “más que una solución efectiva para superar la pobreza, las Misiones han tenido la virtud de constituirse en un concepto “emblema” de las acciones de gobierno en relación con aspiraciones y necesidades de integración social y reivindicación de derechos de los más pobres”. Las autoras consideran que el modelo vigente, al momento de su análisis, se ha transformado en un sistema

[...] suplantado por modalidades de reparto directo más fuertemente condicionadas por la adhesión ideológica, y controladas por órganos del estado y de la sociedad, solo podrían ser rescatadas en un modelo de políticas públicas que tenga como fundamento los derechos y garantías democráticas consagradas en la Constitución Nacional y que privilegie la inversión y expansión de sistemas universales, equitativos y descentralizados en cada uno de los ámbitos sociales, para ampliar el acceso a fuentes y condiciones de bienestar de la población venezolana.

Agregan D'Elia y Quiroz que luego, con la implementación de los Lineamientos del Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007/2021, las Misiones “ya no parecen tener cabida” en concordancia con una nueva legislación que busca establecer un “Estado Socialista Comunal”, a partir de la Ley de los Consejos Comunales y la Ley del Consejo Federal de Gobierno, la propuesta de ley de Participación y Poder Popular y el anteproyecto de Ley de las Comunas. Leyes estas que conformarían la nueva organización del Poder Popular.

En tanto Alvarado Chacín (2009), en el análisis de las políticas de las Misiones que hace en las conclusiones de su trabajo, deja planteado un tema que es de vital importancia para consolidar los procesos de transición como el que se está desarrollando en Venezuela. Indica que se trata de la necesidad de consolidar cambios “cualitativos-culturales hacia el largo plazo”, en el sentido de que las “nuevas iniciativas”, es decir las políticas de las Misiones, al ser “mecanismos alternativos al neoliberalismo”, necesitan tener en cuenta aspectos que van más allá de la coyuntura. Alvarado Chacín concluye “que la consolidación de un proceso de esta naturaleza y el éxito en el combate de la inequidad o desigualdades involucradas en la pobreza-exclusión social en Venezuela estaría precedida de una *revolución cultural*, como prerequisite de la revolución política, más teniendo en cuenta el carácter radical-socialista con que ésta ha sido formulada”.

C) LAS MISIONES Y OTRAS POLÍTICAS DEL PROCESO DE TRANSICIÓN SEGÚN ALGUNAS VOCES

A partir de esta primera aproximación a las políticas de las Misiones, presentaremos una serie de entrevistas realizadas a especialistas en diferentes ramas de las ciencias sociales, expresándose en las mismas diferentes visiones respecto al impacto de las Misiones sobre la importancia de los cambios constitucionales y la presencia de los movimientos sociales, entre otros aspectos.

Maldonado³ plantea el impacto que han tenido en la transición las Misiones en general, y en particular las políticas referidas a educación. Indica que “se trata de procesos intensos y de alcance masivo, penetrando todos los rincones más apartados del país”. Reflexiona que la política de las Misiones se constituyó en una respuesta rápida y acertada, teniendo en cuenta la crisis del país. También el problema de la falta de alimentos, a través de la respuesta dada por la Misión Mercal, que aún con sus limitaciones llega a lugares de muy difícil acceso, o la Misión Vivienda, dado el alto déficit habitacional que busca mitigar el faltante, o la Misión Salud con su alto impacto territorial y poblacional llegando a territorios y poblaciones jamás asistidos.

Maldonado agrega que el subsistema de educación universitario es complejo, señalando que existen dos tipos de universidades. Por un lado las tradicionales, tal es el caso de la Universidad Central de Venezuela, y otras de alcance regional; también están las experimentales que ofrecen una orientación tecnológica. Sostiene que el acceso a las universidades era cada vez más restringido, razón por la cual los Institutos pasaron a dar respuesta a la población estudiantil que no accedía a la universidad. En tal sentido, el “Estado desde que está Chávez en el Gobierno se ha encargado de dotar de distintos recursos y mejoramiento a esos Institutos. Allá por el año 2001, la matrícula se incrementó notablemente, de 400 mil estudiantes en el año 1998 pasó a dos millones de estudiantes al año 2010”. También la oferta educativa se vio potenciada con la creación de nuevas universidades en diferentes lugares del país, como es el caso de la “emblemática la Universidad Bolivariana de Venezuela”, que fue creada en el año 2003. Tanto la Misión Sucre como la Universidad Bolivariana de Venezuela, constituyeron “una forma de municipalizar la educación universitaria”. Se trata de un modelo muy particular; no tiene en cuenta tanto el lugar donde dar clase, sino que busca que “los profesores lleguen al municipio y no que la gente llegue a la universidad”. Es la búsqueda de construir un nuevo sistema bajo el concepto de Aldeas Universitarias⁴.

3 Alejandro Maldonado. Sociólogo. Profesor del Área de Teoría Social de la Universidad Central de Venezuela. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2011, Quito, Ecuador.

4 En *Aporrea* Arteaga describe los objetivos y alcances de “Las Aldeas Universitarias”, indicando que se trata de “espacios que trascienden al concepto de campus, al concepto de infraestructura, al concepto de sede”, buscan enfrentar y resolver el problema de la exclusión a los estudios y evitar su posterior mercantilización para aquellos que quieran “estar en el sistema” y deben recurrir a un instituto, academia, etc. para su capacitación. Dice: “Tenemos así, por una parte, una visión mercantilista de los espacios físicos, de las aulas, y por otra parte, una masa de población al margen de la educación profesional y superior que queda en manos del mercantilismo de los espacios de educación. [...] La nueva universidad debe dar respuesta desde dos perspectivas; desde lo interno, responder al llamado

Concluye que la Misión Sucre fue una política acertada en el momento, ocho años atrás, para resolver el problema de exclusión del sistema universitario, ya que “cada vez que era el período de inscripción para recibir estudiantes, había algo así como 800 mil bachilleres que se transformaba en una presión permanente para el Estado, porque era gente que podía acceder al sistema universitario y que muchas veces terminaba en el sistema privado. De hecho eso explica porque las universidades privadas llegaron a ser más ‘grandes’ que las públicas en algún momento”. Más allá de los logros y aciertos de esta política, Maldonado expresa que se presentaron algunos problemas de gestión y de resultados como producto de la masificación, también por cierta superposición con otros programas de especializaciones, o por la insuficiente cantidad de docentes para dar respuesta a esa oferta educativa que se busca brindar. Como reflexiona Maldonado, en su momento se buscó privilegiar el problema de la inclusión, siendo complejo poder resolver todos los imprevistos y las situaciones que aparecen en la práctica de estas nuevas políticas. No obstante, estos programas han estado en permanente proceso de revisión de parte del Ministerio de Educación como es el caso de la Misión Sucre.

Otro aspecto que menciona Maldonado es el hecho de la alta polarización en que vive la sociedad y la confrontación que genera la implementación de las Misiones, indicando

[...] que es difícil que se pueda conseguir un reconocimiento de las Misiones salvo que sea del chavismo o que sean personas que creen en este proceso. Por otra parte, pareciera que todos los problemas se han resuelto y difícilmente se reconocerá alguna crítica. Esto es terrible porque a veces nos autocensuramos en el sentido que no somos capaces de enfrentar toda la crítica o comentario sobre los problemas de las Misiones. Por otra parte, el no reconocimiento de los logros pasa por considerar que reconocerlos implica decir que todo está bien. Esta realidad también queda reflejada en los medios, en la TV, Globo Visión te muestra un país totalmente distinto al que te plantea Venezolana TV”.

Con respecto al lugar que ocupan los movimientos sociales, Maldonado alude al vínculo con la implementación de las políticas concretadas y las Misiones. En tal sentido, señala que los movimientos sociales se manifiestan de múltiples formas en los medios alternativos de comunicación,

de la democratización del saber, debe dar cabida en su seno a quien quiera estudiar de acuerdo a sus capacidades y entorno, además de sus aspiraciones, debe aportar en modalidades de estudio y en diseño curricular, de manera que la exclusión estructural, la que se trasmite en los diseños de las carreras tradicionales y hace desalojar a los salones de estudiantes, quede superada”.

en las radios comunitarias, asociados con las tierras urbanas y con el sector campesino. Algunos hacen una “lectura ligera”; la oposición dice que no son alternativos, en el caso de los medios, porque se encuentran muy alineados con el Gobierno. Lo mismo pasa con los otros movimientos más pequeños. Reflexiona Maldonado que hay conciencia de cuál es el rol del movimiento social; los integrantes de los movimientos están conscientes de la necesidad de que el apoyo a Chávez es necesario para seguir avanzando, pero

[...] están conscientes que en algunas cosas van pegados pero en otras no [...] en una lectura lineal parece que están co-optados, pero ellos son muy conscientes que hay que saber aprovechar al Estado para que los escuche, no les interesa que algunas veces se tengan que “poner una franela” para ir a marchar porque saben que han recibido un financiamiento.

Por su parte, Hernández⁵ pone el acento en la etapa inicial de este proceso, caracterizando algunos aspectos que hacen al contexto y el nuevo marco jurídico que surgen en el proceso de transición, en particular el impulsado a partir de las políticas de las Misiones. Analiza algunos aspectos de la transición desde los años 2006/2007. Su postura es crítica en varios aspectos de la “política chavista”, reconociendo que inicialmente consideraba que el peso de Chávez estaba dado, entre otros aspectos, por ser el

[...] proceso más radicalizado de toda la región con un impacto político muy importante sobre todo cuando comienza a plantear lo del socialismo, nosotros hasta el 2006 llamábamos a votar por Chávez, reivindicamos que el retomara el socialismo, pero luego vimos que aquí no se está construyendo el socialismo.

Hernández alude a que en 2011 se están cumpliendo 53 años del “pacto de gobernabilidad, denominado de Punto Fijo entre los principales partidos”, señalando que a partir de 1998, con la contienda electoral y luego en el marco de la revolución democrática que se produce entre el golpe y el paro 2002/2003, se dio

[...] una revolución democrática muy profunda que tiró al traste con todo el régimen político que existía desde el Pacto de Punto Fijo, y a partir de allí, se dio un cambio en el régimen,

⁵ Miguel Ángel Hernández es profesor de Historia en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y dirigente del Partido Revolución y Socialismo (PRS). Pasó a ser opositor al gobierno con el devenir del proceso, en particular a partir de los años 2006/2007. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2011, Quito, Ecuador.

en las instituciones y en las normativas, fundamentalmente a partir de la constituyente de 1999, que cambió completamente el panorama político institucional.

Destaca Hernández que la Constitución fue el “instrumento central para el cambio del régimen”, que a pesar que sigue siendo funcional al sistema capitalista de dominación, es un

[...] avance muy importante con respecto a la Constitución anterior, sobre todo en la defensa de los derechos humanos y en cuanto a la participación política de los venezolanos, se ampliaron las posibilidades de participación que antes habían estado circunscriptas al fenómeno meramente electoral cada cinco años. Se trata de la incorporación de diferentes tipos de referéndum, un nuevo edificio jurídico que reconoce a quienes habían estado marginados: discapacitados, indígenas, afro descendientes que los incorpora y protege los derechos de prácticamente toda la población del país, estos son los dos grandes pilares en cuanto a reivindicaciones y logros.

Otro aspecto que menciona Hernández es que el Gobierno, en los años 2006 y 2007, se vio obligado a incentivar la organización popular como un mecanismo para enfrentar a los sectores que se le oponían. En ese marco, se produce un efecto demostración:

[...] yo me movilizo y obtengo resultados, además el discurso de Chávez generó algo que es menos tangible, que no está escrito y es que se ha dado un gran avance en la conciencia política colectiva y antiimperialista. Eso es un logro ya que hace que el país cambie. Gane quién sea en la próximas elecciones el País cambió, hay un avance en la conciencia que se materializa en la disposición de la gente a organizarse, a reclamar, reivindicar lo que crea que le pertenece [...] la anterior Constitución también tenía reivindicaciones democráticas, lo que pasa que la nueva constitución se materializa en el marco de la movilización popular que hace que la gente reivindique sus derechos constitucionales en numerosos temas.

Contreras⁶ pone foco en el análisis de la nueva institucionalidad en la actual transición, mencionando la incorporación del Poder Electoral y el Poder de los Ciudadanos. Este último es tomado, según lo que expresa, de una “lectura del propio Bolívar, en 1826 Bolívar habla del Poder Electoral en Bolivia y en el Congreso de Angostura en 1819 habla del Poder

6 Miguel Ángel Contreras. Sociólogo. Profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2011, Quito, Ecuador.

Ciudadano”. Otra institución que destaca es el Consejo Federal de Gobierno (CFG) que se anuncia en el año 2002 pero se posterga casi cuatro o cinco años la ley que lo hace efectivo. Se trata de una norma que relaciona al ejecutivo nacional con los diferentes Estados y municipalidades y que está en vigencia a partir del 2006/2007. Señala Contreras que *grosso modo* son poderes nuevos que se agregan a la nueva institucionalidad, además del CFG y los Consejos Comunales. Agrega que en la década de los noventa había un cierto movimiento con mucha fuerza en Venezuela que necesitaba nuevas formas de mediaciones porque existían nuevas subjetividades. Ese proceso de democratización se produjo en los primeros años de éste Gobierno, fue un

[...] proceso que el Gobierno respondía a las demandas que venía de abajo hacia arriba y trataba de canalizar allí una nueva institucionalidad, [...] con ésto lo que quiero decir es que, si bien el Gobierno tuvo alguna idea de hacia dónde debiera ir, había una deuda histórica con un debate que se venía dando en el país y es parte del insumo de la nueva Constitución [...] se trata de conjugar los procesos democráticos con la idea del Gobierno de profundizar hacia lo que se denominó el “Socialismo del siglo XXI”. Es a partir del 2006/2007 que aparece la nueva institucionalidad en la que el Gobierno trata de recoger los cambios que se venían dando en el país hasta ese momento. Pienso que [la Constitución] recoge básicamente los debates que se venían dando.

También Contreras sostiene que el gobierno ha hecho una “identidad entre estatismo y socialismo”, asumiendo que el Estado va a profundizar políticas de redistribución cambiando solamente la titularidad de las empresas, pero sin cambiar las relaciones hacia el interior de las mismas; opina que este concepto del “Socialismo del siglo XXI o Buen vivir es más como una enunciación, un discurso retórico”.

Con relación a las Misiones señala que se iniciaron en el marco del referendo revocatorio. Indica que ante un problema estructural en América Latina, el tema del Estado, del gasto social corriente, suena como una alternativa muy clara y viable una mediación entre beneficiarios y gobierno y eso fue “un éxito muy importante que se ha mantenido, pero ha comenzado a burocratizarse, que luego va a ser parte de las críticas que comienzan hacerse a estas políticas de inclusión, pero siento que la gente considera que ya son parte de ellas”. Subraya que son políticas que no tienen retroceso, pero es difícil decir que en este campo las cosas son irreversibles. También agrega una mirada interesante respecto a algunos cambios significativos de esta etapa:

[...] una cosa que es muy clara son los cambios en la forma de interpelación que comenzaron a ocurrir desde 1998/1999 en adelante, porque la noción de pueblo era una noción que aquí había estado muy en desuso, no se utilizaba la noción de pueblo, de hecho se usaba la noción de sociedad civil, movimientos, etc. Cuando digo que hay un cambio en la forma de interpelación, creo que el presidente logró que la gente usara la noción de pueblo, los intelectuales, la iglesia, las instituciones, este concepto se fue diseminando y forma parte del decorado de las políticas.

Larrique⁷ sostiene que hay un cambio importante a nivel de discurso y que siempre estos procesos van y vuelven y llevan su tiempo, afirmando “que a nivel institucional no es tan marcado este cambio, es mucho más a nivel de discurso, de generar una idea nueva, de nuevo arreglo social que a nivel institucional”. Reflexiona que en general los Estados van detrás de los cambios, probablemente ese cambio institucional va a llegar también, pues hay instituciones nuevas que no funcionaban antes, hay instituciones que tienen cercanía e impacto con la gente que antes no tenían, como es el caso de la seguridad en el ámbito de la Universidad Nacional Experimental (UNE), una primera experiencia interesante. O el caso de los Consejos Comunales, prácticas que antes no funcionaban y que hoy son importantes. Sin embargo, están aún demasiado cercanos a la actividad del Estado y no tienen la libertad suficiente como para discernir sus propios proyectos e incluso para tener una dinámica distinta a la dinámica del Estado. Larrique sostiene que hay experiencias de participación a nivel micro, comunitarias, que se han dado en este gobierno y que no se hubieran dado en otros, como ser en actividades comunales o formas de participación en relación con la policía; pero señala que son experiencias locales, no tienen la fuerza para armar una percepción de país distinto, no llegan a ser ni siquiera *estadales* (sic).

Con relación a los movimientos sociales, Larrique entiende que hay movimientos organizados que tienen una presencia real sustantiva y formal, que no lo tendrían con otro gobierno. Lo que creo es que estos espacios y experiencias, así como son innegables, tienen límites en su capacidad de presión sobre los decisorios de la política pública. Por ejemplo, me parece que hay una campaña de desarme con dos Misiones que están trabajando, es una consulta nacional con organizaciones, con políticos, policías, etc.; se recogerán algunos elementos de los que participan, pero

7 Diego Larrique. Sociólogo. Departamento de Teoría Social de la Escuela de Sociología. Profesor de Teoría Social Clásica y Modernidad. Profesor de Sociología de la Música. Universidad Central de Venezuela. Entrevista realizada en Caracas, octubre del 2011.

seguramente las directrices principales no van a surgir de allí, sino que ya están decididas de antemano.

La experiencia de participación democrática supone también la experiencia de delegación de decisiones, el Estado tendría que soltar ámbitos que son suyos y permitir que la gente decida. El Estado por naturaleza no hace eso. Según Larriquer

[...] lo que hace es que secuestra para sí mismo, y me parece que esa es la experiencia que está sucediendo aquí [...] el PSUV significó una forma de organización muy efectiva en términos electorales, pero luego en términos de participación hay un descontento tremendo porque las decisiones que se toman en una comunidad ni siquiera llegan a la alcaldía, y cuando llegan, están decisiones que salen de la alcaldía al Consejo de Ministros, etc., van siendo filtradas, lo digo así con cierta desesperanza porque esto no es solamente del PSUV cuando uno ve experiencias cercanas se da cuenta que no hay experiencias que sean realmente muy distintas, y me parece que eso sigue pasando acá.

Por eso yo distinguiría de experiencias locales, personales que son exitosas que han tenido apoyo del Estado que antes no tenían y que han logrado sus cosas, pero el salto que va desde una percepción de país que empieza desde abajo y termina encantando me parece que no se da mucho. De todas maneras esta es una opinión que estaría refutada por la intención de voto que tiene el Gobierno.

A manera de destacar las políticas públicas más significativas, Larriquer señala que hay varios temas interesantes. Un asunto es el impositivo, que tenía un perfil muy bajo y desde hace un tiempo tiene una mayor presencia fiscalizadora por parte del Estado, lo que es percibido por la población. Las políticas en el área de salud que han sido muy importantes, como los planes barriales, la Misión Barrio Adentro en sus distintas áreas, de pequeños ambulatorios, etc., que desde que se establecieron (2003/2004) siguen presentes y ha tenido un impacto evidente en las comunidades. Han sido muy acertadas y continúan.

Ahora nos interesa destacar ciertas afirmaciones y reflexiones vertidas en las entrevistas con el propósito de articular aspectos que se vienen expresando en el presente capítulo con algunas de las observaciones realizadas por ellos. Se aprecia la diversidad de temas que confluyen hacia las políticas de las Misiones, tocando aspectos políticos, económicos y sociales, que a su vez están atravesados con planes gubernamentales y políticas. Se fueron implementando en distintos momentos, buscando la

viabilidad de los objetivos gubernamentales para transitar la emancipación del capitalismo.

Maldonado nos lleva a ver el proceso de transición tomando como eje a las Misiones, poniendo en discusión ciertos impactos en materia de educación, sus alcances y limitaciones con relación a las demandas previas en esta materia, a partir del gran condicionante de la desigualdad social que dejó la Cuarta República.

Es importante tener en cuenta que en los procesos de transición que buscan cambiar de paradigma, en este caso para instalar un sistema educativo inclusivo, es normal la presencia de tensiones, conflictos y falencias en cuanto a la cobertura y a la calidad de lo que se opta por intervenir. También nos permite comprender como la exclusión integral, propia del modo de acumulación capitalista, que arrasa con todo intento inclusión masiva en cuanto a salud, educación, alimentación, vivienda, por mencionar algunas categorías, debe ser abordada de manera alternativa, no únicas ni con fórmulas exclusivas desde el saber específico. En este punto es bueno pensar en la visión de la economía política en el sentido dado por Polanyi, en cuanto a la necesidad de “arraigo” que debe tener con la sociedad, y por lo tanto, con todas sus particularidades y limitaciones propias del accionar humano.

La política de las Misiones es una muestra de lo complejo que es generar una *política construida*, para abordar los tres ejes aludidos por el presidente Chávez en la búsqueda para salir de las consecuencias de las políticas neoliberales. Esta es una de las controversias en la economía política. ¿Cómo “amarrar” las diferentes dimensiones de este proceso, social, político, económico, cultural, que lo atraviesa con su propias especificidades y que debe constituir parte de la *política construida*? Naturalmente que entendemos que la economía política debe estar dentro de este complejo problema, de la mano del saber científico y del saber común.

Hernández, opositor al chavismo, hace una valoración interesante en cuanto a la génesis del proceso de transición. Señalan el cambio de paradigma a partir del año 1998, al romper el molde de la Cuarta República, haciendo hincapié en el alcance e impacto de los cambios constitucionales, conjuntamente con la movilización popular en el acompañamiento del cambio del sistema.

Entendemos como unos de los aspectos distintivos de esta etapa, tal como lo destaca Hernández, la importancia que adquiere en los procesos de cambio de *dirección* contar con políticas que incidan de manera progresiva en las modificaciones de la superestructura jurídica, con efectivos acompañamiento desde la base económica del sistema.

En esta línea reflexiva, Contreras señala dos aspectos interesantes en vinculación con el planteo de Hernández. Por un lado, señala que parte de los cambios introducidos y debatidos en la Constituyente y que luego dieran lugar a la nueva Constitución, corresponden a demandas y consensos previos. Esto es importante porque nos ayuda a comprender que la legitimidad inicial del proceso de cambio tiene procesos previos, que tienen que ver con el “desarrollo progresivo de las fuerzas productivas”, categoría ésta que en general no es tenida en cuenta en los análisis de estos procesos. También el hecho de que este proceso logró que la “noción de pueblo” pase a ser visibilizada y generalizada en los diálogos y discusiones en diferentes ámbitos, dándole contenido y amplitud al proceso de movilización del proceso, a partir de una categoría casi perdida, la de *pueblo*.

La otra cuestión tiene que ver con ciertas construcciones propias de estos procesos, que evidentemente están en pleno desarrollo, como es el caso de la categoría *socialismo* asociada a *estatismo*, según lo expresa Contreras. También aquí es muy importante lo que marca, es un tema muy discutido en el proceso bolivariano. Hay reflexiones muy interesantes al respecto realizadas por Víctor Álvarez, que abordaremos más adelante. Cabe destacar que si bien la percepción de Larriqué concuerda en que avanzaron diferentes aspectos de las políticas implementadas, sostiene que los cambios son más marcados en los discursos que en las instituciones. También alude a la cuestión de la participación, señalando que hay muchas experiencias que aún no son de gran envergadura pues no llegan al nivel estadual, pero reconoce que el impulso actual de los movimientos sociales sería muy difícil que se dieran con otro tipo de gobierno. Destaca la importancia de la creación y la participación en los Consejos Comunales, pero no son plenamente autónomos y suelen quedar cooptados por el gobierno.

Alguno de los temas expuestos por estas voces forman parte de ciertas vivencias, experiencias e interpretaciones que se refieren al proceso de transición. Naturalmente que el conjunto de entrevistas realizadas en este caso, como para los otros países, son parciales, acotadas y en ningún momento se pretende que sean consideradas como un estudio de campo completo de estas realidades. Buscamos conocer ciertas particularidades de estos procesos, siempre enriquecedores. Además, poner de manifiesto y visibilizar la importancia que tiene para el estudio de la economía política saber capturar de la realidad la mayor cantidad de hechos y prácticas que generan las relaciones sociales de producción e incorporarlas en el proceso de la planificación de la política pública. De esa manera se evitaría caer en la visión departamentalizada de la economía política que hemos criticado

en el capítulo primero, que además tiene el foco puesto en la hegemonía del pensamiento de los países centrales.

Cabe destacar que al análisis de las Misiones se lo debe ubicar en el marco del conjunto de políticas que el gobierno bolivariano ha ido generando en la búsqueda de una viabilidad a su programa, ante las diferentes adversidades de la *coyuntura dinámica*, además, de querer llevar adelante los objetivos fijados en la búsqueda de la emancipación. Se mencionan algunas de estas iniciativas. En primer término, las *Líneas del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* (2001), que se propuso “cinco equilibrios”: económico, social, político, territorial e internacional.

Posteriormente, a partir de los acontecimientos de abril de 2002 y luego de transitar el referéndum presidencial en Agosto de 2004 y la posterior victoria electoral en los comicios regionales en ese mismo año, se convoca al “Taller de Alto Nivel”, dando como resultado del mismo el documento de acción, *El Salto Adelante. Nueva etapa de la revolución bolivariana* (El Troudi, 2005), que busca profundizar la revolución e ir hacia el socialismo del siglo XXI.

En un tercer momento de la Revolución Bolivariana son aprobadas en la Asamblea Nacional las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001/2007” (2001). Estos lineamientos, conocidos a partir de entonces como “Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007/2013” (2009), son considerados como el primer plan socialista que busca profundizar los logros del Plan 2001/2007, afirmando la construcción del Socialismo del Siglo XXI. Para ello se propone desarrollar y ejecutar lo que es denominado como las siete líneas estratégicas: Nueva ética socialista; Suprema felicidad social; Democracia protagónica revolucionaria; Modelo productivo socialista; Nueva geopolítica nacional; Venezuela: potencia energética mundial; y Nueva geopolítica internacional.

Como un cuarto momento se puede ubicar la “Ley del Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista 2013/2019” (2013), planteado como un programa de transición al socialismo y de radicalización de la democracia participativa y protagónica, con cinco grandes objetivos históricos: independencia nacional; construcción del socialismo bolivariano del Siglo XXI; potencia en lo social, lo económico y político; geopolítica internacional a partir de un mundo multicéntrico y pluripolar; paz planetaria. Este Plan, que se transita en la actualidad, luego del fallecimiento del presidente Chávez, va teniendo sus matices y se encuentra en plena tensión.

En una conversación, la directora de la Escuela de Sociología, Sabisay Serrada,⁸ realiza una reflexión general sobre varios aspectos del proceso venezolano que viene gestándose desde el año 1998. Lo más salientes pueden presentarse en las preguntas y respuestas que siguen.

Enrique Elorza: Sobre cuestiones generales.

Sabisay Serrada: Te voy a hablar de un proceso que es pragmático que no tiene nada que ver con los procesos formales y de la institucionalización de los mismos. El presidente Chávez desde que llegó se encuentra con una estructura en el Estado marcada por una burocracia y unas prácticas que las hace impenetrable. Te puedo dar un hecho empírico, de instituciones que han surgido y se han creado con ciertos límites, es una suerte de institucionalidad paralela. Vamos a algunos ejemplos: a) El sistema de salud está permeado por todas las mafias médicas, un monstruoso volumen de personal, es un aparataje institucional médico que es impenetrable, es entonces que se crea paralelamente la Misión Barrio Adentro, que es un sistema de salud, cercano a la gente distinto a lo que hay; en mi opinión funcionó hasta cierto momento, sigue funcionando pero con dificultades; se trata de una institucionalidad creada de facto que busca resolver lo que por la vía institucionalizada no se puede hacer. b) La institución encargada para documentar las personas. Se ha creado un mecanismo paralelo masivo para otorgar la cédula de identidad, porque también es impenetrable. c) El caso de la educación. Las universidades autónomas son impenetrables. Ahí se ha creado una institucionalidad paralela de más de 27 universidades que ignoran a las universidades autónomas. d) Los medios de comunicación son otro ejemplo, se crearon radios comunitarias. e) En otros casos le ha servido la institución vigente, como la oficina de recaudación de impuestos; estuvo a cargo de un militar que se puso al frente con un régimen muy estricto, que supervisaba parte del proceso de manera directa, con controles inesperados, etc.

Estoy mostrando situaciones puntuales y pragmáticas. En algunos casos se creó un sistema paralelo, en otros se utilizó la institucionalidad vigente. Parte del proceso de cambio se va dando con esta lógica.

(EE): En cuanto a la legalidad

(SS): Uno se puede preguntar en qué medida el derecho puede ser utilizado para hacer transformaciones. Es un debate

8 Sabisay Serrada. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2011, Quito, Ecuador.

histórico en la ciencia del derecho. El positivismo jurídico se ha resistido a admitir que el derecho surge del cambio social. También al mundo académico le cuesta admitir que el derecho puede ser herramienta de transformación. Chávez logró, con ciertas herramientas jurídicas, promover transformaciones sociales, unas con éxito y otras no. La reforma que no se aprobó es el debate dado para el socialismo. El derecho es producto de la vida social, culturalmente no somos socialistas, somos liberales.

Ahora bien, Chávez ha hecho otra cosa, que a la oposición le molesta mucho, tiene razón en cierta medida. Lo que no se aprobó en bloque con el referéndum, lo ha venido haciendo a través del mecanismo constitucional de las leyes habilitantes. Un caso es el de la reforma para establecer los Gobiernos Federados Regionales que se había rechazado. El Gobierno lo hace vía leyes habilitantes. La oposición hizo un esfuerzo, yo diría que bastante bueno, en convencer a la gente que la reforma no era buena. El gobierno y los sectores que defendían la política oficial, confiaron absurdamente en el “portaviones de Chávez”. Fue un error, se empeñaron en sostener un discurso que va perdiendo fuerza, no se esforzaron en dar argumentos, fundamentar el porqué de la reforma. Mientras, la oposición ponía un gran esfuerzo intelectual en sus argumentos. A nosotros, a los que apoyamos, no nos gusta que no se apruebe, pero por otro lado, es bueno porque la gente está pensando. No hay un cheque en blanco.

(EE): Algunas características del gobierno

(SS): Chávez tiene dos características. Es pragmático, busca soluciones. La otra es su capacidad de revisión, que muchos no comprenden y otros no se dan cuenta. En el ejercicio de gobierno, comete muchos errores y está rodeado de gente que le alaba y que le hace mucho mal, no son capaces de cuestionarle nada. Cuando le dices que algo está mal, él te oye, deja de hacer, y te mira. Con la ley de educación media, se decía que iba a haber un paro al inicio de las clases, la oposición buscaba que esto fuera el gran detonante. Quienes defendían la ley y eran opositores al Gobierno lo hicieron bien, con argumentos, lo explicaron a los gremios, etc., pero el papel principal fueron los medios y las universidades, donde se desarrolló una fuerte oposición, no tanto porque haya poder, sino que tiene que ver con quién es el que convence. Él supo escuchar y resolver a tiempo.

(EE): Con respecto a los logros de este proceso

(SS): Un aspecto es la inclusión en educación, hacer llegar la educación de las escuelas medias y universitarias a sectores que estaban marginados, a los municipios, aunque aún se está lejos de cumplirlo. La municipalización es la propuesta más exitosa para lograr la masificación del sistema universitario con la pertinencia social y la solución de la delincuencia. Esto implica evitar que yo esté dando clase aquí, en la Universidad Central de Venezuela, y no donde vivo, en mi comunidad dictando sociología del derecho y de ese modo tener estudiantes que viven allí, de mi barrio, que pueden ser estudiantes de diferentes carreras que requieran esa materia. Es un modo de acercar el sistema a la gente, también sirve para acercar y conocer más a los alumnos y docentes. En esto se ha avanzado a través de las Universidades Bolivarianas. Ahí tienes la política social de la Misión Sucre, que es para la educación descentralizada superior. No es exitosísimo, implicó contratar a gente que tal vez no estaba del todo preparada, entre otros aspectos. El campus no es la universidad, es la comunidad, en un salón. Otro logro es la Misión Vivienda, hay una gran demanda; luego de la crisis del 2002 bajó un poco la capacidad de respuesta del gobierno, pero ahora se está retomando. El proyecto es descentralizado, participa la comunidad y otros niveles de gobierno.

(EE): Acerca del involucramiento de la sociedad en el proceso

(SS): Un mecanismo es la organización de los Consejos Comunales, que son unidades comunitarias protectoras del barrio, tienen un vocero, una normativa de funcionamiento, está montado por incitativas de la gente con organizaciones populares; llegan recursos del Gobierno Nacional sin ninguna intermediación. Ha habido quejas de algunas alcaldías porque es la unidad territorial y allí operan estos Consejos. Tradicionalmente el dinero baja a la alcaldía y de allí va a las obras.

Chávez rompe con la estructura de las alcaldías. El mecanismo es que los Consejos solicitan directamente al gobierno y el alcalde quedó obligado por ley a ejecutar las obras que le indique la comunidad en base a la planificación participativa. La comunidad, a través del presupuesto participativo, elige lo que va hacer con esas partidas. La comunidad verifica que contratista se contrató y supervisa la obra, entre otras actividades; a su vez el consejo comunal también recibe dinero directamente del gobierno. La participación de la comunidad existe, pero hay que tener en cuenta que en los consejos también hay intereses políticos, económicos y que muchas veces

se organizan en función de eso. En los lugares más pequeños hay que saber manejar la cuestión de la presencia política, no se pueden hacer esas tareas con “puro rojos”. En otros estados es mejor porque tienen historia cooperativista, como es el caso de en Barquisimeto, con población campesina.

También existen otros mecanismos de participación, como los comités de salud, de tierras, de agua. Surgen de la comunidad, a veces el gobierno le pone nombre a lo que la comunidad ya hace. No todo es impuesto desde arriba. Tal fue el caso del paro petrolero: aparecieron los comités de madres para conseguir leche para los hijos, o conseguir leña para cocinar. Son cosas que surgen de la gente. Un barrio medianamente organizado tiene este tipo de participación a través de esos comités.

En cuanto a los movimientos sociales, yo pienso que movimientos sociales como tal no existen. Yo te diría que en Venezuela no hay. Sí hay mucho debate. Este es un fenómeno que antes de Chávez estaba en las universidades, más académico, ahora ese debate salió a la calle, lo que antes no era común, se está más informado. En las universidades bolivarianas leen y debaten. Hay un mayor activismo. Todo esto no logro asociarlo con el concepto de movimientos sociales, es una forma de participación política, no se lucha por nada concreto y tampoco es la gran movilización. Está en proceso.

(EE): Acerca del camino hacia el socialismo y la convivencia con la burguesía

(SS): Chávez empieza sin hablar de socialismo, era una etapa en que cuidaba muchísimo lo que decía, como lo decía, que proponía, fue una etapa progresiva. Yo diría que hacia el 2006/2008 empieza a hablarse de marxismo. Es lo que está leyendo, habla de manera más abierta de socialismo y del marxismo, de ciertos temas que antes no tocaba. En esa etapa el disenso era menor, había más construcción de consenso en la “medida que él manejaba las dos manos”, de hecho, el partido Bandera Roja, de izquierda, que lo apoyaba desde el inicio, pasa a la oposición porque dice que Chávez no es comunista ni socialista, que Chávez negocia con la burguesía, que no ha expropiado los medios de producción; y gente como el periódico *El Nacional*, que también lo apoyó a Chávez, pasa a decir que es comunista. Fue una etapa que supo moverse con cuidado, siguiendo así hasta la reelección. Luego viene el cambio, a mi entender; él siempre pensó en el socialismo, lo que pasa es que tú no puedes en 1998 hablar de socialismo,

espanta a la clase media, hay que ver la propaganda de la época de la oposición. De ahí que él no se podía colocar en aquel momento donde hoy se coloca. Era un lenguaje solitario en la región. Luego aparecen otros como el caso de Correa, ya ahí Chávez hace explícito su proyecto, las relaciones con la propiedad privada, su relación con Cuba en la ONU, con sus expresiones. Se atrevió cuando quedó fortalecido después del paro petrolero.

Entonces él tenía un piso grande en donde apoyarse. Pero se comenten errores al creer que el piso era suficiente para reformar la Constitución, que se proponía explicitar el socialismo, o con la reforma educativa. Cuando Chávez siente el ambiente en contra él mismo las veta, estaba poniendo a las universidades al mando del ministerio. Ahí se equivocó el gobierno. Ahí él logra saber hasta dónde puede avanzar. En algunos casos cuando ha sido muy drástico, él ha retrocedido.

Con la burguesía ha buscado un acuerdo. Chávez nunca ha dejado de convocarla para sumarla. Este sector actúa más aprovechándose de las políticas del gobierno, pero apostando a que en algún momento no estará más. También hubo empresas que cuando el paro petrolero siguieron actuando, son empresas, tiendas, de capitales palestinos o apoyadas por ellos. No todos los partidos ni la oposición se han dado cuenta que Chávez es de largo aliento, ha ido construyendo un camino más largo, muy peligroso. Pues la oposición ha ido construyendo sus alianzas, incluso recibe dinero del exterior.

(EE): Acerca de los cambios... ¿tienden a quedarse?

(SS): Ahí hay dos niveles, uno son hechos y prácticas concretas. Lo que pasa es que Chávez es Chávez. Debe entenderse que Chávez no tiene la lógica de un civil o de un militar normal. Está en los altares de familias, hay misticismo; para entenderlo hay que considerar el componente irracional. Tendrías que haber estado aquí el 12, el 13 de abril del año 2002 y sentir como se cortaba el aire. Dejando esto de lado, destaco la cuestión de la organización comunitaria y la política de las Misiones, dos aspectos centrales de la política interna. En cuanto a la política externa/regional, tal vez hay algo que es mucho más importante que muchas cosas que son tal vez más tangibles: se trata de la política de solidaridad, de unidad y de apoyo a la región/mundo. Son las ideas y las prácticas hacia la región y el mundo, son los compromisos que ha hecho Venezuela trazando un rumbo en la región y en el mundo. Naturalmente que él morirá, es finito, pero quedará el proceso

que se está dando y que ya es inevitable, no para que copien lo que se hace acá. Cada país tiene sus características, pero creo que es referente en el mundo en muchos aspectos que ya están hoy. ¿Cuál será la capacidad que tendrán los pueblos para inspirarse en los cambios y transformaciones similares? Se plantó en la ONU para decir “aquí huele a azufre”. No quiere decir que todo está bien, hay gente al lado de él que se tiene que ir y otras tantas cosas. El aporte ya está, ya existe. El socialismo no se decreta, la universidad enseña el liberalismo, pero se puede enseñar desde la solidaridad.

D) LA POLÍTICA DE LAS MISIONES EN ARTICULACIÓN CON LOS LINEAMIENTOS DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Intentaremos ubicar algunos aspectos de la transición en función de los ejes político, social y económico señalados en su momento por el presidente Chávez, con el propósito de articularlo con el proceso de planificación de la política pública. Para ello nos ayudaremos con algunos conceptos expresado por Sabisay Serrada en la entrevista y de Víctor Álvarez (2011a).

Serrada hace hincapié en ciertos aspectos que interesa destacar por su centralidad y porque pueden contribuir a comprender mejor la complejidad y lo contradictorio de los proceso de transición. Por un lado, la transición busca apoyo en un posicionamiento interno a partir de la organización comunitaria y el estímulo a la construcción del poder popular mediante un conjunto de acciones políticas y proyectos, como las Misiones, y de haber salido fortalecido del golpe de Estado.

Por el otro, a partir de emergentes regionales (como en 1996 Ecuador) de alternativas al neoliberalismo, momento este a partir del cual en Venezuela se inicia una profundización y radicalización de los cambios, con un mayor y explícito acercamiento a Cuba.

Se trata ya de una etapa de mayor explicitación del rumbo que quiere darle a la *política construida*, dando lugar al diseño de una política más explícita para ir hacia el socialismo del siglo XXI, en una etapa de solidaridad y de búsqueda de unidad en la región.

En la región comienza a visibilizarse el inicio de una articulación nueva, al entrar el neoliberalismo en crisis para asegurar la reproducción del modo de producción capitalista en Nuestramérica. Es decir, los avances de la transición están atados a la consolidación interna y al nuevo entramado que se está articulando en la región. Es difícil pensar en procesos emancipatorios duraderos autónomos.

También cabe recuperar otros aspectos planteados por Serrada, en función de los tres ejes. Por una parte, cómo caracteriza el proceso de cambio y las limitaciones institucionales al momento de la implementación de las Misiones. Subraya la manera en que se diseñaron las políticas de inclusión a partir de las características del Estado y las tensiones con la burocracia funcional formada en el neoliberalismo, incompatible con los objetivos fijados por las Misiones. De allí la organización “paralela” a las estructuras tradicionales y en la implementación de algunas políticas de las Misiones.

Agrega Serrada que el avance en los procesos de municipalización y la propuesta de los Consejos Comunales fue un camino alternativo, en la profundización de las políticas para lograr un mayor alcance, entre otros objetivos propuestos por el gobierno. Con relación a lo anterior se destaca cómo se fue construyendo el proceso de legalidad necesario de la nueva etapa y lo controvertido en el proceso de la *política construida* con la implementación de múltiples acciones que hacen a la transición. Alude de manera particular a los avances y retrocesos que se fueron dando entre el cambio constitucional y en la utilización de leyes habilitantes para la implementación de políticas que tuvieron sus restricciones al momento de la constituyente, como también la incidencia del referéndum revocatorio.

Otra cuestión que resalta Serrada es la cuestión cultural del liberalismo, componente de la vida de gran parte de la sociedad. La cuestión del liberalismo hace a la esencia de cómo fue en su momento la *coyuntura dinámica*, en el sentido del freno puesto por una parte importante de la sociedad al intento de las primeras acciones de querer institucionalizar el socialismo desde la superestructura.

Nos referimos al valor dado por gran parte de la sociedad al liberalismo, algo que hace a la cuestión cultural, tal como lo señala Serrada. Tan fuerte naturalización del liberalismo, con sus ramificaciones en la base económica y la vida institucional, es lo que da sustento a esa *coyuntura dinámica* que frena el cambio de *dirección* que se propone. De allí la afirmación de Serrada que el “socialismo no se decreta [...] yo creo que se puede enseñar desde la solidaridad”. Marca no solo los límites planteados en el corto plazo en el cambio de *dirección*, sino que también nos ayuda a comprender que los cambios en los procesos deben generarse también de manera directa y próxima a los sujetos. Parte desde la “solidaridad”, aunque podrían ser otras modalidades que puedan contribuir a la construcción de un sujeto por fuera del escenario de la mercantilización de las relaciones productivas. Debemos pensar en términos de Polanyi, en el sentido que él explica y fundamenta como fue la gran transformación desde la sociedad previa al capitalismo hasta la construcción de éste, un proceso

muy largo, que nos debe hacer reflexionar y apreciar el lugar que ocupa el tiempo en la perspectiva del conjunto de los avances y retrocesos que supone planificar la política pública.

Desaparecido Chávez, volviendo a la entrevista que le realizara a Serrada, destacamos la importancia que tiene, en los procesos de transición, que quienes quieren sostener y profundizar alternativas al capitalismo, vean en quienes lideran la planificación de la política pública la voluntad de llevar a cabo hechos y obras que contribuyan a la transición, a la generación de conciencia colectiva, afirmando la “posibilidad de pensar que otra cosa es posible”. Se trata de hacer visible que el cambio de dirección es posible, aún ante la adversidad, Ese es uno de los valores que dejó Chávez, al decir de Serrada.

Álvarez (2011a), al referirse al proceso de inclusión social que es implementado a través de las políticas de las Misiones, alude a la necesidad de cambios vinculados a las cuestiones estructurales y sistémicas, a fin de consolidar las transformaciones actuales del proceso de transición. Para ello afirma que tal objetivo se consigue “transformando el capitalismo rentístico excluyente en un nuevo modelo productivo de amplia y creciente inclusión social, que facilite la incorporación activa de grupos sociales tradicionalmente al margen de la actividad económica y productiva”. Al respecto, Álvarez alude al nuevo modelo productivo, ensayando responder la pregunta relativa a que es la industrialización socialista como alternativa para cambiar el modelo. Para ello desarrolla propuestas específicas y concretas respecto a lo que se entiende por industrialización socialista, la cuestión de la propiedad de los medios de producción analizadas desde la perspectiva de la experiencia que ha tenido en mundo socialista, y el lugar que debe ocupar el Estado en estos procesos de transición.

En cuanto a la industrialización socialista Álvarez (2011a:111) entiende que es

[...] un proceso planificado de rápido crecimiento y desarrollo de las capacidades productivas y tecnológicas dedicadas a transformar materias primas en insumos básicos, bienes intermedios y productos de consumo final, con el fin de satisfacer las crecientes demandas y necesidades del aparato productivo nacional y de la población. Es la fuerza motriz para impulsar la transformación de una economía rentista, que casi todo lo importa y poco produce, en una nueva economía independiente y soberana”.

También indica que se busca avanzar en la “seguridad y soberanía alimentaria y productiva”. Hace hincapié en la búsqueda de salir del “mo-

delo primario-exportador que impusieron las grandes potencias industrializadas”. Destacando las cuestiones pendientes de la industrialización en Venezuela, hace una crítica al proceso de sustitución de importaciones que fue usufructuado por la burguesía nacional, más allá de ciertos logros generales para la población.

Con relación al tipo de propiedad en el proceso de industrialización socialista, varios son los principios que Álvarez considera rectores. Uno de ellos refiere a las nuevas formas de propiedad social. Aquí plantea que el problema no es ubicar la propiedad como una cuestión que está dentro de lo público o privado, sino que el esfuerzo intelectual, político y de práctica social es comprender que el “poder popular crea nuevas formas de organización para asumir el control directo de los procesos de producción de los bienes [...] para asegurar así su supervivencia y reproducción”.

Explica Álvarez (2011a:114/127) que “en el proceso de producción-distribución-intercambio-consumo surge la relación contradictoria entre propiedad social y propiedad individual, a través de la cual cada persona procura apropiarse de las condiciones básicas para su existencia, de lo necesario para poder mantenerse y desarrollarse”. Para ello menciona las experiencias de los diferentes tipos de socialismo vividos en el siglo pasado, en los cuales se dio una situación en que predominó “la burocratización y el secuestro de la propiedad estatal”, y que “reproduce la misma lógica de la propiedad capitalista”. Álvarez plantea la necesidad de encontrar maneras alternativas para establecer una “gestión directa por parte de los trabajadores y de la comunidad”, resolviendo los problemas de la intermediación burocrática. Señala que se trata de una cuestión compleja, ya que cada categoría de propiedad “nos lleva a analizar en cada caso la forma particular como los individuos se relacionan para producir, intercambiar y consumir los bienes y servicios que necesitan para sobrevivir y reproducirse”. Analizando la transición en Venezuela, promueve la búsqueda de mecanismos para “liberar a los trabajadores de la explotación del capital”, y encontrar las formas de propiedad social que empoderen a los trabajadores directos, los consumidores organizados y la comunidad para que se sientan los verdaderos copropietarios sociales de los medios de producción”.

Álvarez presenta una foto de algunos aspectos del proceso de transición que nos muestra lo contradictorio y lo conflictivo de esta etapa o corte, al decir de Cueva. Señala al respecto que “la participación del sector privado en la conformación del PBI, lejos de disminuir, contradictoriamente aumentó. Pasó del 64.8% en 1999 a 70% en 2010, mientras que el sector público cayó del 35% al 30% en ese período”. Sostiene Álvarez que

la “política económica bolivariana, al concentrarse en la reactivación y no en la transformación del aparato productivo existente, contribuyó a que el sector capitalista de la economía creciera a una velocidad mayor que la economía pública y la economía social”. Afirma Álvarez que al “hacerse la economía venezolana más capitalista” se agudizó la “explotación de los trabajadores. En 1998 al factor trabajo le tocaba el 39.7% del nuevo valor creado, superior al 36.2% que le tocaba al capital. Diez años después, su participación cayó a 31.69% mientras que la de los capitalistas subió a 49,18%”

En cuanto al lugar que debe ocupar el Estado, Álvarez (2011a:138) afirma que requiere de una sabia rectoría del Estado que pueda articular en diferente ámbitos; como planificador (a través de planes globales, sectoriales, etc.); como empresario (a través de empresas públicas), como inversionista (a través de la inversión pública); como regulador (a través de la regulación de los precios, de los monopolios y la inversión extranjera, etc.), como benefactor (a través de la distribución del ingreso, seguridad social, educación, bienes básicos, etc.) y como banquero (a través de una política monetaria de regulación y financiera de fomento).

Observamos finalmente que en las opiniones que se han ido recogiendo aparecen al menos dos cuestiones que inicialmente podemos poner en los términos siguientes. Están las “apreciaciones” en cuanto a que en estos años de Revolución Bolivariana se ha instalado un proceso que se va construyendo con políticas y objetivos que claramente ponen en tensión el poder económico, político y cultural, y que a la vez, conllevan una alternativa de espacios con nuevos derechos y modalidades de participación popular no solo en el orden constitucional sino en la búsqueda de la implementación práctica. También están las apreciaciones (como la de Álvarez) que van explicitando la necesidad de construir la sostenibilidad en el tiempo de la alternativa bolivariana, repensando el proceso de industrialización, observando las limitaciones del Estado como actor excluyente del cambio, y fundamentalmente exhortando a pensar y construir un socialismo que aún no se ha logrado, donde el pueblo no sea prenda mercantilizada del capital. Para ello Álvarez en varios trabajos (2009; 2010; 2011a) va formulando diferentes tesis y propuestas que tienen la virtud de generar iniciativas que se acoplan al proceso iniciado en el año 1998. Nos señala los “contenidos” que no pueden estar ausentes en la *política construida* para evitar quedar atrapados en los límites internos y externo que busca imponer la *coyuntura dinámica*.

E) TRANSICIÓN Y EMANCIPACIÓN, ¿QUÉ DIRECCIÓN ESTÁ TOMANDO?

El proceso de política pública en Venezuela es rico en su diversidad e intensidad, acompañada por momentos de tensiones importantes. Es un muy buen ejemplo para comprender desde la economía política cómo se nutre la *coyuntura dinámica* y cómo se gesta la *política construida* en conjunto con la sociedad. Cómo es la “red” construida por el modo de producción capitalista en el orden mundial en lo político, institucional, económico, cultural y social, que transforma a la *coyuntura dinámica* en el sostén y límites a las alternativas al capitalismo. Aquí debe estar la focalización de la economía política en la transición.

También las cinco razones que se dieron en el capítulo segundo para fundamentar el por qué se eligen estas políticas nos muestran, para cada una de las razones dadas, su pertinencia. Se trata dentro de los países analizados el de mayor densidad y conflictividad en el orden interno y externo. Varios pueden ser los factores, desde su ubicación geográfica, su potencial hidrocarburífero, la incidencia de sus políticas regionales, la movilización popular que genera el conjunto de las políticas, hasta la insistencia en buscar alternativas al capitalismo poniendo en discusión la hegemonía de EE.UU.

Con relación a la *transición* se indican los siguientes aspectos del proceso que reflejan en parte lo mencionado anteriormente.

Las Misiones han sido, y aún lo son, parte de las políticas centrales que hacen de bisagra entre el paso del neoliberalismo vigente hasta fines del año 2000, a la alternativa bolivariana, que a partir de los años 2002/2003 profundiza su rumbo. La modalidad de las Misiones, con su carácter masivo y un significativo alcance territorial, ha logrado que las políticas sociales estén presentes donde antes ni el mercado ni el Estado lo estuvieron, marcando un corte con el modelo neoliberal.

Un segundo aspecto tiene que ver con poner en discusión la lógica mercantil del capitalismo en la salud, la educación, la vivienda y la alimentación básica, entre otros bienes. Al incorporarlas a un circuito desmercantilizado se va generando una subjetividad nueva que cuestiona la política neoliberal y sus resultados.

En tercer término, tiene que ver con la contribución a la construcción del poder popular. Esto está vinculado a los múltiples espacios generados fuera de los ámbitos en los que tradicionalmente se “discutía de política”. Hoy, mediante diversos dispositivos institucionales, por ejemplo a través de lo establecido en la Constitución, habilita la presencia de múl-

tiples instrumentos participativos y de creación de derechos. Todo lo cual lleva a su complejidad y conflictividad, inherente a la construcción de este poder popular.

Está explícito que el producto de la actividad principal de Venezuela, el petróleo, puede ser distribuido de otra manera. Venezuela, sin haber salido del “modelo rentístico”, ha hecho virar el proceso de distribución de éste excedente. La construcción de la alternativa bolivariana tiene su fuente de financiamiento en la explotación hidrocarburífera.

Dos cuestiones adicionales se puntualizan. Por una parte, hay procesos de desgaste en el tiempo (2004/2014) de un conjunto de acciones inherentes de cada una de las Misiones, tanto por la complejidad que significa mantener su continuidad, como por la organización y sostenimiento de políticas de alcance masivo. La complejidad de corregir caminos y anteponerse a las adversidades internas y externas pone en discusión y frenan el avance de estas políticas. Se sabe que del éxito y consolidación de este proceso es también una gran oportunidad para el cambio en otros casos regionales de alternativas al capitalismo. Por otra parte, se debe mencionar que el proceso de planificación de la política pública, y en particular el impacto de las Misiones, ha explicitado el antagonismo de dos proyectos, cada uno de ellos con su fuerte movilización (de diferentes características) entre el “proyecto bolivariano” y el “proyecto de la burguesía”, que tiene connotaciones locales e internacionales. Hoy se está en este punto, por una parte potenciar las actuales iniciativas, y por el otro, definir el conflicto antagónico pronunciado.

Con relación al proceso de *emancipación* se ha logrado poner un límite a la lógica del neoliberalismo, en tanto se postula y se dan ciertas prácticas hacia un nuevo socialismo, cuya *dirección* se encuentra en uno de los momentos más críticos. En tal sentido, Guerrero (2014:138/146) sostiene como tesis central que

Venezuela cuenta desde el 15 de abril de 2002 con un gobierno de izquierda, independiente de la burguesía. A pesar de la presencia dominante de una burocracia abigarrada e improductiva, no es un gobierno burgués, ni de pacto o unidad nacional, como lo fue el de 1999 hasta el 11 de abril de 2002. Tampoco es un gobierno obrero, o de clase en sentido clásico, y menos neutro. Es un gobierno popular de izquierda de transición que administra un Estado capitalista en su estructura.

Guerrero nos ayuda a caracterizar el corte o momento de este proceso de transición, ubicándolo nosotros, en términos de Cueva, como un proceso que transita el *primer corte*, la *política construida* que construye

alternativas para salir del capitalismo. No obstante, está inmerso en el *cuarto corte*, al decir de Cueva, teniendo en cuenta el proceso de cambio que se está materializando con todas las tensiones inherentes a lo que implica la *coyuntura dinámica*.

Guerrero plantea cuatro medidas que son consideradas para él “indispensables”. Apuntar a un desenvolvimiento mejor de la economía productiva y controlar el comercio exterior; sacar de la escena especulativa a la banca; fortalecer el poder popular. La cuarta plantea el problema de conocer y solucionar el escenario fijado para Venezuela por el Departamento de Estado de EE.UU, y el devenir del papel militar en el proceso.

Concluimos en subrayar la importancia que tiene, para la construcción de la economía política en la transición, el aproximarse a los aspectos sustanciales que ocurren en la sociedad, como planteaba Polanyi, en el sentido de que la economía política debe estar “amarrada” a la sociedad. En la breve descripción que hicimos en este capítulo de los aspectos de la transición y la dirección de la emancipación, se han recorrido cuestiones tales como los límites que pone el escenario hegemónico internacional y la importancia de establecer un armado regional que sostenga las transiciones; también se ha mencionado la complejidad en la implementación y sostenimiento de políticas antisistémicas, y la fortaleza de la *coyuntura dinámica* para frenar cambios institucionales, sociales y políticos. De allí que parte de la tarea pendiente es comprender qué es la economía política en la transición, de qué se nutre, como deberíamos ubicarnos en el estudio y práctica de ella con relación a la síntesis dialéctica que se da en los cambios de la sociedad a nivel feno y genosituacional, según lo explicado por Matus.

TERCERA PARTE



CAPÍTULO VII

CAMINOS DE TRANSICIÓN, IR HACIA UNA MESA SERVIDA PARA TODOS EN NUESTRAMÉRICA

En este capítulo se desarrollan básicamente cuatro temas, los cuales están vinculados a la tesis que se viene sosteniendo. Por una parte, que la economía política y la planificación de la política económica deben ser repensadas para comprender e intervenir en los procesos de transición que buscan emanciparse del neoliberalismo y del capitalismo. El cambio y los nuevos aportes provienen más del campo del saber común, que del saber específico. Entendemos que la nueva institucionalidad que está en gestación va construyendo una agenda para el cambio, en paralelo a lo que ocurre en el mundo académico, formal y profesional. Por otra parte, cada vez se van acortando las experiencias dentro del sistema neoliberalismo-neodesarrollismo, y de manera muy diversa y compleja se presta más atención a pensar en alternativas al capitalismo, a pesar de la falta de “dirección precisa” de las características y especificidades de lo que sería esa alternativa en proceso de transición. En nuestro caso entendemos que esa alternativa está alrededor de ir construyendo *una mesa servida para todos*.

En A) se alude al título del libro, ensayando responder cuáles han sido sus motivaciones, qué es lo que se pretende caracterizar con este nombre y cuál es su alcance. En B) se presentan interrogantes surgidos de la indagación realizada y lo procesado hasta el presente, en cuanto a los caminos de transición y emancipación analizados. Para ello se suman algunas nuevas voces provenientes del pensamiento crítico que reflexionan en el sentido de contribuir a la profundización de la emancipación hacia el

socialismo. Con esto buscamos hacer un puente entre los temas desarrollados en la segunda parte del libro y las nuevas reflexiones y proposiciones que surgen del presente capítulo. En C) presentamos algunas referencias inherentes a la economía política y la planificación de la política económica, en el marco de los procesos de transiciones analizados, en conexión con el aporte y revisión que se debe dar desde la economía política. En D) se concluye con un esbozo preliminar de aquellos avances que se entiende que están en camino a la emancipación del neoliberalismo y del capital; también de ciertos interrogantes que surgen de la indagación, en cuanto a la importancia de la consolidación de las alternativas, frente a las debilidades y limitaciones propios de estos procesos ante la voluntad indeclinable del poder hegemónico mundial y local, en algunos casos, de condicionar lo más que pueden la *coyuntura dinámica* para el fracaso de estas experiencias.

A) ACERCA DEL TÍTULO DEL LIBRO

Con relación a la denominación *Economía Política en la Transición*, no se busca “crear” una nueva categoría, sólo se pretende situar el problema de análisis en los procesos de transición hacia la emancipación. Es por ello que en la primera parte se abordaron aspectos que hacen al alcance de la economía política y de la planificación de la política económica, en discusión con la concepción neoliberal y neodesarrollista, que convencionalmente es presentada, en general, en las universidades y otros ámbitos del quehacer profesional, académico e institucional, como el pensamiento único y dominante al cual “nos debemos atener”. Con esta denominación queremos focalizar el estudio en aquellos casos en que se actúa procurando transitar *en dirección* a emanciparse del neoliberalismo, y en otros, del capitalismo. Se trata de hacer hincapié en la complejidad y limitaciones de los procesos de cambio, sus avances, demoras y retrocesos. Buscamos que se comprenda el vínculo inescindible entre la economía política y la planificación de la política económica, como un todo articulado. Hacer hincapié en presentar nuevas categorías de análisis, o en su defecto, aquellas categorías que fueron desarrolladas por diferentes corrientes del pensamiento crítico en la búsqueda de la liberación de Nuestramérica, y que hoy se quieren articular con el propósito de darle cierta especificidad a los procesos de transición, a partir del aporte teórico realizados por ellos en su momento.

También centrarnos el análisis en las categorías que nos ayuden a ver los nexos que tienen las políticas emancipativas en los diferentes momentos o períodos, como es el caso de las categorías que propone Cueva,

identificando el tránsito en los períodos/cortes que él señala con el fin de encontrar ciertas particularidades, qué problemas se encuentran en cada uno de estos momentos o períodos, o simplemente, poder objetivizar en que estadio se encuentra el proceso de transición. Se trata de incorporar categorías de análisis que permitan establecer un nexo entre la teoría y la acción en las transiciones en la búsqueda por emanciparse del neoliberalismo y del capitalismo. Es en definitiva tener siempre presente el proceso dialéctico de cada momento en que se interviene desde la planificación de la política pública.

Las experiencias que se han sistematizado en este informe son a manera de ensayo, buscando mostrar algunos aspectos que, a nuestro entender, corresponden a la economía política y a la planificación de la política económica, pero que son obviados por la ciencia convencional al no ser considerados como objetos de análisis válidos para la “ciencia seria”. Mediante esta sistematización intentamos identificar cómo se dan los cambios en estos procesos, cuáles son sus particularidades, cómo poder aproximarnos a lo que está pasando en Nuestramérica. Se pretende visibilizar cómo se ubican los sujetos que hacen al cambio que se está desarrollando en cada uno de los cortes. Cómo actúan y se vinculan ante la búsqueda de políticas emancipativas en cada corte.

Buscamos particularizar y no generalizar los componentes que se van nutriendo, por momentos, dentro de las categorías identificadas en Matus: *coyuntura dinámica, política construida, velocidad y dirección*, en el proceso de hacer viables los cambios que se proponen, a partir de la planificación de la política económica. Algunos de los interrogantes que nos hemos planteado a lo largo de esta sistematización giran en torno a cómo ubicar los procesos emancipativos en las modificaciones que se producen en cada una de las sociedades en transición, hacia dónde van incorporándose los resultados de estas políticas, en el nivel fenosituacional o genosituacional. O en ambos.

También se ha buscado comprender cómo las categorías de Cueva y Matus se articulan con la dinámica que expresan las leyes económicas explicitadas a través de Lange. Es decir, cómo se van dando los vínculos de “correspondencia” entre las modificaciones en la base económica y la superestructura jurídica-institucional en estos países. ¿Cómo es el desarrollo de las fuerzas productivas sociales en estos países y cómo se condice con las relaciones de producción que en cada caso procura su institucionalización? ¿Hacia dónde va el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas? ¿Es en consonancia con las políticas emancipativas? ¿Dónde aparecen los conflictos y las limitaciones que impone la *coyuntura dinámica*? ¿Cómo

hacer para revitalizar dialécticamente la *política construida* para establecer una mesa servida para todos en Nuestramérica, evitando que los poderes hegemónico se apoderen de los avances emancipatorios?

La denominación de *Economía Política en la Transición* también surge como consecuencia de haber recorrido y observado, durante el tiempo de esta indagación¹, vivencias de las diferentes voces escuchadas en entrevistas, reuniones y encuentros, que en algunas de sus expresiones, comentarios, dudas, afirmaciones, expresaban ciertas particularidades que era necesario adjetivar de alguna manera; asimismo el hecho de haberme consustanciado con lecturas y análisis, que en general eran para mi desconocidas en parte, y que tuvieron la riqueza y la particularidad para reflejar estos procesos con sus propias características, parcialidades y subjetividades, fruto de la experiencia y prácticas sociales recorridas por estos autores, haciendo también que la economía política tenga esta singularidad que hemos identificado con la palabra “transición”. El camino iniciado a partir de esta investigación es una búsqueda que posibilite ensamblar el saber específico con el saber popular y común de los sujetos de cambio y de generación de conocimientos en cada uno de estos procesos. En definitiva es hacer visibles estos procesos sociales (que buscan zambullirse en aguas que los alejen del neoliberalismo a algunos, y a otros del capitalismo), a partir del análisis desde la economía política y de la práctica de la planificación de la política económica.

La denominación de *Economía Política en la Transición*, también fue motivo de intercambios que mantuvimos con el Dr. Julio C. Gambina en momentos en que estábamos participando de un curso de economía política, hasta que finalmente, a sugerencia de él, quedó plasmada esta denominación. Cabe agregar que identificar de esta manera la temática que hemos abordado en el presente trabajo, también tiene el propósito de provocar interés y curiosidad en los cursos de economía política, y generar así discusiones y opiniones que vayan renovando e incorporando nuevas ideas e interrogantes sobre la importancia de poner el acento en el estudio de Nuestramérica desde la economía política.

1 Fue una actividad realizada durante cinco meses de manera alternada, estando en los cuatro países en estudio. Se realizaron 59 entrevistas, equivalentes a 58 horas de grabación, participación en diez encuentros y foros de intercambio de opinión, que implicaron otras 28 horas de grabación, un Seminario Taller de Intercambio de 20 horas de duración con colegas de la Universidad de Santiago de Cuba, miembros del Partido Comunista de Santiago de Cuba, funcionarios de diversas áreas gubernamentales y de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores. También en la participación de encuentros y talleres de trabajo en el Centro Internacional Miranda (CIM), Venezuela. Procesado dicho material, sirvió de base al presente informe.

El concepto de una *mesa servida para todos en Nuestramérica*, también requiere una explicación adicional. Ernesto Molina, en la entrevista que le realizamos en La Habana, Cuba, en octubre de 2013, hizo dos reflexiones que han dado lugar a considerar el nombre que lleva a titular el último capítulo. Indicaba que

[...] el pueblo de Cuba nunca ha tenido soberanía alimentaria, [...] la música cubana lo refleja, tenemos muchas guarachas, [...] el pueblo cubano ansía tener una mesa bien servida. [...] Con la Revolución esta situación no llegó a desaparecer. Hay una deuda de la Revolución con el pueblo y aunque el pueblo apoye a la Revolución hay que darle un mensaje, que se están haciendo las cosas para que esta situación cambie. Es decir, no hemos dado una solución correcta en la economía y ahora lo hacemos. Esta es una forma de ver el asunto.

Se trata de una reflexión importante, como tantas otras recibidas, que proviene de una persona comprometida desde su juventud con los cambios de la Revolución, que ha puesto al servicio de la misma sus conocimientos de economía política, y que a pesar de los logros obtenidos, observa en qué está en deuda la planificación de la política económica y cuánto aún debe dar la economía política para contribuir a ese logro de la “mesa servida”. Se sintetiza de alguna manera, con esta expresión, lo que queda por lograr, lo que queda por mejorar desde la acción, lo que los poderes hegemónicos buscan cercenar tras su objetivo de maximizar sus ganancias, buscando evitar y/o limitar aquellas prácticas concretas, ejemplos, grandes o pequeños, que buscan ir en otro sentido, como es el caso cubano.

En nuestra opinión, se puede hacer extensiva esta idea que refleja Molina al resto de Nuestramérica. Claro está que Cuba se encuentra mucho más cerca de este objetivo que otros territorios latinoamericanos, debido al proceso político, social, cultural y económico; se libran batallas desde hace 57 años, consolidado el desarrollo de una conciencia colectiva de la igualdad que sustenta la Revolución.

De allí la importancia de poner el acento en que la economía política en la transición debe estar abocada a concentrarse en cómo resolver este problema, no logrado por el sistema capitalista hasta el presente. Es poner en tensión este aspecto, poner en evidencia, según nuestro entender, cuál es la *dirección* que va tomando la transición, cuál es el contenido y destino de la emancipación, qué enseñanzas van dejando estos años de prácticas contra el neoliberalismo y el modo de producción capitalista, para ser incorporadas a la práctica de la planificación de la política económica para

la emancipación. Pero también la mesa servida representa simbólicamente algo más que el aspecto alimentario. Con esta expresión se busca poner el acento en que la economía política debe estar “amarrada” al ser humano y sus necesidades en su totalidad, y alejada a su vez de falsas premisas, como que el problema es la escasez de recursos, tal como sostiene la economía convencional, centrando la cuestión en que los problemas deben resolverse mediante el sistema de precios, el predominio de la ganancia y la centralidad en el individualismo.

También debemos señalar los problemas que tienen los procesos de transición al buscar otro modo de producción, e insistir en poner en tensión y demostrar que la economía política no es lo que los poderes hegemónicos han ido institucionalizando desde la construcción del sistema capitalista. Desde el poder hegemónico se ha buscado generar una subjetividad casi global, para que se conciba la autorregulación del sistema de mercado como algo natural e inherente a la condición humana.

Polanyi (2007:119) se encarga de desnudar esta falsa enseñanza practicada desde los centros más importantes de las ciencias en el mundo, repetida por el pensamiento satélite de los poderes hegemónicos. Aborda esta cuestión en el capítulo “El mercado autorregulador y las mercancías ficticias: trabajo, tierra y dinero”. Allí fundamenta parte de su crítica al sistema que se fue construyendo en el mundo con el advenimiento del capitalismo, señalando que la pretendida y proclamada forma de organizar la vida de la sociedad es a través de la “autorregulación”. Textualmente lo expresa de la siguiente manera:

La autorregulación implica que toda la producción está destinada a la venta en el mercado y que todos los ingresos provienen de ella. Existen, en consecuencia, mercados para todos los elementos de la industria [...] también para el trabajo, la tierra y el dinero cuyos precios son denominados respectivamente precios de mercancías, salario, renta territorial o “renta”, e interés [...] Un mercado autorregulador exige nada menos que la división institucional de la sociedad en una esfera económica y en una esfera política. Esta dicotomía no es de hecho más que la simple reafirmación, desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto, de la existencia de un mercado autorregulado. Podríamos fácilmente suponer que esta separación en dos esferas existió en todas las épocas y en todos los tipos de sociedad. Una afirmación semejante, sin embargo, sería falsa.

Agregamos nosotros que la tan proclamada autorregulación de los mercados ha sido parte de que la mesa servida sea para unos pocos, y que

el Estado ha quedado cooptado en esta “división” defendiendo los intereses del capital.

Cada proceso en la construcción de alternativas va recorriendo caminos diferentes, de prueba y error, cada uno con su propia impronta e identificación, con resultados diversos y designándolos de distinta manera: *Buen vivir, Vivir bien, Socialismo siglo XXI, Socialismo comunitario indígena, Socialismo o Socialismo económicamente posible*. También cada caso tiene diferentes instituciones, políticas específicas, modos de participación, entre otras particularidades, sin nada concluido y acabado, sino en un permanente arrancar, andar y volver a iniciar. Como decía Molina en la entrevista mencionada, al referirse a lo nuevo e incierto de estos procesos, aludiendo a la creación del ALBA, PetroCaribe, el Sucre o CELAC, entre otros,

[...] cada uno con sus avances y con lo que falta, me recuerda la novela *Cien años de soledad*, cuando dice que en Macondo las cosas no tenían nombre, había que señalarlas con el dedo. Claro, cuando usted inicia un camino nuevo no es fácil, a veces las cosas que se empiezan no tienen toda la claridad [...] pero pienso que estas experiencias sirven para afilar todos los instrumentos.

Entendemos que la economía política en la transición debe incorporar estas facetas con sus incertidumbres, sus prácticas, sin una denominación específica. Son procesos que están en construcción, se los está descubriendo e intentando descifrar desde el pensamiento crítico. Se entiende que la mirada sobre estos procesos no hay que situarla tanto en la coincidencia con registros anteriores o con estándares preestablecidos; más bien, hay que focalizarla en ver el presente y aquello nuevo que va surgiendo e ir “renombrándolo” o adjudicándole el “nombre” que sea más pertinente. La cuestión de la “mesa servida” no puede quedar fuera de los contenidos de la dirección en que transitan estos procesos. Se trata de poner en evidencia por qué nuestros países llevan siglos de subdesarrollo, encontrar una explicación para hacer ver que las soluciones dentro del sistema capitalista son nulas; al menos esa es la evidencia de tantos años hasta el presente. Polanyi, Marx y Harvey, entre otros, desmenuzan muy bien la construcción ficticia del capitalismo en tanto sistema natural y símbolo de la libertad e igualdad.

Entonces de lo que trata la *economía política en la transición es ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica*; tiene que ver con lo señalado en la presentación y en la introducción del trabajo. El objetivo es reflexionar acerca de qué lugar le cabe al pensamiento crítico

en la enseñanza de la economía política y en la planificación de la política económica, en procura de establecer una mesa servida para todos en Nuestramérica, poniendo especial atención en los procesos de transición de Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, de manera tal de poder articular aspectos teóricos con las respectivas experiencias, identificando algunas políticas y objetivos.

En tal sentido, aparecen al menos dos grandes tensiones que generan estos procesos, que hemos analizado y nos fueron acompañando en el presente trabajo. Una refiere al neoliberalismo y su vigencia, sus alternativas y cuáles han sido algunos de los pasos dados, en el sentido de mutar de este paradigma. La otra se refiere a las transformaciones realizadas como alternativas al modo de producción capitalista, tratando de entender además la sostenibilidad de las mismas. Así, focalizar como la tensión del neoliberalismo (expresión más desarrollada de las clases dominantes para sostener el sistema capitalista) entra en colisión con la proposición y presencia de políticas que se acerquen a la búsqueda de una *mesa servida para todos*, a la búsqueda de una mayor inclusión, a la búsqueda de generar más valores de uso, posibilitando la ampliación de bienes útiles y necesarios para la sociedad que no entren en el circuito de la mercantilización.

Asimismo, ante la idea de las alternativas, la cuestión de la transformación de los sistemas vigentes también tiene varios significados y sentidos, dados en los procesos de transición con aspectos que los distinguen, pero también en los rasgos no comunes que confluyen a objetivos generales próximos, al menos en esta etapa de la transición. Son procesos que aún “no tienen nombre” y hay que ir encontrándolo mediante la observación, los diálogos, la indagación, aunque la ciencia oficial los rotule fuera del saber científico, despreciando los resultados y evidencias que van apuntando la viabilidad de salir del sistema, con sus errores y contramarchas, de lograr el desarrollo sociedades que aspiran al bien comunitario y a la desmercantilización de las relaciones sociales de producción.

Con relación al neoliberalismo:

¿Hasta dónde se ha mutado del neoliberalismo? Decimos que es parte de la disidencia y tensión actual en el análisis de los procesos de transición. No es sencillo identificar cuanto se avanzó en la desinstitucionalización del neoliberalismo; parte de esto se ha intentado identificar en la segunda parte del informe. Hay muchos logros en el plano fenosituacional, no así plasmados en lo genosituacional, tal como se ha podido enunciar en parte en los capítulos precedentes; a nuestro entender no es un retroceso, sino

que los caminos de la transición se van construyendo en una dinámica en consonancia con las posibilidades que va dando la *coyuntura dinámica* y la viabilidad de la *política construida* que genera cada pueblo, sus dirigentes y los movimientos sociales, entre otros. Hay cambios que podrán no consolidarse, pero cada avance de las políticas emancipatorias exige al poder hegemónico mayores esfuerzos y nuevas alianzas para contraponerse. Todo esto dentro de un proceso dialéctico y controvertido que implica avances y retrocesos con resultados inciertos, también con sus nuevas tensiones. A modo de ejemplo podemos ubicar la contraofensiva del neoliberalismo. Frente al avance del ALBA, surge la revitalización de la Alianza del Pacífico, o la búsqueda de incorporar al Mercosur en los acuerdos de libre comercio con Europa, siguiéndole, dialécticamente, nuevos procesos.

¿Cuáles son los avances y los cambios logrados? Podemos decir, por ejemplo, que hay indicios de que a partir del año 1998, con el surgimiento del liderazgo de Chávez en Venezuela, se fueron concatenando un conjunto de hechos y procesos en otros países, acoplándose con los caminos recorridos por Cuba, que lograron modificar la impenetrabilidad con que se había instalado el neoliberalismo en América Latina. El escenario cambió y la atención de EE.UU sobre Nuestramérica se modificó, tal como lo indican Boron, Harvey y Luzzani en los textos ya señalados, como así también de las voces de los entrevistados en esta indagación. Los territorios del Sur han ido incorporando políticas y prácticas, pudiendo llevar adelante iniciativas como por ejemplo, desde el ALBA hasta la CELAC. También las categorías de mercado interno y regional han sido incorporadas en las estrategias y prácticas de las políticas nacionales, aún incipientes, que no son valoradas exclusivamente a través de la mercantilización de las relaciones regionales. Se van construyendo, de manera inicial, con otros valores y principios.

En la primera parte Castaño Salas indicaba que fueron las “transformaciones materiales de las relaciones sociales las que dotaron de poder a las ideas del neoliberalismo”. Se puede decir entonces que a partir de los cambios que se han dado, surgen nuevas prácticas en la construcción de un nuevo orden regional, y a partir de estos hechos, es que hay que pensar en las nuevas categorías que se deben incorporar al desarrollo del pensamiento crítico para ir en dirección hacia la desinstitucionalización del neoliberalismo y en la búsqueda de sistemas alternativos en que se pueda organizar la sociedad, impactando en el nivel genosituacional, provocando cambios en algunas estructuras del sistema económico capitalista.

Con relación a las transformaciones

¿Cuánto se ha avanzado hacia el socialismo? Nos encontramos con nuevas modalidades y categorías en Bolivia, Ecuador y Venezuela, mientras que Cuba está en un proceso que intenta revertir los efectos vividos a partir del período especial, en convivencia con el permanente bloqueo de EEUU y sus aliados estratégicos. Así, busca una nueva reconfiguración del “socialismo económicamente posible”, ante tanta adversidad y aislamiento, en una nueva etapa del socialismo cubano, tal vez la más larga, en la cual transita un proceso de transformaciones, con escasa articulación internacional que sustente dichas políticas. En los casos de los otros tres países, de manera homogénea, el avance está en superar al neoliberalismo que se expresa en planes y acciones concretas. Bolivia y Venezuela están en la búsqueda de salir del capitalismo con una postura antiimperialista que los distingue.

¿Los procesos han cobrado sostenibilidad para los países involucrados? Hacia el interior de cada uno de los procesos de transición iniciados hay situaciones muy diferentes. Hay indicios de haberse introducido modificaciones reales en parte de la base económica, que se visualizan en el cambio en la apropiación del excedente económico en manos del Estado, o en el esfuerzo por ubicar a la industrialización en las prácticas políticas, tendiente a un mayor aprovechamiento de los recursos en la articulación productiva nacional. También hay indicios de cambios en la superestructura jurídica, reflejada en un conjunto de normas que surgen de las nuevas constituciones, proyectos y planes específicos. Estos cambios en la superestructura resultan mucho más significativos que los operados en la base económica, a excepción del caso de Cuba. En Bolivia, Ecuador y Venezuela los mercados aún conservan una importante y densa estructura monopólica y oligopólica (imponiendo la mayoría de las veces decisiones a nivel de precios, empleo, y en la elección de qué y cómo producir), independiente del interés general de la sociedad, entre otras cuestiones. Es decir, la *coyuntura dinámica*, que se nutre en parte de las particularidades de la base económica, aún no está bajo la hegemonía de políticas establecidas en institutos constitucionales, leyes, diferentes normas y planes, que hacen a la esencia de la política construida. Se trata en definitiva de asimetrías en las relaciones dialécticas de los procesos de cambio.

Su complejidad no admite una respuesta contundente. No obstante, son cambios que contribuyen al sostenimiento de los procesos emancipativos de Bolivia, Ecuador y Venezuela. En tanto, avanzar en una articulación regional contrahegemónica es parte del desafío de la *política construida*, habiendo varios temas pendientes. La consolidación de los avances

logrados, por ejemplo, con el ALBA, PetroCaribe, UNASUR y Banco del Sur, debe convivir con la *coyuntura dinámica*, de las limitaciones internas, las contradicciones de los mismos gobiernos que impulsan estas iniciativas y la falta de profundización de estos procesos.

B) ACERCA DE LA DIRECCIÓN DE LA EMANCIPACIÓN

Referenciando brevemente los motivos que dieron lugar a focalizar el análisis de las transiciones en los temas que se seleccionaron y se discutieron en la segunda parte del libro, recuperamos lo siguiente. Se había expuesto que cinco eran las razones para considerar las políticas en cuestión. En Bolivia, el Plan Nacional de Desarrollo y sus derivaciones, además de aspectos constitucionales. En Cuba, la implementación de los Lineamientos. En Ecuador, el sistema de planificación y el Plan del Buen Vivir. Finalmente, en Venezuela las Misiones y su articulación con los lineamientos bolivarianos.

La primera de las razones está dada en la importancia del escenario, en el sentido de que lo que está pasando en los territorios de Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela tensionan, con diferentes intensidades e implicancias, las políticas imperiales. Tanto por el significado y consecuencias de las nuevas constituciones (incluida la de Cuba del año 1976), como por los planes de acción de cada gobierno, el modo diseñar e implementar una nueva articulación regional en temas que van desde lo económico, político, cultural, social, hasta el militar.

En definitiva, a partir del año 1998, retomando y actualizando políticas en búsqueda de otro sistema, que ya se había instalado en Norteamérica en 1959 con Cuba, estos procesos de transición han puesto en práctica una contrahegemonía, cada uno con direcciones e intensidades diferentes, pero todas con el común denominador “anti neoliberal”. Las políticas elegidas para analizar cada uno de estos procesos, permiten ver y comprender, mediante aproximaciones, cómo se van construyendo alternativas, dentro y fuera del modo de producción capitalista, con los límites que va fijando la *coyuntura dinámica*, que en particular suele estar condicionado por la dinámica del escenario internacional. Cada una de estas políticas, con resultados muy diferentes, además de buscar construir una nueva articulación social y productiva internacional, confronta con quien y quienes generan relaciones de dependencia y subdesarrollo. Nos permiten analizar y observar ciertos movimientos que hacen a lo inmediato.

Otra razón es que, a partir de estas políticas, es posible conocer los objetivos, metas e instrumentos que están en juego; cuáles son las nuevas

instituciones que van surgiendo y cuales se van modificando. Asimismo permite comprender cómo, en cada proceso, los sujetos protagónicos en las transiciones son diversos en cada país, con lo cual se van conjugando con la *política construida*, que en muchos casos surge a prueba de acierto y error. Son instrumentos que nos permiten hacer un aprendizaje de la planificación de la política económica, que es lo que está en discusión en Nuestramérica.

Una cuarta razón está dada en que se trata de políticas que en general tienen un importante contenido anti neoliberal, con su impacto en la región latinoamericana, que se pueden visibilizar en la búsqueda de nuevos modos alternativos de asociación. Finalmente, porque expresan de un modo aproximado una “síntesis dialéctica” en el orden fenosituacional y genosituacional. Los cambios constitucionales de Bolivia y Ecuador, como así también en Venezuela y en Cuba, apuntan a cambios genosituacionales conjuntamente con sus respectivos planes de acción. Cuba para consolidar su sistema, otros para salir del neoliberalismo, y en algunos casos del capitalismo. Sin embargo un conjunto de cambios, acciones y políticas aún no han logrado penetrar en lo genosituacional, ubicándose más como fenosituacional, como así también están aquellos procesos que, al formar parte de la planificación de la política económica, su dinámica lleva a un proceso dialectico donde van surgiendo diferentes síntesis de estos procesos.

Hasta aquí la mención general de las razones que nos impulsaron a centrar el análisis en estos temas, tal como fueron presentados en los capítulos precedentes, que en parte buscamos “sintetizar” en cada uno de los capítulos en que se abordó cada país, bajo el título “Transición y emancipación, ¿qué *dirección* está tomando?”, para presentar algunos de los aspectos centrales que hacen a la *dirección* que estaría orientando la planificación de la política económica.

A continuación se presentarán algunas consideraciones y reflexiones de personas que vienen trabajando colectivamente la cuestión de las transiciones en Nuestramérica desde el pensamiento crítico, comprometidas en la búsqueda de quedar fuera de la “solución” capitalista. Son posiciones fruto de interrogarse y posicionarse frente a lo que “falta”, no sobre lo que se ha “hecho”. Ponen la centralidad de sus análisis, en cómo sustentar la *política construida* para viabilizar el “salto” superador de la encerrona que el sistema-mundo capitalista va generando diariamente en la “agenda global”, imponiendo límites a la contrahegemonía que los procesos de transición buscan, y que por momentos, no avanzan o retroceden.

Entendemos que los temas que a continuación se discutirán, constituyen aspectos centrales para concretar y consolidar los procesos eman-

cipatorios del modo de producción capitalista. Han sido elegidos estos temas teniendo en cuenta el propósito de este ensayo, para luego buscar su conexidad con lo discutido en la segunda parte.

Previamente, y teniendo presente la importancia que adquieren en los procesos de cambio los condicionantes del poder hegemónico, tema desarrollado por Harvey, Boron y Luzzani en los textos ya indicados, se hará una referencia adicional de la categoría *escenario*, según lo desarrollado por Matus (1980:66/67); este autor reflexiona destacando que

El escenario en que existe la situación es el ambiente externo a ella y que a su vez forma parte con la misma de un sistema más amplio. [...] el escenario es otro sistema [...] Así, el escenario incluye los sistemas y subsistemas que ejercen significativa influencia en la situación, sin ser parte de ella. [...] Así, por ejemplo, si el sistema-situación se refiere [...] a una situación económica nacional, el escenario puede ser una situación económica internacional; para un análisis político regional, el escenario será la situación política nacional [...] la mayoría de las situaciones nacionales de sistemas subordinados o dependientes, el escenario es tanto o más difícil de modificar que la genosituación. No determinan el escenario sino que son determinadas por éste. [...] todo esto nos señala que la situación interactúa hacia afuera con otros sistemas y hacia el interior con los subsistemas que lo comprende.

Al referirnos al escenario, en el caso particular de Nuestramérica, adquiere relevancia particular el tema que fue presentando y analizado en el capítulo primero, punto C), al abordar “El pensamiento crítico latinoamericano”. Esta mención adicional no significa desconocer los condicionantes y limitaciones propias de cada uno de estos procesos internamente, sólo que, como países dependientes y subdesarrollados, como producto del desarrollo capitalista mundial, es que se hace esta consideración adicional. Matus nos ayuda a comprender y visualizar, al presentar esta categoría de análisis, por ejemplo, que al aludir al “escenario en que existe la situación”, que en nuestro caso de estudio la *situación* son los procesos en sí de emancipación; el escenario en que se desarrolla tiene mucho que ver el “ambiente externo”, en el sentido indicado por Boron, en cuanto a la importancia que adquiere América Latina para el desarrollo de Estados Unidos en cuanto a minerales, agua, recursos naturales, ubicación geográfica estratégica, entre otros aspectos.

También los hechos concretos que se han ido sucediendo en cada uno de estos territorios, protagonizados por el poder hegemónico norteamericano. De manera tal que las políticas de transición, con sus avances,

lentitudes y las direcciones que van tomando, al menos en esta primera etapa, han sido un muro de contención de las políticas neoliberales, impulsadas y sustentadas desde los países centrales hegemónicos. No hay duda, como señala Matus, que el “escenario incluye los sistemas y subsistemas que ejercen significativa influencia en la situación”. Nosotros podemos asimilar a los “subsistemas” todas aquellas institucionalidades y la materialidad económica injertadas en el seno de estos territorios, como producto del proceso de dependencia y subdesarrollo a lo largo de siglos, y que actúan, por momentos, en consonancia con el poder global, y de ese modo definir la agenda global de la dominación desde la cual los procesos de transición buscan dar un “salto”.

O como en el caso de Cuba, donde mediante diferentes mecanismos e instrumentos, producto del bloqueo, EEUU ha generado “subsistemas”, igual que en diferentes partes del mundo, presionando y condicionando a los países centrales y también a los países subdesarrollados para que no mantengan vínculos comerciales y financieros, como es el caso de la industria farmacéutica, entre otras, para lograr que interactúen con el poder hegemónico de manera coordinada para limitar el desarrollo de la sociedad socialista, mediante el impedimento de acceder a un conjunto de mercancías.

Pasaremos a revisar las reflexiones de quienes ponen más el acento en lo que falta y que es necesario consolidar, más que aquello que nos remite a lo ya realizado en cada uno de estos procesos de transición. El punto es concentrarnos en lo que no han incorporado, o lo han hecho de modo insuficiente, en la *política construida de la transición*. El escenario mundial capitalista es un aspecto a tener presente en cada uno de estas reflexiones y proposiciones.

Bolivia

A continuación hacemos mención a dos temas que entendemos constituyen parte del núcleo del proceso de emancipación de Bolivia. Por un lado, el lugar que ocupan en este proceso los nuevos sujetos de cambio. Nos referimos a los movimientos sociales, tal como lo expresa Rada; también al esfuerzo para recuperar la cultura y la educación ancestrales, incorporándolos al nuevo proceso de emancipación, saliendo del modo de producción capitalista y mutando al socialismo comunitario, tal como expresa García Linera.

En diferentes partes del trabajo hemos mencionado la cuestión de las especificidades de cada uno de los procesos de transición que se han estado analizando. En tal sentido se quiere destacar cierta particularidad

en la nueva concepción de emancipación, en la cual el Estado es parte de éste proceso, pero no hace al todo, pues los movimientos sociales buscan ser la otra parte, para impulsar y garantizar la *dirección* que se proponen para esta transición. Tal proposición, que en parte ya constituye un patrimonio del actual proceso de transición, lo expone Alfredo Rada (2014), bajo el título *Tesis socialista comunitaria y programa de gobierno*. Allí se da cuenta de esta nueva concepción de la transición hacia el Socialismo Comunitario a partir de los movimientos sociales. Tesis ésta que surge en la convocatoria realizada por la Federación Sindical Mundial y la Central Obrera Boliviana, con la adhesión del gobierno de Evo Morales, en la “Cumbre Sindical Antiimperialista”, en la que participaron 1.300 delegados de todas las organizaciones afiliadas a la COB y a la Coordinadora Nacional por el Cambio, junto a un centenar de representantes sindicales de otros países. En este encuentro se aprobó la tesis política “Profundizar el proceso de cambio desde los movimientos sociales en Bolivia”, que implica construir el Socialismo Comunitario a partir de un programa “anticapitalista” bajo el “paradigma del Vivir Bien”. En esta nueva concepción se busca superar la idea del “socialismo de Estado”, en el sentido de que la resistencia y la lucha contra la “explotación capitalista” sean a través de “nuevas formas políticas” que superen “lo formal-representativo, asumiendo prácticas democráticas participativas y comunales, plenamente reconocidas en el nuevo texto constitucional boliviano.

Agrega Rada que el proceso actual es

[...] una revolución democrática y cultural que desplazó a la tradicional clase dominante por otras subalternas en la dirección política estatal y abrió un proceso constituyente cuyo principal resultado fue la fundación del Estado Plurinacional. No exenta de frustraciones, esta revolución política logró también avances en la descolonización y despatriarcalización de las relaciones sociales de dominio en nuestro país, así como la redistribución de la riqueza a través de políticas sociales favorables a los sectores mayoritarios.

Sostiene luego que además que

[...] las nacionalizaciones y la industrialización de los sectores estratégicos de la economía deben continuar [...] pero junto al fortalecimiento del sector estatal, que es generador neto de excedentes económicos, se debe potenciar al sector social comunitario de la economía.

Para concluir con Rada tomamos de él uno de los párrafos finales de ésta tesis:

[...] la Tesis Socialista Comunitaria sólo será posible si es que los movimientos sociales que la enarbolan promueven también la aplicación de un programa revolucionario desde el gobierno, reorientando así la actual tendencia permisiva y limitadamente reguladora de los procesos de acumulación capitalista.

García Linera (2014), con motivo de la graduación de profesores y profesoras a nivel de licenciatura Warisata², menciona que en la actualidad el proceso de transición está llevando a cabo una Revolución Democrática Cultural, en la cual “los movimientos sociales” están gobernando. También debido a que se han “nacionalizado nuestros recursos naturales”, además del reconocimiento “a los pueblos indígenas originario campesinos como parte del Estado boliviano e ‘indianizando’ el Estado boliviano”. Luego destaca García Linera, señalando que lo anterior se corresponde con un “nuevo sistema educativo que mire el futuro que mire el Siglo XXI, Siglo XXII y Siglo XXIII, pero que recoja nuestras raíces, que recoja la sabiduría y los conocimientos universales de nuestros ancestros”. Al respecto, hace una breve síntesis de cómo fue y las características que tuvo el proceso de colonización que se busca transformar. En tal sentido, García Linera hace un recorrido indicando, que desde el

Tiahuanaco, incario, nación aymara, hasta que llegan los españoles en 1532, [...] una etapa en la que la educación dio lugar a un desarrollo humano, científico y tecnológico de primera, una educación que permitió que a 4.000 metros de altura, produzcamos alimentos para millones de personas, una educación que permitió que la comunidad y el ayllu tuvieran una relación armónica con la Madre Tierra, una educación que permitió que científicos hicieran terraplenes, hicieran acueductos, hicieran sistemas de riego, que han asombrado al mundo hasta el día de hoy; relación con la Pachamama, dialógica, armónica, relación interna del ayllu y de la comunidad para vivir bien, gran capacidad científica, tecnológica, hidráulica e ingeniería en ciencias, en astronomía, que convirtieron a nuestros antepasados, en una de las civilizaciones más poderosas y más avanzadas del mundo.

2 Referencia a la estructura del pensamiento indígena, que nunca se separará del actuar. El modelo Ayllu se basa en cinco principios más uno: liberación, organización y producción comunal, identidad cultural, solidaridad y reciprocidad, con la comunidad como sustrato. Representan la mutilación de Tupak Katari en cinco partes, el Ayllu perforado, dividido. Debe ser reestructurado para cumplir su dicho “volveré y seré millones”. Su antecedente es la escuela Warisata Escuela-Ayllu, fundada en 1931. Es notable la similitud con la fundada por Makarenko en las antípodas por esa época. Para ampliar, ver en la bibliografía “Warisata Escuela-Ayllu”.

Luego en una segunda etapa [...] todo ese desarrollo científico, ese conocimiento, esa ciencia, esa sabiduría ancestral, fue destruida, quemada, pisoteada, perseguida, los grandes amautas asesinados, los grandes centros de investigación destruidos, los quipus aniquilados, los centros de astronomía y de ingeniería destruidos, en tierras bajas y en tierras altas por la maldad del invasor, es una segunda etapa de oscuridad y en esa etapa de oscuridad, algunos hermanos, algunas hermanas, buscaron primero reconstituir lo que eran los antepasados, Túpac Katari por ejemplo, Túpac Amaru y en otros casos, aprehender el idioma de los opresores para defenderse, para defenderse mediante los escritos, la búsqueda de aprehender y leer el idioma español, fue una búsqueda para resistir el abuso de la invasión y de la destrucción de los colonizadores, esa es la segunda etapa, el aprendizaje del idioma para defendernos ante los avasallamientos de la invasión. En el tercer período ya con la República, los patrones herederos de los españoles, cuando veían un campesino, un indígena que aprehendía a leer y escribir, lo azotaban, lo castigaban, lo desterraban y en algunos casos, le cortaban la lengua o le cortaban el dedo, para que no aprehendiera a escribir [...]. Luego entre los años 1952 al año 2005, la educación es para [...] mestizar a todos, para difundir una cultura, un pensamiento único mestizo, supuestamente destruyendo el pensamiento, la sabiduría y el conocimiento de los pueblos indígenas originarios, campesinos, obreros y trabajadores. La educación ahí ya no era para resistir como en tiempos de la colonia, ni de la República, la educación ahí era para convertir a todos como participantes de una sola identidad mestiza, destruyendo la identidad indígena, campesina y originaria [...] Por último, la cuarta etapa educativa, es a partir del año 2006, que estamos en un proceso revolucionario, Revolución Democrática y Cultural, un proceso revolucionario que se caracteriza por la presencia en el mando, en la conducción de la política y del Estado, del movimiento indígena originario campesino, obrero, popular, vecinal [...] es la transformación del sistema económico privatizado [...] es el reconocimiento dentro de nuestra querida Bolivia, de la existencia de naciones, indígena, originaria, campesina, donde todos somos iguales, tengamos piel blanca o piel morena, usemos pollera o usemos falda, usemos poncho, usemos saco, usemos tipoy, seamos del oriente, del occidente, hoy recién todos somos iguales, todos tenemos el mismo derecho, todos tenemos las mismas oportunidades.

Concluimos con García Linera destacando uno de los párrafos finales de su intervención:

Esa es la característica de la estructura social, política y económica y en correspondencia a esa nueva estructura social, económica y política, un nuevo sistema educativo, toda revolución necesita una nueva educación, toda revolución necesita un nuevo sistema educativo, toda revolución verdadera y profunda, necesita un nuevo espíritu, un nuevo 'ajayu', un nuevo cerebro, un nuevo "peque", toda revolución cambia el alma, el espíritu y la sabiduría de una sociedad, y en eso estamos. No es un regreso al pasado, es un mirar al futuro, pero recogiendo lo que hicimos en el pasado, es como un círculo, primera fase hasta 1532, segunda fase hasta 1952, tercera fase hasta 2005 y de 2005, otra vez parece que estamos regresando, pero estamos en espiral subiendo, en espiral subiendo, en espiral subiendo, y eso se muestra hoy con lo que están presenciando.

Rada y García Linera nos acercan dos aspectos que nos interesa subrayar. Se trata de políticas que ya están incorporadas en el proceso de transición, destacándose en tales reflexiones y prácticas el esfuerzo que se está haciendo y lo aún por recorrer en la consolidación de una *política construida*. Por una parte, se cuestiona la "vieja y nueva" concepción, que supone que desde el Estado es posible construir el cambio sin incorporar a los sujetos emergentes que aportan a este proceso buscando horizontes y alternativas. Es una invitación a ensayar una economía política que conduzca a prácticas de planificación de la política económica con direcciones compartidas entre los movimientos sociales y el Estado, para la emancipación, sin que uno subsuma al otro, buscando la nueva síntesis. Por otro lado, busca que la construcción de esta política considere a la educación como sostén de la transición hacia la emancipación, pero no a partir del camino trazado por la globalización neoliberal-desarrollista, sino a partir de lo que le es propio e inherente a Nuestramérica y que contribuya a "desconectarnos" del modo de producción mundial capitalista. Se puede agregar, en términos de Cueva, que ambas consideraciones se articulan como aspectos que hacen a los "cambios en el modo de producción", de manera simultánea con cuestiones "coyunturales que pueden producir cambios en la articulación global". Es decir, que corresponde a lo que él denomina periodizar en cortes históricos, el primero y cuarto corte o momento, dentro de un proceso dialectico. Estos son los fenómenos que la economía política debe capturar e incorporar en el aprendizaje de estos procesos de transición.

Cuba

En el caso de Cuba concentramos la atención en dos temas. Respecto a algunos problemas propios del funcionamiento de una economía socialista en transición, nos referimos a la existencia del mercado negro y sus

limitantes para el caso de reproducción social, señalados por Caputo como parte del desafío pendiente de este proceso. Por su parte, Rodríguez muestra cuatro aspectos centrales, que a su entender son los que hacen a la actual política de los Lineamientos.

Orlando Caputo (2010), nos acerca a la discusión algunas reflexiones muy interesantes que nos son útiles para ponerlas en diálogo con las opiniones recibidas de los diferentes colectivos cubanos y que hacen a dos aspectos centrales del proceso cubano. Caputo, a partir de una permanente relectura de la obra de Marx, realiza un conjunto de reflexiones con relación a Cuba, sus desafíos actuales y algunas limitaciones por superar en el actual proceso de transición hacia el socialismo. En tal sentido nos parece pertinente destacar dos temas que él plantea: la necesidad afrontar y garantizar la reproducción social a partir de los incentivos materiales y morales, y solucionar el problema del mercado negro. Considera el autor que en Cuba

[...] la movilización por la disminución del mercado negro para el mejoramiento de los recursos [...] puede generar una gran motivación de un creciente control colectivo por parte de los trabajadores y de la población para disminuir en un período corto o de mediano plazo el mercado negro. Esta movilización de la sociedad puede ser muy activa porque tiene motivaciones morales acompañadas de incentivos económicos para las grandes mayorías.

Para Caputo este problema pone un “freno a la reproducción económica”, afirmando luego que

[...] no hay duda de que la revolución, a diferencia de otras experiencias, se ha mantenido y avanzado en los últimos años en base a la conciencia, a las ideas. Es decir, apoyada en los aspectos morales, a pesar de las carencias materiales. Cuba desde el punto de vista económico se recupera y muestra potencialidad a pesar de la crisis en el período especial y el bloqueo de los Estados Unidos.

En el artículo de referencia Caputo presenta una información sintética de la estructura económica del país y la magnitud de este problema. Ofrece una importante fundamentación haciendo comprender la relación entre los incentivos materiales y morales y la reproducción del socialismo para emanciparse del modo de producción capitalista. Al respecto señala que

[...] los incentivos materiales tienen un fuerte componente moral; [...] en el socialismo el valor excedente o tiempo de trabajo excedente [...] al ser entregado al conjunto de la socie-

dad, es un aporte moral de quienes desarrollan los diferentes trabajos [...] así el trabajo humano en el socialismo en una jornada de trabajo une el incentivo material de su salario y el aporte material a la sociedad, (producto excedente) que refleja un comportamiento moral. El aporte de bienes y servicios excedentes del trabajo a la sociedad permite al Estado el Gasto Social [...] que tienen un alto componente espiritual, moral.

Destaca Caputo que la articulación de los

[...] incentivos materiales y morales le pueden dar al socialismo un gran dinamismo incrementando la productividad social del trabajo y por lo tanto de la producción de bienes y servicios preservando y mejorando el medio ambiente y la naturaleza [pudiendo incidir en] aumentos de salarios, disminución de la jornada de trabajo.

Luego de exponer el tema de los incentivos, observa Caputo que la “economía de escasez” que genera el “mercado negro” es un problema a tener en cuenta, sosteniendo a la vez que en “Cuba existen muchas de las condiciones necesarias para superar las carencias que provoca una economía de escasez”, teniendo en cuenta el desarrollo de la conciencia colectiva logrado por la Revolución en todos estos años. Concluye Caputo haciendo una reflexión que apunta a retomar las bases conceptuales del marxismo con relación, a nuestro entender, con la planificación de la política económica. Al respecto hace hincapié en una serie de ideas:

Marx señala en la primera página del capítulo I de *El Capital*, que la mercancía es un objeto útil que satisface las necesidades del estómago y el espíritu. Lenin afirmó que el triunfo sobre el capitalismo sólo se lograría si el socialismo logra superarlo en la productividad social del trabajo.

Afirma Caputo que el resultado

[...] en vez de satisfacer en forma creciente las necesidades de la sociedad, resultó ser una economía ineficiente y de escasez, en varios niveles, en particular en el sector servicios y el surgimiento en diferentes actividades de un mercado negro. El mercado negro provoca deformaciones en el comportamiento moral de la sociedad. En Cuba las últimas medidas tienen relación con el reconocimiento de que se ha llegado a situaciones extremadamente graves en los niveles de eficiencia en la producción, y un mercado negro muy extendido. En las “experiencias socialistas”, la situación de los individuos de los diferentes niveles de la sociedad y de la naturaleza fue muy deficiente y opuesta a las formulaciones de Marx.

Entendemos que estas apreciaciones del autor se acoplan a los diferentes aspectos que hemos venido analizando que hacen a los procesos de transición y que adquieren cada día más actualidad. La política de los Lineamientos busca resolver el problema económico, saliendo de ese “cerco” que la *coyuntura dinámica* le ha impuesto a la Revolución. El problema del mercado negro es un limitante en Cuba, igual que en otros países que, con diferentes características, lo sufren. Hoy en Venezuela es parte de la crisis del momento. En tanto el tema de los incentivos materiales y morales ha pasado a ser un tema no incorporado en la agenda de la *política construida* de los demás procesos analizados, sin embargo es un tema esencial del proceso emancipatorio del capital.

De allí la importancia de las referencias a las que alude Caputo; la de Marx tiene que ver con resolver lo inmediato del ser humano, satisfacer sus necesidades materiales imprescindibles, que dará sustento al cambio de sistema y a su consolidación, a partir de lo expuesto por Lenin. Por eso es importante traer como tercera reflexión de Caputo, la referencia a la formación en economía política en el mundo capitalista, cuando sostiene que

[...] en los países capitalistas, el estudio y la aplicación del marxismo a nivel de los partidos políticos de muchos intelectuales que se declaran marxistas, han sido poco efectivos para captar los grandes cambios que se han dado y se están dando en el capitalismo mundial en las últimas décadas.

Traemos esta última sentencia acorde al análisis que venimos haciendo en el presente trabajo sobre el estudio y enseñanza de la economía política en Nuestramérica.

En tanto Rodríguez (2014:54) presenta un análisis sobre el estado de situación y evolución de aspectos central que vive el proceso de transición cubano. A continuación ofrecemos una síntesis de lo que Rodríguez desarrolla como las transformaciones actuales, señalando algunos desafíos del actual proceso de transición. En primer lugar, señala que con la vigencia de los Lineamientos se “le reconoce un mayor espacio para las relaciones monetario-mercantiles y a la propiedad no estatal en el sistema de dirección de la economía”, en el contexto de un sistema de planificación. Reflexiona que si bien son “explícitos los propósitos de no desarrollar un modelo capitalista”, el hecho de “otorgar un papel más protagónico al sector privado entraña profundos riesgos que no pueden eludirse por completo”. Un segundo aspecto es el lugar “central de la propiedad estatal como el elemento motriz fundamental del desarrollo”, conviviendo con espacio para la “propiedad mixta y la propiedad privada”. En tercer lugar, la “separación entre funciones estatales y empresariales”, además de la “descentralización de la gestión

económica de las entidades públicas a las empresas y territorios” en donde esté presente la “participación de los trabajadores en las mismas, revitalizando la de las estructuras del Poder Popular. Cuarto, modificaciones en el consumo, otorgándole un “mayor peso al consumo personal en los mecanismos de estimulación y se racionaliza el consumo social, especialmente en lo referido a los subsidios generalizados y las gratuidades indebidas”.

Señala luego Rodríguez que los “obstáculos fundamentales para el despegue pueden sintetizarse en el desbalance financiero externo y en el bajo nivel de la productividad del trabajo”. Rodríguez, al final del trabajo, concluye señalando que en los últimos tres años que lleva la vigencia de los Lineamientos, se observa un cambio en la tendencia en cuanto a los resultados macroeconómicos, medidos en el gasto fiscal, el déficit fiscal, la evolución de la liquidez, las importaciones y el balance del comercio exterior. Agregando que los Lineamientos son la “hoja de ruta” y que el impacto estará en función de la política que deberá buscar lograr “el socialismo económicamente posible en las actuales circunstancias”.

Caputo y Rodríguez ponen en tensión dos cuestiones. Por una parte, Caputo focaliza el problema en un aspecto que hace a lo genosituacional del sistema socialista, cómo consolidar la reproducción social, limitando el mercado negro y sus impacto sobre el proceso de escasez. En este punto, nuevamente nos planteamos las tareas que le corresponden a la economía política, cómo hacerlo en el marco de un sistema no mercantilizado. En este punto, nos ayudamos con Cueva al identificar esta cuestión como los problemas inherentes que hacen a la consolidación del modo de producción socialista en la larga transición que viene recorriendo el pueblo cubano. Rodríguez focaliza en la tensión de los cambios en la modalidad (Lineamientos) que concurren hacia el “socialismo económico posible”. Es decir, son los cortes históricos primero y segundo de Cueva que buscan consolidar las estructuras genosituacionales del sistema socialista.

Ecuador

Acosta (2014) en un trabajo titulado *Gran reacomodo capitalista de la economía. Enredos de la involución ciudadana*, plantea algunas de las características del actual proceso de la Revolución Ciudadana, que nos pueden ayudar a entender la *dirección* que está tomando el proceso de transición. Consideramos para este apartado dos aspectos que el autor menciona. Uno tiene que ver con el Estado y la particularidad que adquiere, la otra, con el contenido de la matriz productiva que se busca transformar.

Con relación al Estado, Acosta hace referencia al lugar destacado que le ha asignado la política gubernamental a los temas de gestión, efi-

ciencia en el manejo del aparato de la administración pública y a la modernización en sí, en cuanto a técnicas, procedimientos y tecnología incorporada, entre otros elementos. Acosta lo pone en estos términos:

[...] el “correísmo” pone el acento en que la “modernización del Estado”, que se despliega en casi todos los niveles del Gobierno central [...] debe transformarse en una máquina eficiente y efectiva para que se cristalicen los planes oficiales.

El análisis de Acosta en este trabajo, así como en otro ya mencionado en la segunda parte del informe, alude a la apuesta de una modernización del Estado capitalista. También en algunas de las entrevistas realizadas surge este aspecto como algo relevante de la actual etapa de transición, que pueden ser parte de las diferencias con los otros procesos de transición.

En cuanto a la matriz productiva, vale recordar que su cambio es el eje del Plan del Buen Vivir, plasmado en los diferentes documentos de trabajo desde el año 2007 y en los respectivos planes nacionales de desarrollo. Para Acosta, la

[...] transformación de la matriz productiva se agota en pocos aspectos: diversificación y especialización productiva exportadora, atracción de inversión extranjera, profundización del extractivismo, pero sobre todo en la construcción de una industria pesada como punto de partida y fomento del conocimiento. Entonces, el Gobierno, para cristalizar su propuesta de transformación de la matriz productiva, busca inversión extranjera, lo que conlleva implicaciones en materia fiscal, laboral, ambiental, social y para lograrlo, se están haciendo concesiones al capital transnacional más allá de la entrega de importantes sectores extractivos.

Concluye afirmando que el correísmo no se preocupa por superar en serio la modalidad de acumulación, que “los esfuerzos para salir del paradigma neoliberal no implican hasta ahora un planteamiento para transformar estructuralmente la matriz de acumulación primario exportadora”. Acosta vincula los aspectos mencionados, con el hecho de que

[...] en la medida que se amplía y profundiza el extractivismo, se agrava la devastación social y ambiental. Mientras crece la resistencia social en los territorios afectados, el Gobierno responde con la criminalización de la protesta. Los derechos colectivos de varias comunidades indígenas y campesinas son atropellados. Poco importa que en el Ecuador constitucionalmente la Naturaleza sea sujeto de derechos. [...] El correísmo

consolida, entonces, un nuevo modelo de dominación burguesa, que cuenta con una maquinaria burocrática legalizada, dócil y activa. Correa quiere normalizar, disciplinar y ordenar la sociedad; para esto limita los lugares públicos –plazas y calles– para impedir cualquier manifestación de rechazo al Régimen, con una normativa legal con claros rasgos represivos, como lo es el Código Orgánico Integral Penal (COIP) o el decreto 016, para disciplinar a las organizaciones sin fines de lucro. [...] Es evidente que este Gobierno no está para impulsar alternativas, mucho menos para liderar una revolución y peor aún para construir una utopía, como el Buen Vivir o sumak kawsay. Prima el desarrollismo y la eficacia tecnocrática, sin alterar los viejos patrones coloniales.

Este último párrafo es parte del eje de tensión en la transición ecuatoriana, ¿cuál es realmente la *dirección* que toma?

En tanto Eduardo Gudynas (2013) en el artículo “Izquierda y progresismo: la gran divergencia”, reflexiona respecto al progresismo de los gobiernos latinoamericano de los últimos años con relación a la izquierda latinoamericana tradicional. Trata en definitiva de poner en tensión qué es lo que se está haciendo bajo el nombre de progresismo. No desecha, ni tampoco considera como no validadas, muchas de las acciones que se están practicando. Busca adjetivarlas y ubicarlas en algún sentido diferente. Por eso trae al análisis dos aspectos que nos parecen interesantes para incorporar. Por una parte señala que en los últimos años en Latinoamérica se han dado una serie de gobiernos progresistas, indicando Gudynas que más allá de

[...] la diversidad de esas administraciones y de sus bases de apoyo, comparten atributos que justifican englobarlos bajo la denominación de “progresistas”. Son expresiones vitales, propias de América Latina, en cierta manera exitosas, pero ancladas en la idea de progreso. Su empuje, e incluso su éxito, está llevando a que esté en marcha una divergencia entre este progresismo con muchas de las ideas y sueños de la izquierda latinoamericana clásica.

La discusión que trae Gudynas es importante en términos de transición y del contenido de la construcción de alternativas. Entendemos que parte del esfuerzo que se debe realizar desde la economía política y de la planificación de la política económica, es cómo lograr una *política construida* con los sujetos y posibilidades de la época en que le toca andar estas transiciones. Con esto se quiere señalar que parte del éxito del neoliberalismo y del militarismo en Nuestramérica ha sido haber podido destruir

expectativas, ideas, entusiasmos, proyectos posibles comunes, vidas. El poder hegemónico salió fortalecido, dando lugar a generar en toda Nuestramérica una *coyuntura dinámica* que juegue a favor del poder imperial y del pensamiento único de los países centrales, condicionando iniciativas, limitando los precios de los productos más importantes de nuestros mercados a través del poder monopólico mundial, y mediante el establecimiento de 72 bases militares ubicadas estratégicamente en toda Nuestramérica, tal como lo señala Luzzani.

Gudynas suma a esta reflexión la siguiente sentencia:

La izquierda latinoamericana de las décadas de 1960 y 1970 era una de las más profundas críticas del desarrollo convencional. Cuestionaba tanto sus ideas fundamentales, incluso con un talante anti-capitalista, y rechazaba expresiones concretas, en particular el papel de ser meros proveedores de materias primas, considerándolo como una situación de atraso. También discrepaba con instrumentos e indicadores convencionales, tales como el PBI, y se insistía que crecimiento y desarrollo no eran sinónimos. El progresismo actual, en cambio, no discute las esencias conceptuales del desarrollo. Por el contrario, festeja el crecimiento económico y defiende las exportaciones de materias primas como si fueran avances en el desarrollo. [...] El progresismo, en cambio, en varios sitios se está alejando de aquel espíritu para enfocarse en mecanismos electorales clásicos. Entiende que con las elecciones presidenciales bastan para asegurar la democracia, festeja el hiperpresidencialismo continuado en lugar de horizontalizar el poder. [...] Se proclama al Buen Vivir pero se lo desmonta en la cotidianidad, se llama a industrializar el país pero se liberaliza el extractivismo primario exportador, se critica el consumismo pero se festejan los nuevos centros comerciales, se invocan a los movimientos sociales pero se clausuran ONGs, se felicita a los indígenas pero se invaden sus tierras, y así sucesivamente.

Concluye el autor indicando que

El progresismo es, a su manera, una nueva expresión de la izquierda, con rasgos típicos de las condiciones culturales latinoamericanas, y que ha sido posible bajo un contexto económico global muy particular. No puede ser calificado como una postura conservadora, menos como un neoliberalismo escondido. [...] En algunos casos es posible que el progresismo rectifique su rumbo, retomando algunos de los valores de la izquierda clásica para buscar otras síntesis alternativas que incorporen de mejor manera temas como el Buen Vivir o

la justicia en sentido amplio, lo que en todos los casos pasa por desligarse del mito del progreso. Es dejar de ser progresismo para volver a construir izquierda. En otros casos, tal vez decida reafirmarse como tal, profundizando todavía más sus convicciones en el progreso, cayendo en regímenes hiperpresidenciales, extractivistas, y cada vez más alejados de los movimientos sociales. Este es un camino que lo aleja definitivamente de la izquierda.

Acosta y Gudynas hacen una vasta caracterización de lo que está sucediendo en Ecuador (Acosta), y Gudynas hace consideraciones significativas sobre la característica de los “gobiernos progresistas” de los últimos años en Latinoamérica con relación a la izquierda tradicional.

Acosta se encarga de hacer ver la *dirección* que asume el cambio de la matriz productiva ecuatoriana, en sintonía con la modernización del Estado capitalista. Aquí hacemos dos consideraciones. Por una parte, lo que está indicando es que se trata de un “cambio de modalidad dentro del sistema”, es decir, salir del neoliberalismo hacia el Socialismo del Buen Vivir, sin buscar salir del sistema capitalista. Por la otra, los aspectos del cambio en los niveles fenosituacional y genosituacional se concentran en lo que Cueva identifica como el segundo momento.

Gudynas pone el acento en el sentido y composición de lo que se entiende hoy en el “progresismo latinoamericano” por la categoría *desarrollo*, poniéndolo en diálogo con lo que ha significado históricamente tal categoría para la “izquierda latinoamericana”. Observa que los cambios actuales son parte de una nueva cosa que no tiene correspondencia con ni con el “conservadorismo” ni tampoco con el “neoliberalismo escondido”. Tal vez, esta “nueva cosa” pueda ser lo que distingue, a nuestro entender, el proceso de transición de Ecuador, con los de Bolivia y Venezuela.

Venezuela

Gonzalo Gómez Freire (2014)³ planteaba tres temas que entendemos hacen, en parte, al actual núcleo de tensiones en la transición venezolana: la existencia de una estructura política partidaria que no comprende al movimiento de cambio existente; focalizar la *política construida* a partir

3 Psicólogo y dirigente político marxista. Comunicador popular, co-fundador de *Aporrea*. Investigador del CIM. Miembro de Marea Socialista y de la plataforma Patria Socialista. Fue entrevistado en Caracas, Venezuela, en el mes de octubre de 2011, conjuntamente con Paulino Núñez. Teniendo en cuenta la compleja y particular transición de Venezuela, se optó por no aludir a la entrevista realizada oportunamente, y acudir a tres publicaciones que realizara Gonzalo Gómez, dada la pertinencia de algunas de sus consideraciones para el capítulo que estamos desarrollando.

de los ejes centrales del legado de Chávez; y finalmente, la importancia de modificar el Estado burgués. Cada uno de estos temas son planteados en momento diferentes, pero que a la luz del momento actual de la transición, adquieren relevancia a nuestro entender, conformando una unidad en sí.

El primer tema lo aborda mediante un escrito con motivo de la realización del III° Congreso del PSUV. Algunas de sus reflexiones, para referirse a la necesidad de reimpulsar la revolución, señalaban lo siguiente:

La primera gran orientación política que lanzó nuestro Comandante Chávez tras el 7 de octubre de 2012 fue el Golpe de Timón, para un nuevo “ciclo de la transición”, un nuevo período de radicalización democrática de la revolución hacia la construcción del socialismo bolivariano. Las piezas claves de esa propuesta para la aceleración del proceso, son: injertos de poder comunal (“¡Comuna o Nada!”), medios de producción de propiedad social y espíritu socialista, con cada obra que se realice, para ir formando una “gigantesca telaraña sobre el territorio, que no pueda ser tragada por el mar de capitalismo que la rodea”.

Luego agrega:

Chávez insiste en que con cada obra nos preguntemos “de qué manera se está contribuyendo a la construcción del socialismo y si el beneficiario, el objetivo, es el pueblo”. Le dio renovada importancia al cambio cultural y de la comunicación, para la nueva hegemonía democrática. Ahí recupera y resalta el valor de la crítica y la autocrítica, para rectificar realmente y de manera inmediata. Hace una importante advertencia: “Cuidado, si no nos damos cuenta de esto, estamos liquidados y no solo estamos liquidados, seríamos nosotros los liquidadores de este proyecto”. El Programa de la Patria de Chávez, construido con cierta participación colectiva y hecho Ley en su última versión, es junto con el Golpe de Timón uno de los últimos aportes del Legado de Chávez. Es por lo que votamos al elegir a Maduro, como línea de continuidad del proceso bolivariano y de ese Legado.

Luego interroga:

La pregunta es si este congreso, tal como está concebido, nos va a permitir alcanzar el objetivo de evaluar y hacer los ajustes necesarios en el rumbo programático que viene marcando la política cotidiana del primer gobierno post Chávez, conducido por Maduro y por el Alto Mando Político de la Revolución.

No pareciera ser así.

Continúa:

Pero la discusión propuesta al Congreso ya viene de raíz con un carácter etéreo [...] El análisis, como decíamos, debe ir a lo concreto e identificar qué es lo que todavía hay de burgués en el Estado que hay que modificar y superar, qué hemos dejado de hacer, qué caracteriza a la actuación burocrática, cuál es y dónde está la burocracia que hay que sustituir por los nuevos injertos de poder popular. Nos limitamos a echarle la culpa de casi todo al asedio imperialista, a la guerra económica, mediática y conspirativa de burguesía, y a la cultura capitalista en que se encuentra imbuido el pueblo, sin revisar las tareas inconclusas, frenadas y saboteadas desde las propias filas del proceso, cuya responsabilidad recae sobre el partido y el gobierno. [...] Si tenemos un Partido-Estado, con dirigentes que se eligen entre ellos y que son a la vez miembros de la dirección, ministros y jefes de empresas públicas, ¿Cómo puede la militancia del PSUV, ejercer algún control sobre el gobierno y el aparato del Estado? ¿Cómo se puede revisar y corregir la política? Así, y con una organización repleta de funcionarios, que se viene vaciando de pueblo, de clase trabajadora, de vanguardia popular, no hay manera de combatir el burocratismo y la corrupción. Así no sirve ningún estatuto, es de adorno, no se cumple.

Con relación al Legado de Chávez, el segundo tema, Gómez Freire (2013), señala que

La desaparición física del Comandante no revierte los logros avanzados por la revolución bolivariana; no desmantela los cambios estructurales y superestructurales, políticos, sociales, económicos e incluso culturales, tanto nacionales e internacionales, que comenzaron a gestarse bajo su conducción o inspiración. Pese a la dureza y magnitud inconmensurable del golpe, esta dinámica prosigue, teniendo como causa subyacente el proceso revolucionario que anima al pueblo venezolano, del cual Chávez fue hijo, padre y hermano al mismo tiempo. Pero lo que sí hay que decir es que la falta de Chávez nos presenta un enorme factor de riesgo.

Siguen planteados los retos, las contradicciones, los problemas no resueltos, las debilidades, las trabas y los errores no rectificadas, la enfermedad burocrática que ataca a los procesos revolucionarios, el Estado burgués persistente y aún no reemplazado, la estructura y el funcionamiento capitalista que predomina, pese a todo, sobre las nuevas formas sociales, económicas y políticas, relativamente precarias y vulnerables. El

legado de Chávez ha de ser parte del antídoto y por eso es tan importante identificarlo en su esencia, mantenerlo vivo y no momificado, para que siga siendo combustible y luz del proceso revolucionario.

Luego enuncia los ejes centrales del Legado de Chávez, las “orientaciones y propuestas contenidas en el Programa de la Patria y en el Golpe de Timón.”

Gómez Freire (2010) hace hincapié en establecer políticas que sobrepasen a la burocracia y que exista una mayor horizontalidad. Concretamente lo expresa en los siguientes términos:

Para dismantelar el Estado burgués y romper con el capitalismo, para poder combatir a la burocracia, hay que dejar de gobernar con ella. Chávez tendría que dar el paso concreto de constituir un gobierno que sea la expresión directa de la clase trabajadora organizada, los movimientos sociales y los organismos de poder popular. Sólo así se podrá impulsar la verdadera profundización del proceso con un programa revolucionario y socialista.

Por un lado debemos seguir desarrollando el control obrero y comunitario. Pero un control obrero efectivo y no meramente propagandístico. Llevarlo a todos los ámbitos de la economía. Y, por supuesto, se requerirían medidas drásticas para acabar con las corruptelas y la impunidad, para reforzar la controloría social, poniendo todo a la vista del pueblo organizado, abriendo los libros de contabilidad de todas las empresas estatales y privadas, echando, enjuiciando y encarcelando a todos los que se enquistan en el gobierno y las instituciones para hacer negocios, robar y acumular capital.

Víctor R. Álvarez (2010:191), en el capítulo “La transición al socialismo de la Revolución Bolivariana”, plantea algunos aspectos de la transición socialista. Inicialmente afirma que

[...] una revolución es un proceso de transformación rápido y profundo que desencadena un cambio radical y decisivo [...] pero no toda revolución es socialista [...] una Revolución socialista es, en esencia, un proceso político que crea nuevas relaciones de poder. Las clases revolucionarias toman el poder político y desplazan a las elites que explotan y oprimen a las grandes mayorías. Las revoluciones auténticas destruyen el poder político y económico establecido y construyen sobre las ruinas nuevas relaciones y estructuras [...] la Revolución Bolivariana aún tiene pendiente sustituir las relaciones de po-

der que permiten la explotación del trabajo asalariado por nuevas relaciones sociales de producción basadas en la libre asociación, cooperación y complementación de los productores directos, un nuevo arreglo para la organización del trabajo productivo a través del cual el pueblo trabajador desplace a las elites que lo explotan y lo oprimen [...] la grandeza de la Revolución bolivariana no radica en lo que hasta ahora ha hecho sino en lo que pueda lograr. [...] Un gobierno socialista es aquel que prioriza lo social y garantiza el derecho de los ciudadanos al empleo, la alimentación, la educación, la salud, la vivienda y demás derechos sociales básicos con el fin de superar los flagelos del desempleo, la pobreza y la exclusión social y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Pero la Revolución Socialista es aquella que transfiere el poder económico al pueblo, traspasa la propiedad de los medios de producción a los trabajadores directos y a la comunidad, favoreciendo su organización y capacitación para dirigir y controlar, de manera directa, la producción de los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades básicas esenciales. [...] En consecuencia, el carácter realmente socialista que adquiera la revolución Bolivariana dependerá del empoderamiento de los trabajadores directos y de la comunidad sobre los procesos de producción, distribución y comercialización de bienes y servicios que necesitan para garantizar su supervivencia [...] la revolución Bolivariana, a pesar de haber declarado su carácter anticapitalista y socialista, hasta ahora ha sido más política y social que económica (transformar el capitalismo rentístico en un nuevo modelo productivo).

Álvarez afirma que la revolución se construye con un conjunto de políticas, señalando que en Venezuela se ha dado la “revolución política y social”, pero alertando que sin la “revolución económica y cultural es una revolución insostenible”.

Álvarez (2011b) desarrolla la categoría “empresario socialista” en Venezuela, señalando que

El empresario socialista es un agente de cambio social; un transformador del modelo tradicional de producción; un líder con capacidad para planificar, organizar y dirigir con éxito un proyecto productivo para liberar al trabajador de la explotación del capital, para producir bienes y servicios que satisfagan necesidades básicas y esenciales de la población, para generar excedentes que puedan ser invertidos en beneficio de la comunidad, para corregir y evitar el impacto ambiental de la actividad productiva y, más bien, preservar los recursos naturales.

A diferencia del empresario capitalista, que está motivado por fines de lucro, el empresario socialista está motivado por su vocación de servicio y por principios de solidaridad, cooperación y complementación. No crea nuevos productos para inducir necesidades superfluas, para rendirle culto a la sociedad de consumo que confunde la felicidad y el bienestar con la riqueza material, que aliena la conciencia de los seres humanos para que vivan pendientes del próximo artículo que se van a comprar, del próximo gusto que se van a dar. El empresario socialista organiza un proceso de producción de aquellos bienes y servicios que resultan imprescindibles para asegurar las condiciones de supervivencia y reproducción de la sociedad.

Agrega lo siguiente:

[...] está dispuesto a construir una alianza estratégica de mutuo beneficio con el Estado que lo apoya, pero sabe que tiene que enfrentar las amenazas y oportunidades del mercado. Sabe que el nuevo modelo productivo aún no termina de nacer y que el viejo modo de producción todavía no termina de morir. [...] El empresario socialista tiene conciencia política [...] está comprometido con la construcción de un nuevo modelo productivo de creciente inclusión social, bajo el control de los trabajadores directos y de la comunidad, en el que se erradiquen las condiciones que permiten la explotación del ser humano y la destrucción de ambiente y, por lo tanto, se ponga fin a las causas estructurales que generan desempleo, pobreza y exclusión social.

Tanto Gómez Freire como Álvarez plantean aspectos que hacen a cuestiones estructurales y coyunturales del proceso de transición. Lo hacen desde la experiencia de sus prácticas sociales y políticas, con la *dirección* puesta en llegar al socialismo, valorando el actual proceso, pero criticando la instrumentación de algunos de los cambios.

Gómez Freire concentra su preocupación en tres elementos del actual proceso. Arranca con el significado que tuvo y tiene el “Golpe de Timón”, como el instrumento que conduce a la “radicalización democrática de la revolución hacia la construcción del socialismo bolivariano”, poniendo foco en el desarrollo del socialismo desde lo territorial, señalando los “injertos del poder comunal” como uno de los instrumentos institucionales básicos. Sigue con algunas reflexiones interrogándose si la convocatoria reciente del IIIº Congreso del PSUV se involucrará en recuperar y reimpulsar los contenidos del “Golpe de Timón” de parte del “Alto mando político de la revolución”. Concluyendo con la necesidad de avanzar en el proceso de “desmantelar el Estado burgués y romper con el capitalismo”. Son los

tres temas expuestos por Gómez Freire. En el curso de los actuales acontecimientos podremos ver cuánto se ha avanzado, teniendo en cuenta de qué manera el Gobierno puede ir resolviendo la embestida de los últimos meses. La profundidad de los cambios y el cuestionamiento de Gómez son parte los factores críticos que está viviendo el actual proceso. Hacen a los elementos cualitativos internos del proceso.

En tanto Álvarez concentra su reflexión en la necesidad de “sustituir las relaciones de poder”, en camino hacia una nueva organización del sistema productivo social. Asimismo, a partir de presentar ciertas categorías inherentes de la transición venezolana, tales como *gobierno socialista*, *revolución socialista*, *empresa socialista*, nos ayuda a comprender cuál es el contenido de la frase donde afirma que la fortaleza “no radica en lo que hasta ahora ha hecho sino en lo que pueda lograr”, en el sentido que ayuda a ubicar dentro de que instancias se encuentra la transición bolivariana.

Si bien los cuatro casos analizados conllevan una complejidad enorme para ser analizados y comprendidos desde la economía política en la transición, en nuestra opinión Venezuela se presenta como el proceso más complejo, dinámico y con una profunda tensión coyuntural. En términos del recorrido que podamos hacer a partir de las características del contenido de la *coyuntura dinámica* y de la *política construida*, como así también por el movimiento dialéctico del proceso, que recorre por momentos los cuatro periodos definidos en Cueva.

Presidentes: pronunciamientos y discursos en dirección a “sus” caminos de transición

Evo Morales

*En la Asamblea Legislativa Plurinacional*⁴

Para refrescar la memoria a las nuevas generaciones y a quienes nos visitan, el 2002 en la madrugada del 22 de enero del 2002, estuve siendo expulsado como diputado de este Congreso, después volver a ser posesionado por tercera vez, es una enorme alegría y emoción para mí y toda la familia que luchamos por un cambio profundo en Bolivia [...] Desde ayer empecé a reflexionar como era antes la parte política y democrática, mira sin ir lejos, en 1964 a 65 habían cogobiernos, es decir por golpe de Estado habían dos presidentes, uno gobernaba desde el Estado Mayor de Miraflores, un general y otro general desde el Palacio, no había democracia, creo que duró

4 Toma de posesión como presidente el 22 de enero, 2015 (Morales, 2015a).

tres o cuatro meses. [...] Desde el 2005 este movimiento político de liberación entre elecciones y referéndums ganamos siete veces, de las siete veces, cuatro veces con más del 60 % y tres veces con más del 50%.

Revisen la historia de Bolivia, desde la fundación de la república, qué movimiento político ganó tanto las elecciones con más del 50% y con más del 60%, esa es la lucha del pueblo boliviano, esta es la conciencia del pueblo boliviano [...] de verdad sigo sorprendido, en corto tiempo además de eso, hemos cambiado la situación social y económica del país, aunque falta terminar, aunque falta profundizar, aunque algunas políticas falta consolidar [...] Todas estas políticas y programas sociales, políticas económicas, nos permitió que Bolivia no solo sea conocida [...] ni reconocida, sino inclusive en la Comunidad Internacional respetada, eso no es regalado de Evo Morales ni de Álvaro, sino nuevamente quiero decirles con esa experiencia sindical, que es la lucha de nuestros movimientos sociales de Bolivia, en corto tiempo dejamos, abandonamos este estado colonial, mendigo, limosnero y ahora tenemos un Estado Plurinacional digno hermanos y hermanas, solo eso se puede conseguir con la dignidad, la unidad. [...] Por eso algunas conquistas importantes [...] en las Naciones Unidas hicimos aprobar que el agua es un derecho humano fundamental en el mundo, no solo en América Latina [...] También hicimos aprobar la forma de vivencia en armonía con la madre tierra, con la Pachamama, una nueva política, este debate continuará en las Naciones Unidas. [...] Logramos la despenalización del acullico de nuestra sagrada hoja de coca, primero denunciarnos la convención y volvemos a adherirnos, pero esta vez con una reserva que hace que se respete nuestra cultura y podamos seguir acullicando [...] Ahora la hoja de coca, el pijcheo, el acullico, el chajcheo llamado en Perú, el mambeo en Colombia, está en Bolivia respetado el consumo tradicional de la hoja de coca. [...] Hermanos y hermanas también quiero decirles, hemos logrado el incremento en la cooperación internacional, recordarán el 2005 cuando era candidato a la presidencia, el 2002 ¿qué nos decían? “Si Evo es presidente, no va haber cooperación, no va haber inversión”. Por qué a veces nos sentimos orgullosos de nuestro proceso, ¿qué me decían el 2002 cuando por primera vez fui candidato a la presidencia? “Evo es un Bin Laden andino y los cocaleros los talibanes, y no voten por Evo Morales”, decía el ex embajador de EEUU Manuel Rocha, pero cuando hubo este mensaje, más bien los movimientos sociales, los partidos de izquierda se sumaron a este movimiento político de libe-

ración. Gracias al trabajo político de los ministerios, especialmente de la Cancillería, ahora se firmaron varios acuerdos de incremento de cooperación sin condicionamientos y alineados especialmente a nuestro programa nacional, antes nos decían, ahí están los datos, si quieres crédito, condicionamiento a privatizar nuestros recursos naturales, eso terminó, por eso muy bien decía nuestro hermano Vicepresidente, en una reunión, un acto, “ahora no mandan en Bolivia los Chicago Boys, sino los Chuquiago Boys.

Perdonen la expresión, ahora yo digo aquí no mandan los gringos, ahora mandan los indios, ese es el orgullo que tenemos hermanas y hermanos.

[...]

Hermanas y hermanos, yo quiero brevemente decirles, con relación al narcotráfico. [...] cuando teníamos la base militar de EEUU, cuando aquí mandaba la DEA norteamericana no solo frente a la sociedad civil, sino que comandaba las FFAA y la Policía Nacional, ¿con cuánto de cultivo de hoja de coca nos dejaron? Con 34 mil hectáreas de hoja de coca; el año pasado, los datos son que hemos llegado a 22 mil hectáreas de coca, datos de las Naciones Unidas y datos acompañados de la Comunidad Europea, ¿qué se demuestra? La nacionalización de la lucha contra el narcotráfico en directa coordinación con los países vecinos, así de importante, ahora estamos mejor en la lucha contra el narcotráfico, sin la base militar y sin la DEA norteamericana, eso se llama dignificar y sentar soberanía en Bolivia.

[...]

Por primera vez desde la fundación de la república, hemos empezado a dar el valor agregado a nuestros recursos naturales, saben ustedes hermanos y hermanas en hidrocarburos, en litio estamos con la planta piloto con buenos resultados en esta gestión, respetando los derechos de la madre tierra vamos a industrializar nuestros recursos naturales, metálicos y no metálicos, saben, las plantas separadoras, la planta de urea, va muy bien y eso permitirá también mejorar nuestra económica nacional.

[...]

En Bolivia, ¿qué es nuestra vivencia? Nos dividían para dominarnos políticamente, nos dominaban políticamente para robarnos económicamente, cuando nos hemos unido y nos he-

mos liberado primero democráticamente, políticamente, nos hemos liberado económicamente, esa es nuestra experiencia, por eso estos resultados.

Con motivo del triunfo en las elecciones (Morales, 2014)

Muchas gracias hermanas y hermanos por este nuevo triunfo del pueblo boliviano. ¿Qué siento? Hay un profundo sentimiento, no solamente en Bolivia, si no en América Latina, un sentimiento de liberación. ¿Hasta cuándo seguir sometidos al imperio norteamericano y un sistema capitalista? Este es el triunfo de los anticolonialistas y anticapitalistas [...] aquí estaba en debate dos programas: la nacionalización, frente a la privatización. Nuevamente, por más del 60% gana la nacionalización. Hermanas y hermanos, el esfuerzo de ustedes, de compañeros de base, de los dirigentes de base y nacionales, el compromiso de nuestros ministros y nuestras instituciones no ha sido en vano. Ese esfuerzo, esa unidad del pueblo, demuestra que seguimos este proceso de liberación económica, política y tecnológica. [...] Yo no he respondido a nuestros opositores, pero casi todos dijeron que querían sumarse a la Alianza del Pacífico. Eso es que vuelva el ALCA. [...] Quienes decimos que los servicios básicos son un derecho humano, hemos ganado estas elecciones. [...] Dedico este nuevo triunfo a todos los pueblos de Sudamérica y del mundo que luchan contra el imperialismo y anticapitalismo. Se lo dedico a Fidel Castro, a Hugo Chávez y a todo gobierno que luche contra el imperialismo y el capitalismo.

Ampliado de las seis Federaciones del Trópico Laucañ - Cochabamba (Morales, 2015b)

[...] en la tarde estoy viajando a la reunión de la CELAC, que se realizará en Costa Rica, en Centro América, [...] pero sin Canadá ni Estados Unidos, ésta también es la forma de liberarnos de dominio del Imperio Norteamericano, CELAC, después de mucho tiempo gestamos, gracias a Fidel, gracias a Hugo Chávez, a Lula, gracia a Néstor Kirchner, nuestro respeto, nuestro homenaje, que impulsaron como tener un nuevo movimiento político en América pero sin EE.UU. [...] Cuando terminada esta Cumbre, la Segunda Cumbre, me llama Fidel y estaba Fidel Castro feliz, decía, lo que nosotros tanto hemos soñado, tal vez solos, ahora se cumple, porque ustedes hermanas y hermanos, saben que, cuando hay imperios quieren dominarnos, esa es la lucha histórica de todo el mundo, antes eran repartos imperiales, [...] llegaron españoles y portugueses, se repartieron en 1544, [...] se han dividido los

reyes desde Europa, se han dividido a Asia donde hay muchos recursos naturales, a África la han retaceado, a eso llamamos reparto imperial. Ahora en estos tiempos, intentaron todavía seguir dominando, porque antes ¿qué usaban?, el comunismo, el “rojo” para intervenir, para hacer golpe de Estado, cuando habían procesos democráticos de liberación, cuando ya no hallan muchos argumentos para usar el comunismo o el “rojo”, ¿qué hicieron?, lo que usaron es el terrorismo, el narcotráfico; ahora si vemos en todo el mundo, ¿qué están usando para exterminarnos?, que hay un Gobierno autoritario, que no se respetan los derechos humanos, imagínense, el Gobierno de EE.UU., ¿de qué derechos humanos puede hablar?

Raúl Castro

Inauguración de la XIII Cumbre del ALBA-TCP⁵

Hace exactamente una década, nació en La Habana la Alternativa Bolivariana para las Américas, como resultado de la visión política y la voluntad integradora del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del presidente Hugo Chávez Frías, artífices de esta época de cambios que hoy protagonizan nuestros pueblos y sus vanguardias políticas [...] Hoy conmemoramos también el veinte aniversario del primer encuentro entre Fidel y Chávez, que dio inicio a una amistad entrañable, basada en la identificación en las ideas y metas, que influyó notablemente en la región y en los procesos emancipadores de las últimas décadas.

La creación del ALBA, que luego fue además Tratado de Comercio de los Pueblos, resultó también del fortalecimiento de los vínculos de Venezuela y Cuba, sustentados en la solidaridad entre nuestros pueblos y gobiernos, así como en los principios de justicia social, complementariedad económica y cooperación, asumidos por la Alianza desde su nacimiento y refrendados en la Declaración Conjunta firmada en diciembre del 2004. [...] Considerando la complejidad del escenario internacional actual, marcado por graves amenazas a la paz y seguridad internacionales, los enormes desafíos que entraña el cambio climático, así como por la crisis global sistémica, es importante respaldar el derecho del Caribe a recibir un tratamiento justo y diferenciado, teniendo en cuenta la escala de sus economías, las vulnerabilidades particulares que enfrentan y las características de su base productiva y exportadora.

5 La Habana, 14 de diciembre de 2014 (Castro, Raúl, 2014d).

Estos países deben recibir, en condiciones preferenciales, la cooperación, el comercio y las inversiones para su desarrollo y el ALBA lo ha demostrado con hechos.

Son innegables los éxitos que acumula el ALBA en sus 10 años de existencia. En materia de concertación política y de defensa de la soberanía e independencia de los pueblos, nuestra Alianza constituye una poderosa plataforma donde se concilian posiciones audaces y revolucionarias sobre los más importantes temas del acontecer político regional e internacional. Nuestra voz es escuchada y reconocida en todo el mundo, siempre en defensa de las causas justas.

En el área social, el ALBA alcanza resultados significativos: tres millones de personas de 10 países han recuperado la visión, gracias a la Operación Milagro; se han diagnosticado y atendido un millón de pacientes tras la puesta en marcha del estudio clínico genético y psicosocial de personas con discapacidad; cinco millones de ciudadanos de 18 países de la región fueron alfabetizados mediante la aplicación del método “Yo sí puedo”; 23.944 médicos integrales comunitarios de América Latina y el Caribe se han graduado gracias a programas desarrollados por el ALBA, de ellos 10 mil 228 son de países de la Alianza.

Inauguración en la V Cumbre CARICOM-Cuba⁶

Este es el sentido y el propósito de estas Cumbres trienales, que celebramos: impulsar y fortalecer nuestros vínculos fraternales de colaboración, concertación y solidaridad, para avanzar en la necesaria integración latinoamericana y caribeña soñada por los Próceres de la independencia y postergada durante más de 200 años. Hoy es una necesidad vital para nuestra supervivencia.

La exitosa trayectoria de CARICOM, la participación de todos sus estados miembros y de Cuba en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y en la Asociación de Estados del Caribe, así como la membresía de algunos de nosotros en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) y a PetroCaribe, han contribuido al avance de la integración regional y debemos continuar impulsando su consolidación.

[...]

6 La Habana, 8 de diciembre de 2014 (Castro, Raúl, 214c).

Este es un buen momento para reiterar que, a pesar de las dificultades económicas y de los cambios que estamos haciendo para perfeccionar el modelo económico y social, mantendremos el compromiso de cooperar y compartir nuestros modestos logros con los hermanos del Caribe.

En la actualidad, tenemos 1.806 colaboradores en todos los países de CARICOM, de ellos 1461 en el campo de la salud. Se han graduado 4.991 jóvenes caribeños y actualmente 1.055 estudian en Cuba. [...] Como pequeños estados insulares y naciones en desarrollo enfrentamos el reto de sobrevivir y avanzar en medio de un mundo convulsionado por una crisis económica global, con todas sus manifestaciones en el orden financiero, energético, ambiental y alimentario, enfermedades mortales y guerras. Reitero hoy la invariable posición de Cuba de apoyar, en todas las circunstancias, el derecho de los países pequeños y vulnerables a recibir un trato especial y diferenciado en el acceso al comercio y las inversiones.

Los desafíos del siglo XXI nos obligan a unirnos para enfrentar juntos los desastres naturales, los efectos del cambio climático, concertar enfoques sobre la agenda de desarrollo post-2015 y, en especial, para enfrentar colectivamente los mecanismos de dominación que nos impone el injusto sistema financiero internacional.

[...]

Aprovecho la ocasión para reiterar nuestro firme apoyo a la justa demanda de CARICOM de compensación por parte de las potencias coloniales por los horrores de la esclavitud y al reclamo, igualmente justo, de recibir cooperación de acuerdo con su situación real y necesidades, y no sobre la base de estadísticas de ingreso per cápita que los califican esquemáticamente como países de renta media y los excluyen de flujos de recursos financieros indispensables.

Discurso inaugural Cumbre Extraordinaria ALBA-TCP sobre el Ébola⁷

Una terrible epidemia se propaga hoy sobre los hermanos pueblos de África y nos amenaza a todos. El ébola ha dejado un saldo elevado de casos diagnosticados y fallecidos en varios países, incluyendo dos naciones ubicadas fuera de ese continente [...] África y Cuba están unidas por entrañables lazos. Más de 76.000 colaboradores cubanos han prestado sus servicios de salud en 39 países. Se han formado 3.392

7 La Habana, 20 de octubre de 2014 (Castro, Raúl, 2014b).

médicos provenientes de 45 naciones, de manera totalmente gratuita.

En la actualidad, más de 4.000 cooperantes cubanos de la salud laboran en 32 países africanos y como explicará nuestro Ministro de Salud Pública, se incorporan todos al esfuerzo preventivo contra el ébola.

[...]

Según las modestas experiencias del sistema de salud cubano, se necesita voluntad integradora, organización, planificación y articulación del trabajo no solo asistencial y curativo, sino preventivo, que requiere, como complemento indispensable, una labor sistémica y permanente, gran disciplina en el cumplimiento de los protocolos médicos, rigor y exigencia.

[...]

Deseamos ofrecer a los integrantes del ALBA y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) propuestas de cooperación colectiva que puedan contribuir a la capacitación del personal de la salud y diseñar y aplicar medidas eficaces e integrales de prevención, dando prioridad a Haití y a los países del Caribe.

[...]

En pocas palabras, en 25 países de Nuestra América contamos con 45.952 colaboradores de la salud cubanos, de ellos 23.158 médicos, el 50,4%, quienes junto a sus colegas del continente, constituyen una poderosa fuerza para cumplir este objetivo.

Tengamos presente que muchos países de nuestra región disponen de 23.944 médicos graduados hasta hoy en universidades cubanas, fundamentalmente en los últimos 15 años.

III Período de Sesiones de la Octava Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular⁸

Como ya fue informado, en el primer semestre la economía cubana mantuvo un desempeño discretamente ascendente; el Producto Interno Bruto (PIB) creció un 0,6%, lo que denota una desaceleración del ritmo de crecimiento de este indicador a causa del incumplimiento de los ingresos externos, la incidencia de condiciones climatológicas, así como la persistencia de insuficiencias internas en la gestión económica.

[...]

En este empeño y como parte de la implementación de los Lineamientos adoptados por el Sexto Congreso del Partido, el Consejo de Ministros aprobó las bases del programa de desarrollo económico y social del país a largo plazo, con una visión hasta el año 2030, que servirá de plataforma para la elaboración de los planes quinquenales.

Entre los principios del citado programa de desarrollo está mantener la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción y forjar un modelo de desarrollo con eficiencia en todas las esferas, encaminado a asegurar bienestar, equidad y justicia social para los cubanos.

[...]

Tampoco en esta esfera debe dejarse espacio a la precipitación ni a la improvisación. La gradualidad no es un capricho, ni mucho menos el deseo de retrasar los cambios que debemos efectuar; todo lo contrario, se trata de una necesidad para asegurar el orden y evitar vacíos que nos conducirían directamente a errores que desvirtúen los objetivos propuestos

[...]

Se ha acrecentado a niveles sin precedentes el acoso a las instituciones comerciales y bancarias que se relacionan con nuestro país, en muchas ocasiones con un agresivo carácter extraterritorial, afectando incluso a sus aliados, como fue la muy reciente multa de 8.970 millones de dólares impuesta al banco francés BNP-Paribas, el más grande de Francia, un atropello más contra la soberanía de los Estados, las normas de libre comercio y del Derecho Internacional, como se denunció en la Declaración de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores el pasado 2 de julio.

Es un hecho insólito que, como consecuencia del bloqueo financiero, la Sección Consular de Cuba en Washington haya sido privada de los servicios bancarios, lo que perjudica a los cubanos que viven en Estados Unidos y dificulta sus vínculos familiares y los viajes a nuestro país.

[...]

Es hora ya de que Estados Unidos entienda que estas políticas están condenadas al fracaso y que deben respetar la voluntad y el derecho de los cubanos a construir su futuro en paz.

Hoy Venezuela resiste y triunfa frente a los medios más sofisticados de subversión y desestabilización, incluidos los in-

tentos de golpe de Estado, según las concepciones de la guerra no convencional que Estados Unidos aplica en diferentes regiones. La Revolución Bolivariana y Chavista y el gobierno encabezado por el presidente constitucional, Nicolás Maduro Moros, reciben amplia solidaridad regional e internacional, en apoyo al pueblo venezolano que defiende sus conquistas. [...] Trabajemos para preservar las conquistas de la Revolución, por las que tantas generaciones de cubanos han luchado, y alcanzar la construcción de un socialismo próspero y sostenible.

Rafael Correa

*Octavo Aniversario de la Revolución Ciudadana*⁹

Nunca más seremos el país que vive de la caridad de ONGs o países hegemónicos. Ahora también somos actores solidarios en el mundo [...] La Revolución Ciudadana al cumplir ocho años comienza una nueva etapa. Un salto más cualitativo que cuantitativo. Este es un nuevo punto de partida: la Revolución del Conocimiento y la Innovación, para pasar de la economía de recursos finitos a la economía de recursos infinitos, aquella basada en el talento humano, la ciencia, la tecnología, las ideas. No se dejen confundir. Salir de la economía extractivista no es dejar de aprovechar nuestros recursos naturales, sino movilizar esos ingresos para desarrollar otros sectores de la economía, como lo estamos haciendo. Invirtiendo fundamentalmente en talento humano, ciencia, tecnología, estamos usando el extractivismo justamente para salir de él.

[...]

Ecuador actualmente tiene más 10.000 becarios alrededor del mundo, la mayoría de ellos matriculados en programas de maestría y doctorado en las mejores universidades del planeta. Esto representa la mayor inversión –con respecto al Producto Interno Bruto– en becas en toda América Latina. En los últimos ocho años, hemos otorgado más becas que las entregadas en toda la historia de Ecuador. [...] Vamos a construir un ecosistema social, es decir un sistema de condiciones favorables –en el ámbito institucional, familiar, corporativo, académico, cultural, barrial, comunitario, etcétera– para el desarrollo de los conocimientos, de las ciencias y las artes, para el desarrollo de las tecnologías, de los emprendimientos, del amor a la sabiduría, de los afanes de superación, de las propuestas, de la investigación, del espíritu crítico y autocríti-

9 Urcuquí, Ecuador 15 de enero 2015 (Correa, 2015).

co... Vamos a convertir a nuestro Ecuador en una sociedad de emprendedores, donde todos seamos parte de la solución a los problemas, a las dificultades.

[...]

Aquí y ahora despegamos la Economía Social del Conocimiento, la Creatividad y la Innovación, y no podíamos encontrar mejor lugar que este sueño antes inimaginable: Yachay, la Ciudad del Conocimiento, la primera ciudad planificada del Ecuador, y única en su clase en toda Latinoamérica.

[...]

Si en la larga y triste noche neoliberal cada uno de nosotros tuvo al menos un familiar migrante, en el Ecuador de la Revolución Ciudadana anhelamos que al menos cada una de nuestras familias tenga un becario, un científico, un emprendedor de alto nivel, un visionario.

[...]

Es su hora, queridos jóvenes, para que se sumen con fuerza, inteligencia, pero, sobre todo con amor de Patria, a la construcción del Buen vivir. [...] Ya está construida la base, ahora es el tiempo de los nuevos sueños. Estamos aquí para hablar de futuro.

Inauguración de la Sede de UNASUR¹⁰

El desarrollo es esencialmente un problema político, y depende de quién manda en una sociedad: las élites o las grandes mayorías, el capital o los seres humanos, el mercado o la sociedad. Nuestra América vive no una época de cambios, sino un verdadero cambio de época, donde el poder de las élites que siempre nos dominaron se debilita y derrumba para dar paso al poder popular. ¡Cómo está cambiando nuestra América! Hoy una ex guerrillera encarcelada y torturada en la dictadura dirige a nuestro gigante Brasil. La hija exiliada de un general patriota fallecido en las mazmorras pinochetistas conduce Chile, un guerrillero con seis balas en su cuerpo y 14 años encarcelado y torturado lidera Uruguay, un descendiente aimara permanentemente marginado arrasa en Bolivia, un sencillo conductor de autobús conduce Venezuela [...] Sobre la base histórica de una Suramérica dividida durante mucho tiempo, pero unida por su espíritu libre e independiente, con diversidad de visiones pero un solo destino histórico com-

10 Quito, 5 de diciembre de 2014 (Correa, 2014).

partido, hoy estamos obligados a consolidar la integración integral de nuestra región.

[...]

La superación de la inequidad y con ello de la pobreza es el mayor imperativo moral que tiene nuestra región y el planeta, ya que por primera vez en la historia de la humanidad y particularmente en nuestra América, la pobreza no es fruto de escasez de recursos o factores naturales, sino consecuencia de sistemas injustos y excluyentes. En UNASUR somos 400 millones de personas, en 17 millones de kilómetros cuadrados. Con solo unirnos podríamos conformar la cuarta economía más grande del mundo, con el 6% del PIB mundial, un tercio de las fuentes de agua dulce del planeta, con el primer lugar en la producción mundial de alimentos y con reservas de hidrocarburos para los próximos 100 años. Unidos, también podemos proteger a nuestros pueblos de un orden mundial que no es solo injusto, sino inmoral. La Nueva Arquitectura Financiera Regional es nuestra opción para resolver una de las más grandes paradojas de los países del sur: mientras tenemos depositados como Latinoamérica más de mil millones de dólares de nuestros recursos en el primer mundo, seguimos dependiendo de préstamos externos y de inversiones extranjeras. Esto significa transferencia de liquidez y riqueza hacia los países más ricos del mundo. Debemos aprender a aprovechar nuestro ahorro y destinarlo a la inversión en nuestra misma Región. Para eso necesitamos del Banco del Sur y del Fondo del Sur.

[...]

Hoy se habla mucho de globalización; pero se trata de una globalización que no busca ciudadanos globales, sino tan solo consumidores globales; que no busca crear una sociedad planetaria, sino tan solo mercados planetarios [...] Se prioriza la liberación financiera y de mercancías, supuestamente con base en la Teoría de Mercado, es decir, la libre movilidad de factores y bienes para lograr la eficiencia, pero inconsecuentemente se criminaliza cada vez más la movilidad humana. [...] La mejor forma de liberarnos del imperio del capital es la integración, para alcanzar desde cosas tan sencillas como salarios mínimos regionales que impidan la absurda competencia entre nuestros países en favor del capital transnacional y, hasta como bloque, incidir en el cambio del injusto e inmoral orden mundial.

Nicolás Maduro

*Presentación de Memoria y Cuenta, en la Asamblea Nacional*¹¹

El 2014 fue el año en que enfrentamos nuevamente el guion de desestabilización y de violencia, pareciera que eran tiempos pasados que no se iban a repetir más en nuestra Venezuela y sobre todo porque una vez que vivimos ese año tan difícil, el año 2013, año difícil donde Venezuela se enfrentó a la partida física y a la incertidumbre que creó la partida física del comandante Chávez [...] una vez que supimos sortear vía electoral las diferencias de criterios que surgieron del 14 de abril del año 2013 resueltas ampliamente en los resultados electorales del 8 de diciembre de 2013, una vez que con la victoria en la mano convoqué a amplios procesos de diálogo político con todos los sectores políticos, sociales y económicos nadie podía, en su sano juicio, si de democracia se trata, esperar que la respuesta que se impusiera a vastos sectores de la oposición venezolana fuera nuevamente la violencia, la conspiración, la carta escondida. Pero así fue [...] fuimos sorprendidos con el arranque de un plan político denominado “la salida”, que pretendía desconocer toda una realidad política, constitucional. Hay que ser bien osado para desconocer realidades como las que tenemos en Venezuela, desconocer la existencia de una Asamblea Nacional sólida, sólidamente constituida, donde una mayoría respalda el proyecto revolucionario, legítimamente de acuerdo a los votos de un pueblo. [...] Desconocer el 75 por ciento de los liderazgos locales que se dieron de manera legítima en unas elecciones [...] El año 2014 fue un año complejo donde triunfó la paz [...] enfrentando conspiraciones, guarimbas, acciones de bandas criminales que acabaron con la vida de muchachos de gran valor [...] Robert Serra. [...] Hay un debate sobre el tema económico, que una vez que uno escucha a los expertos de distintas visiones, es necesario que ese debate vaya asentándose también. Un país que ha ido instalando un modelo de distribución justa de la riqueza, único en la historia patria [...] es el modelo de distribución justa de la riqueza nacional, de inversión justa de la riqueza nacional, el que permitió los logros del año 2014 y soportar la embesitada económica, nacional e internacional, a la cual tuvimos que enfrentar. [...] Es un país al cual nuestro modelo justo de distribución de la riqueza, nuestro modelo socialista, en primera fase de construcción, atiende a través de diversas vías: las misiones, las grandes misiones. Un segundo país basado

11 Caracas, 21 de enero de 2015 (Maduro, 2015).

en la economía criminal, en el acaparamiento de productos de grandes distribuidores [...] un tercer país del contrabando de extracción. [...] Tres países prácticamente, atendidos por el esfuerzo del trabajo [...] toda esa estrategia de violencia llevó a la pérdida de la vida de 43 valiosos venezolanos y venezolanas, valiosas venezolanas, más de 850 heridos, 350 de ellos en condiciones de discapacidad grave. ¡No importa! Para quienes creen que por la vía de la desestabilización y la violencia algún día accederán al poder. Es la estrategia de apostar a la destrucción.

[...]

De verdad nosotros [...] que algún día en Venezuela surja una opción democrática, verdaderamente respetuosa de la vida política desde la derecha venezolana, desde la oposición venezolana, con la cual se pueda hablar, donde nos podamos respetar, bastante los he convocado al diálogo, al final le dieron una patada al diálogo. Sin condiciones. Me dijeron: “No, que queremos en cadena...”. En cadena va, les dije. Yo les dije: “Bueno, que hablen ustedes tres y nosotros tres, pa’ que no sea tan largo. “Tienen que hablar 14 de nosotros...”. ¡Hablen 14! “Que venga el Papa”. Que venga el Papa. [...] “Que venga UNASUR”. ¡Que venga UNASUR! Y de un día para otro una patada, porque siguen insistiendo en un error grave de subestimar las fuerzas de la Revolución Bolivariana.

[...] saben ustedes que gracias a la recuperación de la OPEP, nuestros hermanos de la OPEP, al liderazgo del comandante Chávez, se logró recuperar el mercado, la disciplina de la OPEP y se logró una defensa sostenida del ingreso petrolero que llegó hasta cifras récord de 110, 120 dólares el barril en los años que han pasado [...] con la recuperación de PDVSA, con la recuperación de la OPEP, estos ingresos petroleros [...] en los primeros 15 años de la Revolución, se quintuplicaron [...] en ese período de los últimos 15 años de la llamada Cuarta República, se invirtió en el desarrollo social del país, aproximadamente un 37% el resto de la riqueza del país ustedes saben para donde se iba, en los 15 años de Revolución, los primeros 15 años se ha logrado un promedio por encima del 60% de los ingresos petroleros invertidos en la vida social, en la prosperidad y del vivir justo y bien de nuestro pueblo. [...] Ayer cerró en 38, hoy cerró en 38, ha estado moviéndose en la última semana entre 38, 40 dólares el barril. El factor fundamental, saben ustedes, es la inundación de petróleo proveniente del método de fracturación hidrológico, petróleo de esquisto, fracking, así lo llaman de distintas formas en el

mundo, la inundación que los Estados Unidos provocó y que el presidente Obama decía ayer, ustedes vieron el discurso del presidente Obama, lo transmitió completo Telesur, el presidente Obama ayer sacó como uno de los éxitos de su gestión el poder petrolero y gasífero que en los últimos 5 o 6 años han acumulado por el método de fracturación hidrológica, es un método saben ustedes muy nocivo, muy destructivo, pudiera agregar muchos elementos hoy por hoy que conocemos de cómo se está destruyendo la corteza terrestre en los Estados Unidos, de cómo en promedio en un campo petrolero en cualquier país de nuestra OPEP que pueda ser explotado el campo con uno, dos taladros, en estos campos llamados de esquisto son introducidos 40, 60, 100 taladros, quien vea una toma por la vía de esta página Google Earth, [...] pueden ver cómo Estados, lugares del Estado de la Unión, están como que tuvieran lechicina, están destrozando los Estados Unidos, es la locura que los llevó a la guerra de Irak y el asesinato de más de un millón de iraquíes, la locura que llevó a la destrucción de Libia, Libia ahora está partida en no sé cuántos grupos e infectaron y llenaron de terrorismo, bastante lo alertó el comandante Chávez desde aquí y miren las consecuencias; es la misma locura que llevó al gobierno de George W. Bush a apoyar el golpe de estado contra el comandante Chávez aquí en el 2002. Irak, Venezuela, Libia, es la misma locura que los está llevando a tratar de derrocar a Bashar Al Assad, a Bashar Al Assad, presidente de nuestra hermana República Árabe Siria, si llegaran a lograrlo, cosa que no han logrado ni lo lograrán, se agravaría el problema del terrorismo a niveles inimaginables, es la misma locura que lleva a controlar las fuentes de energía. Solamente imagínense ustedes compatriotas [...] si los Estados Unidos de Norteamérica alguna vez controlara a Venezuela nuevamente y le pusieran la mano a la más grande reserva petrolífera que hay hoy en el planeta que es la Faja Petrolífera del Orinoco que lleva el nombre del comandante Hugo Chávez, imagínense ustedes qué podrían hacer con el mundo, tratarían de torcer el rumbo político, geopolítico, geoeconómico del mundo, ahí está, para muestra un botón, lograron pasar de 5 millones de barriles, 5,4, a 9,5 por vías del esquisto y hacen lo que ninguno de nuestros países de nuestra amada OPEP jamás ha hecho, utilizan el petróleo como arma geopolítica para influir en sus posiciones de dominio en el mundo, en primer lugar atacar a Rusia y tratar de poner de rodillas a Rusia y de destruir a Rusia en una carrera alocada hacia una especie de nueva guerra fría.

[...]

Y a Salvador Allende le hicieron lo mismo [...] Tengo algunos videos que preparamos sobre cuando Kissinger dijo hay que hacer chillar la economía de Chile, lo dijo Kissinger, ni un tornillo para la economía chilena. El presidente Allende no tuvo todas las posibilidades que tenemos nosotros hoy, económicas, no tuvo la unión cívico-militar que tiene Venezuela. Sí tuvo un pueblo, sí tuvo un pueblo el presidente Allende, porque fue un presidente amado por el pueblo Chile, traicionado y asesinado por fascistas [...] Que le hicieron una guerra, una campaña de desgastes y lo señalaban, “Allende vete, Allende por tu culpa no hay pan, Allende por tu culpa no hay pañales”, lo mismo. Ahora no solo Allende, también se lo hicieron a Joao Goulart en el 64 en Brasil, también se lo hicieron a Jacobo Árbenz en el 54, también se lo hicieron a Juan Bosch en República Dominicana en el 66, es un modus operandi. [...] Fíjense ustedes lo peligroso que fue la coyuntura ésta del 7, 8, 9, 10 de enero, en esos días fueron a comprar 18 millones de personas, primero denota que hay un pueblo con capacidad de compra grande, muy grande, 18 millones compraron lo que normalmente se vendería en un mes y medio y algunos grupos estaban preparados como lo voy a mostrar, hay muchas pruebas, la Fiscalía me ha permitido legalmente mostrar parte de las pruebas que tenemos, pretendían actuar para una conmoción general del país. Se hizo una guerra psicológica brutal, se dijo que iba a haber un paro nacional, se dijo que iba a haber un golpe de Estado y no me iba a dejar regresar, se creó toda una situación de zozobra y las primeras semanas que siempre son de reposición lenta, porque hay vacaciones colectivas, la gente va a regresando poco a poco, bueno se creó una situación de punto crítico y nuestro pueblo dio una lección, una lección dio, porque buscaron, lo buscaron, lo buscaron.

[...]

¿Ustedes saben por qué no me canso? Porque soy hijo de Chávez, soy incansable en la idea del diálogo, de la democracia, de la construcción unitaria. Por eso es que no me canso, porque es la escuela del maestro. [...] Porque nuestra patria tiene derecho al desarrollo, a mantener las inversiones sociales, a la vida.

Y sólo, así lo creo y así lo digo, y sólo con el Proyecto Simón Bolívar, el Plan de la Patria, nuestra patria podrá enfrentar estas turbulencias y salir victorioso de estas dificultades. De verdad lo creo.

[...]

No será regresando a la fórmula del Fondo Monetario, no será regresando a las fórmulas del capitalismo neoliberal; no será con un gobierno de derecha, surgido de la desestabilización y el golpe de Estado, que nuestra patria podrá soportar las turbulencias a las cuales estamos enfrentados, las dificultades a las cuales estamos enfrentados. ¿Hay dificultades? Sí, y tenemos plan para enfrentarlas; tenemos pueblo para enfrentarlas; tenemos voluntad y decisión para enfrentarlas, tenemos experiencia para enfrentarlas. [...] Si no existieran las Casas de Alimentación: Mercal, Pdval, Abastos Bicentenarios, nos hubieran llevado a situaciones de perturbación altas, graves. [...] Este año 2015 tiene que ser un año para ganar la paz, para avanzar en el renacimiento económico de nuestra patria, las dificultades, las crisis y los obstáculos son solamente pruebas para ver si podemos o no podemos, yo estoy que nuestro pueblo en una sola voz dice sí podemos, podemos por encima de obstáculos, podemos por encima de dificultades, podemos por encima de conspiraciones, de maldad, de perversidad.

Hemos presentado parte de las exposiciones recientes de los presidentes. A nuestro entender, nos sirven para hacer visible, de un modo parcial y subjetivo dada nuestra “selección”, cómo se sitúan hoy en algunos aspectos de la *coyuntura dinámica* en que están envueltos; también pueden expresar “fragmentos” de cómo se orienta la dirección en el proceso de las políticas construidas.

No hacemos análisis de los discursos. Sí, pensamos que Evo Morales expresa la simpleza de un luchador con la convicción puesta en la búsqueda de algo mejor para su tierra, a partir de su identidad con el pasado. También representa un ejemplo en la búsqueda de nuevos caminos por la vía anticapitalista y antiimperialista, desechando lo que le propone el Vivir Mejor. Seguramente, si fuera forzado a dejar de ser lo que es y lo que hace, sería otro Salvador Allende.

Raúl Castro es la perseverancia por mantener viva la voz y la acción de una generación de hombres que supieron sembrar en su pueblo una conciencia colectiva solidaria. Esta “conciencia” es parte de la construcción de ese hombre nuevo que está presente en varias facetas de la vida cotidiana del cubano, que el “turista” no alcanza a percibir, invisibilizado por la globalización. Una práctica y una gran llama encendida en un vivir diferente, encarnada en muchas generaciones del mundo que comprendieron que es posible la construcción de alternativas.

Rafael Correa es de la creencia de que es posible que con el conocimiento y la generación de talentos, se puede construir el Buen Vivir

ecuatoriano, sin pensar, por ahora, en otro sistema. Es un actor importante en la nueva construcción regional contrahegemónica al neoliberalismo.

Nicolás Maduro transita con el legado de Chávez, en una Venezuela en tensión y acción ante el terror norteamericano y sus aliados; es el articulador de políticas en el orden nacional (las Misiones) y regional, (Petro-Caribe), que hacen visible que las necesidades esenciales de la población no necesariamente tienen que ser una mercancía, demostrando que gran parte del plusvalor de la población puede ser aprovechado de manera colectiva y solidaria.

C) EL LUGAR QUE OCUPA LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA PARA IR HACIA UNA MESA SERVIDA PARA TODOS

En el recorrido realizado por estos países, desde la perspectiva de la economía política y de la planificación de la política económica, buscamos exponer lo lejos que se encuentra el estudio de la economía política convencional de los problemas centrales de estas y otras sociedades en sus procesos de transición. También hacer visible que en general los autores que estudian y están comprometidos con los problemas de la economía política de países como los que se han analizado y en la temática que se ha abordado, no son bibliografía indicada o recomendada en los cursos de grado y posgrado de los grandes centros de formación y difusión. Lo cual sugiere lo limitado respecto al conocimiento que nos encontramos los docentes para estar al frente de algunos cursos.

Este trabajo ha buscado hacer visible la economía política del capitalismo, que a pesar ya de su antigüedad, es la que estudiamos en la mayoría de nuestras universidades. Tiene limitaciones concretas para abordar de manera sistémica los temas del desempleo, la desigualdad y la pobreza. También para establecer una producción de bienes que no degrade la naturaleza y la condición humana; esconde o no se involucra en la discusión y análisis del proceso de acumulación originaria que dio lugar al desarrollo del sistema capitalista, tal como es explicado por Marx. Las relaciones de dependencia, subordinación y subdesarrollo establecidas por los países dominantes del sistema mundo, en sus diferentes momentos, no aparecen como temas inherentes a la economía política, más bien, son atribuidos en general a aspectos que hacen a la idiosincrasia de cada pueblo, a cuestiones culturales, étnicas, entre otras causales, o inherentes a otras ciencias provocando la departamentalización del conocimiento. Concepción esta que ha sido rebatida oportunamente por Bambirra, Marini y Cueva, entre otros tantos. Estos y otros aspectos están perfectamente documentados

en informes, estudios y análisis de los diferentes organismos nacionales internacionales y regionales que se involucran en los aspectos socioeconómicos y políticos de Nuestramérica, además de la vasta literatura dada en Latinoamérica y en otros territorios de este planeta.

¿Cómo estudiamos lo que queremos aprender? ¿Cómo enseñamos lo que queremos que se aprenda? ¿Cuáles son los contenidos para el estudio y análisis de los problemas sociales, políticos, económicos y culturales de Nuestramérica?

A manera de ejemplificar: al momento de impartir formación en *derecho constitucional*, ¿son incorporados los antecedentes y debates de aquellos cambios constitucionales realizados en países como Bolivia, Ecuador, Venezuela, Cuba, entre otros? ¿Qué opinión tienen nuestros profesionales de las ciencias jurídicas sobre la institucionalidad creada alrededor de lo que se ha denominado el Buen Vivir o el Vivir Bien? En las *ciencias políticas*, ¿cuánto nos nutrimos de los procesos latinoamericanos? ¿Qué lugar ocupa el modelo norteamericano y europeo con relación al pensamiento crítico en la enseñanza de esta disciplina? En las *ciencias económicas*, ¿qué lugar ocupan autores como Marx, y los demás que hemos consultado, para comprender el funcionamiento del sistema capitalista?

Muy poco o nada es la respuesta. Para el poder, no tiene identidad científica el estudio de la economía política, de las ciencias jurídicas o de las ciencias políticas desde los intereses de Nuestramérica, ni mucho menos aquella bibliografía surgida desde el pensamiento crítico, tal como se estuvo revisando en la primera parte del libro. Este hecho, ya naturalizado por la ciencia convencional, sus instituciones, los responsables políticos, y gran parte de la sociedad, es tan grave como si a un estudiante de medicina, de acuerdo a la orientación del profesor, optara para el estudio de la asignatura de anatomía, dejar de lado algunos órganos del cuerpo humano para su estudio y conocimiento, o cuando se enseña fisiología humana, el profesor decida no analizar tal o cual interacción del organismo de una persona. ¿Cuál sería el resultado de la medicina?

En páginas anteriores se había aludido a Lessa (1979:70), quien al referirse al estudio que hace la “ciencia económica oficial” indicaba que “Hay una ética que se conjuga con la lobotomía del análisis”. Este es un de los grandes problemas por resolver, el poder hegemónico ha logrado la lobotomía académica y de investigación, y la comunidad académica y científica, en general, lo ve con cierto beneplácito, hasta tanto el método científico prevaleciente sugiera nuevos cambios.

La necesidad de discutir y analizar la evolución del pensamiento crítico y su articulación con la economía política en la transición, como hemos planteado, puede contribuir en el camino hacia una *mesa servida para todos*. Por eso nos interesa destacar algunas premisas que nos acompañaron en el trabajo, en la idea de articular la economía política en transición con las dudas de si nos conducen a ese objetivo los actuales procesos de la transición.

En general

Fortalecer y recuperar el vínculo entre la economía política y la planificación de la política económica. Para ello es fundamental rescatar los antecedentes del pensamiento crítico conjuntamente con las experiencias recientes de las alternativas en Nuestramérica. Con relación al aporte que la economía política debe hacer a la planificación de la política económica, e inversamente, desde la práctica de la planificación de la política económica, es fundamental incorporar el aprendizaje de cada una de las experiencias que se están concretando. Es parte del proceso de aprendizaje que debe volver a instalarse para el estudio de la economía política para una mejor comprensión de los procesos de transición emancipatorios.

Las tensiones y dudas en los procesos de transición. Un aspecto central y casi excluyente en los procesos de transición de los países que estamos considerando, es cómo avanzar en la desconexión al sistema capitalista mundial. Molina (2010a:5) se refiere a la definición dada por Samir Amin, quien dice que la desconexión es

[...] la organización de un sistema de criterios de racionalidad de las elecciones económicas, fundado sobre una ley del valor con base nacional y contenido popular, independientemente de los criterios de la racionalidad económica que resultan de la dominación de la ley del valor capitalista que opera a escala mundial.

Se visualiza en los proyectos en disputa en América Latina que hay dos grandes alternativas al neoliberalismo, la “desconexión” del sistema hegemónico, o seguir en él, bajo la dirección del neodesarrollismo como una tendencia que en la actualidad busca su hegemonía. En esta “disyuntiva” la economía política en la transición debe profundizar sus conocimientos y estudios, para de ese modo aportar más a los procesos sociales, sumándose a las prácticas existentes y a las por venir.

Comprender el origen y los mecanismos que han estructurado y consolidado el desarrollo capitalista en Latinoamérica en los últimos 300 años. Esto es identificar las políticas y los modos de producción que han

ido mutando de época para sostener y potenciar el sistema capitalista en el orden mundial. En tal sentido los aportes de Bambirra, Marini y Cueva, entre otros, nos enseñan de las limitadas posibilidades, a propósito de la funcionalidad construida, para que Nuestramérica sea un eslabón en el desarrollo del capitalismo mundial, de la imposibilidad del desarrollo de un “capitalismo autónomo”, según ha sido y es parte del mito del desarrollo latinoamericano propugnado desde diferentes corrientes del pensamiento económico, político y social. En este sentido, el esfuerzo iniciado por Bolivia y Venezuela para buscar el desarrollo autónomo fuera del modo de producción capitalista, es un aprendizaje. También la búsqueda del Buen Vivir de Ecuador, dentro del modo de producción capitalista, pero fuera del neoliberalismo, es un aprendizaje con sus interrogantes. Asimismo, la perseverancia de Cuba por su actualización del modelo socialista.

Acerca de las categorías de análisis para la enseñanza de la economía política. A modo de ejemplo, los trabajos de Molina, Marini y Singer, entre otros, nos permiten acercarnos a categorías de análisis que ponen en discusión las categorías hegemónicas desde el marginalismo y del marxismo en su carácter contrahegemónico. En tal sentido, desde la economía política se hace más que necesario seguir generando nuevas categorías de análisis y reflexión que pongan en crisis al pensamiento hegemónico; someter permanentemente al pensamiento crítico a que busque más y mejores argumentaciones para que se logre naturalizar la incompatibilidad de la sustentación de la vida en armonía con la naturaleza, dentro del sistema de acumulación capitalista. En tal sentido, Marx debe volver a las aulas, a los ámbitos de los movimientos sociales, organizaciones sindicales, en los espacios que se requiera del saber específico y del saber común, para una mejor comprensión, en compañía con otros colectivos de pensamiento emancipatorio, con el fin de revitalizar la práctica de la planificación de la política económica que contribuyan a acercarse hacia una mesa servida para todos.

La incorporación de los saberes científicos y populares que han surgido de la práctica emancipadora en los últimos años. De allí la importancia de comprender las reflexiones de parte de quienes en los últimos años han revitalizado al pensamiento crítico latinoamericano, tal es el caso de los espacios que surgieron a partir de los Encuentros Internacionales de la Globalización en Cuba, también aquellas experiencias surgidas de los diferentes colectivos, como los que se gestaron en el seno de CLACSO, SEPLA, REDEM, y más recientemente, los colectivos que hemos identificado como los del Buen Vivir o Vivir Bien, a partir de los textos y opiniones expuestas y comentados en el presente trabajo, entre otros. La incorporación de estas y otras reflexiones son útiles, en tanto permiten hacer visibles las

prácticas que se están materializando, sus debates, propuestas y caminos por conocer, identificando las limitaciones en el proceso de búsqueda de otra organización social y sus nuevos interrogantes.

Las nuevas categorías e instituciones constitucionales. La naturaleza como sujeto de derecho y la recuperación de prácticas ancestrales y el protagonismo de las culturas originarias que sustentan el Buen Vivir y el Vivir Bien, expresan un nuevo vínculo entre la sociedad, el individuo y la naturaleza, en la búsqueda de la desmercantilización de la naturaleza con diferentes propuestas para iniciar ese camino. Esto ya es un logro que la economía política tiene que llevar a su objeto de estudio, análisis y discusión para ser incorporado al seno de la planificación de la política económica y en las discusiones teóricas del conjunto de las ciencias sociales.

Avances en el desarrollo en el pensamiento crítico posibilitando estar en permanente debate y disputa de espacios con el pensamiento hegemónico. Miles de organizaciones sociales, una infinidad de docentes e investigadores y alumnos, diversos sectores de la sociedad, entre otros, se han podido nutrir, a través de los múltiples trabajos e investigaciones, como también de las diferentes iniciativas de los procesos de transición que han puesto en práctica los desarrollos del pensamiento crítico. Son parte de la realidad que se ve reflejada en los diversos y múltiples territorios de Nuestramérica, y que aún no han sido “censados” por el pensamiento convencional. Sin embargo su presencia y expansión ya es percibida en el saber común de la población, y en parte del saber específico. Se trata en definitiva de recuperar el concepto de “arraigo” acuñado por Polanyi (2007:26) y comprender los diferentes procesos sociales y las estrategias para acercarse a la emancipación del capital.

También trabajos como los de Harvey (2004), entre otros, nos alumbran al identificar los diversos y múltiples, y a veces invisibles, mecanismos de acumulación por desposesión hacia la permanente e ilimitada búsqueda del capitalismo por exacerbar la acumulación originaria en el planeta, en particular de Nuestramérica, Aún gran parte del pensamiento latinoamericano cree poder encontrar la *mesa servida para todos* dentro del sistema capitalista. Aspecto éste que se debe seguir poniendo en discusión y tensión desde la economía política.

Avances en el proceso dinámico de la política construida versus los condicionantes de la coyuntura dinámica, en los procesos de transición. Se trata de liderazgos contruidos de muy diversas maneras, en la búsqueda de salir del neoliberalismo; en otros casos, directamente del capitalismo. Todo lo cual conforma nuevos sujetos que participan en los procesos de cambio, movimientos sociales, pueblos originarios, entre otros. Por otra

parte, se hace muy compleja la reestructuración de las bases económicas capitalistas monopólicas en Nuestramérica, a partir de los impactos del neoliberalismo que posibilitaron el desarrollo de una nueva transnacionalización de la actividad productiva latinoamericana, denominada “multi-latina”. Es decir, el capital latinoamericano en el proceso de acumulación capitalista versus la categoría de asociatividad regional, bajo el intento de nuevas institucionalidades, como es el caso de la conformación del ALBA, PetroCaribe, y la incipiente y demorada UNASUR. Nuevos cambios constitucionales implican modificaciones en la superestructura jurídica, confrontando con una base económica de importante desarrollo capitalista.

En particular

Desde la economía política

Nos interesa puntualizar algunos interrogantes vinculados a la economía política. Para ello nos ayudaremos con dos textos de Molina (2010a/2010b), en particular con el primero, que se refiere a los problemas, experiencias y fortalezas de la economía política del socialismo. De manera tal de poder, en parte, ir acercándonos a los aspectos teóricos y prácticos para la construcción de un sistema que se aleje de la mercantilización de las relaciones sociales de producción. Hemos presentado algunas observaciones con relación a cómo avanzar fuera del sistema. Algunas de ellas surgen de entrevistas o exposiciones de Rada, García Linera, González Freire, Álvarez, entre otros, que van a cuestiones específicas de lo que está pendiente de construir, como también, de la necesidad de revisar paradigmas anteriores y establecer nuevas formas de organizar otro sistema con las características señaladas.

Molina (2010a) plantea algunos puntos interesantes que debemos tener presentes al momento de pensar ciertas categorías de la economía política en términos de transición, observando las experiencias del socialismo en Europa del Este y Cuba. Son reflexiones con el objetivo de profundizar aspectos teóricos de la economía política, como así también de otras experiencias que se están transitando. Lo primero que hay que decir es que la discusión de la economía política no se da solamente en el mundo capitalista. La crisis de esta ciencia también llega a los ámbitos donde se transitaban experiencias de socialismo, como también a los actuales procesos que buscan alternativas al capitalismo, cualquiera sea.

A continuación recordamos los interrogantes de Molina, que son algunos de los desafíos particulares para la enseñanza y práctica de la economía política.

La economía política en la transición focalizada en la relación al valor y el valor de uso. El punto lo pone en los siguientes términos, indicando que en la

[...] teoría de Marx, uno de los momentos lógicos y más importantes fue el papel que le concedió al concepto del valor de uso de la fuerza de trabajo, [lo que] le permitió descubrir la ley económica fundamental del sistema capitalista, la ley de la plusvalía [...] en el socialismo el valor de uso de la fuerza de trabajo es crear una sociedad con pleno desarrollo de su potencial humano.

Nosotros conectamos esta afirmación con la importancia de distinguir, para cada proceso de transición analizado, cuál es la *dirección* que nos plantean estos procesos. Aquí se abre toda una discusión en cuanto a la *dirección* de los procesos emancipatorios, en términos de ¿cuál es el destino del plusvalor que genera la fuerza de trabajo en su conjunto la sociedad? También agrega Molina que ese “valor de uso debe conducir a proteger las dos fuentes de toda riqueza: la naturaleza y a la sociedad”. Claro está que en cada caso, los procesos de transición analizados tendrán sus propios tiempos y posibilidades para dar contenido a la *política construida*, a los aspectos cuanti/cualitativos del valor de uso de la fuerza de trabajo. Finalmente, sobre el tema del valor de uso, el autor se interroga si es de interés este tema para la economía política. Observamos nosotros que desde la ciencia económica oficial, como lo señala Lessa, dada la “lobotomía del análisis”, la respuesta es no.

Molina fundamenta la importancia que tiene esta categoría al indicar que la “disponibilidad del valor de uso de la mercancía depende, precisamente, del valor de cambio [...] sobre todo interesa, porque el valor de uso desempeña un papel imprescindible en la reproducción de las relaciones de producción entre los hombres. El valor de uso queda condicionado socialmente bajo cada sistema de relaciones de producción. Al capital solo le interesa el valor de uso como soporte material del valor de cambio. Es medio y no fin.

Entonces, desde el análisis de la economía política en la transición, entendemos que la *dirección* que le van asignando a la política de transición los países analizados (ver la segunda parte de este trabajo) no es el único elemento a tener en cuenta para ubicar estos procesos en el tipo de emancipación que se está construyendo, sino que también se observa con claridad que este asunto no es un problema económico solamente, es también político.

De allí la importancia, para nosotros, de recuperar el vínculo inescindible entre la economía política y la planificación de la política pública, desde el pensamiento crítico. Es por ello que el pensamiento dominante hegemónico tiene interés de desvincular a dichas disciplinas como si fueran incompatibles entre sí, de manera tal de no visibilizar ni profundizar las contradicciones del sistema.

La economía política en la transición ante la “desconexión” para la salida del subdesarrollo. Este tema lo presenta Molina a partir de los escritos de Samir Amín, indicando al respecto que el proceso de desconexión exige construir, tal como lo expresa Amín,

[...] una ley del valor con base nacional y contenido popular, independientemente de los criterios de la racionalidad económica que resultan de la dominación de la ley del valor capitalista que opera a escala mundial.

El proceso de desconexión en ambas direcciones planteadas en las transiciones analizadas, requiere el acompañamiento de la sociedad; la política debe “encargarse” de hacer ver cuál es el beneficio para la población. ¿Cómo hacer comprender y entender que el o Vivir Bien es más conveniente para la sociedad que el Vivir Mejor? ¿Cómo visibilizar que la inversión realizada en Cuba en los últimos 57 años para el desarrollo de una conciencia y cultura colectiva y solidaria ha sido como consecuencia de haber generado un plusvalor proveniente de la parte del producto del trabajo que fue destinado al desarrollo humano: salud, educación, cultura? Esto es lo que está en discusión en las alternativas. En el caso de Cuba, la construcción de ese pensamiento colectivo fue posible a partir de la “desconexión” del modo de producción capitalista, entre algunos de los logros de este proceso, aspecto que el análisis *lobotoniano* (es decir la separación de fines y medios) de la economía convencional invisibiliza.

En el desarrollo de los procesos de transición y de la planificación de la política económica debemos tomar nota de las “condiciones necesarias para la desconexión” que plantea Samir Amín. Las mismas consisten en supeditar

[...] las relaciones exteriores en todos los sentidos a la lógica de elecciones internas tomadas sin consideración de los criterios de la racionalidad capitalista mundial, generar condiciones para la igualdad y capacidad de desarrollo tecnológico y de investigación.

Estas tres condiciones deben tenerse presentes, también, para valorar y visibilizar la dirección que va tomando el proceso de emancipación

de estos países. Es posible merituar, a partir de las políticas analizadas, por ejemplo, ¿en cuánto han contribuido las acciones que se están implementando en la nueva organización institucional y económica en Nuestramérica, como ALBA, PetroCaribe, UNASUR, entre otras, para iniciar un camino de desconexión? Con esto queremos significar que los componentes de la *política construida*, no pueden ser ajenos a la orientación dada a los valores de uso que generan estos procesos, como tampoco a las formas y mecanismos de “desconexión”.

La economía política en la transición y la perdurabilidad de las transformaciones. En el recorrido que se viene realizando, fuimos reiterativos en cómo valorar y actuar desde las prácticas sociales para la transformación y emancipación del capital, a partir de la contribución, parcial, claro está, desde la economía política. Se han ido exponiendo en el informe, en carácter de ensayo a partir de las diferentes categorías desarrolladas por Matus, Cueva y Lange, y de las diferentes reflexiones de los entrevistados, cómo objetivizar las especificidades de cada uno de los procesos y qué limitaciones se presentan a la hora de avanzar en las transformaciones. Cada uno de los países analizados, a partir de sus propias políticas, han ido construyendo “sus propias viabilidades”. Molina expone que se debe tener en cuenta lo que él denomina como “la ley económica fundamental del socialismo y la desconexión”, reflexionando que “es, precisamente, tener presente estos esquemas de Marx, para que el aparato productivo nacional garantice la reproducción social”, señalando luego que en el proceso de desconexión se deben evitar desproporciones en los ritmos de desarrollo de los sectores I (medios de producción) y II (medios de consumo), también entre “esfera productiva e improductiva”, entre el “ritmo de crecimiento del salario y la productividad”, y finalmente, el “deterioro sin límites de los términos de intercambio y la inflación importada”.

A la luz de los casos analizados y considerando sus complejidades en el orden estructural y coyuntural, en términos del actual *escenario* (dinámica mundial) en que están operando hoy estos procesos, se aprecian ciertas limitaciones en la estructura productiva (Cuba, Venezuela), que necesitan buscar cómo, desde la *coyuntura dinámica y la política construida*, enfrentar las múltiples contradicciones que genera las “desproporciones” que menciona Molina.

Desde la planificación de la política económica

Planificación de la política económica en las transiciones. Retomando el tema de la reproducción social y la importancia de mantener cierta proporcionalidad en los Sectores I y II, se focalizará en los casos de Venezuela y Cuba, en el sentido de que parte de las limitaciones y conflictos que se

pueden identificar consisten en que está pasando en estos países con la crisis de las desproporciones.

Pueden verse en Cuba desproporciones estructurales, dadas y comprendidas por las reflexiones que se han realizado en el capítulo cuarto y en el presente. En el caso de Venezuela como desproporciones dadas en una etapa inicial, también analizadas en el capítulo específico y en parte de éste. Cada uno de estos casos, naturalmente con especificidades y desde causalidades distinta, no comparables, pero que sirven para hacer visible este problema.

Es decir, ¿cómo avanzar en la generación de valores de uso sin entrar en el circuito de la mercantilización, o en algunos casos, de manera parcial, y a su vez, mantener un nivel de capital constante, inversiones que se acoplen al proceso de reproducción social y productivo? ¿Cómo establecer un excedente externo que contribuya al desarrollo local en función de las propias leyes definidas por la sociedad? Estos y otros interrogantes deben ser analizados también desde la economía política y la planificación de la política económica. Matus (1972:8) nos señala, como se indicó en el capítulo primero, que el “drama de la planificación en los países subdesarrollados, está dado en que la planificación debe modificar “el camino que busca el mercado consolidar”; a su vez, la planificación debe “imponerse y competir con el sistema de mercado” en la búsqueda de modificar la estructura de poder y relaciones económicas que el mercado considera como propias. Parte de la tensión en la *política construida* es el aprendizaje que se debe hacer de los casos vistos para ver cómo superar este escollo que sigue presente a las políticas contrahegemónicas.

Las leyes de la transición en cada período o momento y la acción desde la planificación de la política económica. Continuando con Matus, éste señala que

[...] las leyes fenoménicas de la transición del capitalismo al socialismo deben ser precisadas y tener en cuenta que allí coexisten estructuras contrapuestas. [...] El costo político de ignorar las leyes fenoménicas de la transición de un sistema a otro ha demostrado ser suficientemente alto como para persistir en una deformación ajena a la esencia del pensamiento marxista, pero muy común en los intelectuales y políticos de izquierda.

Se puede señalar, a partir de lo indicado por Matus, que para la comprensión de la existencia de estas leyes los sujetos de cambio deben incorporar una visión holística del problema de la transición, teniendo la economía política su aporte. Es en este sentido que se ha expuesto en parte

de este trabajo que las ciencias sociales, las ciencias en general y toda la institucionalidad que existe a su alrededor, están en mora con aquella parte de la sociedad que busca transitar otro camino, pero que a su vez no puede prescindir de las ciencias en general. Entendemos, como se expuso en el primer capítulo, que las ciencias deben mutar del actual cerco impuesto por el poder hegemónico por el cual focalizan sus estudios y análisis desde paradigmas eurocéntricos, cuya organización del conocimiento se da bajo la departamentalización, generando sujetos no situados y naturalizando la mercantilización de las relaciones sociales de producción.

Aprendiendo la economía política en términos de planificación de la política económica. Matus (1980:64/65) reflexiona en los siguientes términos:

En la teoría económica capitalista predomina sin contrapeso una concepción de búsqueda de leyes fenosituacionales. A la inversa, en la economía marxista, predomina fuertemente el plano de las leyes estructurales. No es entonces de extrañarse cuando los economistas fenosituacionales se autolimitan a una política de remedios del funcionamiento del sistema, ignorando sus fallas estructurales. Tampoco pueden causar extrañeza las limitaciones de la economía marxista para abordar los problemas propios de la transición del capitalismo al socialismo. La solución a este complejo problema no puede consistir en amalgamar simplemente las leyes fenoménicas de unos a las leyes estructurales de los otros, porque ello arrojará un conjunto sin sentido.

A partir de lo señalado por Matus, expresamos que la economía política en la transición y la planificación deben encontrar los mecanismos que permitan “romper” la lobotomía del conocimiento señalado por Lessa. La formación y el estudio de la economía política debe facilitar la integración de las categorías de análisis y las políticas con sus objetivos e instrumentos, de manera que nos expliquen el todo y las partes. De allí la observación de Matus y la importancia de discutir y botar aquellas posiciones que no nos den lugar a la integración de los problemas a través del saber específico y el común, también mediante la integración y discusión de los análisis desde el marginalismo y el marxismo, tal como lo señala Singer, de manera tal de contar con capacidad de comprensión de las tensiones dialécticas que se dan en el desarrollo de la sociedad de los problemas feno y genosituacionales. Conjugado este método para el estudio y análisis de la economía política en la transición, requiere además focalizar los análisis en las especificidades de Nuestramérica y en los escenarios globales que hacen al núcleo de uno de los problemas más antiguos: subdesarrollo / dependencia / dominación. En tal sentido el pensamiento latinoamericano

de ayer y hoy es rico en experiencias y desarrollo teórico tal como se ha dejado planteado en el presente informe.

Nos preguntábamos anteriormente cómo “romper” la lobotomía del conocimiento, haciendo referencia a la articulación necesaria entre la economía política y la planificación de la política económica, desde una visión más holística. Al respecto, concluimos el presente apartado con algunas proposiciones metodológicas que surgen a partir de la tesis central del trabajo de Harvey (2012), y que nos ayuda a pensar la importancia que tiene incorporar el análisis de la dinámica de la sociedad capitalista, sus diferentes partes que hacen al todo y que en los procesos de cambio, en nuestro caso, son más que pertinentes a las alternativas al neoliberalismo y capitalismo.

En esta dirección, en el capítulo quinto Harvey explica “la evolución del capital”, en el marco de un análisis general del texto que, a partir de Marx, alude y ayuda a descubrir la esencia del *Enigma del capital*, que es el título de la obra. En nuestro informe hemos buscado caracterizar la lógica del modo de producción capitalista en los procesos de transición y las tensiones que se generan al buscar una “desconexión”, tanto del neoliberalismo como del capitalismo.

Del autor traeremos a este escrito dos aspectos de su tesis. Por un lado, una manera de aproximarnos a conocer las “partes” de esa sociedad capitalista desde una perspectiva más holística; por el otro, una reflexión que nos induce a tener presente, al momento de pensar en los cambios de la sociedad, la planificación de la política pública. Para decirlo muy rápidamente y recurriendo ineludiblemente a ciertas simplificaciones de la tesis de Harvey, él nos señala que para “cambiar este mundo colectivamente [...], primero debemos entender mucho mejor lo que le estamos haciendo al mundo y con qué consecuencias”. Entendemos que esta categoría de análisis no puede estar ausente de los aspectos centrales del estudio de la economía política. Es decir, comprender el mundo, la sociedad y su contexto según la época, en procura de intervenir desde la política. De allí que en el presente informe se haya hecho hincapié en cómo comprender y conocer los procesos de transición analizados desde la economía política, aproximándonos a entender qué especificidades tienen las alternativas colectivas y sus diferentes intervenciones y acciones implementadas.

En tal sentido Harvey (2012:106/118) señala “que hay ‘siete esferas’ distintas en la trayectoria o evolución del capitalismo: tecnologías y formas organizativas, relaciones sociales, dispositivos institucionales y administrativos, procesos de producción y trabajo, relaciones con la naturaleza, reproducción de la vida cotidiana y de las especies y ‘concepciones menta-

les del mundo”. Observando el autor que en estas “esferas de actividades”, “ninguna domina a las demás ni tampoco es independiente de ellas; ni está determinada, ni siquiera colectivamente, por las demás”. Harvey nos lleva a una reflexión: en el proceso de circulación del capital todas las esferas de actividades son atravesadas. Por eso la importancia de mirar el proceso de cambio de manera sistémica.

Más adelante, el autor concluye afirmando que en las

[...] ciencias sociales ha habido toda una historia desgraciada en cuanto a privilegiar algunas esferas de actividad sobre las demás [...] no se trata de que las siete esferas deban evolucionar siempre a la par, sino de tener siempre presente la tensión dialéctica en su desarrollo desigual.

Luego se pregunta “¿Cómo se pueden entonces concebir estrategias revolucionarias a la luz de esa teoría de la evolución conjunta del cambio social?”, dando como parte de su respuestas que

[...] la teoría de la evolución conjunta aquí expuesta implica que podemos empezar por cualquier parte y en cualquier momento y lugar [...]. La revolución tiene que ser un *movimiento* en todos los sentidos de esa palabra.

Con Harvey, se ha querido dejar planteado un posible camino por recorrer desde la economía política y desde la planificación de la política pública para comprender los cambios en el sistema capitalista y las alternativas para su superación. Camino éste que requiere sacar a la economía política del sitio en que la ha ubicado el pensamiento hegemónico de los países centrales, es decir, como una técnica. Aspecto éste que hemos estado reflexionando a partir de los aportes del conjunto del pensamiento latinoamericano aquí expuesto. La propuesta metodológica que realiza este autor, para acercarnos a conocer las distintas “esferas” en que circula el capital y sus consecuencias, nos permiten contextualizar de una manera más concreta los múltiples recorridos pendientes para encontrar maneras efectivas de ir hacia las alternativas de una mesa servida para todos. Harvey, a partir de Marx, explica la complejidad de los cambios. Es también una invitación para que el saber específico y el saber común conjuguen prácticas para encontrar alternativas al capitalismo.

D) CAMINOS DE TRANSICIÓN Y SUS INTERROGANTES

Los caminos de transición, como venimos explicando en el informe, contienen múltiples problemas y tensiones, por denominarlo de alguna manera, que llevan a que los sujetos de cambio deban permanentemente estar

situados, aspecto este de difícil comprensión y resolución, al momento de tener que situarnos ante la *coyuntura dinámica* de la transición-emancipación, y al momento de la acción, en la práctica de la *política construida*, que en ocasiones se suele transformar en un laberinto para los sujetos involucrados, contribuyendo así, voluntaria o involuntariamente, a permanecer en general en el ciclo neoliberalismo-neodesarrollismo, garantizando el proceso de acumulación capitalista de manera alternativa.

También decimos que en este laberinto se involucran los sujetos, quienes participan, de manera más directa, de múltiples modos como “referentes” en temas de economía y de política. Las consecuencias y las causas de cómo nos situamos, el por qué es tan difícil ser un sujeto situado y favorecer las transiciones emancipativas, excede al presente análisis. Si nos interesa hacer visible que éste es uno de los problemas de la economía, de la política y de la planificación que no puede estar ausente y debe abordarse, no desde la departamentalización de la ciencia y de la fragmentación de los sujetos de cambio, sino a partir del aporte y participación de los sujetos que son parte de las transformaciones. Asimismo, en nuestra indagación, tampoco está en contar o proponer al lector cuales son los recorridos que seguirán estos caminos. Como lo señala Cueva (1977:238), “En cuanto a nosotros, modestos investigadores de oficio, tal vez lo más honrado sea reconocer que casi siempre somos mejores profetas del pasado que arquitectos del porvenir”, de allí la idea y decisión de este informe es no ir más allá del planteo general y particular que estamos ensayando.

El laberinto al cual nos estamos refiriendo, en el que forman parte los sujetos de la transición, puede ser presentado, también, a través del siguiente dialogo novelado por Izarra (2007:45), que pone de relieve parte del conflicto de las transiciones desde un lado particular: la importancia del acompañamiento en las transformaciones, de por sí contradictorias, más aún cuando las mismas se dan en el marco del sistema democrático burgués, que requiere vivir un proceso en el cual cada paso que se da en dirección hacia las alternativas de emancipación con sus aciertos, errores y demoras, genera contrafuerzas y tensiones en dirección opuesta, poniendo a la planificación de la política económica en el centro del conflicto, teniendo que posicionarse desde qué hacer, cómo avanzar, de qué manera generar las viabilidades de los cambios, qué rectificar y cambiar, entre tantos interrogantes que surgen.

Diálogo:

- Las expectativas superaron a los hechos, sentenció Alcides. Esta oportunidad histórica se convirtió en la continuidad reformista de los regímenes clientelares de la América Latina.

- No seas tan pesimista Alcides, dijo Luciano. Tú has experimentado en carne propia lo complejo del poder. Lograr cambios estructurales por la vía electoral demanda mucha paciencia y perseverancia. Si bien es cierto que el gobierno no se ha constituido con los hombres consecuentes con su lucha histórica, no se puede desconocer que los hilos del poder tienen raíces intocables.

- Más que intocables son raíces impenetrables por la vía electoral, sentenció Alcides. Es como tratar de desconocer la relación consanguínea existente de manera indisoluble con nuestros padres, abuelos o bisabuelos. Aunque queramos romper nuestra descendencia directa de ellos o cambiemos nuestro apellido, siempre existirá el vínculo indisoluble. Nada lo puede destruir. Es parte orgánica de la vida, de la sangre, de nuestros genes, de nuestra alma. Alcides estaba inspirado y justificaba con claridad su frustración.

- No obstante, acepta la creencia de la evolución de las especies. Esta tesis, continuó Luciano, es aplicable a las transformaciones generacionales. El pensamiento de mi abuelo Dionisio y su acción creadora se oponen diametralmente a la de mi papá. Dionisio y Agustín sólo tuvieron en común su apellido Otáñez. La visión del mundo y su actitud ante los cambios era totalmente diferente [...] Por lo tanto, así como evolucionan las distintas generaciones de los hombres, de igual manera la evolución del hecho político se va dando por etapas progresivas.

[...]

- De acuerdo. Eso tiene sentido para los hechos naturales que evolucionan en el tiempo y en el espacio. Pero no para los acontecimientos políticos sociales que se enmarcan en una revolución [...] Alcides fue contundente. Su crítica al gobierno era frontal.

- Aunque lo que planteas tiene sentido –le atajó Luciano–, hay otro elemento en la escena actual que no puedes dejar de considerar. Es la reagrupación de la derecha. Si fracasa el gobierno caemos también nosotros. Porque a pesar de no ser gobierno y haber marcado clara distancia con respecto a la metodología empleada para llevar adelante el proyecto constituyente, a nosotros nos consideran [...] Por eso debemos encontrar vías para incidir en las rectificaciones necesarias, manifestó Luciano con mucha convicción, y procurar la unión de los disidentes que mantienen intactas sus posturas revolucionarias.

Izarra nos muestra un diálogo muy común que se da en diferentes ámbitos de Nuestramérica. Hace explícito el entramado complejo en el que los sujetos que procuran involucrarse en procesos de alternativas al sistema dominante y que buscan posicionarse, estar situados, permanentemente chocan con disyuntivas de estas características. Los gobiernos que están en la construcción de políticas en procura de virar del neoliberalismo o del modo de producción capitalista, están envueltos en una dinámica de coherencias e incoherencias, que por momentos hacen dudar a los sujetos que acompañan estos procesos sobre la dirección que se va tomando. Ya destacamos en la página 110 el análisis de la “periodización” de los diferentes momentos de los procesos históricos hecho por Cueva (1986): se vuelven más complejos para su interpretación y análisis en la medida en que nos concentramos en los períodos de más corto plazo. De allí la complejidad para situarse propositivamente en los avances de los procesos de transición.

En este punto vamos a referirnos, tal vez de una manera diferente, a algunos de los aspectos que hacen a cada proceso de transición analizado en este informe. Siempre con el afán de recuperar el nexo entre la economía y la política, entre la planificación y la acción viabilizadora de los cambios. Por otra parte vale recordar que en todo el informe nos ha venido acompañando la categoría de crisis que está presente en el escenario global, como en cada uno de los territorios en que se desarrollan los procesos de transición. Luego se hará una breve mención.

Al inicio del trabajo, en el capítulo primero¹², habíamos aludido al contenido y alcance de la categoría transición. Allí habíamos señalando que nos referiríamos a los “cambios en la sociedad que se dan de manera dialéctica en el proceso de producción-distribución. En particular [...] aquellos cambios políticos, institucionales, económicos, sociales y culturales [...] en los cuales, cada uno con sus especificidades, tiene como uno de los objetivos centrales desvincularse del neoliberalismo, y en algunos casos, del capitalismo”. Al aludir al proceso de producción-distribución, el foco está puesto en la economía política, en tanto que los cambios en las distintas esferas que se mencionan, los vinculamos con la *dirección* que toman estos cambios y de qué manera se da la mutación del neoliberalismo y en caso, del capitalismo, a partir de la acción de la planificación de la política económica. Aspectos estos que se ha venido analizando.

También interesa resaltar en esta oportunidad que las alternativas que se vienen analizando y la *dirección* de sus políticas, tiene mucho que

12 Ver la página 23.

ver con la concepción que se tenga de la misma crisis, y por lo tanto, a partir de allí, cómo nos situamos en cuanto a la dirección de la emancipación. En tal sentido Gambina (2010:77), señala que “no resulta idéntico pensar la crisis ‘en el capitalismo’ que remitir a una crisis ‘del capitalismo’”. A manera de ejemplo, se puede indicar que en el primer caso, las políticas implementadas en los territorios se focalizan en las propuestas dentro del ciclo neoliberalismo-neodesarrollismo para salir de la crisis dentro del capitalismo. En el segundo, las políticas buscan la solución a la crisis fuera del capitalismo, por considerar que dentro del sistema no es posible encontrar respuestas, tales como llegar a una mesa servida para todos, entre algunas de las limitaciones. Situarnos desde esta perspectiva genera múltiples efectos y tensiones: pensar la crisis como “del capitalismo” genera en el escenario global una posición y una práctica diametralmente diferentes a enfrentarla bajo las concepciones y acciones que buscan las respuestas dentro del sistema.

Entonces al pensar en las crisis y sus alternativas cabe precisar lo siguiente: en general, tal como se ha señalado dentro de las alternativas al neoliberalismo que están latentes en Nuestramérica, en principio se toman dos grandes *camino*s, que están en práctica desde la *política construida*, cada uno con sus particularidades.

Cuba, en su transición larga al socialismo, entendiendo a la categoría de socialismo, en el sentido dado por Katz (2014a) al aludir a que

[...] el socialismo se define por oposición al capitalismo. Es la antítesis de un régimen que funciona acrecentando los sufrimientos populares, las tensiones bélicas y la destrucción del medio ambiente [...] apunta a gestar una sociedad sin opresores ni oprimidos.

Agrega Katz, que

[...] retomar la identidad socialista no sólo es posible y conveniente frente a la pérdida de credibilidad de los cuestionamientos neoliberales. También es importante para lidiar con las concepciones fatalistas, que auguran una inexorable continuidad del capitalismo [...] la lucha por el socialismo siempre fue concebida en América Latina en un plano regional. Pero esta dimensión se tornó más gravitante en los últimos años.

Entonces, se tiene a Cuba ya con la práctica y la búsqueda de una institucionalización diferente al capitalismo desde hace más de 50 años buscando consolidar el socialismo. Bolivia y Venezuela son proyectos declarados anticapitalistas y antimperialistas; cada uno, en la actual transición, le da su especificidad a la definición de la categoría socialismo y

su aproximación al mismo. En estos países se está en presencia de una *política construida*, basada en la visión de que la crisis es “del capitalismo”. Bolivia y Venezuela están en proceso de acomodamiento hacia otro sistema. Cuba con su práctica, experiencia, avances y retrocesos están en la construcción del socialismo.

En tanto que si se considera la crisis como “en el capitalismo”, la *política construida* apunta al neodesarrollismo, con dimensiones diferentes. En tal sentido Katz (2014) desarrolla ciertas particularidades y diferencias entre ésta categoría y lo que allí se denomina, por parte de algunas corrientes del pensamiento económico, como social-desarrollismo. Más allá de tal diferenciación, en nuestro estudio, al hablar de emancipación del neoliberalismo sin salir del capitalismo, pueden haber ambas concepciones, tal sería el caso de Ecuador.

Es conveniente considerar rápidamente dos cuestiones adicionales, a propósito de la mención que se hiciera en cuanto a la complejidad de los sujetos en estos procesos. En este sentido Molina plantea que uno de los desafíos de las actuales transiciones, en particular los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, se refiere a la necesidad de la “construcción del sujeto revolucionario” que se involucre en las alternativas emancipatorias. Agrega Molina que

[...] la clase media le tiene que interesar a los revolucionarios y reaccionarios. Como sucedió en Alemania y en Italia con el fascismo, en Venezuela está surgiendo también el fascismo apoyado en la clase media [...] entonces hay que ganar a la clase media, es una situación muy difícil y compleja, porque ahí se avanza a través de un gobierno por la vía democrática, yo pienso que tiene más dificultades, que aún en Cuba con todo lo que tuvo que vivir y hacer. Hacer la revolución por la vía democrática exige una teoría revolucionaria diferente.¹³

Es en esta teoría y práctica a las que alude Molina, donde la economía política y la planificación de la política pública no pueden estar ausentes. Hay que buscar la manera de construir aportes por más pequeños que sean.

Es por ello que nos interesa presentar brevemente un esbozo de los logros de los procesos de transición que consideramos están en camino a la emancipación del neoliberalismo y del capital, como así también identificar aquellos interrogantes que van surgiendo, de manera de re-

13 Entrevista, octubre 2013.

flexionar respecto a algunos desafíos de los procesos de transición. Esto exige no olvidar las implicancias de la crisis a nivel del escenario global y en los territorios en los cuales se dan estos procesos; también comprender el proceso de acción-reacción, en el sentido de que las acciones emancipatorias incluyen reacciones que buscan contrarrestar su avance, su consolidación.

Estos aspectos, por más obvios que parezcan, no pueden quedar de lado para el estudio y análisis de la economía política, o como nos sugieren la ciencias económicas oficiales, que sean considerados por otras disciplinas, siempre invitándonos, interesadamente, a ver la realidad fragmentada y despejándola de los aspectos complejos y tensionados, propias de las relaciones sociales de producción. Es decir, se trata de volver a Polanyi, en el sentido que la economía no es autónoma y debe estar amarrada a la sociedad y a sus relaciones sociales.

Caminos de transición, avances e interrogantes

Al momento de tener que precisar los avances e interrogantes que surgen de los procesos analizados desde la economía política, es natural que se conjuguen múltiples dudas, dada la complejidad inherente a cada caso, por una parte, y por la otra a las limitaciones que tenemos para comprender, lo más acabadamente posible, una totalidad compuesta de gran heterogeneidad, con partes que dan lugar a varios análisis, que invitan a incorporar pensamientos e ideas que hacen a un entramado complejo, muy diferente al pensamiento único. Entonces a partir de lo ya expuesto bajo el título “Transición y emancipación ¿qué *dirección* está tomando?”, desarrollado en la parte segunda, como también de las reflexiones que nos dejaron Rada, García Linera, Caputo, Rodríguez, Acosta, Gudynas, Gómez Freire y Álvarez, presentaremos a continuación un núcleo de avances e interrogantes para ser tenidos en cuenta desde la economía política y de la planificación de la política pública.

Por último, respecto de los logros que se señalan, en función de las políticas que se eligieron y que oportunamente fueron presentados, buscamos presentarlos o exponerlos desde categorías e instrumentos inherentes a la economía, la política y de la planificación, con el propósito de evidenciar que también desde estas disciplinas se pueden observar y analizar los fenómenos y hechos sociales. La dinámica de la sociedad no puede ser analizada sin los aportes de las ciencias políticas, de la sociología y demás ciencias sociales, como proponen parte de la academia y los ámbitos hegemónicos del poder dominante. Es decir, a través de un tratamiento científico departamentalizado, no situado y bajo el paradigma eurocéntri-

co. Parte de este ensayo busca el reencuentro de las “ciencias” en el estudio de la economía política, pensando los problemas de la reproducción de la sociedad, a partir de una articulación de las diferentes categorías del conjunto de las disciplinas que tienen que estar involucradas en el análisis y comprensión de los procesos de transición, teniendo presente lo expresado por Molina al ejemplificar y relacionar la “bicicleta” en el proceso de articulación de las ciencias.

Algunos avances para la instalación de alternativas

Bolivia

- Haber establecido políticas en el plano feno y genosituacional para enfrentar y buscar dar respuesta a la contradicción entre la acumulación del capital y el modelo del Vivir Bien. Es decir, entre el modo de producción capitalista y la propuesta plasmada en un conjunto de acciones y políticas del Estado Plurinacional que buscan modificar la hegemonía neoliberal y del capitalismo global. En tal sentido son ilustrativos los contenidos del Plan Nacional de Desarrollo 2014/2018, en línea con el Plan Sectorial de Desarrollo 2014/2018, en cuanto a desarrollos teóricos y proposiciones concretas, entre otros instrumentos.

- Establecimiento de políticas a partir de la implementación de la nueva Constitución, que contribuyen al desplazamiento de los grupos concentrados tradicionales en la apropiación del excedente económico, con su correlato en políticas específicas. Se puede observar la recuperación y nacionalización de los recursos naturales, la introducción de la categoría de economía plural que disputa las categorías de la economía clásica liberal, además de un conjunto de leyes fundamentales que hacen a la configuración del Estado Plurinacional que instala un proceso de descolonización inédito.

- Políticas de industrialización que buscan establecer una lógica de producción que se conjugue con un extractivismo en articulación y armonía con la naturaleza. Asimismo la nueva política industrial ha incidido directamente en el cambio de la pirámide productiva, pasando a tener una participación significativa en la generación de la riqueza y empleo las empresas públicas, las empresas pequeñas y medianas y las microempresas.

- Haber iniciado un camino, por primera vez en la historia, que se propone articular al Estado (ahora plurinacional) con las tradicionales clases subalternas al capital. Conjuntamente con el hecho de haber definido e implementado una nueva visión jurídica y política se ha posibilitado

iniciar un proceso de integración de todas las nacionalidades amparada y respetada en el Estado Plurinacional. También el protagonismo de los movimientos sociales como sujetos protagónicos en conjunto con la conducción de gobierno.

- Implementación de políticas con dispositivos que buscan poner límites a la penetración de la mentalidad colonial, recuperando la cultura y la historia, ausentes en las políticas pretéritas, propiciando la búsqueda de una mayor conciencia de la población en general, como así también en la formación técnico-profesional. Asimismo la categoría del Vivir Bien, que busca otro modo de relacionar al hombre con la naturaleza, poniéndolo en reguardo a nivel Constitucional, cuestionando el paradigma hegemónico.

El conjunto de estas políticas tienden a viabilizar un camino de construcción de una matriz productiva y social en dirección a ir hacia la “desconexión”, un camino contrario al capitalismo global.

Cuba

- Definir desde el inicio de la transición revolucionaria una orientación clara y precisa en cuanto a la *dirección* de objetivos, expresadas a partir de la Primera y Segunda declaraciones de La Habana. Contenidos estos de los que se nutrió la economía política y la planificación de la política pública, que permitió individualizar y definir desde el inicio del proceso de transición, qué emancipación se buscaba.

- Haber puesto a la economía política y a la planificación de la política económica en función del proceso dialéctico de la sociedad. Los cambios en la larga transición no son puntos de partida, sino que son tomados como procesos en la búsqueda de la construcción de otro sistema. El recorrido realizado en el proceso de planificación es muestra del sostenimiento en el tiempo del proceso de cambio en la adversidad permanente.

- El establecimiento de políticas que atiendan al problema distributivo desde el inicio; también a la identificación de manera continua de las limitantes al proceso de acumulación socialista, sea esto motivado por el bloqueo, por la desaparición del campo socialista o por los errores internos, proponiéndose redefinir caminos apoyándose en la empresa socialista, en el desarrollo de la conciencia colectiva solidaria, y en la búsqueda de una articulación renovada de alternativas en la región para potenciar el proceso de desconexión.

- Implementación de políticas económicas y sociales a partir de los Lineamientos, en los que no está en discusión la inclusión de la sociedad

en la *dirección* de los cambios. Bajo la consigna “la batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal”, se ha definido una estrategia de reproducción social socialista con prácticas autóctonas ajenas a las agendas de los organismos internacionales. Poniendo en primer plano, claro está, modestos resultados materiales para sostener la búsqueda de alternativas al sistema capitalista.

- Políticas que visibilizan de manera explícita, a partir de los Lineamientos, los ámbitos mercantilizados y no mercantilizados en las relaciones sociales de producción en la nueva etapa de transición, procurando corregir el desajuste estructural entre la capacidad de producción y posibilidades de consumo. Aspecto este que busca encontrar una racionalidad económica que sea compatible con los objetivos políticos de la reproducción socialista.

El recorrido realizado en los 57 años de transición ha sido posible por un conjunto de factores y circunstancias. En particular se destaca la importancia de haber generado condiciones necesarias para el desarrollo de una conciencia colectiva de solidaridad, para lograr un vivir de otro modo, distinto al “vivir mejor”, construyendo un sujeto de cambio que acompaña la emancipación establecida. Asimismo es de valorar y distinguir el proceso de institucionalización del cambio de la Constitución, con relación a los otros casos analizados. En este caso la Constitución del año 1976 reconoce las “relaciones de poder realmente en vigor, y los derechos y libertades en la forma en que ellos existen ahora, y no como promesas para existir en el futuro”.

Ecuador

- La planificación integrada al proceso de la política pública en busca de un nuevo paradigma técnico-político articulado con la construcción de una nueva institucionalidad. Esto ha significado en la práctica la recuperación del sistema de planificación conjuntamente con la rectoría de la política pública con un Estado activo.

- La puesta en discusión y la búsqueda de una matriz productiva, social e institucional en procura de desvincularse del neoliberalismo, siendo una de las consignas que acompaña este proceso ser en el futuro una sociedad del conocimiento que dé lugar a independizarse de las actividades extractivas.

- Haber viabilizado un conjunto de cambios que han logrado una importante transformación de la superestructura jurídica, a partir del cambio constitucional, con consensos muy significativos inicialmente, y con tensiones al momento de la implementación de algunas de las disposiciones habilitadas por el cambio constitucional.

- Presencia de un desarrollo en infraestructura social y económica que apunta a la construcción de conectividad física y virtual, contribuyendo a la modernización del Estado y a la integración de parte de la sociedad, en particular de aquella que participa del modo capitalista de producción.

- Incorporación de la categoría del Buen Vivir, poniendo como eje a la naturaleza en el proceso productivo y social, transformándola en sujeto de derecho, que disputa y pone en discusión el modo de producción capitalista extractivista.

El conjunto de los logros indicados se los puede inscribir en los caminos de transición para construir una sociedad sin la métrica del neoliberalismo. Al decir de Gudynas, entendemos que se está en presencia de un nuevo “progresismo latinoamericano [...] una nueva cosa que no tiene correspondencia ni con el “conservadorismo” ni tampoco con el “neoliberalismo escondido”.

Venezuela

- Políticas globales en materia de salud, educación, alimentos, vivienda en ámbitos en que nunca el mercado ni el Estado habían estado presentes. Asimismo, el modo de acceder a estos valores de uso de parte de la sociedad ha sido mayoritariamente por fuera de las relaciones mercantiles.

- Construcción sistémica de mecanismos de participación y promoción en diferentes ámbitos para el desarrollo de poder popular, procurando abrir espacios de participación y de desarrollo de una cultura de solidaridad como contribución al sostenimiento de las *políticas construidas*.

- Protagonismo e iniciativas relevantes en la construcción de políticas e instituciones comunales que confluyen a limitar al capitalismo global y su instrumento, el neoliberalismo, a través de nuevos modos de asociativismo, solidaridad y cooperación, confrontando con la mercantilización tradicional de los vínculos de la sociedad.

- Protagonismo central en el orden regional y mundial en la confrontación con el poder hegemónico global. Esto es haber podido establecer una valla en el centro de Nuestramérica, con articulaciones significativas hacia el Caribe y América del Sur, que contribuyen a la construcción de alternativas a partir de múltiples iniciativas.

Se trata de políticas que hacen posible que el excedente económico pueda ser destinado al desarrollo de la sociedad y no solamente al del capital, a partir de haber logrado, con alto grado de consenso, una reforma constitucional que logra enterrar el sistema político iniciado tras la firma

del Pacto de Punto Fijo en el año 1958. Además, se trata de un proceso de transición desde la democracia representativa y del Estado capitalista, hacia una democracia participativa en procura de un Estado socialista.

Acerca de la mesa servida y las alternativas

Las *alternativas* pueden ser entendidas como procesos que buscan dar respuestas a los resultados del sistema hegemónico vigente, que cíclicamente van surgiendo como modos alternativos al poder hegemónico capitalista. Son procesos. Se trata de generaciones de lucha por encontrar otros modos de vivir. En cada nueva época, cada proceso de transición alternativo incorpora nuevas categorías, nuevas enseñanzas, nuevos sujetos que encarnan símbolos, consigas, referentes del ayer en busca de un nuevo espacio alternativo para el presente. Estas ideas, muchas encontradas del ayer que ahora enfrentan nuevos problemas, también son producto de nuevas realidades y desafíos que traen otras complejidades al iniciar nuevos caminos de transición. De estos recorridos van quedando logros y fracasos y nuevas esperanzas. Generalmente estos procesos quedan registrados en el mundo del saber común, del saber popular, que se nutren para seguir caminando los procesos de las alternativas.

La *política*, ante los nuevos procesos, generalmente los enfrenta y da respuestas con las ideas y categorías de análisis del ciclo anterior, en el mejor de los casos. El *poder hegemónico* lo hace a partir de las necesidades del mañana. Es decir, cómo mejorar y ampliar la reproducción de sus capitales. En general, no buscan la causa de la crisis en el sistema, sino que insisten en repetir las formulas del liberalismo, neoliberalismo, neodesarrollismo, con el propósito de mantener o mejorar el sistema. Ya forman parte del mismo, son parte de la genoestructura del capital. Entre época y época, inician caminos de mayor apropiación de excedente, cualquiera sea su origen e impacto que pueda generar a la naturaleza y a la sociedad.

Ya los resultados son inocultables: la desigualdad y el deterioro de la naturaleza están en la cotidianeidad de la vida. La información al respecto está al alcance y acceso casi de todos. Ya no hay secretos. Desconocer esta información y toda aquella vinculada con esta problemática, es casi por elección propia, pero también por la naturalización de una subjetividad impuesta y desarrollada que ha logrado que se perciba que lo anormal pase a ser normal por amplios sectores de la sociedad. Como dijera en su momento el presidente Chávez, “si la naturaleza fuera un banco, ya lo hubieran salvado”. Entonces la política registra los cambios y actúa generalmente desde el saber científico, que está condicionado, alimentado,

desarrollado y construido por el poder económico hegemónico. Éste, el poder hegemónico, actúa desde la lógica de la reproducción del capital. Utiliza todo aquello que le sea útil del saber científico o específico y del saber común o popular, sin entrar en discusiones ni en análisis ideológicos. Participa activamente en la construcción de la *coyuntura dinámica*, para limitar cambios y detener alternativas al sistema. Mantiene la rienda corta y firme del sistema, para evitar que el caballo brioso del capitalismo no se desbarranque. En términos de Matus, quieren estar presentes y definir siempre la velocidad y dirección, manteniendo el mismo ciclo o sumarse al cambio (neoliberalismo-neodesarrollismo); es allí donde tienen el punto de unión la política y el poder hegemónico.

Los sectores *subalternos* son los sujetos protagónicos, presentes en las diferentes épocas de las transiciones que buscan alternativas en el modo de vida, en el modo de producción. De allí surgen en gran medida las alternativas en alianzas con diferentes sectores de la sociedad. En esta época van surgiendo nuevos sujetos de cambio que se acoplan con nuevas diversidades:

En *Bolivia* a partir de la crisis del agua en el año 2000, comienza un proceso que desemboca en una nueva alternativa, pasando por diferentes momentos hasta ir moldeando la categoría (en construcción) del Socialismo Comunitario del Vivir Bien, iniciando así nuevas articulaciones entre movimientos sociales. Se trata de una nueva modalidad de presencia de los movimientos sociales de diferentes grupos, pueblos ancestrales y dirigentes, quienes participan en la gestación del cambio y en la construcción de las alternativas. Es una época con una alternativa en que son amalgamados múltiples sectores subalternos que históricamente no encontraron la representación que ahora les da el Estado Plurinacional. Sin embargo ésta articulación entre movimientos sociales y Estado no significa que los mismos estén cooptados. Muy por el contrario la tensión y contradicciones se dan en este proceso de participar juntos en la transición del Buen Vivir pero con diversos grados de autonomía. Los desafíos son acerca de no perder la creatividad y firmeza en este proceso, que como todos los casos analizados, no puede darse de forma aislada: se trata de buscar la desconexión del capitalismo con acoplamientos de otras naciones.

Cuba, a partir de la caída del campo socialista, transitó por múltiples pequeños y grandes procesos, hasta la construcción y vigencia de los Lineamientos en el 2011, buscando consolidar el “socialismo económicamente posible”. Debemos tener en cuenta las reflexiones de Suarez (2014), quien destaca que en Cuba se está viviendo una “transición generacional”, en la que diferentes generaciones se fueron integrando en el proceso polí-

tico. En nuestra opinión podemos caracterizar a los sujetos del cambio de este proceso teniendo en cuenta a las cinco generaciones aludidas por el autor: quienes protagonizaron la revolución; la guevarista, en cuanto a la concepción del hombre, la alfabetización y demás; la institucionalizada, la que luego de la Constitución de 1976, “puso los sargentos y los soldados para Angola”; la del “período especial”, momento este en que se desarticula la “idea de que con el estudio continuo y con el trabajo podía lograrse progreso material y social”; y la de la “batalla de ideas” que moviliza a jóvenes a partir del año 2000. Dicho esto, entendemos que parte de los desafíos parten de cómo ir articulando este trasvasamiento generacional bajo un proyecto común, que hasta el presente ha sido posible, entre otros factores, por haber construido una conciencia solidaria y colectiva en la búsqueda de otra organización de la sociedad.

El caso de *Ecuador* es complejo. Por momentos caemos en su simplificación y lo vemos exclusivamente bajo una lente direccionada: la presencia del neodesarrollismo. La complejidad, a nuestro entender, surge de que hay muchos elementos conducentes a desembocar en ese modelo. Sin embargo, la batalla que se está dando contra el neoliberalismo, a partir de la implementación, con grados de importantes de consenso, de un conjunto de políticas y cambios en la superestructura jurídica, no puede quedar desdibujada. Es probable que existan procesos dialécticos que hoy no podemos percibir, que pueden operar de contrapeso. No obstante cabe indicar, como lo señalara Mario Unda, “Correa surge del vacío popular, no es la expresión de la lucha popular”, aspecto éste que lo diferencia de manera notable de los otros procesos que estamos analizando.

A partir de la construcción de la Revolución Ciudadana, entendemos que al menos hay dos cuestiones en disputa, que hacen a la complejidad que mencionábamos inicialmente. Es la dirección que toma el “Socialismo del Buen Vivir”, que pone en discusión, en principio, solamente al neoliberalismo, en tanto que existen importantes limitaciones en la participación y presencia efectiva de los movimientos sociales y del propio indigenismo como fuerza proveedora de sostenimiento de este proceso de cambio. Entendemos que el cambio de la matriz productiva para el Buen Vivir, tal como está establecido en la Constitución (y que se enuncia, en parte es lo que se está construyendo), limita el proceso de acumulación capitalista, y choca con los poderes concentrados del capitalismo. La profundización del proceso podrá ser posible si se sostiene con la presencia y apoyo de los sectores subalternos antes indicados.

En *Venezuela*, con el “caracazo” de 1989, se activa la alternativa que se cristaliza con el cambio de gobierno en 1998. Se da entonces una

ruptura con la democracia representativa al mutar a la participativa, afirmado ésto con la reforma constitucional. Se da lugar entonces a la masividad y densidad de una propuesta construida a partir de la articulación de múltiples sujetos caracterizada por su heterogeneidad, teniendo en común, esencialmente, valores que hacen al antineoliberalismo y al antiimperialismo. Dada la potencial fuerza con que se planteó la alternativa y las características geográficas y económicas de este país, se ha transformado en el gran escenario por donde se quiere nuevamente torcer el brazo a las alternativas y recuperar, por parte del poder hegemónico mundial, el ciclo neoliberalismo-neodesarrollismo. El desafío tiene varios vectores por seguir; en particular, entendemos que los aspectos críticos pasan por cómo establecer el acceso normal de un conjunto de bienes a la población, hoy en disputa por parte de quienes controlan la economía; cómo avanzar en la construcción de los Estados Comunales Socialistas para ir limitando el poder de mercantilización de la sociedad; cómo consolidar en la región acuerdos de sustentabilidad. Es necesario que instituciones como la CELAC, UNASUR, MERCOSUR y el ALBA se revitalicen ante la nueva instancia iniciada por la contraofensiva que se ha activado para limitar las alternativas en curso y buscar que se vuelva al ciclo de conservación del capitalismo, es decir, neoliberalismo/neodesarrollismo.

El recorrido realizado admite pensar que hasta el presente las experiencias capitalistas han usurpado parte de la vida y la libertad de los pueblos y han exacerbado la destrucción de la naturaleza, poniendo en tensión la reproducción de la vida en el planeta, más allá del sentir individual de cada uno. Las experiencias socialistas en Nuestramérica no han logrado garantizar una mesa servida para todos; en otros casos, en el pasado reciente estas experiencias se transformaron en estructuras burocráticas, no logrando resolver la reproducción social en cada uno de esos territorios. Lo que se nos muestra es que la lucha por decidir qué sistema puede establecer un mejor y mayor una productividad, la ha ganado la globalización del capitalismo. Al respecto, entendemos que desde la academia, desde la economía política y otras tantas disciplinas y ámbitos del saber específico, también hay una deuda por comprender más acabadamente cómo fueron los procesos que se dieron en el “socialismo del Este”, qué logros dejaron para las sociedades, cuáles fueron los factores críticos de estos modelos, qué caminos y acciones se pueden retomar y cuales desechar. Las alternativas han incorporado en este nuevo ciclo algunas cuestiones que entendemos son relevantes. El protagonismo efectivo de los movimientos sociales como sujetos situados que buscan y exigen un nuevo tipo de vínculo con el Estado, no para reconstruir el “Bienestar”, sino para una efectiva alternativa al capitalismo.

Nos animamos a decir que se instaló en el saber popular la comprensión de que los procesos de transición son largos, que en la vía democrática deconstruir los ejes del poder, su institucionalidad y subjetividad necesitan tiempo. Pero también se ha tomado conciencia de la importancia de la participación de los sujetos en los procesos de cambio mediante su presencia activa en el Estado, como es el caso de Bolivia, donde avanzan en los espacios logrados y activan la disputan por nuevos. Es aquí donde está la tensión. A pesar de que no siempre se percibe, se da un proceso de aprendizaje por parte de los sectores subalternos respecto al lugar que ocupan las “leyes fenoménicas de la transición del capitalismo al socialismo”, como señalara Matus, y que forman parte del proceso de planificación de la política económica.

Una consideración final. Al momento de acercarnos a los procesos de transición de Nuestramérica, en particular desde el saber específico, debemos hacer hincapié en tener presente y aceptar que el escenario en que se dan estos viejos y nuevos procesos tiene varios componentes que hacen a la historia del desarrollo del capitalismo en Nuestramérica, más allá de que no siempre es visibilizado, minimizando tales situaciones. Mencionaremos dos de ellos. En primer lugar, aquellos aspectos que hace al marco estructural e histórico, que es desde donde arranca la búsqueda de ir a las alternativas de la mesa servida para todos. Para ello nos ayudamos con Eduardo Galeano (1985:2), cuando señala que

[...] es América Latina, la región de las venas abiertas.

[...]

Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos.

[...]

Las fuerzas del conjunto del sistema imperialista descansa en la necesaria desigualdad de las partes que lo forman, y esa desigualdad asume magnitudes cada vez más dramáticas.

[...]

Se hipoteca la soberanía porque “no hay otro camino”; las coartadas de la oligarquía confunden interesadamente la impotencia de una clase con el presunto vacío de destino de cada nación.

Esta es la estructura fenoménica y genoestructural de la que se busca emanciparse; no comprender la dimensión de tamaña dependencia, lleva a pensar, en muchos casos, que la solución puede estar dentro del modo de producción capitalista.

En segundo lugar, al momento de poner en práctica la *política construida* para las alternativas, históricamente una de las mayores adversidades para nuestros países, en los múltiples intentos de emancipación del poder central, es tener que iniciar recorridos solitarios, en soledad, tanto en el orden regional como mundial, fenómeno éste que muy bien describe García Márquez (2010:27), cuando dice:

América latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se convierta en una aspiración occidental.

[...]

¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? [...] No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amargas sin cuento, y no una confabulación urdida a tres mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Éste es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.

Decimos que al momento del surgimiento de las alternativas en la construcción cotidiana, gran parte de esta batalla se ha dado y se da en un contexto de gran soledad. Por eso es tan importante lo que viene sucediendo en este nuevo ciclo de alternativas. Los hechos que están ocurriendo en la región a partir del año 1998, articulándose con lo que viene aconteciendo desde 1959, son construcciones de caminos para romper la soledad a la que se refiere García Márquez. Entendemos que éste es uno de los mayores desafíos de los procesos de transición.



BIBLIOGRAFÍA

Abal Oña, Antonio (2014), entrevista realizada en el diario *Página 12*, Argentina, el día 2 de junio.

Acosta, Alberto (2012), “El retorno del Estado. Primeros pasos post neoliberales, más no postcapitalistas”, en revista *La Tendencia* N° 13, Quito, Ecuador.

----- (2014), “Gran reacomodo capitalista de la economía. Enredos de la involución ciudadana”, en AAVV, *La Restauración Conservadora. Correísmo*, Ed. Juan Cuvi, Quito, Ecuador, en <<http://montecristivive.com/la-restauracion-conservadora-del-correismo7>>.

“Agenda para la Transformación Productiva 2010-2013”, Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad. Gobierno de Ecuador (2007), en <[http://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Agenda_Productiva\[1\].pdf](http://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Agenda_Productiva[1].pdf)>, visitada el 27/11/2014.

Alvarado Chacín, Neritza (2009), “Las estrategias de inclusión social en Venezuela: un acercamiento a la experiencia de las misiones”, en *Revista de Ciencias Sociales*, México, N° 51, septiembre-diciembre, pp. 85/128.

Álvarez R, Víctor (2009), *Venezuela ¿Hacia dónde va el Modelo productivo?*, Editorial del Centro Internacional Miranda (CIM), Caracas, Venezuela.

----- (2010) *Del estado Burocrático al Estado Comunal*, Editorial del Centro Internacional Miranda (CIM), Caracas, Venezuela.

----- (2011a), *Claves para la Industrialización Socialista*, Editorial del Centro Internacional Miranda (CIM), Caracas, Venezuela.

----- (2011b), “El empresario socialista”, en *La Pupila Insomne*, en <<http://victoralvarezrodriguez.blogspot.com.ar/2011/05/el-empresario-socialista.html>>.

Arteaga, Luis Millan (2007), "Aldeas Universitarias", en <<http://www.aporrea.org/educacion/a32591.html>>, consultada el 29/03/2007.

Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe (AEALC) y Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (2010), en Oneida Álvarez (Coord.), *Globalización y Problemas del Desarrollo. Balance de una Década*. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC), en <<http://www.anec.cu/>>.

Bambirra, Vania (1974), *El capitalismo dependiente latinoamericano*, Siglo XXI Editores, México.

Banco Interamericano de Desarrollo (2013), *Replantear las reformas. Cómo América Latina y el Caribe puede escapar del menor crecimiento mundial*, Washington, D. C.

Banco Mundial (1995), "El Banco Mundial, 50 años después", en *El mundo del trabajo en una economía sin fronteras*, Banco Mundial, Informe.

----- (2012), *La movilidad y el crecimiento de la clase media en América Latina. Panorama General*, Banco Mundial, Washington, D.C.

"Bolivia, 100 logros Evo, 2006-2009", en <<http://www.presidencia.gob.bo/documentos/logros100.pdf>>.

Boron, Atilio (2012), "Análisis de la Primera y Segunda Declaración de La Habana", en *Cuba Debate*, en <<http://www.cubadebate.cu/especiales/2012/02/04/analisis-de-la-primera-y-segunda-declaraciones-de-la-habana/#.U87ydf15Nd8>>.

----- (2013), *América Latina en la Geopolítica del Imperialismo*, Buenos Aires, Editorial Luxemburg.

Buen Vivir. Plan Nacional (2015), en <<http://www.buenvivir.gob.ec/versiones-plan-nacional.jsessionid=1DE63971CEAE108348ECB15BB04A8123>>.

Caputo, Orlando (2010), "Acerca de la discusión en Cuba", en <http://g80.cl/noticias/columna_completa.php?varid=10502>.

Castaño Salas, Héctor (2006), *Neoliberalismo monetarista. La hegemonía del capital*, editorial Félix Varela, La Habana.

Castiglioni, Lucas (2013), "El BID, el Banco Mundial y los desafíos para el Banco del Sur", en *Rebelión*, en <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=176624>>.

Castro, Raúl (2014a), "III Período de Sesiones de la Octava Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular", 5 de julio, en <<http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2014/esp/r050714e.html>>.

----- (2014b), "Discurso inaugural Cumbre Extraordinaria ALBA-TCP sobre el Ébola" La Habana, 20 de octubre, en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/10/20/discurso-de-raul-en-la-cumbre-del-ebola/#.VXrKA_mqpBc>.

----- (2014c), “Inauguración en la V Cumbre CARICOM-Cuba”, La Habana, 8 de diciembre, en <<http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2014/esp/r141208e.html>>.

----- (2014d), “Inauguración de la XIII Cumbre del ALBA-TCP”, La Habana, 14 de diciembre, en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/12/14/raul-en-la-inauguracion-de-la-cumbre-del-alba-tcp-que-nada-ni-nadie-nos-descarrile/#.VXrBS_mqpBd>.

CEPAL (1990), *Transformación Productiva con Equidad*, Santiago de Chile, CEPAL-Naciones Unidas, .

----- (2010), “La Hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por seguir, Trigésimo Tercer Período de Sesión de la CEPAL”, Brasilia, en <<http://hdl.handle.net/11362/13309>>.

Cinco Leyes Fundamentales del Estado Plurinacional (2011), Asamblea Legislativa Plurinacional, Ed. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz.

CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, en <<http://www.clacso.org.ar/>>.

Correa, Rafael (2014), “Inauguración de la Sede de UNASUR”, Quito, 5 de diciembre, en <<http://www.presidencia.gob.ec/discursos7>>.

----- (2015), “Octavo Aniversario de la Revolución Ciudadana”, Urcuquí, Ecuador, 15 de enero 2015, <<http://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/01/2015-01-15-DISCURSO-POR-LOS-8-A%C3%91OS-DE-LA-REVOLUCI%C3%93N-CIUDADANA.pdf>>.

Cueva, Agustín (1977), *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores.

----- (1986), *Lecturas y rupturas. Diez ensayos sociológicos sobre la literatura del ecuador*, Quito, Planeta.

Chávez, Hugo (2006), “Aquí huele a azufre”, Discurso en la ONU, Ediciones MINCI, en <<http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2014/09/AQUI-HUELE-A-AZUFRE-web1.pdf>>.

“Declaración de La Habana”, Primera (1960), en <http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/primer_declaracion_habana.pdf>.

“Declaración de La Habana”, Segunda (1962), en <<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>>.

D’Elia, Yolanda (2006) (Coord.), *Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*, editorial del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Caracas, Venezuela.

D’Elia, Yolanda y Quiroz, Cristyn (2010), *Las Misiones Sociales ¿Una Alternativa para superar la pobreza?*, editorial del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Caracas, Venezuela.

Dieterich, Heinz (2007), *Hugo Chávez. El destino superior de los pueblos latinoamericanos y el gran salto adelante*, Alcalá Grupo Editorial, Alcalá, España.

Domeneche, Silvia, M (1996), *Cuba. Economía en el período especial*, Editorial Política, La Habana, Cuba.

El Troudi, Haiman (2005), *El Salto Adelante. Nueva etapa de la revolución bolivariana*, Presidencia de la República, Caracas, Venezuela.

Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en EEUU (2012), “Las Grandes Misiones en Venezuela: Otorgando ayuda y oportunidades”, Abril, en <<http://venezuela-us.org/es/wp-content/uploads/2009/05/03.19.2012-FS-Misiones-ESP-1.pdf>>, visitada el 3/10/2014.

Falconí, Fander y Muñoz L, Pabel (2012), “Ecuador: de la receta del Consenso de Washington al posneoliberalismo”, en Sebastián Mantilla B. y Santiago Mejía R. (Comp.), *Balance de la Revolución Ciudadana*, Planeta, Quito, Ecuador.

Farah, Ivonne y Vasapollo, Luciano (Comp.) (2011), *Vivir bien ¿Paradigma no Capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia.

Fernández Estrada, Oscar (2011), “El modelo de funcionamiento económico en Cuba y sus transformaciones. Seis ejes articuladores para su análisis”, en Observatorio de la economía y sociedad latinoamericana, N° 154, en <<http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/cu>>.

Figuerola Albelo, Víctor (2009), *Economía Política de la Transición al socialismo. Experiencia Cubana*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

Galeano, Eduardo (1985), *Las venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores España.

Gambina, Julio. C. (Coord.) (2010), *La Crisis Capitalista y sus Alternativas. Una mirada desde América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Colección Grupos de Trabajo.

----- (2013a), “El aporte de los textos de Carlos Marx en la crítica actual a la Economía Política y la enseñanza universitaria”, en VI Jornadas de Economía Crítica, en el mes de agosto de 2013, en el Simposio “Marx y la enseñanza de la economía política”, Mendoza, Argentina, en <<http://jornadaseconomicacritica.blogspot.com/>>.

----- (2013b), *Crisis del capital 2007/2013. La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas*, Buenos Aires, Fundación de Investigación Sociales y Políticas (FISyP), Buenos Aires.

García Linera, Álvaro (2008), *El Nuevo Modelo Económico Nacional Productivo. Revista de Análisis. Reflexiones sobre coyuntura*, La Paz, Ed. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

----- (2010), *Las Tensiones Creativas de la Revolución. La quinta fase del proceso de cambio*, La Paz, Ed. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

----- (2014), “Graduación de Profesores y Profesoras a Nivel de Licenciatura Warisata”, Ministerio de Comunicación. Estado Plurinacional de Bolivia, <<http://www.comunicacion.gob.bo/?q=20141220/17859>>.

García Márquez, Gabriel (2010), *Yo no vengo a decir un discurso*, Buenos Aires, Sudamericana.

Gómez Freire, Gonzalo (2010), “Dejar de gobernar con la burocracia y hacerlo con las organizaciones de los trabajadores y el pueblo”, *Aporrea*, Caracas, Venezuela, en <<http://www.aporrea.org/ideologia/a111402.html>>.

----- (2013), “El Legado de Chávez: indisolublemente ligado al pueblo como sujeto del proceso revolucionario”, *Aporrea*, Caracas, Venezuela, en <<http://www.aporrea.org/ideologia/a170735.html>>.

----- (2014), “Por un Congreso del PSUV democrático: detener la contrarreforma y reimpulsar la revolución”, *Aporrea*, Caracas, Venezuela, en <<http://www.aporrea.org/ideologia/a190043.html>>.

Gudynas, Eduardo (2013a), “Izquierda y progresismo: la gran divergencia”, en *América Latina en Movimiento*, <<http://alainet.org/active/70074&lang=es>>.

----- (2013b), “Transiciones hacia un nuevo regionalismo autónomo”, en Lang, Miriam, López, Claudia y Santillana, Alejandra (Comp.) (2013), *Alternativas al Capitalismo-Colonialismo del Siglo XXI*, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.

Guerrero, Modesto Emilio (2014), “La ‘Revolución Bolivariana’ se juega su destino”, en revista *Periferias*, año 23, N° 22, 1° Semestre, Buenos Aires, Fundación de Investigación Sociales y Políticas (FISyP).

Harvey, David (2004), *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.

----- (2012), *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal.

Herschel, Federico J (1973), *Política económica*, Siglo XXI Editores México.

Instituto de Filosofía de La Habana (2013), “La transición socialista cubana: actualidad, desafíos y perspectivas”, taller 13/2012, en <<http://www.lajiribilla.cu/articulo/6064/la-transición-socialista-cubana-actualidad-desafío-y-perspectivas>>

Izarra, William E. (2007), *El tiempo que nos queda*, Caracas, Ediciones ICH.

Katz, Claudio (2014), “Concepciones Social-Desarrollistas”, en <<http://katz.lahaine.org/?p=240>>.

----- (2014a), “Imaginario socialistas”, en <<http://katz.lahaine.org/?p=244>>.

Lagrange, Fernando A. (2013), “El aporte de los textos de Carlos Marx en la crítica actual a la Economía Política y la enseñanza universitaria”, en VI Jornadas de Economía Crítica, agosto de 2013, en el simposio “Marx y la enseñanza de la economía política”, Mendoza, Argentina, en <<http://jornadaseconomiacritica.blogspot.com/>>.

Lander (2013): “Con el tiempo contado. Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia”, en Lang, Miriam, López, Claudia y Santillana, Alejandra (Comp.), *Alternativas al Capitalismo-Colonialismo del Siglo XXI*, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Quito, Fundación Roxa Luxemburg/Abya Yala.

Lang Mirian y Mokrani, Dunia (Comp.) (2011), *Más allá del Desarrollo*, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburg, Quito, Universidad Politécnica Salesiana y Abya Yala.

Lang, Miriam, López, Claudia y Santillana, Alejandra (Comp.) (2013), *Alternativas al Capitalismo-Colonialismo del Siglo XXI*, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Quito, Fundación Roxa Luxemburg/Abya Yala.

Lange, Oscar (1966), *Economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica.

LASA, Latin American Studies Association (2012), “Hacia el Tercer Siglo de Independencia en América Latina. XXX Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos”, California, 23 al 26 de mayo, en <https://lasa.international.pitt.edu/esp/lasa2012_archive/index.asp>

Lessa, Carlos (1979), “Política económica: ¿ciencia o ideología?”, en *Revista de la CEPAL*, N° 7 y 8, UN-CEPAL, Santiago de Chile.

“Ley del Plan de la Patria, Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019” (2013), en *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N° 6118, Extraordinario, 4 de diciembre, en <<http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2013/12/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019-WEB-7-12-13.pdf>>, visitado 29 de noviembre de 2014.

“Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, VI Congreso del Partido Comunista de Cuba” (2011), aprobado el 18 de abril, La Habana, Cuba, en <<http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/6to-congreso-pcc/Folleto%20Lineamientos%20VI%20Cong.pdf>>.

“Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007” (2001), República Bolivariana de Venezuela, en <<http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2013/09/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2001-2007.pdf>>, visitada el 19/11/2014.

Luzzani, Telma (2012), *Territorios Vigilados. Como Opera la Red de Bases Militares Norteamericanas en Sudamérica*, Buenos Aires, Debate.

Maduro, Nicolás (2015), “Presentación de memoria y cuenta, en la Asamblea Nacional, 21 de enero de 2015”, en <<http://www.revolucionomuerte.org/index.php/discursos/discursos-de-nicolas-maduro/3586-lea-el-discurso-integro-del-presidente-nicolas-maduro-en-la-presentacion-de-memoria-y-cuenta-del-presidente-nicolas-maduro-moros-asamblea-nacional-caracas-miercoles-21-de-enero-de-2015>>.

Manzanal, Mabel (2013), “Poder y Desarrollo. Dilemas y desafíos frente a un futuro ¿cada vez más desigual?”, en Manzanal, M. y Ponce, M. (Comp.), *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino*, Buenos Aires, CICCUS.

Marañón-Pimentel, Boris (2012), “La colonialidad del poder y la economía solidaria. Apuntes para la reflexión teórico-metodológica del Grupo de Trabajo Economía Solidaria, CLACSO”, en Boris Marañón-Pimentel (Coord.), *Solidaridad Económica y Potencialidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*, Buenos Aires, CLACSO, en <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121024023550/Solidaridadeconomica.pdf>>.

Marini, Ruy Mauro (1973), “Dialéctica de la dependencia”, antología presentación de Carlos Eduardo Martins, *América Latina, dependencia y globalización*, Buenos Aires, CLACSO/Prometeo.

Marx, Karl (2002), *El Capital*, T. I, México, Siglo XXI Editores.

Marx Carrasco V, Carlos (2012), “Cinco años de gobierno de la revolución ciudadana”, en Mantilla B., Sebastián y Mejía R., Santiago (Comp.), *Rafael Correa. Balance de la Revolución Ciudadana*, Quito, Planeta.

Matus Carlos (1972), *Estrategia y Plan*, México, Siglo XXI Editores.

----- (1980), *Planificación de Situaciones*, México, FCE.

Mayoral, Fernando Martín (2012), “El desempeño de la economía ecuatoriana durante el gobierno del economista Rafael Correa”, en Mantilla B. Sebastián y Mejía R. Santiago (Comp.), *Balance de la Revolución Ciudadana*, Quito, Planeta.

Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2009), en *Observatorio Socialista* N° 11, enero, en <http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=81&Itemid=137>.

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (2007), “Misiones Bolivarianas”, colección Temas de Hoy, en <http://aristobulo.psuve.org.ve/wpcontent/uploads/2008/09/misiones_bolivarianas.pdf>, visitada el 3/10/2014.

----- (2013), “Misiones Sociales. Plan de la Patria”, en <<http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2013/12/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019-WEB-7-12-13.pdf>>.

----- (2014), “Misiones Sociales. La patria Humana”, Ediciones Minci, en <<http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2014/09/MISIONES-SOCIALES1.pdf>>, Caracas.

Molina M, Ernesto (2007), *En busca de una teoría crítica para el desarrollo de América Latina*, Caracas, Editorial El perro y la rana.

----- (2009), “Teoría General’ de Keynes. Apreciación crítica a la luz de la crisis actual”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

----- (2010a), “La Necesidad de Desarrollar la Economía Política del Socialismo”, Ensayo, Mimeo, La Habana.

----- (2010b), “Desde la Crisis Global hacia el Plan Integral para el Desarrollo de América Latina”, Ensayo, Mimeo, La Habana, Cuba.

----- (2010c), “Globalización y Problemas del Desarrollo. Balance de una década”, *El Economista de Cuba*, en <<http://www.economista.cubaweb.cu/libros/005.html>>, consultado el 15/05/2014.

Morales, Evo (2011), "Prólogo" a Farah, Ivonne y Vasapollo, Luciano (Comp.), *Vivir bien ¿Paradigma no Capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia.

----- (2012), "Mensaje del Presidente, Informe anual a la Asamblea Legislativa 2012", Ed. Ministerio de Comunicación, Estado Plurinacional de Bolivia.

----- (2014), "Con motivo del triunfo en las elecciones", en <<http://www.infobae.com/2014/10/12/1601324>>.

----- (2015a), "Asamblea Legislativa Plurinacional. Toma de posesión como Presidente el 22 de enero, 2015", en <<http://boliviatrespuntocero.com/discurso-de-evomorales-en-posesion-de-su-tercer-mandato-como-presidente-del-estado-plurinacional-de-bolivia7>>.

----- (2015b), "Ampliado de las seis Federaciones del Trópico Laucañ-Cochabamba, 24 de enero de 2015", en <<http://www.comunicacion.gob.bo/sites/default/files/media/discursos/II.%2024%20-%202001%20%202015%20%20PRESIDENTE%20EVO%20MORALES%20AMPLIADO%20DE%20LAS%20SEIS%20FEDERACIONES%20DEL%20TR%20C3%93PICO%20%20LAUCA%20%20C3%91%20%20E2%80%93%20COCHABAMBA.pdf>>.

Morató, Esther Aguilera (2008), entrevista realizada el 20/01/2008 por Ledys Camacho Casado, en *Opciones, semanario Económico y Financiero de Cuba* en <<http://www.opciones.cu/turismo/2008-01-20/paso-a-un-modelo-antihegemonico-en-la-economia-mundial/>>, consultado el 15/5/2014.

Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2007/2008, en <<http://www.consuladoboliviano.com.ar/portal/node/119>>.

Parque Nacional Isidoro Sécore, en *Levantate*, <<http://www.levantate.fr/article-bolivia-historia-de-un-parque-nacional-isiboro-secure--38485747.htm>>.

Paz y Miño Cepeda, Juan (2012), "El gobierno de la revolución ciudadana: una visión histórica", en Mantilla B. Sebastián y Mejía R, Santiago (Comp.), *Balance de la Revolución Ciudadana*, Quito, Planeta.

Pérez Villanueva, Omar Everlery y Torres Pérez, Ricardo (Comp.) (2013), "Economía cubana. Ensayos para una reestructuración necesaria", Centro de Estudios de la Economía Cubana, La Habana.

"Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien. Lineamientos Estratégicos 2006-2011" (2007), *La Gaceta Oficial de Bolivia*, La Paz, Bolivia, <<http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/edicions/view/103ES>>.

Polanyi, Karl (2007), *La gran transformación*, México, FCE.

"Programa de Asistencia Técnica, Comisionado para la Cooperación Técnica" (1966), Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, s/d.

"Programa de Gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) 2010-2015", en <<http://idbdocs.iadb.org/WSDocs/getDocument.aspx?DOCNUM=38634831>>.

"Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007/2013: ética, democracia y política exterior en el primer plan socialista de la nación" (2009), Ministerio de Poder

Popular para Relaciones Exteriores, en <<https://wikipnfi.wikispaces.com/file/view/PNSB.pdf>>, visitado el 29/11/2014.

Rada, Alfredo (2014), "Tesis socialista comunitaria y programa de gobierno", en <<http://escuelanacionaldeformacion.blogspot.com.ar/2014/09/tesis-socialista-comunitaria-y-programa.html>>.

REDEM, Red de Estudios de la Economía Mundial, en <<http://www.redem.buap.mx>>.

Rodríguez, Jesús Luis (2011), *Notas sobre la economía cubana*, Ed. Instituto Cubano de Investigaciones Cultural Juan Marinello y Ruth casa editorial, La Habana, Cuba.

----- (2013), "Presentación realizada en el Seminario REDEM-SEPLA", Córdoba, Argentina.

----- (2014), "Cuba, bases y complejidades de la política económica actual", en *Periferias*, Año 23, N° 22, Buenos Aires, FISyP.

Roig, Alexandre (2008), "El desarrollo como conflicto institucionalizado", en *Revista Realidad Económica* N° 237, Junio-Agosto, Buenos Aires, IADE.

SENPLADES Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2011), *Tendencias de la participación ciudadana, Seminario Análisis de la realidad del Ecuador y sus perspectivas: Cuatro años de revolución ciudadana. Entre la propuesta y la realidad*, Quito, Editorial Universidad Central del Ecuador.

----- (2012), "Procesos de Desconcentración del Ejecutivo en los Niveles Administrativos de Planificación", Folleto Informativo I, Quito, Ecuador.

----- (2013), *Buen Vivir Plan Nacional 2013-2017*, Gobierno de Ecuador, en <<http://www.buenvivir.gob.ec/el-socialismo-del-buen-vivir>>.

SEPLA, Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, en <<http://www.sepla21.org/?cat=10>>.

----- (2005a), "Covocatoria. Fundación de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico", en <<http://www.voltairenet.org/article128791.html>>.

----- (2005b), "Manifiesto de los economistas políticos a los pueblos de América Latina", en <<http://www.sepla21.org/wp-content/uploads/2012/07/manifiesto-espanol.pdf>>.

Singer, Paul (1978), *Curso de introducción a la economía política*, Siglo XXI Editores, México.

Suarez, Luis (2014), "Cuba es una isla, no una ínsula", *Página 12*, 1 de junio, Buenos Aires.

Sunkel, Osvaldo (1970), *Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Tapia-Valdés, Jorge (1977), "Cuba Constitucional", en *Nueva Sociedad* N° 28, enero-febrero, pp 87/101.

Toussaint, Eric (2012), *Neoliberalismo. Breve reseña del infierno*, Buenos Aires, Capital Intelectual-Le monde diplomatique.

Valdez Gutiérrez (2013), *La transición socialista cubana*, Instituto de Filosofía de La Habana.

Zaffaroni, Eugenio Raúl (2011), *La Pachamama y el Humano*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo.